

Selecciones

del Reader's Digest

LO MEJOR DE REVISTAS Y LIBROS

Entre los dientes de un tiburón	37
¿Logrará la ciencia reproducir la vida?	43
Magia del contacto humano	48
Instantáneas personales	52
Los <i>bambini</i> de María Montessori	54
¿Mide China roja los alcances de la guerra nuclear?	61
Revolución en el arte y ciencia de vender	67
El hombre pertenece al hombre	73
Enriquezca su vocabulario	75
Suiza: el país que marcha como un reloj	77
Pero ¿es música <i>eso</i> ?	86
Se amplían los horizontes de la libertad	91
Realidad y leyenda de la serpiente de cascabel	98
Así es la vida	110
¿Cuánto hace que no examina los neumáticos de su coche?	113
Las privaciones fueron mi mejor herencia	121
El naufragio del <i>Guinevere</i>	126
¡Bienvenidos, os necesitamos!	136
Ojos y oídos de Francia	139
Así es la guerra de guerrillas	151
¿Cuánto necesitamos dormir?	165
Ocaso del padre de familia	173
Enseñemos al niño a admirar la tormenta	7
Alabanza de un río	11
Mi infortunado talento	16
Humorismo militar	26
Sección de prensa	30

SECCIÓN DE LIBROS

La bola de cristal	177
<i>Profecías de una mujer extraordinaria</i>	



Una comida ligera requiere Coca-Cola bien helada, el perfecto complemento de todo buen manjar... a toda hora! Chispeante. Deliciosa. Y tan refrescante! Coca-Cola realza las comidas... alegra... y deleita a todos. Saboréela a menudo y verá que... **todo va mejor con Coca-Cola!**

¡Coca-Cola refresca mejor!

"COCA-COLA" Y "COKE" SON LAS MARCAS REGISTRADAS DE THE COCA-COLA COMPANY.





una
obligación
de
belleza
que
distingue

Primordial deber de la elegancia femenina es la pulcritud, obligación de belleza que distingue.

ARTEZ WESTERLEY presenta dos modernos complementos indispensables de la vida moderna:

CREMA DEPILATORIA ARTEZ WESTERLEY inocua para la piel, elimina simple y rápidamente el vello en piernas, axilas y demás partes del cuerpo hasta su total extirpación. Disminuyendo la fuerza de su nuevo crecimiento desde la primera aplicación. Crema Depilatoria Artez Westerley penetra profundamente en las cavidades donde se aloja el folículo piloso, puede así ejercer su acción disolvente sobre el vello y lo hace desaparecer totalmente.

LOCION DESODORANTE ARTEZ WESTERLEY de fórmula moderna, controla la transpiración sin irritar la piel. Su acción duradera se prolonga en una agradable sensación de fragante frescura.

De fácil aplicación e instantáneo efecto actúa sin alterar el equilibrio del metabolismo epidérmico.

CREMA DEPILATORIA Y LOCION DESODORANTE

Artez Westerley

SELECCIONES del Reader's Digest

TOMO L Nº 300

NOVIEMBRE DE 1965

Revista mensual publicada por
SELECCIONES DEL READER'S DIGEST ARGENTINA, S. A.

Roberto C. Sánchez, *Presidente*

Editorial

Director: Pablo Morales

Consejero de redacción: Eduardo Cárdenas

Redactores: Marco Aurelio Galindo

Lilian Davies Roth

Alfonso Castaño

Biblioteca de Selecciones: Luz Cantuarias

Director-Gerente: Douglas MacLean

Vicepresidente: Paul W. Thompson

Tesorero: Marcos Kremzar

Departamentos

Publicidad: Carlos Aldao Quesada

Discoteca y Biblioteca: Salvador Passarello

Administración Ventas: Carlos Yamazaki

Director de Arte: Emilio Gómez

EDICIONES INTERNACIONALES DEL READER'S DIGEST

Gerente general: Terence G. M. Harman

Gerente general regional:

Roberto C. Sánchez (América Latina)

Jeefe de redacción: Adrian Berwick

THE READER'S DIGEST se publica en: INGLÉS (ediciones norteamericana, británica, australiana, canadiense, sudafricana, neozelandesa, india, nigeriana y del Extremo Oriente); ESPAÑOL (ediciones argentina, del Caribe, centroamericana, colombiana, chilena, ibérica, mexicana, peruana y venezolana); PORTUGUÉS; SUECO; FINLANDÉS; DANÉS; JAPONÉS; FRANCÉS (ediciones belga, francesa, suiza y canadiense); NORUEGO; ALEMÁN (ediciones alemana y suiza); ITALIANO; ÁRABE; HOLANDÉS y CHINO. Se publican ediciones en el sistema Braille en inglés, español, alemán, japonés y sueco.

THE READER'S DIGEST, Pleasantville, N. Y., EE. UU., fue fundado en 1922 por DeWitt Wallace y Lila Acheson Wallace, sus actuales directores y editores.

Selecciones se vende en las principales
librerías y puestos de periódicos

Argentina (m\$ 60,00*) — S. A. Editorial Bell, Otamendi 215, Buenos Aires.

Bolivia (\$b. 3,50*) — Librería Selecciones S.R.L., Avenida Camacho 1339, La Paz.

Brasil — Fernando Chinaglia, Ave. Presidente Vargas Nº 502, 199 andar, Río Janeiro.

Colombia (\$3,00*) — J. M. Ordóñez, Librería Nacional Ltda., Carrera 43 Nº 36-30, Barranquilla; Eusebio Valdés, Carrera 10 No. 18-59, Bogotá; Librería Iris, Calle 34 Nº 17-36, Bucaramanga; Camilo y Mario Restrepo, Distribuidora Colombiana de Publicaciones, Carrera 3ª Nº 9-47, Cali; Pedro J. Duarte, Maracaibo 47-52, Medellín.

Costa Rica (¢1,75*) — Carlos Valerín Sáenz y Cía., Apartado 1294, San José.

Chile (E\$ 1,00*) — Reader's Digest Chile Limitada, Estado 359, Santiago.

Rep. Dominicana (RD\$0,25*) — Librería Dominicana, Calle Mercedes 49, Santo Domingo.

Ecuador (5.00 sucres*) — Librería Selecciones, S. A., Benalcázar 543 y Sucre, Quito; Librería Selecciones, S. A., V. M. Rendón y Seis de Marzo, Guayaquil.

El Salvador (60 cts.*) — Distribuidora Salvadoreña, Ave. España 344, San Salvador.

Guatemala (Q0,25*) — De la Riva Hnos., 9ª Avenida Nº 10-34, Guatemala.

Honduras (50 cts.*) — H. Tijerino, Agencia de Publicaciones Selecta, Tegucigalpa.

México (\$3,50*) — Selecciones Distribuidora, Plaza de la República 48, México, D. F.

Nicaragua (¢1,95*) — Ramiro Ramírez, Agencia de Publicaciones, Managua.

Panamá (B/0,25*) — J. Menéndez, Agencia Internacional de Publicaciones, Plaza de Arango, Panamá.

Paraguay (G 35,00*) — Cía. Importadora de Publicaciones, S. R. L., Palma 565, Asunción.

Perú (S/7,00*) — Librería Internacional del Perú, Jirón Puno 460, Lima.

Puerto Rico (25 cts.*) — Carlos Matías, Matías Photo Shop, Fortaleza 200, San Juan.

Uruguay (\$8,00*) — A. M. Careaga, Plaza Independencia 823, Montevideo.

Venezuela (Bs. 1,50*) — Distribuidora Continental, S. A., Ferrenquín a La Cruz 178, Caracas.

(*Precio por número suelto)

Portada:

Arrendajos y girasoles

(Pintada especialmente para
Selecciones por Ray Craig)

© 1965 por Selecciones del Reader's Digest Argentina, S. A. Se prohíbe la reproducción total o parcial, en cualquier forma, tanto en español como en otros idiomas, del contenido editorial de este número. Derechos reservados en todo el mundo. Se han efectuado los trámites necesarios, incluso depósitos, en los países que así lo requieren. Acogido a la protección de las Convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en Argentina Nº 859.528. Circula por el correo argentino en el carácter de publicación de interés general Nº 144.

SELECCIONES DEL READER'S DIGEST, Volume L, Nº 300, November 1965. Published monthly by Selecciones del Reader's Digest Argentina, S. A., Bernardo de Irigoyen 974, Buenos Aires. Subscription price: US \$4.00 per year.

Impreso en Argentina

Selecciones
Reader's Digest
Marca Registrada
Reg. U. S. Pat. Off.

Impreso por Guillermo Kraft Ltda.
Martín García 701 - Buenos Aires

Adherida al Instituto Verificador de Circulaciones

CORREO ARGENTINO CENTRAL(B)	FRANQUEO PAGADO Concesión N.º 83
	TARIFA REDUCIDA Concesión N.º 144





Amplio, confortable y distinguido, el FIAT 1500 Familiar, dotado de excepcionales cualidades mecánicas que lo hacen ágil y seguro, es el automóvil ideal para la familia.

CALIDAD FIAT

fiat 1500
familiar

TRIPLE FONDO "SANDWICH" de batería de cocina



GAMUZA*

en acero inoxidable 18/8
con pulido mate
y mangos de bakelita desmontables



ACERO ▷

COBRE ►

ACERO ▷

Patente N° 141.009

- expande mejor el calor
- no se pega la comida
- más fácil de limpiar
- no forma cardenillo
- ahorra combustible

**MENAJE
GAMUZA**

¡Línea de distinción!

Vea también la Batería GAMUZA, sin fondo
"sandwich" y mangos de acero.

ADQUIERALOS UNICAMENTE EN BAZARES Y CASAS DE REGALOS

** ¡Identifique la marca en cada pieza!*

Es otra creación de Rómulo Ruffini & Cía. S.C.A. - Unicos Distribuidores Exclusivos:
Manufacturas Gamuza S.C.A. - Avda. Córdoba 1365 - T. E. 42-1894 - Buenos Aires



Enseñemos al niño a admirar la tormenta

No hay lección mejor en la vida

POR JENKIN LLOYD JONES

Condensado de "*The Arizona Republic*"

HACE años, el día de la muerte de su madre, un periodista escribió su mejor artículo, al que llamó "Me enseñó a amar la tormenta".

Describía en ese artículo el terror que de niño le causaban el trueno y el relámpago, hasta el punto de tener que ir a refugiarse, tembloroso, en el armario de su alcoba. Pero

allí iba su madre a buscarlo, y lo llevaba de la mano escaleras abajo hasta el porche, desde donde podía verse en toda su grandeza el espectáculo de los encolerizados cielos. Entonces le explicaba la maravilla de un firmamento que producía tales cosas y le hacía ver el privilegio que es para el débil hombre poder enriquecer su vida con aquel gran-

dioso espectáculo, a pesar del peligro que entrañara. Poco a poco el muchacho aprendió a disfrutar de las tormentas. Y las borrascas de la vida —las disputas, los contratiempos, las censuras—, ya no le inspiraban temor.

En esta tremenda era atómica en que los relámpagos desatados por el hombre empequeñecen los rayos de la Naturaleza, ¿qué don más valioso pueden legar los padres a sus hijos que el de un ánimo robusto? ¿Existe algo más importante que habituarlos a vivir entre relámpagos?

Hay mucha teatralidad en la ponderación de los terrores de este mundo en que tienen que criarse los niños. Tonterías. El momento es bueno para tener hijos. Con bombas atómicas o sin ellas, nunca ha habido posibilidades tan prometedoras para que el niño llegue a cumplir los diez años de edad. En cualquier cementerio viejo se verá que la tercera parte de las tumbas son de niños.

No son propios los tiempos para los niños debiluchos. Malos años, en verdad, para los llorones, los quejumbrosos, los que se esconden en el armario. Ya no hay sitios absolutamente seguros. A los blandos, a los débiles, les era la vida más fácil en el pasado. Hubo tiempos en que el hombre podía pasarse la vida entera sin haber sufrido una crisis, sin oír un tiro disparado con ira. Los muchachos de hoy no tienen esa seguridad. El camino serpentea entre montañas. Se aferra a

precipicios y se asoma al vacío. La vista es sobrecogedora. No es un sendero para los tímidos.

En nuestros días el verdadero arte de ser padre consiste en darle al pequeño protección y capacidad de esfuerzo en forma equilibrada. El niño necesita cariño, pero no ese cariño empalagoso que enerva la confianza en sí mismo. Debe sentir el estímulo y el aguijón de la lucha, mas no hasta el punto de que se sienta abrumado por la inseguridad.

No hay espectáculo más triste que el de un padre ante un tribunal para menores, que exclama sollozante: "Pero ¡si le dimos todo lo que pudimos!"

¿Todo? ¿Y el concepto de lo bueno y de lo malo? ¿Y la satisfacción de ganar algo en estimulante pago de un trabajo bien hecho? ¿Y el gusto de ayudar a la familia a resolver un problema, y mostrar por su trabajo una comprensión que le hubiera hecho respetar el fruto del trabajo ajeno? ¿Y la inefable felicidad que siente un muchacho al verse tratado como un hombre?

El enebro de la montaña soporta el viento y la cellisca, y alcanza larga vida, porque tiene fuerte el tronco y bien adheridas las raíces. La soberbia palmera real se da a favor del sol ardiente y de las brisas tropicales; pero su tronco es blando, y sus raíces superficiales; por eso el huracán la descuaja.

Los niños que han aprendido a amar la tormenta serán recios, y felices los padres de los enebros montaraces.



NUEVA!!!

historia del mundo

J. PIJOAN

9ª EDICION

1965

5 TOMOS

**UNA NARRACION ADMIRABLE
APOYADA EN UNA
SELECTA DOCUMENTACION**

Un nuevo concepto de la historia. A través de un vasto y fulgurante desfile, los hechos históricos son captados en su esencia y proyectados al plano de una documentada, diáfana sencilla, amena, y en suma, extraordinaria contribución a la filosofía de la historia.

ENVIE ESTE CUPON

**...Y ES
UNA EDICION**



SALVAT EDITORES ARGENTINA, S.A.

CORRIENTES 2777

BUENOS AIRES

**Envíenme mayor información de
HISTORIA DEL MUNDO**

Nombre
Profesión
Domicilio particular
Domicilio comercial
Localidad
Provincia F.C. 13

Y TAMBIEN EN: DOSA S. C. GALERIA PANGARO - RIVADAVIA 6640 - LOCAL 7

suffrage

"El instante" que perdura...

2F

Ud. lo conoce ya...
Su mirada se ha detenido en él,
en su frasco tan coqueto, tan tentador.
Pero además de admirarlo, Ud. lo ha probado
y adoptado, porque SUFFRAGE 2F
cumple una doble función: la de fortalecer
su cabello y la de prolongar la duración
de su peinado. Recuerde entonces, algo más:
recuerde que SUFFRAGE 2F exige su momento,
su instante definido, que empieza cuando
finaliza el champú y comienza el marcado.
Es "el instante SUFFRAGE"... un "instante"
que perdura!

Fortalece el cabello
Fija el marcado



Su cabello
y su peinado
bajo la
protección de

suffrage

2F



L'OREAL DE PARIS ha confiado SUFFRAGE a su peinador. Pregúntele por qué...



POR S. SCOTT RALSTON

Condensado del "West Chester Daily Local News"

Alabanza de un río

MIENTRAS estoy en mi quehacer diario, ese programa de ritmo siempre igual y resignado que nos toca cumplir a las mujeres —pasar y repasar la escoba por el polvoriento piso de ladrillos, encerar hasta dejarlo como un espejo el entarimado que

es nuestro orgullo, consolar al niño que se ha lastimado—, llega constantemente a mis oídos la agreste música acariciadora del río. Si estoy contando las fragantes manzanas que guardo en el sótano, oloroso a frutas, o si he subido al desván a espantar las abejas, el ru-

El Brandywine, cuadro de Andrew Wyeth, cortesía de David Saltonstall y señora, Nueva York.

mor con que llena el río todo el ámbito de esta vieja casa sigue llegando a mí sin cesar. Es la música de fondo de todas mis horas.

Es la canción que saluda al día en cada amanecer; la que le dice adiós en cada tarde. De mañanita, cuando abro de par en par la ventana, me envuelve el rumor del río; por la noche, cuando he acomodado en sus camas a mis soñolientos pequeñuelos, el rumor del río es el arrullo que ellos esperan.

Versátil, sujeto a constante mudanza es el río. En primavera, engrosado por el deshielo, se vuelve impetuoso, va abarcando con afán de avaro los troncos de los sauces; el estruendo de sus aguas turba el sueño de los niños, desvela al granjero que cavila temeroso en los daños que pueda ocasionarle el curso desigual de la creciente.

Llega, sin embargo, una noche en que milagrosa, infalible, repentinamente inunda el aire una nueva tibieza primaveral. ¡Es la promesa que en una sola encierra otras mil! Entusiasmada como una chiquilla, corro a despertar a los niños para que oigan conmigo la primera serenata con que las ranas festejan a la primavera.

En verano la música del río se atenúa en apagado murmullo, invitación al solaz que ofrece la umbrosa ribera. En los contados pozos que aún quedan, carpas y percas se amodorrán en el agua caldeada por el sol; millares de diminutas alas rozan perezosamente la superficie del agua soñolienta.

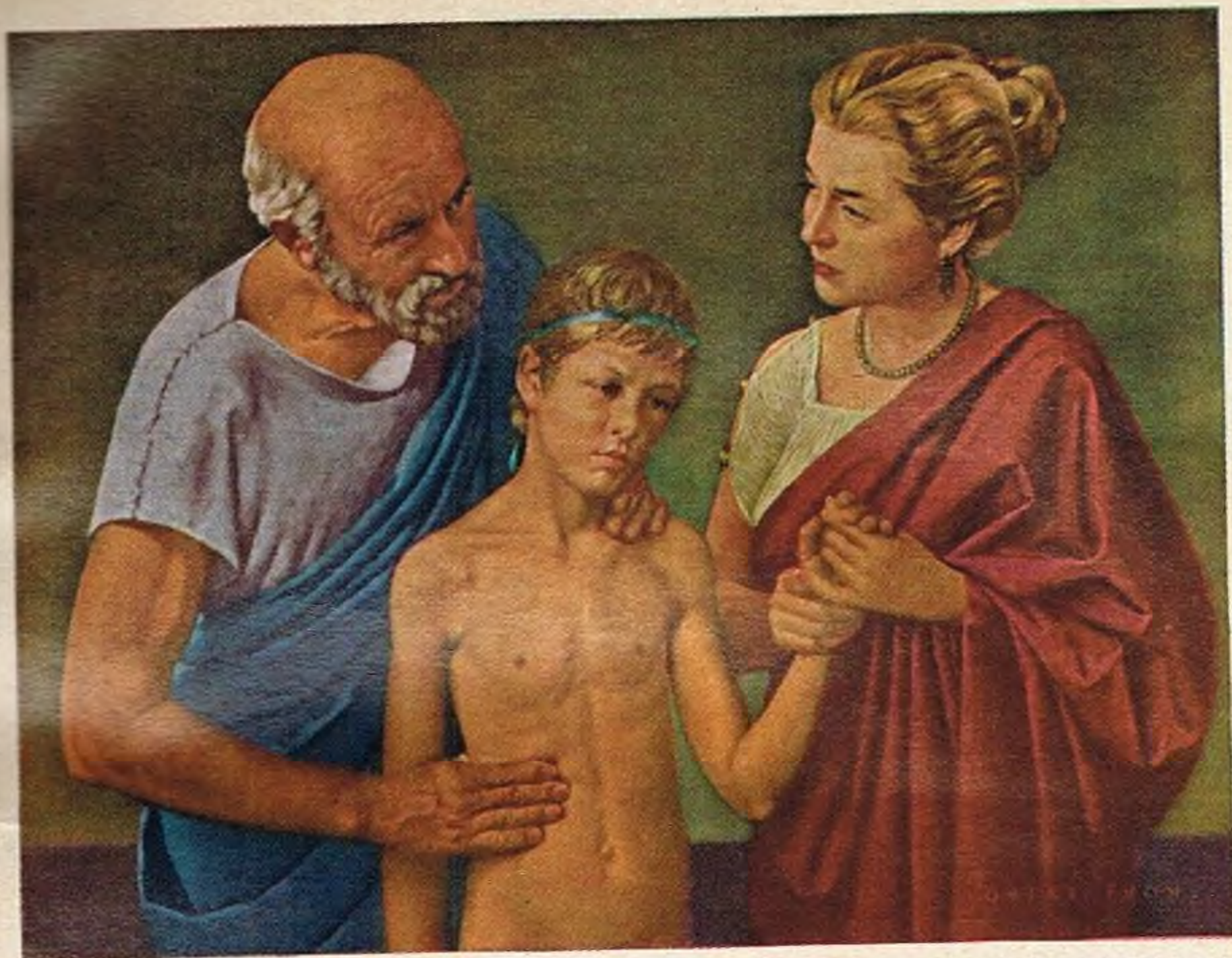
Los chiquillos que triscan en la orilla ceden a la tentación de librarse de zapatos y calcetines para gozar extáticamente de la frescura del barro. Desde la escalinata veo un martín pescador que surge, alada flecha, de entre las mimbreras.

Y llega por fin esa mañana otoñal en que, como al conjuro de misteriosa remembranza, levantan los ánsares el vuelo, se remontan sobre las nieblas de octubre y, buscando el sur, dejan atrás el entristecido valle, en medio de una estrepitosa cacofonía. Ha terminado otro verano y debemos refugiarnos en casa.

Ayer vivieron otros a orillas de este río como ahora vivo yo. Otras mujeres se asomaron a la puerta de esta casa, lo mismo que yo, sin más propósito que el de sacudir el polvo de la escoba con que estaban barriendo y, como a mí, bastó un instante para que la halagadora música del río las arrobase de pronto y les hiciera cambiar los quehaceres por un rato de ocio.

Y hubo otros más que cedieron también al hechizo del río. Pielles rojas de gallarda estatura e industriosa disposición a los que dio sustento el robusto sábalo atrapado callandito en las impolutas ondas del agua. En el cristal del río debió de copiarse la escena memorable en que un indio delaware atisbó con incrédulo asombro la llegada del primer hombre blanco que asomaba en el sendero recorrido por generaciones de delawares.

A orillas del río fueron llegando



*HIPÓCRATES—reproducción del original de la serie
"Historia de la Medicina," © 1958-1959—preparada para Parke-Davis.*

Grandes Épocas de la Medicina

Hipócrates, venerado en la actualidad como el "padre de la Medicina," fue un médico griego bondadoso y dedicado que vivió en el siglo V antes de J. C. Hipócrates recomendaba diagnosticar las enfermedades por medio de la palpación, la auscultación y la observación del enfermo; de sus enseñanzas surgió un sistema de prácticas profesionales fundado en el estudio de la naturaleza y en la investigación racional.

Los principios éticos establecidos por este antiguo preceptor aún guían al médico moderno, el cual, gracias al auxilio de los descubrimientos científicos, está capacitado para suministrar la mejor

atención en la historia de la profesión.

Durante casi un siglo, hemos tenido en Parke-Davis dos objetivos principales. El primero ha sido perfeccionar los medicamentos existentes y descubrir otros nuevos, y el segundo desarrollar métodos originales de elaboración y de ensayo para asegurar la inocuidad y la eficacia de nuestros productos. Nuestra mayor satisfacción nos la brindan la confianza que los médicos y farmacéuticos depositan en los medicamentos que llevan nuestro sello, y el mejoramiento de la salud y la prolongación de la vida de los habitantes del mundo.

PARKE-DAVIS

*... a la vanguardia
de la investigación científica*

luego rubios molineros suecos, olorosos a maíz recién molido, y pacíficos cuáqueros, y gente experta en el manejo de explosivos. Estremeció sus aguas el estruendo de las descargas; en sus riberas cayeron hombres que morían combatiendo por la libertad. Sangre de soldados ingleses, y también de hessianos mercenarios, regó la tierra en que hoy florecen las violetas. Ha escuchado el río llantos de recién nacidos, suspiros de enamorados, gritos iracundos. Las garzas han insinuado su blancura a través de las brumas otoñales.

Cuando yo me haya ido y la maleza invada los rosales que fueron mi encanto; cuando las piedras de esta casa, ya derruida entonces, hayan vuelto a la tierra de donde vinieron; cuando todo lo que he conocido haya cambiado, aún alentaré en este valle el rumor del río, y se hará susurro, amenaza o arrullo. Será ese rumor lo primero que cautive el oído de los que entonces vivan; lo último que hiera los expectantes oídos de la Muerte.

El río es parte de mi vida. Y como el sueco, como el piel roja, yo misma soy también parte del río.



Caricaturas

LA ESPOSA al marido, que está descansando en la terraza: "El inconveniente de vivir en los suburbios es que dondequiera que te sientes, siempre estarás viendo hacer algo que también tú deberías estar haciendo".

— F. F.

UNA norteamericana a otra, en la Feria Mundial de Nueva York: "¿No crees que sea peligroso beber el agua de los pabellones extranjeros?"

— Censoni

EL JEFE, a uno de sus ayudantes: "¿Por qué concentra usted toda su imaginación, iniciativa y resolución en su cuenta de gastos?"

— M. Blanchard

UNA señora a su amiga, mientras el marido duerme en el sofá: "Francamente, poco me importa que haya vida en otros planetas. ¡Yo quisiera que hubiese un poquito más en *este*!"

— W. Hoest

UN CESANTE a otro: "Lo que me duele es que no me remplazaron con una computadora completa, sino con un simple transistor".

— D. M.

AL SALIR de un restaurante elegante, la esposa al marido: "Procura ver la cuenta no como un dispendio, sino mejor como una exquisita experiencia gastronómica".

— A. K.

y será grata
su presencia...
con

LANCASTER

LOCION COLONIA O LAVANDA



Este inocente ciudadano
revela su don especial de
hacer brotar la fortuna...
para los demás.

Mi infortunado talento



POR JEROME BEATTY, HIJO
Condensado de "Philadelphia
Sunday Bulletin Magazine"

DURANTE varios años tuvimos en la galería del frente de nuestra casa un juego de muebles de mimbre que procedía de la familia de mi mujer. Nunca me había gustado mucho, y por fin persuadí a mi costilla para que se lo diera a unos amigos. Eso fue hace varios meses. El otro día llegó el catálogo de un almacén de lujo, y en la primera página, titulada "Vuelve la moda del mimbre", se muestra "un sofá de mimbre hecho a mano, con sillón que hace juego, las dos piezas por solo 295 dólares". Eran idénticas a las que nos habíamos quitado de encima.

No me sorprendió mucho. Si algo vuelve a ponerse de moda, es casi seguro que ya habré tirado tal cosa. Soy un inocente ciudadano enredado en un sistema económico que no comprendo, un sistema en que el valor de cada cosa está en proporción inversa a mi deseo de tenerla o conservarla. Desde luego, no puedo jugar a la bolsa,

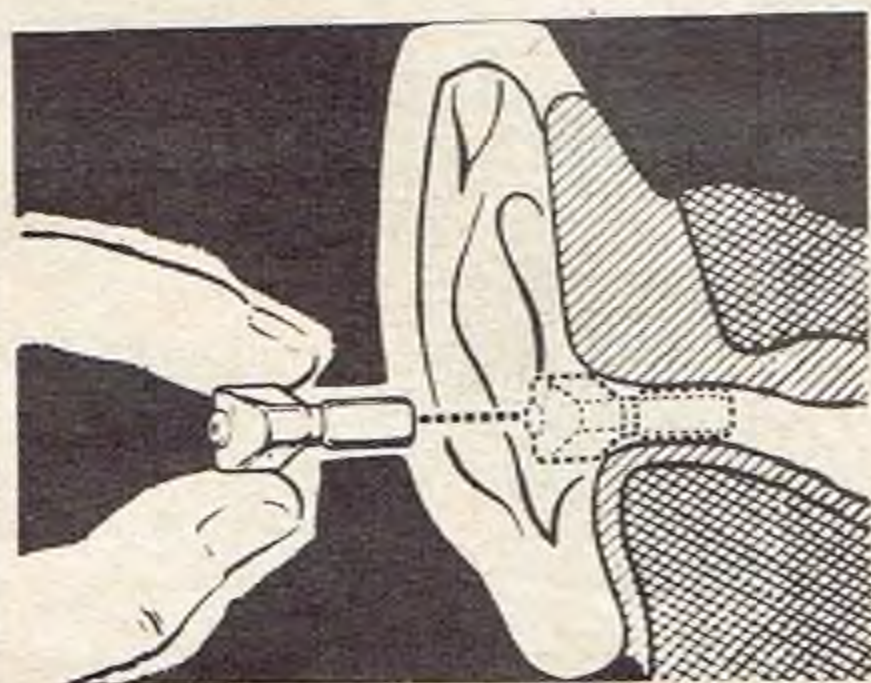
pues con solo leer las cotizaciones y hacer mentalmente una inversión en algunas acciones, las hago bajar de un salto. Imagino que, si tuviera tiempo para ello, podría provocar una crisis financiera con ese método.

Cada vez que ejercito mi terrible toque mágico, trastorno los principios básicos de la oferta y la demanda. ¿Recuerda el lector cuando se empezaron a usar los discos de larga duración? Tiré a la basura como un centenar de grabaciones viejas de las de 78 revoluciones por minuto, hechas por artistas que estaban en boga hace 30 años, convencido de que nadie querría saber nada de ellos. Ahora esos discos son preciados ejemplares de colección.

Causa una herida grave en el amor propio ver que uno se equivoca tanto acerca de lo que debe guardar y lo que debe tirar. Algo de mi incapacidad se ha contagiado a mi mujer y la hace sentirse insegura. Hace poco, revisando armarios, encontró una cantidad de ropa que ya quedaba pequeña a los niños; formó con ella dos pilas, una buena y otra mala, y cuando llegó María, la mujer que nos hace la limpieza, le dio la pila buena. María revisó a su vez la pila buena, y terminó haciendo una pila buena para sí, que se llevó a su casa, y una pila mala.

Fue así como se quedó mi esposa con una pila mala buena y una pila mala mala. Se sintió tan desalentada que volvió a revisar todo

PARA OIR MEJOR y que nadie se entere



se impone un... **DALBERTONE**

Marche con el ritmo actual adoptando un DALBERTONE, el audifono "TODO EN EL OIDO", más pequeño del mundo, sin cordones o cables. Ud. que es moderno, rechace modelos pasados de moda, que van pregonando su problema.

Consúltenos pidiendo turno, sin compromiso alguno, al UNICO AGENTE AUTORIZADO EN SUD AMERICA



CIA. AMERICANA DE AUDIOLOGIA

En Capital Federal: Solamente en:

LAVALLE 1625

4º Piso T. E. 49-8391

EN ROSARIO: SANTA FE 1264 3º PISO

EN CORDOBA: GENERAL PAZ 120 2º PISO

EN BAHIA BLANCA: ALSINA 95 2º PISO

EN MENDOZA: SUIPACHA 381

SI ES DALBERTONE... OIRA MEJOR

y encontró unas cuantas cosas que en su opinión no debían estar en ninguna de las dos pilas. Ahora cuelgan de nuevo en los roperos.

Luego decidió, en un impulso nervioso, entregar la ropa restante a una sociedad de beneficencia que renueva lo que uno desecha. Al mismo tiempo encontré por la casa unos cuantos objetos de que podíamos prescindir, según pensé: una cacerola de barro sin tapa, varias sillas de jardín desvencijadas y otros objetos. Llamé a la sociedad, pero antes de que llegara el camión recibí por correo una nota con la lista de las cosas a que la entidad dice "No, muchas gracias": cocinas pesadas de hierro fundido, lavadoras automáticas, radiadores de agua caliente, antiguallas de metal, muebles desvencijados, persianas, fregaderos, frascos, latas y botellas.

Cuando llegó el camión, sólo pudimos desembarazarnos de las pilas de ropa. En cuanto se fueron los hombres, mi mujer hizo memoria y empezó a nombrar cosas que habría deseado conservar, y me echó la culpa de haberlas descartado. Pero el peor golpe para mí fue leer la lista de objetos que la sociedad de beneficencia no aceptaba y advertir que en ella figuraban todos los que yo guardaba como bienes preciosos por suponer que tenían algún valor. Eso sí, no me he hecho el ánimo de librarme de ellos. Sé muy bien que, si tiro la enmohecida cocina de hierro, por ejemplo, en seguida

demostración de
como ser
fácilmente
dueño de
un reloj
importado
directamente por
el trust
joyero relojero de
suiza-stop



Acuático, incabloc, fondo de acero inoxidable, EL TRUST 10 cuotas de \$ 400.- mensuales



Enchapado oro 18 Kts., con fondo acero inoxidable, 17 rubies, con incabloc, ROAMER, en 10 cuotas de \$ 900.- mensuales



Bañado en oro 18 Ktes. con fondo de acero inoxidable, 17 rubies, EL TRUST 10 cuotas de \$ 450.- mensuales



Oro 18 Ktes., 17 rubies EL TRUST 10 cuotas de \$ 1.200.- mensuales



Caja y malla oro 18 Kts., 17 rubies, EL TRUST, 10 cuotas \$ 2.400.- mensuales



Acuático y automático, calendario, ROAMER... y con 44 rubies... en 10 cuotas \$ 1.300.-

SIN ADELANTOS NI RECARGOS — CON GARANTIA

REMITA ESTE CUPON PARA OBTENER UNO DE ESTOS RELOJES EN LAS CONDICIONES ANOTADAS. SIENDO UNA OFERTA LIMITADA SE ACONSEJA SU ENVIO INMEDIATO

NOMBRE

DIRECCION

LOCALIDAD T. E.

EL TRUST

JOYERO RELOJERO

CORRIENTES Y C. PELLEGRINI Y SUCURSALES

AZUL - BAHIA BLANCA - BELGRANO - BRAGADO
C. RIVADAVIA - C. DEL URUGUAY - CORRIENTES
CORDOBA - CHACABUCO - DAIRREAUX - FLORES
JUNIN - LA PLATA - MAR DEL PLATA - MENDOZA
OLAVARRIA - PEHUAJO - POSADAS - PERGAMINO
RECONQUISTA - RESISTENCIA - ROSARIO - ROJAS
RIO CUARTO - SALTA - SAN JUAN - SAN NICOLAS
S. DEL ESTERO - SUIPACHA - TANDIL - TUCUMAN
25 DE MAYO - VILLA MERCEDES - VENADO TUERTO
CONCEPCION - SANTIAGO - NECOCHEA

Incomparablemente fresca, liviana..

MAYONESA

Fanacoa

con puro jugo de limón



me enteraré de que “las cocinas viejas de hierro vuelven a estar de moda”.

Vivo así rodeado de elefantes blancos que se han vuelto grises. La limpieza primaveral que se lleva a cabo todos los años en nuestro pueblo es en verdad algo deprimente para mí. Poner en la acera todas las antiguallas es ya bastante duro por sí solo y, para colmo, siempre aparece alguien de la familia para rescatar un marco de retrato o una cabeza de muñeca. Pero lo más terrible es la banda de “preseleccionadores” que pasa antes de la recolección oficial. Son gente que mira con lentes de color de rosa los objetos desechados. Espío por la ventana y veo que un hombre salta del camioncito, recoge algo del montón de desechos, lo limpia cuidadosamente con la mano y parece exclamar:

“¡Miren lo que el tonto ha tirado esta vez a la basura!”

Mi absoluta falta de confianza en mí mismo a este respecto se vio dolorosamente justificada durante la última de esas campañas anuales. Yo había acumulado una cantidad de cosas, como radiadores viejos, bisagras herrumbrosas, ruedas de cochecitos y fichas para el juego de damas, y las puse en un barril de madera. Los “preseleccionadores” pasaron y se fueron. Luego llegó el gran camión de la basura y yo seguí los movimientos de los hombres mientras echaban todo al depósito posterior. Entonces, horrorizado, vi que ataban el barril (que estaba en perfectas condiciones) al parachoques y se lo llevaban también. Ahora resulta que los barriles valen lo que pesan en... iba a decir “en oro”, pero tal vez ese metal ha perdido ya todo su valor. No me pregunten a mí; no me atrevo a decidir si he de guardar el que tengo, o si he de tirarlo.



Literatura íntima

DICEN de una nueva novela licenciosa que en lugar de camisa viene con *négligé*.

— Rip Taylor



Última resistencia

EL DIRECTOR de cine John Ford filmó sus mejores películas del Viejo Oeste en el Monument Valley, de Utah, y empleó a las tribus locales de navajos y cheyennes. Su último filme, *Otoño entre los cheyennes*, es muy favorable a los indios. Durante la filmación un navajo que había intervenido en varias películas de Ford con el artista John Wayne, le preguntó al director: “¿Por qué no trabaja John Wayne en esta película? ¿Es porque ganamos nosotros?”

— Leonard Lyons



***cuando
usted viaja
encuentra
su Panten
en todo
el mundo***

116 países en cinco continentes conocen la eficacia de la loción capilar de mayor venta en todo el mundo. Loción Capilar Panten actúa en profundidad, atacando las causas de los problemas capilares. Combate la caspa y la seborrea, y asegura cabellos realmente sanos, vigorosos, abundantes.

Adóptela usted también aplicándola mediante una breve fricción diaria.

LOCION CAPILAR PANTEN Fórmula original de Pantène S. A., Basilea, Suiza

Única con **Pantyl** importado de Suiza. Nueva sustancia vitamínica del complejo B. Penetra hasta las raíces capilares revitalizando la savia del cabello. La VIDA para su cabello.

**LOCION CAPILAR
PANTEN**



Inseparable compañero de sus elegantes "quehaceres"

Lo hicimos sobrio y elegante porque usted es exigente y aprecia esas cualidades. Lo hicimos ágil, dócil en la maniobra porque hemos tenido en cuenta su prisa, su necesidad de estacionar en cualquier huequito.

Lo hicimos cómodo, con mullidos asientos que se acomodan a su cuerpo, con generoso y confortable espacio interior porque sabíamos que usted gusta del confort.

Lo hicimos práctico, con un baúl "cabedor" que traba automáticamente su tapa, porque estábamos seguros de que usted lo llevaría de compras.

Lo hicimos con tapizado "antimanchas" porque se nos ocurrió pensar en las diabluras de sus chicos.

En pocas palabras: hicimos este Chevrolet para que usted lo sienta muy... muy suyo.

CHEVROLET *Super* **65**



TRIUNFO DE KODAK.



Abra...

cargue...

KODAK presenta el adelanto más revolucionario en cine familiar.

Un nuevo tipo de cámara de cine que se carga al instante, automáticamente. Un nuevo tipo de película que da claridad y precisión jamás alcanzadas. Un nuevo tipo de proyector que permite disfrutar las películas con 50% más de cuadro y mayor facilidad de manejo. Todo lo que hay que hacer es colocar el Cargador KODAPAK de Cine en la Cámara KODAK INSTAMATIC, y ¡a filmar! un rollo completo de película en brillantes colores! Ya no hay que enrollar la película. No hay que darle cuerda a la cámara, ni darle vuelta al cargador. ¡Y en la pantalla tiene usted imágenes que son lo más próximo a la realidad misma!

Kodak

CAMARAS DE CINE INSTAMATIC



filme



Kodak revoluciona la cámara de cine. Las nuevas Cámaras de Cine KODAK INSTAMATIC son las primeras totalmente automáticas. Se cargan al instante. No hay que enrollar. No hay que dar cuerda. Un motor eléctrico hace avanzar la película automáticamente.



Kodak revoluciona la película. El Cargador KODAPAK de Cine viene de fábrica con la mejorada película KODACHROME II en el nuevo formato Super 8 . . . ¡50% más grande! Y usted filma sin darle vuelta al cargador. Puede exhibirse sólo en proyectores del tipo Super 8.



Kodak revoluciona el proyector. Proyector KODAK INSTAMATIC M permite proyectar de siete maneras distintas: tres velocidades diferentes hacia adelante, tres reverso, y vistas fijas. El enrollado de la película es totalmente automático.



Humorismo militar

UN DÍA, durante la guerra, le explicaba yo a una chica muy guapa lo que significaban las varias filas de cintas que llevaba al pecho en mi uniforme de la armada. Intencionalmente me había saltado la cinta de buena conducta, con sus cuatro estrellas, pero ella me preguntó su significado.

—Representa —le dije— 20 años de buena conducta.

—¡Caramba! —exclamó la muchacha—. ¿Entonces usted nunca bajó a tierra?

— W. B.

UN GRUPO de aviadores hablaba sobre los aparatos eléctricos que pensaban comprarles a sus respectivas esposas con motivo de su reciente aumento de sueldo. Un veterano entrado en años que había estado escuchando, notoriamente contrariado con tanto derroche, irrumpió en el corrillo para decirles: “El mes pasado le compré a la mía una secadora de ropa: un tendedero de 60 metros de cuerda con sus dos poleas”.

— D. L. W.

MI ESPOSA, que anhelaba familiarizarse con la jerga de la Fuerza Aérea, me preguntaba el significado de “escalafón de mando militar”. Para darle un ejemplo, le expuse el caso de mis obligaciones ante el jefe de la escuadrilla; este,

a su vez, —le expliqué— tiene que responder ante el comandante del grupo, y así sucesivamente, hasta llegar al ministro de la Defensa, que solo responde ante el Presidente de la Re-

pública, comandante en jefe de todas las fuerzas armadas.

“¡Querido!” exclamó mi esposa, “ni idea tenía de que fueras tan importante: estás en noveno lugar después del Presidente”.

— F. J. M.

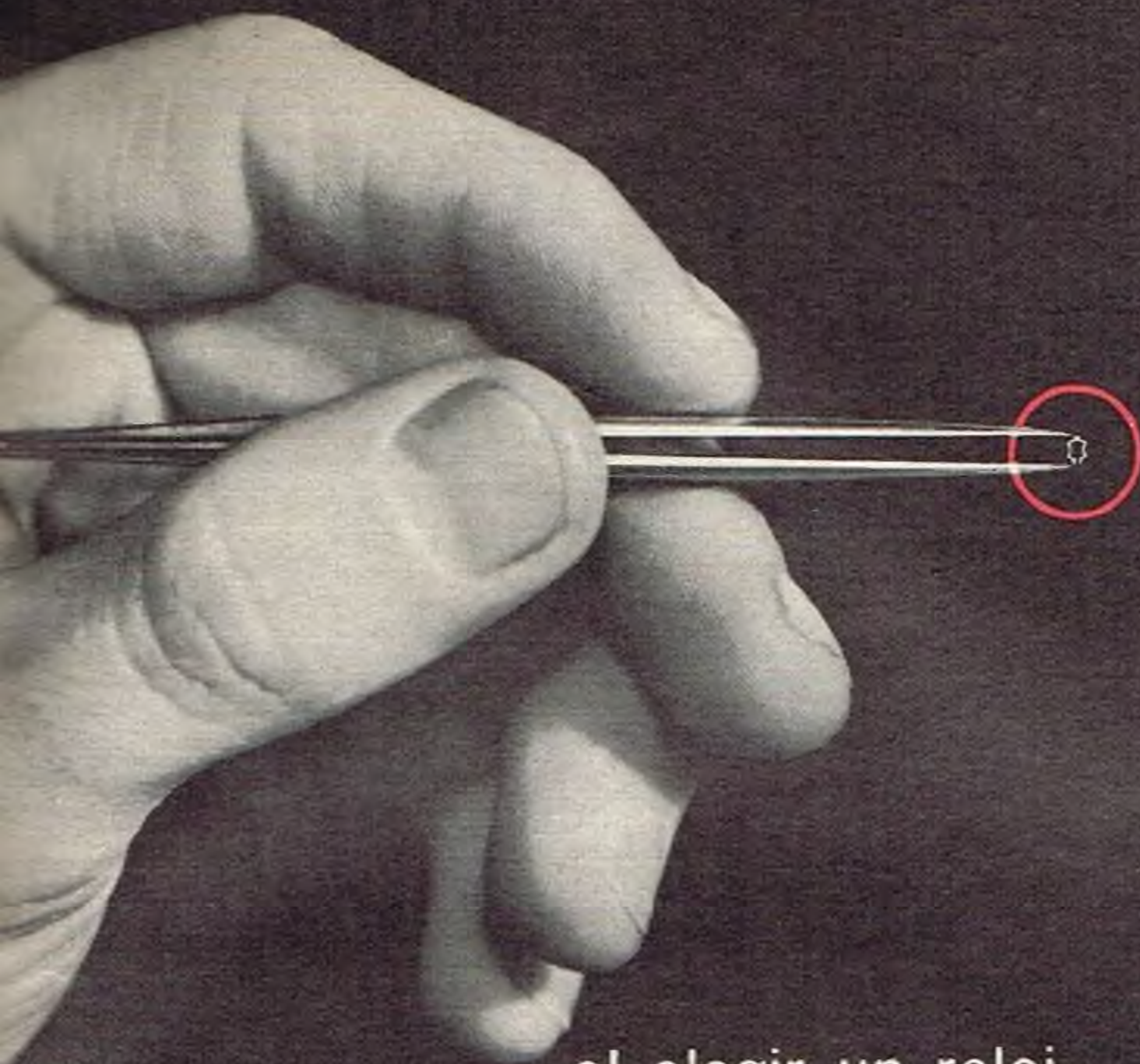
—¡MI SARGENTO! —exclamó alarmado el centinela de la puerta principal de un cuartel—. ¡Acaba de pasar en su coche el soldado Smith!

—¿Y qué? —gritó fastidiado el sargento de guardia—. Por esa puerta pasan muchos coches todos los días.

—¡Sí, mi sargento! —balbució el centinela—... ¡pero la puerta estaba cerrada!

— R. E. R.

EN 1917 era yo el contramaestre (a cargo del salvamento) más joven que haya habido nunca. Cuando me pusieron al frente de una estación de guardacostas, mi orgullo no conoció límites. Un día alcancé a oír que uno de los marinos que estaban a mis órdenes, un viejo veterano, se refería despectivamente a mí como “ese chi-



al elegir un reloj
Ud. tiene que saber
cuál es la "gran dimensión"
de algo muy pequeño!...

Ciertamente, no es su tamaño. La pequeña pieza que Ud. apenas puede ver en esta foto mide sólo poco más de 1 milímetro y su peso es de 4 miligramos. Es el resorte lira del Incabloc®, diminuto conjunto de pequeñísimas piezas que protege el mecanismo del reloj, asegura su precisión y le proporciona una larga vida. Esta es la verdadera dimensión de este maravilloso producto de la moderna técnica relojera suiza: un símbolo de calidad y precisión. Por esto, al comprar un reloj, exija que esté equipado con Incabloc®, pues no todos los relojes, por más lindos que parezcan, son relojes de calidad, pero los equipados con Incabloc®, sí! Hoy día hay más de 300 millones de personas que conocen por experiencia propia las verdaderas dimensiones del Incabloc® porque los relojes que usan tienen su mecanismo protegido y su precisión asegurada por Incabloc®.

Incabloc® es el más famoso amortiguador de choques que se conoce en todo el mundo... Incabloc® es fácilmente reconocible en el complicado mecanismo del reloj por la característica forma de su resorte lira.

 **incabloc®**

El mejor y más eficaz amortiguador de golpes



Esquema
del mecanismo
de un reloj.
Observe el Incabloc®
en el centro
del volante.

quillo mentecato y engreído". Eso me enfureció y lo llamé al orden. Lo hice pasar a mi oficina donde le espeté un buen sermón.

Después de haberme prometido que nunca volvería a usar esa expresión, se encaminó a la puerta, pero al abrirla se volvió y me dijo con voz atronadora: "Nunca volveré a llamarle chiquillo mentecato y engreído, pero más vale que usted aprenda a no portarse como tal".

La sinceridad del viejo marino me hizo recapacitar, y en agradecimiento influí para que lo ascendiesen a segundo contramaestre.

— J. S. B.

MI MARIDO volvía en avión a casa, repatriado como herido de la batalla del saliente de las Ardenas. Aunque ya casi sano de sus heridas, los dos jóvenes del cuerpo médico que lo asistían lo trataban como si estuviese gravísimo. Lenta y cuidadosamente condujeron la ambulancia hasta el hospital de la base, donde lo levantaron con esmero y lo colocaron sobre una camilla. Subieron esta por unas gradas hasta una entrada lateral y allí el enfermero que iba al frente pareció encontrarse con un problema sin solución: la puerta de malla se abría hacia afuera y él no podía soltar la parihuela.

Comprendiendo la situación, mi marido saltó a un lado, abrió la puerta y les hizo una venia a sus camilleros. Una vez que pasaron los atónitos muchachos, mi marido

volvió a acostarse en la camilla y todos siguieron su camino... aunque no con tantos miramientos como antes.

— D. P.

CON UNA temperatura de 34° C bajo cero, nos dirigíamos en automóvil a la base de pruebas de cohetes, que está cerca de Fort Churchill, en la provincia de Manitoba (Canadá). Dos jóvenes oficiales recién llegados de Fort Bliss (Tejas), donde el clima es mucho más benigno, discurrían sobre aquel paraje.

—¿Te gustaría tener que acampar aquí con tu pelotón? —preguntó uno.

—Ni lo intentaría —contestó el otro—. Mi estrategia sería la indicada en el manual de adiestramiento para oficiales: o sea retirarme a una posición más defendible militarmente, a unos 3000 kilómetros hacia el sur.

— W. McD.

UNO DE los problemas de los grandes portaaviones, como el *Constellation* de los Estados Unidos, es que durante el mal tiempo los destructores que los escoltan se quedan atrás. Un día en que el mar estaba especialmente picado, el oficial de cubierta me pidió que me comunicara con los destructores a fin de averiguar su posición y enterarnos de cómo iban resistiendo el oleaje. La respuesta fue: "De nuestra posición no estamos muy seguros, pero apenas salgamos a flote nos comunicaremos y trataremos de informarles".

— D. P. B.

VIEJA LAVANDA FULTON



Loción. Fresca y digna. Responde a lo que Ud. aspira... porque posee elocuencia y la expresa con sobriedad.



Jabón de fina perfumación natural, Vieja Lavanda.



Desodorante y talco muy suave. Vieja Lavanda Fulton.



Sección de prensa

Del News, de Dallas

¿Adónde van las Naciones Unidas?

EL SENADO de los Estados Unidos ha votado 71 a 0 en favor de ratificar una propuesta de la Organización de las Naciones Unidas que concede a los Estados africanos y asiáticos mayor representación en el Consejo de Seguridad y en el Consejo Económico-Social del organismo. Tal voto regocijará sin duda a los países que se encuentran en evolución, pero en nuestro sentir equivale a votar por admitirlos gratuitamente como miembros de la sociedad de un Mundo Uniforme. El poder del voto en la ONU ha dejado de tener relación con el poder efectivo. Hoy puede darse el caso de que una mayoría de dos terceras partes provenga de los votos de países en que vive solo un 10 por ciento de la población mundial, que costean 5 por ciento del presupuesto de la ONU y aportan menos del uno por ciento del poderío militar de este organismo. Es evidente que con tal mayoría esos países pueden proponer y aprobar con su voto cualquier cosa que se les ocurra para beneficio propio. De igual manera, las grandes potencias pueden hacer caso omiso de tales votos, y de he-

cho así lo hacen siempre que les conviene.

Para que la ONU pueda funcionar con cierto grado de eficacia es preciso reformarla y readaptarla a la realidad actual. Mal puede resolver los problemas del mundo mientras no se haya mostrado capaz de resolver los suyos propios. Mientras no suceda esto, a pocos importará realmente el que haya 11 o 15 o 100 asientos en el Consejo de Seguridad, pues hoy esta asamblea constituye la mesa directiva de una sociedad en bancarrota.

Del Herald Tribune, de Nueva York

Hechos contra falsedades

EL REPORTERO que regresa a los Estados Unidos se sorprende al ver que en este país los críticos de la defensa norteamericana de Vietnam arguyen las mismas falsedades y pasan por alto los mismos hechos que muchos críticos extranjeros. Parten de las siguientes premisas:

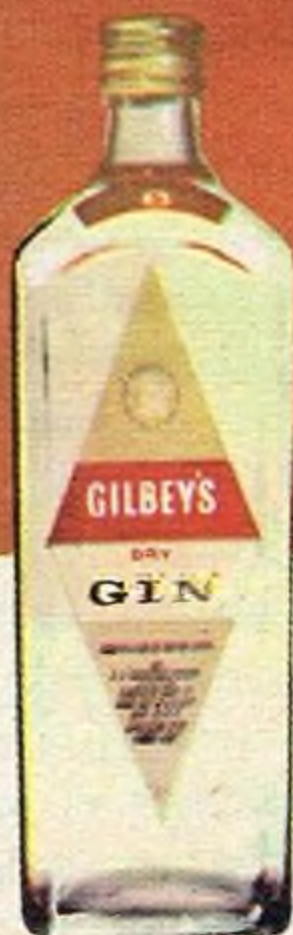
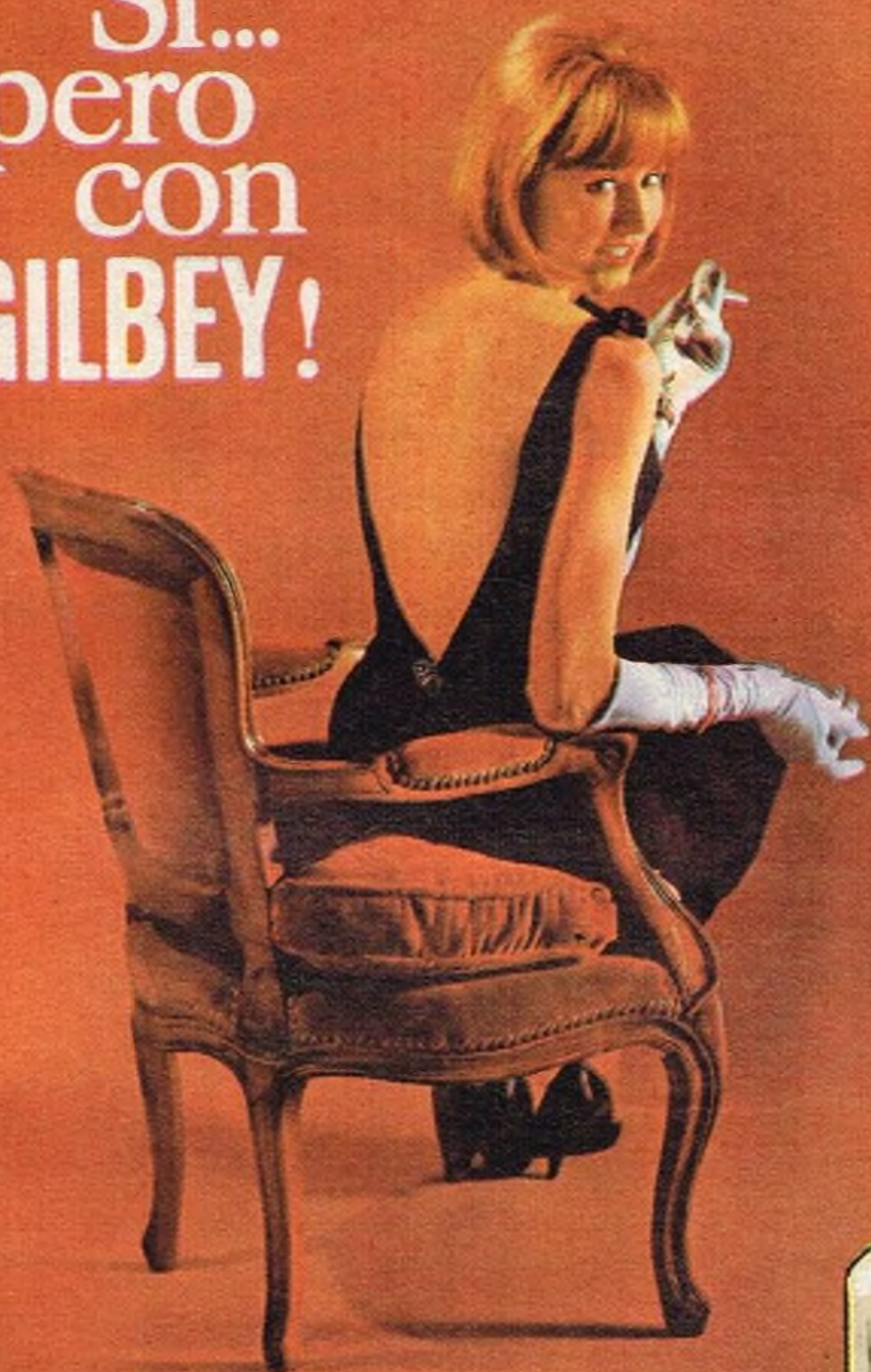
Que el intento de establecer un gobierno comunista en Vietnam del Sur es una guerra civil.

Que el Vietcong constituye un gran movimiento idealista: algo así como una versión indochina del partido populista norteamericano.

Que el pueblo sudvietnamita ca-

JOHNSON ADVERTISING

Sí...
pero
con
GILBEY!



GILBEY

EL GIN INTERNACIONAL
Delicioso con
**CINZANO y CINZANO
ORO**

Sección de prensa

rece de voluntad para defenderse y, por consiguiente, o no es posible ayudarlo, o no merece que se le ayude.

¿Cuáles son los hechos? ¿Es la lucha que se sostiene en el Vietnam del Sur una verdadera guerra civil? La respuesta a esta pregunta es que la Comisión de Control Internacional, creada por la Conferencia de Ginebra de 1954, ha fallado por mayoría y espontáneamente (con excepción de su único miembro comunista) que el Vietcong obra bajo la dirección de Hanoi y con armamentos que Hanoi le proporciona.

¿Son los partidarios del Vietcong "reformadores sociales" que solo anhelan forjar una vida mejor para los sudvietnamitas? El profesor Arthur Schlesinger, que no es, por cierto, ningún imperialista reaccionario, ha declarado que se trata de "terroristas despiadados que no han alcanzado triunfos por haber infundido esperanzas en el pueblo, sino, sobre todo, por el temor que han provocado".

¿Carecen los sudvietnamitas del deseo y la voluntad de resistir? La verdad es que, en forma constante, el Vietcong ataca hospitales, destruye centros agrícolas y asesina maestros de escuela, jefes de aldea y otras personas que arriesgan su vida para establecer el orden en Vietnam del Sur y proporcionar servicios sociales al país. De 1954 a la fecha los guerrilleros del Vietcong han secuestra-

do o han dado muerte a 10.000 funcionarios civiles de Vietnam del Sur. En relación con los respectivos índices de población, esto equivaldría a la matanza o secuestro de 130.000 funcionarios norteamericanos en su propio país durante el curso de una guerra. Y con todo, los sudvietnamitas continúan resistiendo con mayor energía que nunca.

La única manera de defender el punto de vista de los detractores de la política estadounidense es omitir los hechos. Sin embargo, la mayoría del pueblo los tiene muy presentes.

Del News Call Bulletin, de San Francisco

Valores en bikini

No es difícil seguir el movimiento de la bolsa de valores, una vez que se conoce su secreto. La publicación *The Insider's Newsletter* informa que cierto perito en finanzas de Wall Street calificó de "razonable" la extraordinaria alza que se registró este verano en las ventas de lociones para tostarse al Sol. Y no previó el alza porque hubiese consultado las gráficas de las operaciones comerciales, sino por haber tomado nota de que, con los trajes de baño de esta temporada, había que cubrir una superficie mucho mayor del cuerpo con cremas o lociones.

**VIVO Y CAUTIVANTE RETRATO DEL LEGENDARIO
Y PODEROSO IBN SAUD, Y DE SU INSOLITO
MODO DE VIDA EN SU ARABIA SAUDITA**

Fué el más famoso de los grandes sheiks del petróleo. Sus ingresos diarios se calculaban en 500.000.- dólares. La sexualidad fué para él el más supremo de todos los placeres mundanales. En el año 1930 se había casado ya con ciento treinta vírgenes y alrededor de

otras cien adolescentes más, figuraban como sus amantes. Murió poderoso, fabulosamente rico, rodeado de numerosas mujeres de su constantemente renovado serrallo, pero malhumorado y triste, anhelando lo que ya era imposible: retener la juventud con su virilidad...

LEA "EL REY DEL DESIERTO" por DAVID HOWARTH

Suscribiéndose al

"CIRCULO LITERARIO"

Ibn Saud era apuesto y hermoso, el prototipo de la masculinidad árabe, un valiente y diestro guerrero del desierto, tan interesante como cualquiera de los fabulosos personajes de "Las mil y una noches". En nombre de la reforma religiosa, extendió su dominio de mar a mar y se apoderó de la ciudad santa de la Meca, guiado por la grande y noble ambición de unir a toda la península arábiga y purificarla. Una historia dotada de heroísmo y sacrificios; derrotas y victorias; la felicidad del guerrero y las amarguras del político; y, además, la inevitable corrupción final con sus degradantes consecuencias que son los resultados, invariables, de la ambición y la codicia humanas.

**Beneficios que le ofrece el
"CIRCULO LITERARIO"**

Elige el libro más interesante que se edita cada mes. La suscripción es gratuita, sin cuota de ingreso o gasto alguno. Los libros serán enviados a su casa por correo certificado, sin ningún recargo y después los abona. El suscriptor no está obligado a comprar un libro mensual; cada mes recibe gratis el boletín mensual en el que se le informa sobre el libro seleccionado para que decida si desea recibirlo, el libro se le remite si no ordena lo contrario.

**LIBROS LUJOSAMENTE ENCUADERNADOS QUE LE
PERMITIRAN FORMAR UNA SELECTA BIBLIOTECA**

**ENVIE ESTE CUPON
AHORA MISMO**

CIRCULO LITERARIO - Lavelle 1454 - T. E. 40-3618

Sírvanse avoarme como suscriptor del Círculo Literario y enviarme como mi primera Selección "EL REY DEL DESIERTO" por David Howarth por la cuál abonaré m\$ n. 340.-

Nombre
Calle y No. T.E.
Localidad F.C.
Provincia
Firma



Póngase los anteojos para comprar conservas!

Al elegir conservas, lo más seguro es fijarse con atención en la marca. Porque en esa simple palabra está la diferencia. Arcanco es garantía de las más exquisitas especialidades en productos envasados.

ARCANCO



S.A. CORPORACION ENVASADORA ARGENTINA ARCANCO - Distribuidores exclusivos: CIA. TODDY S.A. - Bs. As

En apoyo de la verdad

POR EL DR. HAROLD DIEHL

*Primer vicepresidente,
encargado de investigaciones y asuntos
médicos, de la Sociedad Norte-
americana de Cancerología.*



POCAS creencias hay más difundidas y menos ciertas que la idea de que, una vez anunciado un nuevo descubrimiento médico, se ha resuelto un problema de salud pública. Por ejemplo, hace más de 150 años se descubrió una vacuna eficaz contra la viruela... y sin embargo aún no se ha acabado con esta enfermedad. Tenemos otros muchos ejemplos del trecho que hay entre el descubrimiento médico y su aceptación pública, pero ninguno más notable que la renuencia de la gente a aceptar (y a obrar en consecuencia) las pruebas patentes de que los cigarrillos encierran un serio peligro para la salud.

La Sociedad Norteamericana de Cancerología fue una de las primeras en apoyar y en hacer investigaciones que demostraron la relación del hábito de fumar con el cáncer pulmonar y con otras enfermedades. Pero aun después de haberse conocido el informe del jefe de Sanidad de los Estados Unidos, seguimos en la difícil tarea de convencer al público de que esa relación causal es cierta e importante. El hábito de fumar es un enemigo tenaz y resistente, una costumbre bien vista socialmente y fomentada por una industria que mueve muchos miles de millones de dólares. Además, como los efectos del humo del tabaco no son inmediatos, el fumador se siente apenas vagamente amenazado.

Por fortuna, la Sociedad Norteamericana de Cancerología y otras entidades que están tratando de crear una conciencia pública de los riesgos que implica el fumar, han tenido un poderoso aliado en SELECCIONES DEL READER'S DIGEST. En el curso de varios años, SELECCIONES ha publicado muchos artículos sobre el problema del tabaco, todos ellos con el propósito de ayudar a cambiar la actitud pública hacia el cigarrillo.

SELECCIONES influyó también para que las autoridades practicaran una investigación completa sobre las relaciones entre el hábito de fumar y la salud. Para todos los que tenemos la misión de vigilar la sanidad pública es confor- tante saber que SELECCIONES DEL READER'S DIGEST seguirá llamando la aten- ción de la gente hacia este problema vital.

-¿a qué hora almorzamos?

-¡a las 12 y Quilmes!



Carne y Quilmes. Pescado y Quilmes. Postre y Quilmes. Siempre la nueva cerveza Quilmes de Mesa realzando el sabor. ¿Por qué? Porque es de fórmula balanceada. Y es doblemente filtrada, que es como decir doblemente cerveza.

cerveza

Quilmes
de mesa

un litro que es un litro

Selecciones del Reader's Digest

TOMO L
No. 300

NOVIEMBRE
de 1965

Condensaciones de artículos de interés permanente, coleccionadas en folleto



El cazador, cazado,
sobrevive milagrosamente
al pavoroso
ataque submarino.

Entre los dientes de un tiburón

POR RODNEY FOX

KAY se quedó sumida en el colmo de la tristeza cuando nos despedimos a las 6:30 de la mañana aquel domingo de diciembre de 1963. Estaba esperando a nuestro primogénito y el médico le había dicho terminantemente: no vaya usted.

¡Ojalá que a mí me hubiera dicho lo mismo! El caso es que dos horas más tarde me encontraba en el arrecife de la playa de Aldinga, 55 kilómetros al sur de nuestra casa de Adelaida, en el sur de Australia. Había salido tan temprano porque quería tener tiempo de es-

tudiar con cuidado las oscuras manchas de vegetación submarina sobre el arrecife de coral que penetra mar adentro bajo las olas verde-azuladas.

El arrecife de Aldinga es un paraíso acuático, una tupida selva marina, un cazadero ideal para los buceadores sin escafandra, como yo. Éramos 40 los que nos disponíamos a tomar parte en la competición de aquel día. Todos vestíamos traje negro de caucho, con aletas en los pies, máscara para la cara, provista de una ventanilla de cristal, tubo *snorkel*, cinturón

con pesas de plomo y pistola lanzarpones. Esperábamos que el silbato del árbitro anunciara, a las nueve de la mañana, el comienzo del campeonato anual sudaustraliano de buceo sin escafandra y pesca con arpón. Dispondríamos de cinco horas para presentar ante los jueces la mayor cantidad de pesca posible, que sería juzgada tanto por el peso total como por la variedad de especies capturadas.

Mis probabilidades de ganar no eran malas. Ya había conquistado el campeonato de la temporada 1961 a 1962, y al año siguiente me coloqué en segundo lugar. Le había prometido a mi mujer que esta sería con toda la gloria y no volvería una vez ganado el título me retiraría con toda la gloria y no volvería a bucear sino por diversión, cuando ella y yo quisiéramos hacerlo. Yo tenía 23 años y, después de meses de adiestramiento, estaba en la mejor disposición de mis facultades. Debo advertir que éramos buceadores "libres", sin aparatos de respiración artificial. Yo me había acostumbrado a profundizar sin peligro hasta 30 metros y a contener el resuello sin incomodidad durante un minuto.

A las nueve de la mañana sonó el silbato y entramos en el agua. Cada uno iba remolcando un flotador atado por una fina cuerda al cinturón. Este flotador serviría para ir depositando en él los peces a medida que los fuéramos arponeando, a fin de reducir a un mínimo la sangre que quedara en el agua,



pues la sangre podría atraer desde más allá de los arrecifes a los grandes peces cazadores, los tiburones siempre hambrientos, curiosos y voraces que rondan las aguas más profundas frente a la costa sur de Australia. Otros tiburones más pequeños, como el ballenero bronceado y el gris nodriza, son muy conocidos de los buceadores, pero no se han mostrado agresivos. Por fortuna el terrible tiburón blanco, la "muerte blanca", que los pescadores profesionales pescan en alta mar, casi nunca lo encuentran los buceadores. En todo caso, como



medida de precaución, dos veloces lanchas de motor recorrían en todas direcciones la zona de nuestras actividades para vigilar.

El día estaba despejado y caluroso. De la costa soplabla una brisa que aplanaba las crestas de las olas, pero revolvía el agua en el arrecife. La visibilidad bajo la superficie iba a ser mala, lo que aumentaría las dificultades de los arponeros, pues en agua revuelta el buceador puede acercarse al pez sin verlo, y así lo espanta antes de tener tiempo de preparar el arpón.

A las 12:30, cuando remolqué a

la costa una buena cantidad de escaros, lobinas, carpas, barbas y percas, comprendí, comparando con los montones de los demás, que yo debía ocupar un lugar alto en la competición. Tenía en la playa 27 kilos de pescado de 14 especies. Eran las 12:35 y el concurso se cerraba a las dos. Como la pesca, naturalmente, comenzaba a escasear cerca de la costa, me interné unos 1200 metros en busca de peces mejores y más grandes. La última vez que había nadado desde la "caída" del arrecife, donde súbitamente la profundidad pasa de ocho a 18

metros, había visto algunos peces de gran tamaño cerca de una roca triangular que estaba seguro de poder encontrar de nuevo.

Dos de estos eran *morwongs* o "peces fuertes" como los llamamos nosotros, los buceadores australianos. Uno solo bastaría para inclinar la balanza en mi favor; y luego, con algún otro pez de otra especie, la victoria quedaría asegurada. Nadé, pues, hasta el sitio escogido, y allí descansé con la cara hacia abajo, respirando por el *snorkel*, mientras estudiaba por la ventanilla de cristal la mejor manera de aproximarse a los grandes peces que se escondían detrás de la roca. Después de varias inspiraciones profundas, contuve el aliento, tragué aire para guardarlo y me clavé de cabeza.

Nadando hacia abajo y hacia adelante para no asustarlos, doblé la gran roca y vi con emoción mi presa. A menos de 10 metros, el mayor de los oscuros *morwongs*, una belleza de unos nueve kilos de peso, rebuscaba en un montón de maleza parda. Avancé un poco más para hacer un tiro de cerca. Extendí hacia adelante ambas manos, la izquierda para guardar el equilibrio, la derecha para sostener la pistola de arponear, que estaba cargada con una saeta y púa de acero inoxidable. Me deslicé fácilmente sobre la corta maleza y habría tomado la posición para hacer un tiro perfecto a la cabeza y agallas, pero...

¿Cómo podré describir el súbito

silencio? Fue un silencio perceptible, aun en aquel mundo quieto, una inmovilidad comunicable muy abajo de la superficie del mar. En seguida una cosa enorme me golpeó por el costado izquierdo con grandísima fuerza y me levantó en el agua. Quedé atontado.

Luego la "cosa" me empujó a través del agua con rapidez vertiginosa y sentí náuseas. La presión sobre mi pecho y espalda era inmensa. Tuve una curiosa sensación de "cojín" en el costado derecho, como si todas mis entrañas del lado izquierdo se estuvieran apretujando sobre la derecha. Como había perdido la máscara, no veía nada. Mi pistola de arponear me había sido arrebatada violentamente de la mano.

La presión sobre mi cuerpo parecía ahogarme. No entendía lo que estaba pasando. Quise libertarme, pero tenía el cuerpo aprisionado como en un torno de banco. Con repulsión indescriptible mi mente se aclaró y comprendí mi tragedia: *un tiburón me tenía entre sus mandíbulas.*

No veía yo a la bestia, pero tenía que ser enorme. Sus dientes se cerraban sobre mi pecho y espalda, y mi hombro izquierdo se apretaba contra sus fauces. Me llevaba delante de sí a toda velocidad por el agua, con la cara para abajo.

Aunque aturdido por el terror, no sentí dolor alguno. En efecto, la única sensación fuerte era la presión aplastante en el pecho y la espalda. Estiré las manos hacia

atrás buscando la cabeza del monstruo con la esperanza de poder sacarle los ojos.

Súbita y milagrosamente, desapareció la presión de mi pecho. El monstruo había abierto las mandíbulas. Yo traté de empujar para libertarme, pero metí el brazo derecho precisamente en la boca del tiburón.

Entonces sí sentí un dolor tal como nunca lo había imaginado, un dolor lacerante que se apoderó de todo mi cuerpo. Logré extraer el brazo de los afilados dientes del tiburón y olas de dolor recorrieron todos mis miembros; pero había logrado libertarme.

Manoteando y pataleando subí a la superficie, chocando con frecuencia contra el cuerpo del tiburón. Al fin saqué la cabeza y respiré grandes bocanadas de aire.

Yo sabía que mi enemigo me perseguiría. En efecto, una aleta me rozó los pies y en seguida toqué con la rodilla un áspero costado. Me agarré con brazos y piernas del cuerpo del animal, con la loca esperanza de que esta maniobra me protegiera de sus mandíbulas. Logré respirar una gran cantidad de aire.

Volvimos a descender a las profundidades y rocé las rocas del fondo. Me sacudía violentamente de uno a otro lado. Con las fuerzas que me quedaban me separé, pues tenía que volver a la superficie.

Otra vez pude respirar; pero el agua en torno estaba roja de sangre, de mi propia sangre. El tiburón salió a la superficie a pocos metros

de distancia y se tumbó de costado. Su horrible cuerpo era como el tronco de un árbol, pero de color de herrumbre, con grandes aletas pectorales. La enorme cabeza cónica era, sin lugar a duda, la de un cazador blanco. ¡Era la muerte blanca en persona!

Empezó a acercárseme y un miedo indescriptible se apoderó de mí. Contribuía a ese terror el hecho de que este monstruo pavoroso, este basurero de los mares, era mi amo. Yo estaba solo en su poder; aquí el tiburón imponía la ley. Yo ya no era un agente de seguros de Adelaida, sino un simple bocado cuyo recuerdo perdería el escualo aun antes de terminar la digestión.

Sabía que el tiburón iba a atacar de nuevo y que entonces yo sería devorado. No podía hacer otra cosa que esperar. Brevemente encomendé a Dios a Kay y a la criatura.

En el momento en que la fiera iba a alcanzarme vi, aunque mis ojos no podían creerlo, que viró para volver a alejarse, con la oblicua aleta dorsal apenas a flor de agua. Mi flotador de pesca empezó a moverse rápidamente, la cuerda floja que yo llevaba sujeta al cinturón se templó, y sentí otra vez que me arrastraban al fondo. En el último instante el tiburón había agarrado el flotador en lugar de agarrarme a mí y se había enredado en la cuerda. Traté de quitarme el cinturón, pero los brazos no me obedecieron. Nos movíamos rápidamente. Habríamos recorrido 10 o 12 metros, tratando yo todavía de sol-

tar la hebilla con la mano izquierda. *Seguramente no me iré a ahogar ahora*, pensé. Y ocurrió el milagro final: la cuerda se reventó y quedé libre. Me dicen que cuando volví a sacar la cabeza del agua no podía gritar sino "¡Tiburón!... ¡Tiburón!" Pero con eso bastaba.

Oí voces, voces familiares, y llegó el bote lleno de amigos que yo confiaba vendrían en mi auxilio. No traté de moverme más y me confié a ellos. En este nuevo mundo de seres humanos alguien decía: "Valor, compañero. Ya pasó. Valor". Lo repetía constantemente. Creo que si no hubiera sido por esa amistosa voz de estímulo, yo habría muerto.

Los tripulantes de la lancha de patrulla se horrorizaron al ver la magnitud de mis heridas. Tenía el brazo y la mano derechos de tal modo lacerados que en diversos sitios los huesos estaban expuestos a la vista. El pecho, la espalda, el hombro y el flanco izquierdos mostraban hondas desgarraduras. Grandes trozos de carne habían sido arrancados y dejaban al descubierto las costillas, los pulmones y la parte superior del estómago.

En los 55 kilómetros de carretera, la policía cerró el tráfico en todos los cruces, de modo que la ambulancia me llevó en poco tiempo al Real Hospital de Adelaida, donde los cirujanos estaban listos esperándome. La mesa de operaciones me pareció agradablemente tibia; la luz plateada del techo se fue

apagando poco a poco... hasta que muy tarde esa noche, o tal vez al amanecer del día siguiente, abrí los ojos y vi a mi lado a Kay que lloraba.

—Me duele —murmuré, pero el médico se acercó y dijo:

—Ya está fuera de peligro.

Hoy, un año y medio después, los pulmones me funcionan bien, aun cuando todavía siento el pecho rígido. Mi mano derecha no es una belleza, pero me puedo servir de ella. Tengo feas cicatrices en el pecho, la espalda, el abdomen y el hombro.

Dios sabe que yo no quería volver a bucear, pero Kay comprendió desde el primer momento que eso no era posible. El hombre sólo es medio hombre si lo ata el miedo. Cinco meses después de mi recuperación volví al mar para dejar mis temores donde los había encontrado.

Pero ahora mi buceo es distinto. He recuperado la confianza, y con ella he adquirido prudencia. No puede uno estar seguro de que se salvará de un segundo ataque de un tiburón. En todo caso, en esta vida tenemos que arrostrar muchos peligros, sin necesidad de andarle buscando tres pies al gato.

De modo que ahora ya no tomo parte en los campeonatos y dejo las aguas peligrosas a aquellos temerarios que nunca han sentido en torno al pecho las mandíbulas de un tiburón.



POR RUTHERFORD PLATT

¿Logrará la ciencia reproducir la vida?

Al fin el hombre ha logrado reproducir los pasos que probablemente condujeron de la materia inanimada a la vida... y ha formulado algunas interesantes hipótesis.

Microesferas en formación de cadena



EN LOS últimos años los hombres de ciencia han venido llevando a cabo en sus laboratorios una serie de experimentos sin precedente para someter a prueba sus teorías sobre el origen de la vida en la Tierra. Los resultados han sido sorprendentes. Al reproducir los pasos que siguieron, probablemente, los elementos originales y sin vida del espacio para convertirse en materia orgánica, han obtenido estructuras primitivas, parecidas a células, que muestran muchas de las propiedades de las células vivas. He aquí la apasionante historia de estas investigaciones.

Después de su nacimiento la Tierra se fue enfriando lentamente, y se formó una corteza dura de negra roca volcánica. Con el tiempo, la presión del fuego interior empujó hacia la superficie masas de silicio mezcladas con otros elementos minerales, y cristalizaron como grandes islas de granito que formaron los cimientos de los continentes. Toda la corteza se levantó y se combó, las nubes descargaron aguaceros que empaparon las rocas, y el agua estéril se recogió en las grandes depresiones para formar los primeros mares. Incontables volcanes y fisuras arrojaban continuamente metano, vapor de agua, amoníaco y quizá anhídrido carbónico, con lo cual se formó la primera atmósfera de la Tierra, en la que se encontraban ya los cuatro elementos principales de la vida: carbono, oxígeno, hidrógeno

y nitrógeno. Pero estos elementos se hallaban en forma de gases letales para la vida que nosotros conocemos. Además, aquella atmósfera estaba saturada de rayos ultravioleta y la atravesaban incesantes descargas eléctricas.

Caldo caliente. ¿Cómo empezó la vida en aquel torbellino primario? Muchos han tratado de contestar esta pregunta. El griego Anaxágoras declaró, en el siglo V antes de Jesucristo, que la vida bajaba a la tierra en las gotas de lluvia, en forma de *spermata* (minúsculas semillas). Al comenzar el siglo XX el origen de la vida seguía siendo un misterio.

En 1924 el científico ruso A. I. Oparin aventuró la hipótesis de que la vida pudo haber salido de la materia inanimada en un largo proceso de "evolución preorgánica", y mostró cómo, en teoría, los átomos de carbono, oxígeno, hidrógeno y nitrógeno pudieron haber formado moléculas básicas para la vida (aun en las difíciles e inhospitalarias circunstancias que dominaban entonces la Tierra) y cómo los núcleos auto-reproductores de estas moléculas pudieron adherirse entre sí y luego evolucionar en formas más complejas.

Tres años después, el bioquímico inglés J. B. S. Haldane escribió que, aunque estas sustancias hubieran sido destruidas después por los microorganismos, "tuvieron que acumularse en los océanos primitivos, antes del origen de la vida, hasta darles la consistencia de un

caldo claro y caliente". Cuando la superficie de este caldo recibió radiaciones ultravioletas, los compuestos inorgánicos se convertirían en moléculas orgánicas, es decir, en moléculas que contienen carbono. Antes los hombres de ciencia creían que las moléculas orgánicas solo podían ser producidas por seres vivientes.

De 1950 en adelante el escenario de esta apasionante investigación pasó del plano meramente teórico al laboratorio, donde los científicos trataban de demostrar que los constituyentes moleculares de la vida bien pudieron surgir en las circunstancias primordiales.

Los rudos tiempos primarios. Valiéndose de un ciclotrón para crear partículas de gran energía que hicieran las veces de los rayos cósmicos, el Dr. Melvin Calvin, de la Universidad de California, bombardeó una mezcla de anhídrido carbónico y vapor de agua, ingredientes que, en su opinión, se hallaban presentes probablemente en la antigua atmósfera de la Tierra. Se formaron algunos compuestos orgánicos.

El Dr. Harold Urey, físico atómico de la Universidad de Chicago, se hizo la consideración de que el metano, el amoníaco y el hidrógeno fueron probablemente elementos constituyentes de la atmósfera original; y quiso saber qué ocurriría si estas sustancias se pusieran en un frasco y se sometieran a repetidas descargas eléctricas que simularan rayos. En 1953 su dis-

cípulo Stanley Miller realizó este experimento, que ya se considera clásico. Con gran alegría descubrieron que se habían formado aminoácidos.

Los aminoácidos son los componentes de las proteínas y, por consiguiente, de toda la materia viviente. También se cree que participaron en la primera etapa de la evolución hacia la vida. Esta teoría puede expresarse así:

La colosal retorta de la Tierra primitiva debe haber producido miríadas de moléculas tan efímeras como burbujas; pero las moléculas de los aminoácidos son especialmente estables, por la naturaleza de su peculiar estructura molecular. Los cuatro elementos de la vida: el carbono, el oxígeno, el hidrógeno y el nitrógeno, se agrupan en la molécula de aminoácido en dos grupos opuestos, tan bien equilibrados en sus cargas eléctricas que se estabilizan como dos luchadores de igual fuerza. Así pues, los tenaces aminoácidos pudieron haber sobrevivido al caos para convertirse en un temprano eslabón entre la materia no viviente y la vida.

En experimentos posteriores se descubrió un hecho sorprendente: que las moléculas básicas de la vida también se pudieron producir en aquellos inclementes tiempos primarios por el efecto de otras muchas fuerzas, como los rayos X, los rayos cósmicos, la luz ultravioleta y el calor volcánico.

Proteínas primitivas. Después de la creación de los aminoácidos

quedaban dos problemas mayores aún. Las moléculas gigantes de proteína, que se han encontrado en todos los seres vivos, están compuestas de largas cadenas de aminoácidos; ¿pero cómo llegaron estos a unirse para formar tales cadenas? ¿Y de qué manera se convirtieron en células vivas estos retorcidos gigantes de proteína?

Las proteínas gigantes son estructuras maravillosamente elegantes: "la más noble obra de arquitectura producida por la Naturaleza", al decir de los biólogos. Por ejemplo, una molécula de hemoglobina (proteína vital de la sangre) contiene 8954 átomos enlazados entre sí según un diseño maravilloso. El problema consiste en que todas las complicadas proteínas de la vida que nos rodea —las de la carne, la sangre, los huesos, el pelo, los huevos, la leche, las semillas, las plumas— son creadas por *células vivas*, y estas, a su vez, están hechas de proteína. Entonces, ¿cómo pudo crearse originalmente la proteína cuando no existían células vivas?

Este interrogante preocupa a muchos hombres de ciencia en todo el mundo, sin que hasta hoy se haya propuesto ninguna hipótesis absolutamente satisfactoria para explicar cuál fue el primer paso o cuál fue el impulso inicial. El Dr. George Wald, de la Universidad de Harvard, fue el primero en proponer la idea de que puede haber condiciones en la Naturaleza en las cuales los aminoácidos darían la clave. Y la dieron, en efecto,

bella y rápidamente, cuando les preparó el medio apropiado el Dr. Sidney Fox, del Instituto de Evolución Molecular de Miami, en la Florida. El "milagro" ocurrió cuando se dejaron secar. Se pensaba que hace miles de millones de años las disoluciones de aminoácidos formaron charcas en lugares cálidos y secos. ¿Qué ocurriría hoy a una disolución de aminoácidos si se dejara evaporar el agua? Los científicos presenciaron un hecho maravilloso.

Al secarse la manchita húmeda en el tubo caliente de ensayo, los aminoácidos formaron estructuras filiformes, alargadas, de tamaño sub-microscópico. Eran en realidad cadenas, algunas con centenares de minúsculas moléculas unidas las unas a las otras, que se denominaron proteínoides. ¡La suma de sus energías eléctricas permitía a estas cadenas doblarse y plegarse!

Hay 20 clases de aminoácidos que se encuentran en todas las proteínas de la vida, y el orden preciso en que se encuentran dispuestos en las cadenas determina la clase de materia que forma la proteína: carne o hueso, pelo o pluma. Los hombres de ciencia han logrado producir todos estos aminoácidos con arreglo a supuestas condiciones primitivas. El Dr. Kauru Harada, de origen japonés, colega del Dr. Fox en el Instituto, logró sintetizar 14 en un solo experimento.

Así se encuentra la respuesta a uno de los interrogantes: los ami-

noácidos pueden producir *por sí mismos*, en ciertas condiciones, un material primitivo parecido a la proteína, sin necesidad de una célula que los ayude.

Queda pendiente, sin embargo, la pregunta final: ¿Cómo pudieron integrarse estas proteínas en una célula viva, con sus millones de átomos y moléculas cuidadosamente dispuestos en un orden preciso?

El gran salto. Las proteínas primitivas aparecieron mucho antes que las células vivas. Las proteínas meticulosamente ordenadas de las plantas y animales actuales pudieron haber adquirido la disposición de sus aminoácidos en el curso de muchos millones de años de evolución. El Dr. Calvin calcula que la vida molecular tiene que haber evolucionado durante dos mil millones de años antes de que apareciera la primera célula viva.

Reproducir este gran salto, hacer toda una célula viva en el laboratorio, puede tardar un poco todavía; pero parece que ya hemos dado los primeros pasos. El experimento más sorprendente, en que se produjeron esferas rudimentarias parecidas a células, que mantienen su identidad y tienen la capacidad de dividirse, es realmente fantástico y representa un paso gigantesco hacia la comprensión del origen de la vida.

También este experimento fue llevado a cabo por el Dr. Fox. Para ratificar sus descubrimientos de laboratorio, subió la ladera de un cono de escorias en Hawaii, en

busca de lugares cuyas condiciones pudieran haber permitido la formación de proteínas primitivas, en el mundo anterior a la vida. Le sorprendió descubrir que grandes zonas del cono estaban sumamente calientes a escasa profundidad de la superficie. ¿No podría haber sido esta cálida tierra primitiva la matriz donde se crearon las moléculas de la vida, donde pudieron asarse y hervir antes de que los aguaceros las arrastraran por la lava desprendida y las llevaran así hasta el mar? ¿Qué efecto tendría esto sobre los aminoácidos elementales?

El Dr. Fox llevó al laboratorio trozos de lava, puso encima de ellos aminoácidos obtenidos de metano, amoníaco y agua, y tras esterilizarlo todo para evitar la contaminación, sometió el conjunto, durante varias horas, a la acción de un horno de vidrio a una temperatura de 170°C , que fue la que encontró a diez centímetros bajo la superficie del cono de escoria. Cuando se enfriaron las sustancias, quedó un residuo de color terroso, pegajoso, adherido a la lava. En seguida lavó esta con gran cantidad de agua esterilizada y obtuvo un líquido pardo, como un caldo.

Aun cuando al principio este caldo no parecía muy prometedor, una vez examinado al microscopio reveló la presencia de un maravilloso enjambre de esferitas que llenaron el campo visual. Los aminoácidos se habían unido primero para formar proteínoides, y luego estos se habían combinado para for-

mar las esferas. El Dr. Fox les dio el nombre de *microesferas*. Se asemejaban a ciertas bacterias simples, se comportaban en muchos casos como tales; eran del mismo tamaño, y se agrupaban en cadenas como lo hacen las algas unicelulares azul-verdosas. Estas algas y las bacterias son dos de las formas de vida más elementales que existen en la Tierra.

Aunque estas esferas no son células verdaderas (no poseen genes ADN* y son más sencillas que cualquier forma de vida contemporánea), sí muestran muchas propiedades celulares. Son estables y mantienen indefinidamente su forma; se tiñen de la misma manera que la proteína actual de las células, lo cual es una prueba química importante.

Lo más sensacional acerca de estas microesferas es que los científicos no las produjeron por *síntesis*, parte por parte, sino que sencillamente dispusieron las *condiciones* adecuadas y las microesferas se produjeron por sí mismas.

Entre tanto, otros hombres de ciencia están realizando importantes progresos en la busca de las condiciones en que pueden haberse formado el ADN y los demás elementos esenciales de la célula viva. Parece, pues, difícil evitar la premisa de que la vida es inherente a la materia, y que existirá en otros planetas dondequiera que se den las condiciones apropiadas.

*Véase "ADN, el secreto de la vida" en SELECCIONES de diciembre de 1962.

El roce de una mano puede envolvernos en un ambiente de afecto y comprensión y habla con mayor elocuencia que las palabras

Magia del contacto humano

POR EL DR. SMILEY BLANTON

Condensado de "Guideposts"

EN MI calidad de siquiatra tengo buenas razones para saber que la causa de muchos problemas humanos reside sencillamente en la falta de contacto entre una persona y otra. Y esta es la gran paradoja de nuestra época: podemos enviarnos mensajes haciéndolos rebotar en la Luna; podemos lanzar al espacio dispositivos para sondear a Marte; pero cada día nos resulta más difícil comunicarnos con la mente y el corazón de los seres que amamos.

Son muchas las personas que vienen a mi consultorio y, confusas, me dicen:

"Pero, doctor, si ni siquiera puedo hacerme entender por él..."

O bien:

"Me resulta imposible comprenderla..."

O acaso:

"Hablo hasta enronquecer, pero ese niño no me oye..."

Mis preguntas desconcertarán sin duda a esas almas ya bastante perplejas. Les digo, por ejemplo:

"¿Cuánto tiempo hace que no da usted un paseo del brazo de su mujer? ¿Se echa usted alguna vez al suelo de la sala para jugar y brincar con sus hijos? ¿Ha ensayado su familia a tomarse de las manos cuando dice la oración al sentarse a la mesa?"

Tales preguntas tienen por objeto romper la cáscara de aislamiento que rodea a la persona perturbada, mostrarle cuál es el medio de comunicación tal vez más eficaz de todos: el lenguaje universal del tacto, desdichadamente muy descuidado.

Por mi parte tengo gran fe en el contacto como remedio para los

espíritus enfermos, pues sé cuánto puede lograr. El afecto es el clima en que florecen todas las cosas vivientes, y a veces un simple roce puede crear la atmósfera apropiada. Un padre desordena suavemente la cabellera de su hijo, y con ese sencillez ademán expresa un gozo y un orgullo infinitos; un marido, al ayudar a su esposa a ponerse el abrigo, posa un momento la mano en el hombro de ella... y con eso le dice: "Te quiero", con tanta claridad como si hubiese escrito esas palabras con letras de fuego.

Pero en los últimos decenios nos hemos convencido a nosotros mismos de que demostrar nuestro cariño exteriormente encierra un no sé qué de dudoso, débil o impropio. Nos enorgullece nuestra reserva, nuestra manera reflexiva de comunicarnos verbalmente o por escrito, pero en realidad con ella nos aislamos. Otros suelen sonreír burlonamente frente al abrazo con que los hombres se saludan en los países latinos. Pero quienes así se burlan son los verdaderos tontos.

Quizá la importancia que la medicina ha dado a la higiene tenga parte de culpa en ello, por haber sembrado en nuestro ánimo el secreto temor de que el contacto corporal es antihigiénico. Cada vez que veo en un hospital a los recién nacidos, encerrados en el aislamiento de sus cunas profilácticas por enfermeras de rostro cubierto con una mascarilla, cierto instinto protesta en mi fuero íntimo. Como siquiatra, preferiría ver a esos bebés

en brazos de sus madres o en cunitas puestas junto a las camas de ellas, o aun en brazos de sus torpes y temerosos padres. Las criaturas que disfrutan de tales privilegios tienen más probabilidades de ser emocionalmente estables cuando sean mayores. He conocido casos de niños que sufrían convulsiones debido a que nadie los acariciaba ni mecía, a que nunca los abrazaban y tocaban. Demasiado a menudo se permite que parte de ese aislamiento clínico en que se tiene al niño persista hasta su adolescencia.

Ternura; proximidad; contacto. He aquí los elementos que frecuentemente faltan en la vida de los seres necesitados de ayuda siquiátrica. Por fortuna, son elementos que se pueden restituir a esa vida, de comprenderse la importancia que tienen.

El cariño es como la gratitud: no vale de mucho si no se demuestra. Cuando se debe castigar o amonestar a un niño, no basta con hablarle en tono tranquilizador cuando el período de penitencia ha pasado. También es preciso rodearlo con los brazos, envolverlo literalmente en el perdón que se le otorga.

Siempre he sentido honda simpatía por el padre que recibió al hijo pródigo, en la parábola del Evangelio. Tenía motivos de sobra para sentirse herido por la conducta del hijo, pero cuando este volvió por fin al hogar, no lo acogió en la puerta con una cortés palabra de

bienvenida y un resentido apretón de manos. "Corrió a él y se arrojó a su cuello y le cubrió de besos". En contraste con esta actitud, una vez oí decir a un juez de menores que, si bien se habían presentado a su tribunal centenares de muchachos delincuentes y centenares de padres de familia, jamás había visto que uno de estos hubiese echado el brazo al hombro de su hijo en ademán de protección.

Creo que para los niños pequeños es absolutamente necesario cierto grado de contacto corporal con sus maestros, pues el aprendizaje sólo es posible en un ambiente de afecto y confianza. El inspector escolar de cierta ciudad me ha dicho que esta es precisamente una de las aptitudes que él busca al elegir maestras para los grados inferiores. Hace muchos años, su maestra de primer grado, una mujer afectuosa y maternal, solía llamar al niño que hubiera dado mejor su lección y lo hacía sentar en sus rodillas mientras ella leía un cuento a la clase, y él recuerda todavía que todos los chicos se disputaban ese honor.

Conozco un campamento para adolescentes retraídos y seriamente perturbados donde se ha descubierto que la mejor forma de ayudarlos es que haya personas mayores bondadosas y comprensivas que les hablen con dulzura a esos chicos aterrorizados y los estrechen entre sus brazos. Lo que esos muchachitos necesitan más que nada es una señal del temido mundo exterior que

les diga: "No temas. Yo me preocupo por ti. Estoy aquí para protegerte". Por medio de un afectuoso contacto material se puede restablecer el contacto espiritual... y a veces se inicia así un principio de curación.

La religión ha comprendido desde hace muchos siglos el enorme poder que encierra el contacto. El Fundador del Cristianismo, siempre que los niños acudían a Él, los tomaba en brazos; cuando quería curar a un leproso o devolver la vista a un ciego, lo tocaba.

La creencia de que la curación puede obtenerse a veces por la "imposición de manos" hizo que se practicara esta ceremonia en la antigua Babilonia, en Egipto, en Grecia; y aún se practica en la actualidad. En tales casos no se trata propiamente de curas milagrosas (aunque todos los médicos saben la influencia que en la curación tiene el estado de ánimo del enfermo) y tal vez el hecho se deba a autosugestión, pero el alivio del dolor parece ser real y los datos existentes en tal sentido coinciden notablemente. En la Fundación Norteamericana de Religión y Siquiatría, en Nueva York, todas las semanas celebramos un oficio religioso en que figura aquel antiguo ritual, y a menudo parece ser de provecho a ciertas personas emocionalmente afectadas. El valor de ello consiste, al parecer, en que las ayuda a entrar en contacto con algo que está fuera y más allá de sí mismas.

Pero los ejemplos más notables del poder curativo del tacto no se limitan al medio religioso. La pianista de concierto Marta Korwin-Rhodes, que estaba en Varsovia cuando los nazis atacaron esa ciudad en la segunda guerra mundial, y se ofreció para trabajar de enfermera en un hospital y atender a los heridos, ha escrito:

“Cierta vez, muy entrada la noche, mientras recorría yo las salas, vi a un soldado que tenía la cabeza metida bajo la almohada; en medio de su dolor, sollozaba y gemía contra la almohada a fin de no molestar a nadie. ¿Qué podría hacer por él? Me miré las manos y me pre-

gunté que, si podía transmitir vibraciones de armonía a través del piano, ¿por qué no podría transmitir esa armonía directamente, sin necesidad de instrumento alguno? Cuando tomé la cabeza del muchacho entre mis manos, él me las agarró con tanta fuerza que pensé que sus uñas se me quedarían clavadas en la carne. Oré para que la armonía del mundo le penetrara y aliviara su dolor. Los sollozos del herido se calmaron, y luego aflojó las manos y se quedó dormido”.

Tal es la magia del contacto, capaz de expresar amor y de atenuar el sufrimiento; capaz de dar humanidad a nuestra especie.

Si desea reimpresiones de este artículo vea la página 53



Safari

A PESAR de ser muy temprano ya se notaba mucha actividad en los campamentos. Mientras me lavaba en uno de los baños vi una jovencita que esperaba su turno. La felicité por haber madrugado y le conté que mis hijos eran perezosos y no salían tan temprano de sus sacos de dormir.

—Papá siempre quiere seguir durmiendo —me dijo ella—, pero mamá sabe una manera de hacer que se levante.

Picada de la curiosidad, le pregunté:

—¿Qué hace tu mamá?

—Le quita el tapón al colchón neumático.

— J. M. V.

UN AMIGO mío que había ido a pasar sus vacaciones en un campamento de tiendas de campaña, notó una noche que a la entrada de la tienda vecina había un par de botas de hombre, de tamaño descomunal. Deseoso de ver al gigante, a la mañana siguiente mientras preparaba el desayuno se puso a atisbar la entrada del toldo contiguo. No tardaron en salir tres sonrientes damitas de cabellos canos. Levantaron su tienda y, para terminar, recogieron las botas que habían puesto de centinela y las guardaron en el automóvil. Se alejaron en su coche sin echar una mirada atrás.

— B. A. C.

Instantáneas personales

EL SECRETARIO norteamericano del Trabajo, W. Willard Wirtz, recibió una carta de una niña de 11 años, de Nueva Jersey, en que le informaba que en su clase de cuarto año de primaria la habían nombrado "secretaria de trabajo". Sus deberes, decía la chiquilla, consistían en "limpiar el pizarrón y recoger la tiza". Y añadía: "Los viernes me toca asear el salón y colocar en su lugar todo lo que esté en desorden. Le ruego escribirme y contarme cuáles son sus deberes".

El señor Wirtz contestó simplemente: "Parecidos a los tuyos".

— *Times de Nueva York*

CUANDO el presidente francés Charles de Gaulle pasa una noche agradable frente al televisor, o sea cuando todos los comentarios noticiosos son favorables, dice "mi televisión". Si no está satisfecho con el tono del locutor, o algo le molesta o le aburre, dice "la televisión". Si le parece que lo han puesto en ridículo, a él personalmente o a su gobierno, llama al ministro de Información a la mañana siguiente y le dice: "Anoche estuve viendo *su* televisión y..."

— Pierre Vianson Ponté, en *The King and His Court*

SIENDO yo empleada de la tienda Neiman-Marcus, de Dallas (Texas), encargada de acompañar a los clientes y ayudarlos en sus compras, asistí cierta vez a una de las conferencias que para el personal de ventas, y antes de las horas de trabajo, solía dar Stanley Marcus, presidente de la empresa. Nos dijo que aspiraba a que sus empleados demostrasen algo de iniciativa en el desempeño de su oficio. Como ejemplo de ello nos refirió la ayuda que él le prestó una vez a un cliente.

Dicho cliente acababa de completar los detalles de un costoso proyecto de decoración interior de que la tienda de Neiman-Marcus debía encargarse, y comenzó a recorrer el establecimiento en busca de un "regalito" de Navidad para su mujer.

Después de una hora de busca, el parroquiano se dirigió a la oficina de Marcus con la queja de que no encontraba exactamente lo que deseaba. Marcus lo llevó sin demora a la sección de cristalería y le ayudó a seleccionar un hermoso jarrón; luego lo condujo a la sección de suéteres de Angora e hizo llenar el jarrón con varios de estos en diversos colores, sobre los que puso, como remate, uno blanco y mullido. En la sección de joyería Marcus colocó encima de este "postre" la "cereza": un racimo de rubíes.

El cliente aprobó con la cabeza: "Es precisamente el regalito que quería poner al pie del árbol de Navidad".

El ejemplo de iniciativa puesto

por Marcus le produjo a la tienda 7000 dólares.

— D. L.

EL ARTISTA de cine Cary Grant, refiriéndose a los problemas de un



actor para representar su papel mientras bebe té helado: "Si levanto el vaso antes de tiempo, mi voz suena como un grito dentro de un barril; si me lo pongo ante la cara, echo a perder mi expresión; si lo dejo sobre la mesa con demasiada energía, se pierden una o dos palabras de la grabación sonora; si no lo hago así, el gesto parece poco natural. Tengo que mantener el vaso en cierto ángulo para que no dé reflejos sobre la lente de la cámara. Hay que

conservarlo absolutamente quieto para que no suenen los pedacitos de hielo. Por último, no debo olvidarme de mantener la cabeza derecha, pues tengo papada".

— W. W.

EL ESCRITOR inglés Somerset Maugham había acumulado en España varios miles de pesetas en regalías, que no podía sacar del país. Resolvió entonces ir allá de vacaciones y vivir algún tiempo a cuerpo de rey. Se alojó en un buen hotel y estuvo gastando hasta que la cuenta llegaba más o menos a lo que tenía en pesetas. El día de su marcha el gerente le dijo: "Ha sido un honor tenerlo de huésped. Nos ha proporcionado usted tan buena publicidad, que deseamos que todos sus gastos corran por nuestra cuenta".

— N. M.



¿DESEA USTED REIMPRESIONES DE ARTICULOS?

MUCHOS de nuestros lectores se dirigen con frecuencia a nosotros en solicitud de reimpresiones de ciertos artículos que les han parecido de excepcional interés o particular utilidad, deseosos de hacerlos llegar a manos de parientes o amigos. A fin de atender esas peticiones, ponemos a disposición de nuestros lectores reimpresiones de los siguientes artículos publicados en este número:

Magia del contacto humano

Se amplían los horizontes de la libertad

¿Cuánto necesitamos dormir?

Precios (incluido el franqueo a una sola dirección): 10 — m\$ 110; 50 — m\$ 450; 100 — m\$ 750; 500 — m\$ 2800; 1000 — m\$ 4000. Diríjase (acompañando el importe) al Depto. de Reimpresiones, Selecciones del Reader's Digest Argentina, S. A., Bernardo de Irigoyen 974, Buenos Aires.

(Oferta válida por 30 días)



Los *bambini* de María Montessori

POR MARIO MONTESSORI

María Montessori, una de las más ilustres educadoras del mundo, inventó muchas de las técnicas aplicadas actualmente a la enseñanza de los párvulos. Mujer de espíritu científico y gran corazón, nunca olvidó que el niño es un individuo y un ser humano muy especial.

UNA MAÑANA, cuando yo era niño, desperté en nuestra casa en Roma al sentir que mi cama se movía y oír un sordo retumbo. No había hecho más que abrir los ojos cuando mi madre entró, serena y sonriente, y se sentó junto a mí.

—Mario —me dijo— ¿ves cómo

se mece el candelabro colgado del techo? —Repuse que sí—. ¿Sientes cómo tiembla el piso? —Asentí de nuevo. Entonces, mi madre abrió los brazos como para invitarme a descubrir una sorpresa maravillosa, y añadió:

—Mario, esto es un temblor de tierra.

Para María Montessori, hasta un terremoto era una oportunidad para despertar el espíritu de un niño. Creía firmemente que Dios había dotado al ser humano del impulso y la fuerza necesarios para realizar sus aspiraciones. Y al hallar el modo de liberar esa fuerza María Montessori dio al mundo un nuevo sistema para la educación, en la cual veía un jubiloso proceso de auto-descubrimiento y auto-realización.

Volviendo la vista al pasado, apenas puede creerse que María Montessori haya podido llevar a cabo tantas obras en el curso de una vida, ante todo como mujer de ciencia (fue antropólogo y la primera doctora en medicina que hubo en Italia) y luego como la inspirada educadora que fundó la corriente mundial de adiestramiento preescolar designada con su nombre. Mi máximo orgullo es el de haber participado en su labor. En cierta ocasión, en mi infancia, perdí a mi madre en medio de una muchedumbre. Al encontrarla de nuevo le dije: "No podrás ir jamás a sitio alguno donde no pueda seguirte". Y efectivamente así fue. Durante 40 años la seguí por medio mundo, adondequiera que su misión la condujo, como su secretario, asistente y joven colega.

A diferencia de muchas de las austeras mujeres que a fines del siglo pasado abrazaban alguna profesión, mi madre se vestía con elegancia e irradiaba feminidad. Disfrutaba de la buena cocina, de la

amistad y la conversación inteligente. Sus penetrantes ojos castaños sabían resplandecer de gozo, pero también sabían observar con precisión.

En una ocasión le oí decir: "El secreto de la vida consiste en vivir en armonía con la realidad". Tenía el don de juzgar objetivamente el mundo circundante, en sus términos concretos, sin que afectaran su visión sus propios deseos o esperanzas. Su curso para maestros empezaba con lecciones de observación. Decía a los alumnos:

"A ustedes los han preparado para que el niño les preste atención. Aquí serán ustedes quienes observen al niño".

"Demasiado quehacer". Cuando niña, mi madre era la alumna más atrasada de su escuela e incapaz de retener las lecciones. Pero de pronto, a la edad de diez años, María cambió. Al mismo tiempo que se intensificó su interés por la religión, cosa bastante normal en las niñas de esa edad, despertó en ella el sentimiento de que tenía una misión en la vida. La primera vez que sus padres lo observaron fue en cierta ocasión en que María cayó gravemente enferma de gripe. Los médicos les advirtieron que debían prepararse para lo peor, pero la niña consoló a su madre con estas palabras:

"No te preocupes, *mamma mia*, no moriré; tengo demasiado que hacer".

A poco se convirtió en la primera de la clase. Sus padres le aconse-

jaron que estudiara para maestra, la única carrera abierta entonces a las mujeres. Pero ella se negó rotundamente: ¡había resuelto estudiar para ingeniero! A los 14 años asistía a una escuela técnica para varones. Al cabo de un año, optó por la biología, y por último decidió graduarse en medicina.

"Imposible", le dijo el profesor Guido Baccelli, decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Roma.

Pero en resumidas cuentas María logró que la admitieran, se ganó una beca y se ayudó a pagarse los estudios dando clases particulares. Su padre, que desaprobaba radicalmente tales proyectos, le retiró la palabra durante muchos años. Como era la única mujer en la escuela tuvo que soportar además mofas y dicterios. Pero obtuvo el título.

"Queridos idiotas". Así entró a formar parte del personal de la clínica siquiátrica de la Universidad, donde una de sus obligaciones consistía en visitar los manicomios de la ciudad y escoger sujetos para estudio. En aquellos tiempos, a los niños con taras se les clasificaba, y se les alojaba, entre los dementes. En un asilo *La Dottoressa* (como solía llamarse a María con frecuencia) vio un grupo de esos niños encerrados como prisioneros en una habitación desamueblada.

"Mire usted eso", decía la vigilante con repugnancia. "Cuando acaban de comer se echan al suelo como bestias, en busca de migajas".

Mi madre se puso a observarlos.

Lanzando gritos agudos e incoherentes los niños alargaban las manos en busca de pedacitos de pan que amasaban para darles diversas formas.

En un relámpago de intuición mi madre comprendió que lo que aquellos niños buscaban no era tanto el alimento como la experiencia de la realidad. ¡Lo que aquellas manecitas buscaban era entrar en contacto con el mundo! Alguna energía interna impulsaba a esos niños a cultivar el cuerpo, la inteligencia y la personalidad. Sin duda alguna, en vez de aislarlos y constreñirlos había que liberarlos. Sin embargo ¿cómo establecer contacto con ellos?

El Dr. Baccelli, a la sazón ministro de Educación de Italia, invitó a María a que diera conferencias sobre la educación de los retrasados mentales. El público demostró tanto interés, que el doctor fundó una escuela oficial de prueba bajo la dirección de la doctora Montessori.

"Y bien", le dijo en son de broma el Dr. Baccelli, "¡al final sigue usted siendo mujer y profesora en un jardín de niños!"

"Mis queridos idiotas", escribía mi madre en su diario, refiriéndose a aquellos niños. De las ocho de la mañana a las siete de la noche, se pasaba los días enteros en compañía de aquellos pequeños seres, que la sociedad había desahuciado por considerarlos casos perdidos, observando, experimentando, "avivando la llamita de inteligencia que percibía en sus pupilas". Al cabo de

dos años de ímproba labor inscribió a sus discípulos en un examen ordinario de escuela pública. Sus "queridos idiotas" demostraron que, después de todo, no eran otros tantos casos perdidos. En realidad muchos de ellos pasaron las pruebas tan bien como un niño normal.

Cuando la noticia se hizo pública causó sensación, pero mi madre, con su rigurosa objetividad, advirtió que la verdadera significación de aquello estaba, no en el hecho de que los niños retrasados fuesen capaces de lograr tanto, sino en el de que los niños normales los aventajaran tan poco.

Visitando las escuelas públicas María Montessori descubrió que en ellas se hacía cuanto era posible para coartar la iniciativa del niño. Los escolares se veían constreñidos a sentarse en bancos tan cercanos al pupitre que debían doblar y retorcer el cuerpo para entrar en su lugar. Se supondría que una vez así atrapados, no les quedaría más remedio que atender al maestro. La cualidad máspreciada era la capacidad de mantenerse quieto; el más leve movimiento se castigaba con severidad.

"Al parecer nuestro sentido de la moral radica en los fondillos de los pantalones", dijo mi madre a un grupo de educadores y funcionarios.

Casas de niños. Después de poner en marcha la escuela para niños retrasados, mi madre volvió a la universidad donde con el tiempo fue nombrada profesora de antro-

pología. Así trascurrieron siete años antes de que diera con lo que habría de ser la tarea de su vida. De resultas de un proyecto de viviendas llevado a cabo por particulares, se habían trasladado varios cientos de familias pobres de una sucia y atestada casa de vecindad a apartamentos más decorosos. Pero mientras los padres trabajaban y los niños mayores iban a la escuela, los menores de seis años quedaban abandonados. Se decidió abrir un jardín de niños y se ofreció su dirección a la doctora Montessori. Mi madre aceptó al instante: por fin se le presentaba la tan largamente anhelada oportunidad de poner a prueba sus ideas con niños normales.

Su *Casa dei bambini* (Casa de los niños) se abrió en el mal reputado arrabal de San Lorenzo.

"Son sesenta chiquillos lacrimosos y asustados, tan tímidos que es imposible hacerles hablar; niños tristes, abandonados, desnutridos, pálidos, que han crecido en oscuros cuchitriles sin nada que estimulara su inteligencia".

Así describía mi madre a sus alumnos el primer día que pasó a su lado.

En los dos años siguientes, los "pequeños vándalos", como los llamó un periodista, ayudarían a mi madre a cambiar radicalmente la educación. En vez de imponerles reglas arbitrarias y llenarles la cabeza de datos, buscó la forma de dar rienda suelta a su espíritu de independencia.

El primer paso consistió en liberar a los niños civilizándolos. Mi madre advirtió a los maestros:

“Enséñenles ustedes lo mucho que importa hacer bien aun las tareas más insignificantes; luego, déjenlos en libertad de elegir su propia actividad y entregarse a ella todo el tiempo que quieran”.

Los niños educados por la Montessori aprendieron a sonarse las narices en silencio, a lavarse las manos, a atarse los zapatos, a limpiárselos, a sujetarse los cinturones y a trasvasar agua o leche sin derramar una gota. “La autodisciplina y la capacidad para valerse por sí mismo”, escribía mi madre, “son manifestaciones externas de un sano funcionamiento interno”. El Dr. Sigmund Freud comentó alguna vez con admiración que los niños adiestrados en el espíritu de María Montessori seguramente serían malos clientes para los futuros psicoanalistas.

Nuevos utensilios. Reconociendo que el niño cultiva su inteligencia a través de los sentidos, mi madre perfeccionó diversos medios pedagógicos para que el discípulo adquiriese sus conocimientos vívidamente, por la experiencia directa con objetos tangibles. Manipulando idénticos trozos de madera pintados de colores diversos, el niño aprende a graduar los colores desde el matiz más claro hasta el más oscuro. Clasificando campanillas de igual apariencia pero de distintos tonos, descubre las notas musicales y las pone en relación con una es-

cala. (La mayoría de los actuales juguetes pedagógicos están inspirados en los medios inventados por mi madre hace más de medio siglo.)

“¡Ya sé escribir!” En opinión de mi madre, no es adelantar demasiado las cosas permitir que ya a los tres años el niño comience a adquirir la sensación de las letras valiéndose de caracteres recortados en papel de lija (uno de los muchos expedientes discurridos por ella). Cierta día un muchachito que dibujaba con un lápiz de color, escribió la palabra *mano*. Al instante se puso a gritar a voz en cuello: “¡Ya sé escribir! ¡Ya sé escribir!” Los compañeros y el profesor lo rodearon en el colmo de la sorpresa y el entusiasmo. Entonces, uno después de otro, algunos de los demás niños empezaron a escribir también, al tiempo que exclamaban: “¡También yo! ¡También yo!” Y nadie se lo había enseñado. Mi madre se había limitado a dejar que los niños trabajaran en un medio ambiente especialmente preparado, donde pudieran hacer sus propios descubrimientos y formar sus conceptos a través de una experiencia concreta.

En la *Casa dei bambini* los niños aprendían a escribir cuatro o cinco meses antes de que aprendieran a leer. Un día, al encontrarse con un grupo de niños que empezaban a trazar sus primeras letras, escribió mi madre en el pizarrón: “Si podéis leer esto, venid a darme un beso”. Varios días trascurrieron sin que sucediera nada.

“Imaginaban que yo escribía en el pizarrón para divertirme, como hacían ellos”, contaba mi madre. “Pero el cuarto día una niña pequeña se levantó y se me acercó. *Ecco mi* (aquí estoy), me dijo, y me dio un beso”.

A la edad de cuatro o cinco años casi todos los niños de la *Casa dei bambini* sabían ya leer y escribir.

La escuela reveló algo más: no es el temor del castigo o la esperanza de un premio lo que impulsa a un niño, sino la simple satisfacción del trabajo mismo. Se dejaba a los niños en libertad para ejecutar lo que de ellos mismos nacía, y su máxima recompensa consistía en pasar a la etapa sucesiva.

Avanza la guerra. En los años siguientes a la aparición del primer libro de mi madre sobre educación, *El método Montessori*, publicado en 1912, muchas escuelas de Europa y de América adoptaron sus principios para la enseñanza de los niños. Posteriormente, con el ascenso del totalitarismo, estos principios empezaron a ser blanco de ataques. En Austria y Alemania los nazis quemaron a mi madre en efigie, en piras formadas con sus propios textos. Mussolini trató de explotar la fama de mi madre, pero como esta se negara a servirle en sus fines de propaganda, se volvió contra ella, y el gobierno mandó clausurar las escuelas e institutos que María Montessori había fundado.

“Mario”, me dijo, “debemos darnos cuenta de que este era el único medio que Dios tenía para hacer-

nos comprender que ya hicimos lo suficiente aquí y que nos necesita en alguna otra parte”.

Y así, a los 64 años de edad, mi madre salió de Italia y se estableció en Barcelona.

Al estallar la guerra civil española, yo me encontraba en Londres, y mi madre se hallaba en nuestra casa de Barcelona, sin más compañía que tres de mis hijos. Camiones cargados de milicianos republicanos recorrían las calles arrestando a cuanto sospechoso de franquismo encontraban. La hostilidad anticatólica era muy intensa y si, además, uno era italiano, el peligro aumentaba.

Un camión se paró a nuestra puerta. Los milicianos armados que lo ocupaban miraban fijamente nuestra casa. Mi primogénito me contó después que mi madre volvió la espalda a la ventana y reunió a los niños:

“Tarde o temprano”, les dijo con la misma voz tranquila con que me había explicado el terremoto, “todos los humanos tenemos que morir. Algunos mueren antes que otros. Ahora, vamos a rezar y pidamos a Dios que nos guíe hacia donde tengamos que ir”.

Luego se oyó el ruido de un camión que arrancaba. Mi hijo bajó las escaleras y asomó cautelosamente la cabeza por la puerta principal. Los milicianos se habían ido, pero habían dejado escrito lo siguiente con pintura roja: “Respetad esta casa; pertenece a una amiga de los niños”. Y como firma se veía el

emblema comunista de la hoz y el martillo.

En un país tras otro, la guerra cerró las escuelas Montessori. Habiendo escapado de España en un cañonero británico, mi madre se instaló en Amsterdam. Allí la llamaron de la India, adonde nos trasladamos para ayudar en la capacitación de maestros. Estábamos en ese país cuando Italia entró en la guerra, y aunque nos internaron en calidad de "extranjeros enemigos", mi madre siguió enseñando.

Llamamiento del África. Terminada la guerra, mi madre, que pasaba ya de los 70, volvió a Europa. Una vez más sus ideas circulaban universalmente y volvían a florecer por todas partes las escuelas Montessori y los centros Montessori de adiestramiento. Mi madre pasaba gran parte del tiempo leyendo y escribiendo en la casa que nuestra familia ocupaba junto al mar, en Noordwijk aan Zee, la zona de Holanda donde se cultivan los tulipanes.

Un día del mes de mayo, en el apogeo de la temporada de los tulipanes, almorzaba yo con mi madre ante una ventana que dominaba un paisaje de flores y mar. Le refería que había tenido una conversación con un funcionario de Ghana, país que pronto obtendría su independencia y se hallaba en apremiante

necesidad de escuelas. El funcionario ghanés quería que mi madre y yo ayudásemos a capacitar a los maestros.

"Si hay niños necesitados de ayuda, son precisamente esos pobres niños del África", dijo mi madre. "Por supuesto que iremos".

Le recordé el calor que allá impera; las condiciones primitivas de vida. Después de todo, mi madre tenía 81 años.

—¡Así que no quieres que vaya! —me reprochó dulcemente—. Pues te advierto que un día u otro levantaré el vuelo y te dejaré aquí.

—No podrás ir jamás a sitio alguno donde no pueda seguirte —le repliqué, repitiendo la jactanciosa frase que le había dicho tanto tiempo atrás.

Salí de la habitación para buscar en el atlas el mapa de África. Al volver hallé a mi madre sin vida. No cabe duda de que hubiera ido a Ghana, como a cualquier otro lugar donde los niños la necesitaran.

Los lectores que deseen informes acerca del método Montessori o sobre la propia María Montessori, deben dirigir su correspondencia a:

Association Montessori Internationale,
161, Koninginneweg,
Amsterdam-Z, Holanda.



Al comer mazorcas tiernas o sandías tenemos que elegir entre ser muy correctos o gozar de lo que comemos.

— O. M.

Ahora que los comunistas chinos tienen la bomba atómica, el peligro no está en que lleguen a igualar el poderío de los Estados Unidos, sino en que sigan creyendo que pueden sobrevivir a una guerra nuclear.

¿Mide China roja los alcances de la guerra nuclear?

POR EL DR. RALPH LAPP
Condensado de "Life"

INFORTUNADAMENTE el potencial nuclear de China, que ha ensayado ya dos bombas atómicas, no parece preocupar gran cosa a las autoridades de los Estados Unidos. Esta despreocupación es explicable si se tienen en cuenta las enormes reservas de armas nucleares que han acumulado los norteamericanos y que China carece por ahora de un sistema de impulsión para alcanzar blancos a grandes distancias. Sin embargo, a la vuelta de pocos años China puede convertirse en la potencia nuclear más peligrosa de todas, no porque llegue a igualar el poderío

de los Estados Unidos, sino porque sus dirigentes no parecen comprender lo que significa una guerra nuclear, y por consiguiente no se les puede convencer con argumentos racionales de que no la desencadenen.

Mao Tse-tung y sus subalternos han demostrado que siguen en el error, increíblemente peligroso, de que su país puede sobrevivir a una guerra nuclear, de modo que para ellos es concebible el inconcebible conflicto. En 1963, cuando la Rusia soviética y China roja pelearon abiertamente a propósito de una prohibición de pruebas atómicas,

Nikita Kruschef informó que Mao Tse-tung había declarado: "Si la mitad de la humanidad fuera destruida, quedaría todavía la otra mitad, pero el imperialismo sería destruido totalmente y solo quedaría en el mundo el socialismo, y al cabo de medio siglo o de un siglo entero la población habría aumentado otra vez más de la mitad".

No es increíble el cálculo de mortalidad que hace Mao, pero en cambio no existe ninguna base racional para su fantástico supuesto de que el "socialismo" (que evidentemente significa para él la nación china) saldría victorioso de semejante guerra.

Hay algunos "hechos" que *parecen* apoyar su razonamiento; pero Mao los utiliza, a sabiendas o inconscientemente, como usaba el borracho del proverbio el farol del alumbrado: más para apoyo que para iluminación. Por ejemplo:

Hecho No. 1 — La China roja, con unos 720 millones de habitantes, es la nación más populosa de la Tierra. En 1957 Mao le dijo a un visitante yugoslavo: "No nos asustan las bombas atómicas. ¿Qué importaría que mataran hasta 300 millones de chinos? Todavía nos quedarían muchos más. China sería

el último país que desapareciera".

Hecho No. 2 — Solo una séptima parte de la inmensa población china está concentrada en las ciudades. Tal vez Mao cree que la dispersión de los habitantes sobre el vasto territorio los salvará de la aniquilación.

Hecho No. 3 — La China roja ocupa un peldaño muy bajo en la escala económica. Mao Tse-tung parece creer que, en caso de una guerra nuclear, esta circunstancia sería una ventaja positiva: es decir, que China tendría menos que perder.

¿No temen a los EE. UU.? Un hombre descaminado por tales "hechos" es un hombre peligroso si ejerce el poder. Ciertamente es que el poderío nuclear de los Estados Unidos es muy grande y que sus armas acumuladas son tan considerables que ha sido preciso disminuir el ritmo de la producción nuclear para fines militares. El Mando Aéreo Estratégico tiene centenares de bombarderos B-52, cada uno capaz de llevar bombas de 25 megatoneladas, de horrible poder destructivo, o sea el equivalente, por unidad, de 25 millones de toneladas de TNT. Además, en el arsenal norteamericano hay más de 850 proyectiles balísticos con carga nuclear.

Ciertamente, piensan algunos, aun cuando la fuerza nuclear de China sea mucho mayor de lo que es hoy, la superioridad norteamericana prevalecerá. Recuerdan que el mismo Kruschef tuvo que

Cuando la física nuclear estaba en sus comienzos, el Dr. Ralph Lapp fue director auxiliar del primer proyecto de la bomba atómica, en la Universidad de Chicago. Posteriormente pasó a ser director ejecutivo de la Junta de Investigación y Perfeccionamiento de la Energía Atómica, en la Secretaría de Defensa. Autor de once libros, está reconocido como autoridad en materia de llovizna radiactiva.

dar marcha atrás cuando el presidente Kennedy le envió un ultimátum a propósito de Cuba. ¿No podrán ser igualmente intimidados Mao Tse-tung o sus sucesores?

La respuesta es que China no es Rusia, ni Mao es Kruschef. En última instancia el poder disuasivo de la idea de una guerra nuclear depende del estado de ánimo, y lo que sabemos o podemos deducir acerca del estado de ánimo de Mao Tse-tung es muy alarmante. Kruschef comprendía con toda claridad la naturaleza de las armas atómicas, mientras que Mao (según se deduce claramente de una entrevista que concedió el año pasado al escritor y corresponsal norteamericano Edgar Snow) estuvo estudiando el problema de la lluvia atómica... y llegó a conclusiones totalmente equivocadas. Por ejemplo, le dijo a Snow que había leído los informes norteamericanos sobre la precipitación radiactiva en el atolón de Bikini, en el Pacífico, donde la Comisión de Energía Atómica ensayó muchas armas nucleares en los años del 40 y del 50. Basándose en el informe de los científicos norteamericanos, de que la fauna y la flora silvestre han vuelto a prosperar en aquellos islotes, Mao deducía que la lluvia radiactiva no era tan peligrosa como se decía, ya que los animales (y es de suponer que también el hombre) sobreviven a ella.

En esta opinión Mao Tse-tung está completamente confundido, pero la culpa la tiene en parte la

Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos, que en un principio, por el interés que tenía en que se le permitiera seguir probando las armas nucleares, minimizó el problema de la lluvia atómica aplicándole una serie de adjetivos que la hacían parecer relativamente insignificante. Esta fue una política miope. Ninguna potencia nuclear debería sabotear su propia política de disuasión restando importancia al poderío de sus armas. Lo que la Comisión debía haber hecho por los años del 50 era insistir en que la lluvia radiactiva tenía efectos biológicos más devastadores aún de lo que algunos "alarmistas" decían en esa época. Con esto habría dicho la verdad y, además, habría prestado un servicio a la nación haciendo conocer esa verdad.

Guerra con megatoneladas. Hasta ahora casi todo el esfuerzo de disuasión nuclear de los Estados Unidos se ha enfocado sobre Rusia. Para que a los caballeros del Kremlin no les quede la menor duda en cuanto a las consecuencias de una guerra nuclear, el secretario de la Defensa de los Estados Unidos, Robert McNamara, ha dado amplia publicidad al poderío de su país. En cambio, no ha publicado ningún cálculo sobre los resultados que tendría un ataque nuclear a la China comunista.

Si la guerra estallara en el curso del presente decenio, el ataque lo harían principalmente los bombarderos pesados del Mando Aéreo

Estratégico y los *jets* con base en portaaviones. Después de 1970 se emplearían sobre todo los proyectiles teledirigidos.

Supongamos que Mao desatara una guerra nuclear dentro de los próximos tres o cuatro años. ¿Qué sucedería en el caso de un ataque a China con bombarderos tripulados? Se puede calcular prudentemente que en tal ataque se lanzarían sobre blancos de la China continental 400 bombas de la clase de 25 megatoneladas, es decir, un total de 10.000 megatoneladas, equivalentes a *diez mil millones* de toneladas de TNT, o sea más de 13 toneladas por habitante, hombre, mujer o niño de la China roja.

Una sola bomba de 25 megatoneladas es un pavoroso instrumento de destrucción. Es 1250 veces más poderosa que la bomba que se arrojó contra Hiroshima. La onda de choque de semejante bomba destruiría casi todas las edificaciones en una superficie de 650 kilómetros cuadrados y mataría al 80 por ciento de la población. Además, cuando una monstruosa explosión de millones de toneladas ocurre en la superficie de la Tierra o cerca de ella, la bola de fuego atrae hacia sí inmensas cantidades de escombros pulverizados a los cuales se pegan fragmentos atómicos de uranio. Esta masa de partículas radiactivas se eleva después por el tiro de la nube de la bomba, y casi toda vuelve a caer a tierra al cabo de algunas horas, a veces en forma de un polvo

visible, como de talco, pero más a menudo como una tenue llovizna invisible. Esta lluvia "sucia" agrega una nueva dimensión a la guerra, cosa que Mao Tse-tung no parece comprender.

La precipitación radiactiva de una sola bomba de 25 megatoneladas puede cubrir con un residuo mortal una superficie de 38.000 kilómetros cuadrados (¡casi la extensión total de Suiza!). En algunos lugares la contaminación sería tan intensa que exponerse a ella durante una hora significaría la muerte. Para sobrevivir a esta lluvia mortífera, los campesinos chinos tendrían que meterse debajo de tierra; pero aunque así lo hicieran, el mundo adonde salieran los sobrevivientes no sería nada seguro.

Muerte en la Buena Tierra. ¿Qué proporción del territorio chino quedaría contaminado por la radiactividad? Las fronteras nacionales encierran un área de 9.473.245 kilómetros cuadrados, de modo que el país es 20 por ciento mayor que la porción continental de los Estados Unidos; más o menos del tamaño del Canadá; pero la mayor parte de la población está concentrada en las 13 provincias más fértiles de las 22 en que se divide el país. Esto quiere decir que 500 millones de personas viven en la quinta parte del territorio: en la Buena Tierra de China que ha sido tradicionalmente inconquistable. No es un área muy grande cuando se piensa en lo que alcanzaría a cubrir la lluvia radiactiva

de un total de 400 superbombas.

Al analizar las zonas superpuestas de contaminación que serían la consecuencia de un ataque de 10.000 megatoneladas, se encuentra que los vientos dominantes del oeste esparcirían la muerte en escala colosal: perecerían probablemente 350 millones de chinos y otros 100 millones quedarían heridos. Ninguna nación podría sobrevivir a una matanza semejante. Aunque lograra estimular la voluntad colectiva de sobrevivir, la desorganización de los servicios públicos de la comunidad, como el de sanidad, haría imposible atender a las necesidades elementales de la sociedad. Las enfermedades convertirían lo que quedara de vida en un infierno indescriptible.

La guerra ha sido siempre una indecente actividad, y la guerra nuclear lo es más que ninguna, aunque todavía cuesta trabajo concebirla en todo su horror. El factor especial es el estroncio radiactivo, o estroncio 90, producto de la era atómica, que resulta de la fisión del átomo de uranio. Tiene una vida media de 28 años, lo cual significa que, si estallara la guerra este año, en 1993 todavía se encontraría el estroncio 90 producido por las bombas nucleares, y una cuarta parte de su cantidad original persistiría en el suelo hasta el año 2021. Por su afinidad química con el calcio, este elemento sería absorbido por los alimentos, pasaría al organismo humano y allí se "asentaría" para producir lesiones

en los huesos, y cáncer. La potencia del estroncio 90 es tal que puede infligir una "derrota agrícola" a cualquier nación del mundo, inclusive China. La conclusión es clara: *China sería destruida por un ataque nuclear.*

Si los dirigentes de la China roja entendieran realmente estas verdades, casi con seguridad desistirían de emprender una aventura nuclear en el presente decenio. Es preciso, pues, que las entiendan.

La capacidad China. Mientras tanto ¿cuál puede ser la capacidad de ataque de China? Concediendo que su primera explosión, la del año pasado en Lop Nor, haya sido equivalente a la primera prueba norteamericana en Alamogordo (Nuevo México), el 16 de julio de 1945, no se puede dar por sentado que los Estados Unidos vayan 19 años adelante de China.

China no tiene que seguir el mismo difícil camino de descubrimiento que siguieron los Estados Unidos. Gracias a lo que estos hicieron en el decenio del 40, los chinos están hoy más adelantados, ya que se han beneficiado de aquella exploración. Además, hay que contar con su considerable talento natural. Para 1970 China debe contar con un impresionante poderío nuclear, aunque no será una empresa barata ni fácil.

Los optimistas que dicen que para el próximo decenio los chinos no van a tener todavía un sistema de impulsión para descargar sus armas nucleares, harán bien

en recordar que fueron los chinos los que inventaron el cohete, hace mil años. El Dr. Martin Summerfield, profesor de propulsión aeroespacial en la Universidad de Princeton, previno recientemente: "Basándome en mis relaciones con muchos estudiantes, profesores e ingenieros chinos en el curso de los últimos 30 años, puedo afirmar que es un grave error de cálculo suponerlos incapaces de planear y ejecutar un programa eficiente de investigación, desarrollo y producción de proyectiles utilizables; y otro error es no creer que están ya cerca de su objetivo".

Cuando China comunista posea

la capacidad de desafiar a los Estados Unidos, estará en peligro la vida de todos los norteamericanos. Hay que hacer votos fervientes de que sea posible evitar semejante confrontación apocalíptica. En cierto modo, el poderío nuclear es un arma de idiotas: si tiene que usarse, es porque ha fracasado en su propósito. Pero, mientras no se encuentre otra solución en acuerdos internacionales de seguridad, los Estados Unidos tienen que ver que su arsenal nuclear sea adecuado para mantener esa paz que Winston Churchill calificó como paz mantenida "por el terror mutuo".



Para volverse loco

UNA SEÑORA entregó al encargado de la gasolinera su tarjeta de crédito, pero el empleado meneó la cabeza diciendo:

—Lo siento mucho, señora; esta tarjeta solo sirve para restaurantes.

Por un momento la dama se quedó mirándolo perpleja. Luego dijo:

—Creo que en aquel restaurante me ayudarán. Volveré en seguida.

Pronto estuvo de vuelta, sonriendo muy complacida.

—Todo está arreglado —le dijo al empleado a la vez que le daba un paquete—. Con esto quedamos en paz: aquí tiene una cena completa.

— Eneborg

EL EMPLEADO de la casilla de peaje de una autopista volvía a su puesto con una taza de café en la mano, y se detuvo un momento para dar paso a un automóvil. Se quedó boquiabierto cuando la señora que iba al volante, sonriéndole amablemente, le dejó caer su moneda en la taza.

— *The Insider's Newsletter*

UN MOTOCICLISTA de la policía detuvo un coche que iba con exceso de velocidad.

—No tenga tanta prisa, señora —le dijo a su conductora.

—¡Cómo! —exclamó ella—. ¿Entonces no voy retrasada? — D. B.

Para triunfar en nuestros días el vendedor necesita algo más que saber sonreír, y el prestigio y los beneficios de su profesión han aumentado proporcionalmente.

Revolución en el arte y ciencia de vender

POR LESTER VELIE

DONALD RAKEY, hombre de 32 años de edad y 1,83 m de estatura, se pasa gran parte de las doce horas de su jornada de trabajo en las delegaciones de policía. Escudriñando entre los archivos policiacos establece las formas que toma la delincuencia en los vecindarios; busca medios de reprimir los desórdenes y la violencia entre adolescentes y de acabar con los robos de coches; ayuda a prever dónde y cuándo se desatará una oleada delictuosa, a fin de que la policía pueda acudir de antemano a los probables focos de disturbios.

¿Cuál es la profesión de Rakey? ¿Policía? ¿Detective? ¿Profesor de

criminología? Nada de eso. Es un vendedor que está por cerrar la venta de una computadora al departamento de policía de St. Louis (Misurí). En el espacio de seis años, trabajando con la policía y con una compañía asesora, se ha familiarizado con los problemas que encierra el ver que se cumplan las leyes. Ahora ya está en condiciones de ayudar a la policía de St. Louis a valerse de una computadora para resolver esos problemas.

Rakey ejerce la profesión de vendedor, profesión que siendo muy antigua, hoy se remoja y brinda, a hombres y mujeres cuya instrucción comprenda la segunda enseñanza o alcance el nivel univer-

sitario, incontables oportunidades de abrazar nuevas carreras.

Dos factores contribuyen a crear estas oportunidades. Primeramente, una industria de investigaciones e inventos que en los Estados Unidos invierte cada año 21 mil millones de dólares y lanza tal plétora de productos nuevos que se hacen necesarios los vendedores como Rakey, no solamente para vender esos productos sino también para enseñar a usarlos. Como me decía un gerente de ventas: "Hoy no se le *vende* al cliente esto o aquello; se le *instruye* en esto o aquello".

En segundo lugar, la creciente población de los Estados Unidos (en 1970 habrá 28 millones más de norteamericanos de los que había en 1960), cuyo poder adquisitivo va en constante aumento. Para satisfacer la demanda de nuevos bienes y nuevos servicios, el actual ejército de vendedores (que es de unos cuatro millones y medio de hombres y mujeres) deberá aumentar casi en un 30 por ciento en el término de diez años. Esto representa alrededor de millón y medio de nuevas plazas para vendedores. La mitad de estos, aproximadamente, trabajarán en las tiendas y el resto lo absorberán los mayoristas, los fabricantes y las empresas de servicios, tales como bancos y compañías aseguradoras.

"En el actual mundo de los negocios, lo más difícil, cuando se busca personal idóneo, es encontrar vendedores", dice un alto empleado de Sales and Marketing Exe-

cutives International. "Nadie hace tanta falta", agrega.

"Con una sonrisa en los labios". La tarea de encontrarlos es difícil, según resultó de un estudio efectuado recientemente, porque muchos estudiantes tienen aún la idea de que el vendedor es un dinámico viajante, un hombre que, como dijo el dramaturgo Arthur Miller, "va por el mundo con una sonrisa en los labios". En realidad, el vendedor de hoy es un profesional con una preparación tan sólida como la de un abogado o un contador.

Ante todo, veamos al vendedor actual como maestro y como persona que nos interesa en las cosas nuevas.

A fin de introducir tales novedades en la compañía ferroviaria Southern Pacific, cuatro ingenieros especializados en ventas y organización de la IBM (International Business Machines) se pasaron tres años trabajando en el ferrocarril mismo. Viajaban, ya en la cabina del maquinista, ya en el vagón de los tripulantes; trabajaban de noche para estudiar las maniobras de formación de los trenes en los patios ferroviarios. Por último, cuando ya conocían al dedillo lo fundamental del funcionamiento ferroviario, ayudaron a proyectar un sistema de comunicaciones a base de computadoras, con valor de 13.500.000 dólares, sistema en cuyo empleo ellos mismos instruyeron a los altos jefes del ferrocarril y cuyo objeto era el mover los trenes más rápi-

amente y resolver un problema capital: los carros de carga sólo se movían un 10 por ciento del tiempo, debido a que no era posible determinar con prontitud dónde estaban en un momento dado. Pero ahora, gracias a dos computadoras, los despachadores sabrán en cosa de segundos dónde está toda pieza del equipo.

En 1963, seis vendedores de la IBM se instalaron en un gran hospital de Tejas con el fin de buscar métodos para proporcionar por medios electrónicos mejor atención a los pacientes. Frecuentaron la sala de admisión de enfermos de urgencia y observaron cómo preparaban las enfermeras a los pacientes que iban a ser operados, asistieron a intervenciones quirúrgicas y buscaron la forma de acelerar el movimiento de los enfermos en la sala de operaciones. Trabajaron a veces 60 horas a la semana para enterarse a fondo del funcionamiento de un hospital.

Uno de los resultados de ese estudio será probablemente que se instale en una oficina central del hospital una pantalla de televisión, en la que un médico, con sólo oprimir un botón, podrá ver la gráfica que, colocada a los pies de la cama de un enfermo cualquiera, indica el estado del mismo. Hacia fines de 1966, el mismo equipo de vendedores supervisará la instalación de una computadora proyectada para acelerar todos los trámites del hospital, y permanecerá allí a fin de enseñar a usarla

a los administradores del establecimiento. En suma, desde el principio hasta el término de su misión, los vendedores de la IBM habrán estado cuatro años en el hospital.

Conocimiento del negocio del cliente. Así pues, en cualquiera de los papeles que puedan tocarle desempeñar a un vendedor moderno, es requisito fundamental un conocimiento profundo del negocio del cliente. Vendedores de ese fuste no salen directamente de las universidades ni se les pueden birlar a otras empresas. "Tenemos que formarlos nosotros mismos", afirma uno de los administradores de la empresa Sperry-Rand.

Ello exige una selección cuidadosa, exámenes y adiestramiento... todo ello a costa de los empresarios. En efecto, de todo el adiestramiento que los patrones proporcionan gratuitamente, ninguno exige tanta reflexión, tiempo y dinero como el que se prodiga a los futuros vendedores. Unas 400 empresas que el Club de Gerentes de Ventas de Nueva York estudió en 1964 informaron que, en promedio, les cuesta 8700 dólares la selección y adiestramiento de cada vendedor. El período de preparación puede durar de tres meses a tres años.

A fin de preparar gerentes de bancos rurales para vender servicios bancarios a los agricultores de California, el Banco de América los envía a las secciones agrarias de las universidades locales. "Queremos que nuestro personal del departamento de crédito agrario

sepa todo cuanto se refiere a análisis de tierras, selección de cultivos y administración agrícola", manifiesta un alto empleado del Banco de América. "No menos de 52 profesores les dan conferencias. Nuestros empleados rurales asisten a clase por la mañana, y por la tarde visitan las granjas de las cercanías. Trabajan de verdad en la tierra".

Du Pont somete a muchos de sus vendedores a un aprendizaje de tres a cinco años, en un laboratorio técnico y bajo estrecha vigilancia, antes de reconocerles siquiera el carácter de aspirantes a recibir adiestramiento como vendedores. Las pruebas y la capacitación de los vendedores de Du Pont empiezan en el centro de Servicios al Cliente, de Chestnut Run (Delaware), donde se invita a los clientes a exponer sus problemas de producción a fin de que se haga un diagnóstico de estos y se proponga el tratamiento adecuado, todo ello gratuitamente.

¿Necesita un fabricante de rifles una caja de material plástico para sus armas, que no se resquebraje a temperaturas muy bajas? Los ingenieros del Servicio al Cliente inventarán un nuevo material o mejorarán alguno ya existente. ¿Que una panadería tiene dificultades para envolver el pan en el papel encerado de Du Pont? La compañía inventará una máquina que resuelva el problema. El vendedor en ciernes, trabajando como técnico de los laboratorios del Ser-

vicio al Cliente, se entera de las necesidades de este y de la manera como Du Pont incrementa su negocio al satisfacerlas. Entretanto, los administradores del laboratorio estudian las disposiciones técnicas de cada aprendiz, sus aptitudes para hablar a los clientes con sencillez y claridad, su iniciativa. Si da la medida, se le incorpora al cuerpo de vendedores.

El camino hacia la cúspide. El aprendiz sabe que, después de unos tres años, los vendedores de Du Pont ganan alrededor de 10.000 dólares anuales y que pueden llegar a ganar el doble. Sabe también que el ser vendedor es un buen camino para ascender a los cargos directivos. De los nueve miembros del comité ejecutivo de la junta directiva de Du Pont, cinco han tenido experiencia en ventas.

Otras empresas también vuelven los ojos cada vez más hacia su departamento de ventas en busca de personal administrativo. El organismo Council on Opportunities in Selling, Inc. (Consejo sobre Oportunidades en el Campo de las Ventas), que se organizará para atraer a los graduados universitarios a la carrera de vendedor, habló en 1964 con 500 compañías y comprobó que el 26 por ciento de los empleados principales provenían de los departamentos de "ventas y promoción". Tal porcentaje era igual al de los que procedían de los departamentos de fabricación, y muy superior al de los jefes sali-

dos de las filas de ingeniería o finanzas.

Como no hay universitarios graduados en número suficiente para satisfacer la demanda de vendedores, ello brinda una oportunidad a quienes no tienen título universitario. La Wade, Inc., de Franklin Park (Illinois), empresa fabricante de artículos de plomería, que emplea a 75 personas, concibió un audaz plan, hijo de la necesidad. "No podíamos competir con las compañías gigantescas", me explicó el vicepresidente Walter Heine-man. "Por tanto, nos dirigimos a los muchachos que abandonan la universidad (ya porque sus estudios no les proporcionan verdadero estímulo, ya por motivos de índole personal) y que, sin embargo, tienen grandes aptitudes. Partimos del supuesto de que si bien a un hombre de mayor edad puede anularlo el fracaso, el joven a quien se le brinde una nueva oportunidad, se recobrará con ímpetu y entusiasmo. De todos modos, hacemos hincapié en que al incorporarse a nuestra compañía habrán de dedicar parte de su tiempo a proseguir sus estudios superiores".

David Pardue, de 24 años, que había abandonado las aulas de la Universidad de Illinois, recibió tal oportunidad por parte de la compañía Wade. Cuando hablé con él hace poco, David seguía su segundo año de adiestramiento y estaba al frente de un depósito de la empresa en Los Ángeles; por las noches continuaba sus es-

tudios universitarios, que la Wade le costeaba. David tendrá pronto su diploma universitario y ascenderá de aprendiz a vendedor, o incluso a alguna plaza directriz. En uno u otro caso podrá prometerse un ingreso anual hasta de 20.000 dólares.

"La carrera de vendedor es una de las pocas en que todavía un certificado de segunda enseñanza basta para facilitar el acceso a cargos bien remunerados, tanto en salario como en posibilidades de ascenso", me dijo Hugh Conklin, vicepresidente de ventas de la compañía Lever Brothers. "La cualidad que más apreciamos en un hombre es la constancia", agregó Conklin; "en segundo lugar, su habilidad para entenderse con la gente. Quien sale airoso de nuestro examen tiene muchas probabilidades de triunfar después de seguir nuestro curso de dieciséis semanas de adiestramiento en ventas".

El grupo más numeroso de vendedores (unos 2.500.000, según la Secretaría del Trabajo de los Estados Unidos) lo forman los que venden en tiendas. Allí, un muchacho o una chica (más de la mitad de los vendedores en las tiendas norteamericanas son mujeres) puede iniciar una buena carrera como vendedor y ganar dinero mientras estudia al mismo tiempo, si se matricula en uno de los programas de estudio y trabajo llamados de educación distributiva" y que muchas empresas estadounidenses han puesto en marcha.

Por ejemplo, en la Escuela Técnica del Distrito de Bucks, en Fairless Hills (Pensilvania), un alumno de esos cursos aprende en clase todo lo concerniente al funcionamiento de un almacén; le enseñan a recibir, marcar y exhibir la mercancía, y a reabastecerse oportunamente. Luego la escuela coloca a sus alumnos en alguna tienda, para trabajar medio turno; pone dos alumnos en cada puesto, a fin de que mientras uno trabaja el otro asista a la escuela. Durante estas semanas de trabajo los lunes se reservan a seminarios sobre pro-

blemas comerciales. Con tal preparación, los graduados de la escuela secundaria entran a trabajar en las tiendas apenas reciben su diploma, y a menudo se les presenta la oportunidad de ascender a puestos más altos, como encargado de compras, jefe de sección, etcétera.

Para el vendedor, ya sea que venda en un almacén o a un almacén, o que represente a una fábrica o a una empresa de servicios, la medida de su éxito dependerá de lo útil que les sea a los compradores.



Vida de perros

—¿PODRÍA llevar a mi perro en el mismo avión? —preguntó tímidamente una señora al agente de pasajes.

Este le aseguró que no habría inconveniente alguno, y luego le preguntó:

—¿A dónde piensa ir, señora?

—Viajo fuera del país —dijo la dama, muy preocupada—, y lo que quisiera saber es esto: si la perra tiene perritos mientras estamos en el exterior, ¿a los cachorros se les consideraría extranjeros? —A. C. A.

UNA SEÑORA que tenía dos perros y un gato llamó por teléfono a la oficina de licencias para animales domésticos y explicó que pensaba contraer matrimonio con un caballero que era dueño de dos felinos y un can.

—Ambos queremos mucho a nuestros animalitos y no desearíamos tener que dejar a ninguno —le dijo al empleado—. Pero hemos oído decir que en este vecindario, para tener cuatro animales en una casa, es preciso sacar licencia de perrera. ¿Sería así en nuestro caso?

El empleado le contestó que al alojarse a los seis animales bajo un mismo techo, la licencia sería requisito indispensable. Hubo un momento de silencio al otro extremo de la línea telefónica y luego dijo la dama:

—Me parece que acaba usted de dar al traste con un hermoso matrimonio.

— *Times*, de Seattle

El hombre pertenece al hombre

POR ALBERT SCHWEITZER

Condensado de "The Teaching of Reverence for Life"

EN SETIEMBRE último, a los 90 años, Albert Schweitzer falleció en Lambarene (Gabón), aldea situada en el África Ecuatorial en la que había establecido el hospital al que dedicó sus últimos 40 años. Pocos hombres han vivido en tal armonía con sus conceptos y carácter. Habiendo alcanzado fama internacional como organista, biógrafo, teólogo y filósofo, se dedicó al estudio de la medicina y después abandonó las comodidades de la civilización, la fama y riqueza que le ofrecía Europa para establecerse en el corazón de África con el fin de aliviar la suerte de los indígenas. Aquí nos enorgullecemos en presentar uno de sus últimos trabajos, en el que, como legado a la humanidad, **le grand docteur** trata uno de sus temas favoritos: la reverencia por la vida, con la cual todos estamos comprometidos si queremos realizar la verdadera esencia del hombre.

TRES clases de progreso son significativas: el progreso de los conocimientos y la técnica; el progreso en la socialización del hombre; y el progreso de la espiritualidad. Este último es el más importante.

El pensamiento empieza en el instante en que el hombre abandona su actitud de indiferencia hacia la vida y comienza a contemplarla como algo indescifrablemente misterioso. La afirmación ética de la vida es el acto intelectual por el cual el hombre deja de vivir simplemente al acaso y empieza a preocuparse reverentemente por su propia existencia, de modo que llega a advertir su verdadero valor. Y el primer paso en la evolución

de la ética es un sentido de solidaridad con otros seres humanos.

Para el hombre primitivo los límites de esta solidaridad son estrechos. Se reducen, primero, a sus parientes consanguíneos, y en seguida a los otros hombres de la tribu, que para él representa la extensión de la familia. Yo, tengo en mi hospital algunos de estos primitivos. Si le pido a un paciente de los que no están encamados que preste algún servicio pequeño a otro paciente que tiene que guardar cama, lo hará únicamente si este último pertenece a su tribu. No siendo tal el caso, me contesta con sorprendida inocencia: "Este hombre no es hermano mío". Ni recompensas ni amenazas pueden

persuadirlo a que preste un servicio a semejante extraño.

Pero cuando el individuo comienza a reflexionar acerca de sí mismo y de sus relaciones con los demás, comprende que los hombres, en cuanto hombres, son sus iguales y sus vecinos. Poco a poco ve que se va ensanchando el círculo de sus obligaciones hasta abarcar a todos los seres humanos con quienes trata. Principio fundamental en la predicación de Jesucristo, no menos que en la del apóstol San Pablo, es que el hombre tiene un deber para con todos los demás seres humanos. La idea de la hermandad de todo el género humano está incrustada en la metafísica de casi todos los grandes sistemas religiosos; y desde la antigüedad la filosofía ha presentado el humanitarismo como un concepto que la razón justifica.

Y sin embargo, a lo largo de la historia el sentimiento de que tenemos un deber más amplio para con el prójimo no ha alcanzado nunca la preponderancia que por derecho le corresponde: aun en nuestros días se ha visto obstaculizado por diferencias de raza, de religión y nacionalidad.

El hombre pertenece al hombre. El hombre tiene derecho al hombre. Hay mucha frialdad entre nosotros porque obedecemos una convencional ley de reserva y no nos atrevemos a mostrarnos tan cordiales como en realidad somos.

La ética de la reverencia por la vida exige que todos nosotros, de

alguna manera y en alguna cosa, actuemos como hombres hacia los demás hombres. Los que en su ocupación nada tienen que dar ni poseen otra cosa de que pudieran desprenderse, deben sacrificar parte de su tiempo libre, por corto que sea.

Afortunado aquel que encuentra alguna buena causa en la que pueda actuar como hombre hacia los demás hombres, pues su propia humanidad se verá enriquecida.

Abra el lector los ojos y busque otro ser humano necesitado de que se le dedique un poquito de tiempo, un poco de amistad, de compañía, de trabajo. Puede ser una persona solitaria, amargada, enferma o retraída, por quien uno pueda hacer algo, para quien uno pueda significar algo. Tal vez será un anciano o un niño; o quizá una buena causa que necesite trabajadores voluntarios. No se descorazone aun cuando tarde un poco en encontrar lo que busca o tenga que ensayar varias veces.

No sabemos cuánto logramos ni cuánto le damos a la humanidad. Eso permanece oculto a nuestros ojos, y así debe permanecer, aunque a veces nos es dado vislumbrar algo de eso para que no perdamos la fe en nuestro esfuerzo.

Nuestra época tiene que alcanzar la renovación espiritual. Tiene que venir un nuevo renacimiento, un renacimiento en que la humanidad descubra que la acción ética es la verdad suprema, y el supremo utilitarismo. Por ella la humanidad será libertada.



Enriquezca su vocabulario

POR CARLOS F. MAC HALE

Catedrático chileno, autor de varias obras de lexicología

EL VERBO, o sea la palabra que expresa una acción o un estado, es el centro o núcleo de la oración, pues a su derredor giran todos los demás elementos que forman la frase. Podría decirse que es el motor o dinamo que impulsa la idea. No puede haber oración sin verbo. El infinitivo indica la idea verbal sin relaciones de tiempo, número ni persona. Por eliminación de lo que no es aplicable, el lector encontrará el significado de los veinte infinitivos siguientes que explicamos a la vuelta. En algún caso puede haber otro significado diferente del indicado.



- 1) **argüir** — A: imbuir. B: acuciar. C: discutir. D: tolerar.
- 2) **arreciar** — A: restar. B: recrudecer. C: roer. D: errar.
- 3) **arredrar** — A: medrar. B: apartar. C: huir. D: atemorizar.
- 4) **blandir** — A: mover un arma u otra cosa. B: intervenir en la conversación. C: vencer. D: ablandar.
- 5) **conculcar** — A: abolir. B: hollar. C: hender. D: infringir.
- 6) **chasquear** — A: restallar. B: pelar. C: chamuscar. D: ceñir.
- 7) **delinquir** — A: hacer falta. B: cegarse. C: cometer delito. D: encarcelar.
- 8) **dementar** — A: ser demente. B: decir a otro que miente. C: seducir. D: hacer perder el juicio.
- 9) **embotar** — A: fluir. B: quitar el filo, debilitar. C: oír. D: calzar.
- 10) **encalabrinar** — A: poner en solfa. B: desleír. C: turbar los sentidos. D: encalambrarse.
- 11) **erigir** — A: colar. B: instituir, establecer. C: dar por sentado. D: calcular.
- 12) **gañir** — A: graznar. B: moler. C: rezongar. D: gemir.
- 13) **incumbir** — A: imbuir. B: atañer. C: derivar. D: valer.
- 14) **minar** — A: aforar. B: torcer. C: agredir, atacar. D: consumir, desgastar.
- 15) **plañir** — A: gruñir. B: doler. C: gemir. D: condolerse.
- 16) **preconizar** — A: encomiar. B: palidecer. C: carecer de fundamento. D: paliar.
- 17) **rehuir** — A: escapar. B: evitar. C: colar. D: amolar.
- 18) **remitir** — A: ceder en intensidad. B: mantener una opinión. C: meditar con calma. D: ocultar en sitio secreto.
- 19) **retozar** — A: perfeccionar un cuadro. B: mecer con entusiasmo. C: saltar o travesear con alegría. D: verter un líquido.
- 20) **sablear** — A: acometer. B: blandir un arma. C: poner a salvo. D: pedir dinero.

Respuestas a
ENRIQUEZCA
SU VOCABULARIO

(Véase la página anterior)

- 1) **argüir** — C: razonar para convencer, argumentar, discutir. "Porque nunca sirvió / el que con su dinero *arguye*". (Lope de Vega)
- 2) **arreciar** — B: hacerse más violenta una cosa. "/ el viento que *arrecia* / del lado del férreo Berlín". (Rubén Darío)
- 3) **arredrar** — B y D: apartar, atemorizar. "Y ni me *arredra* el temor de tocar la cruda llaga". (Martínez de la Rosa) "No persigue recompensas ni lo *arredran* desventuras". (José Ingenieros)
- 4) **blandir** — A: mover un arma con aire amenazador. "... El hierro vengativo / *blande* a su lado, y rige la aspereza / de su gallardo trotón con diestra mano". (Espronceda)
- 5) **conculcar** — D: infringir, pisotear. "Os quita vuestra libertad, *conculca* vuestros derechos". (Pío Baroja)
- 6) **chasquear** — A: restallar, manejar el látigo. "... al tomar los látigos y hacerlos *chasquear*". (José Eusebio Caro) A veces también *chascar*. *Chasquear* significa también dar chasco.
- 7) **delinquir** — C: cometer delito. "El Apóstol Santiago dice bien: Aquel que diga que por la lengua no *delinquirió*, miente". (Martínez Sierra)
- 8) **dementar** — D: hacer perder el juicio. "Asimismo está en su mano (del brujo) infestar las ropas dejadas en los secaderos y *dementar* a un individuo con el auxilio de ciertas hierbas..." (J. Vicuña Cifuentes)
- 9) **embotar** — B: quitar el filo, debilitar. "... en el sueño se *embotan* la ambición y el odio..." (Francisco Zarco)
- 10) **encalabrinar** — C: turbar los sentidos. "... me dio (la aldeana) un olor de ajos crudos, que me *encalabrinó* y atosigó el alma". (Cervantes)
- 11) **erigir** — B: instituir; elevar a una persona a cierta condición. "No pretendemos *erigirnos* en censores de nadie". (Baralt)
- 12) **gañir** — A: graznar. "En el huerto el ave (pavo) real *gañe* angustiada, enloquecida". (Gabriel Miró)
- 13) **incumbir** — B: atañer. "—¿Va usted a sacar novia? —¿Eh? Voy a sacar lo que a usted no le *incumbe*". (Hnos. Álvarez Quintero)
- 14) **minar** — D: consumir, desgastar. "El espíritu de anarquía *mina* por todas partes y al fin la disolución será general". (Bolívar)
- 15) **plañir** — C: gemir y llorar. "Mi canto vuelve a *plañir*". (Antonio Machado)
- 16) **preconizar** — A: encomiar. "Esas soberbias moles poderosas / que la industria del hombre *preconizan*". (José Luis Ramos)
- 17) **rehuir** — B: evitar una cosa por temor, recelo, etcétera. "... meciéndose (la rosa) en la rama que más se adelanta, parecía *rehuir* la compañía de las hojas". (Rodó)
- 18) **remitir** — A: ceder una cosa en intensidad. "... y en cuanto parecía *remitir* un poco la dolencia, lo sacaba de la casa de salud". (Ossorio y Gallardo)
- 19) **retozar** — C: saltar o travesear alegremente. "En los pétalos frescos *retozan* las mariposas". (Gutiérrez Nájera)
- 20) **sablear** — D: pedir y obtener dinero de otro. "¿Qué podía haber aprendido allí, como no fuera a *sablear* a la gente?" (López Albújar)

Calificación

20 respuestas acertadas.....	sobresaliente
15 a 19 acertadas.....	notable
12 a 14 acertadas.....	bueno
9 a 11 acertadas.....	regular



Escena invernal, cerca de St. Moritz

Esta pequeña nación situada en el corazón de Europa, da al resto del mundo un ejemplo de competencia, democracia, confianza en sí misma y sentido común.

POR FRANK TAYLOR

SUIZA: el país que marcha como un reloj

LA PEQUEÑA y activa Suiza es un milagro hecho por el hombre. Es además una anomalía: una isla rodeada no de agua, sino de tierra. A lo largo de mi vida he desembarcado en seis distintas "playas" suizas y siempre me ha parecido que llegaba a una isla de paz, después de atravesar océanos turbulentos.

J. Barnell, Image



Para ir en automóvil desde cualquier puerto de Suiza a la costa opuesta no se suele tardar más de un día, y el delicioso viaje se hace entre llanuras bien cultivadas, valles serenos y ciudades pintorescas, a través de placenteros lagos y sobre los Alpes deslumbrantes. Las cunetas de las carreteras están tan limpias como las cocinas del país, y no hay regiones empobrecidas ni barrios de tugurios. Los suizos han aprendido a tener minorías, y han hecho que la democracia funcione conforme a su idea original, con sentido común y de común acuerdo.

Quienquiera que tenga sensibilidad para percibir el espíritu de Suiza ha de preguntar tarde o temprano: "¿Qué secreto hace que este

país marche de manera tan perfecta?" Cuando hice esta pregunta a un amigo suizo, su respuesta fue: "Ve a la feria suiza de Lausana; tal vez ahí encuentres la contestación".

La feria estaba abierta, y por tanto hice como me dijo. La Exposición Nacional suiza, a orillas del lago Ginebra, tiene muy poca semejanza con ninguna exposición de las que he visitado en mi vida. La Exposición es exclusivamente suiza, para los suizos, sin ningún pabellón extranjero. En las 56 y media hectáreas que ocupa se despliega el asombroso espectáculo de un estilo de vida que se inició en 1291, cuando los habitantes de los tres cantones alpinos crearon el germen

Esquiadores en el Gornergrat, más arriba de Zermatt. A lo lejos se destaca el Matterhorn.



El pintoresco valle de Lauterbrunnen

de una federación que ha llegado a ser la moderna Suiza, compuesta por 22 Estados.

La exposición se celebra cuatro o cinco veces cada siglo, y en ella los suizos colocan a su país y se colocan a sí mismos bajo la lente de un poderoso microscopio. La meta es analizar con severidad todo lo bueno y todo lo malo de la generación anterior y, con esa base, rectificar el rumbo para hacer el futuro mejor. El pabellón más concurrido era uno en que los suizos, jóvenes y viejos, contestaban un largo cuestionario en el que figuraban preguntas como esta: "¿Es posible ser un buen suizo aunque se quede uno en la cama hasta las nueve de la mañana?" El cuestionario iba a parar a

una calculadora electrónica, que a los dos minutos daba detallada respuesta a la pregunta fundamental: "¿Es usted un buen suizo?"

Un mosaico de culturas. La feria era como una visión en miniatura de Suiza, un buen observatorio para ver desde una nueva perspectiva a un pueblo que, según todas las leyes de la historia, no podía llegar a ser una nación. Los suizos son como un mosaico étnico, religioso y lingüístico. De cada mil personas, 745 hablan alemán, 203 francés, 41 italiano y 11 usan todavía el rético, derivado del latín, que quedó como herencia de Roma. Hay católicos y protestantes en estos cuatro grupos lingüísticos. Las diferencias de lenguaje no preocu-

pan a los suizos. En vez de esforzarse en imponer un idioma nacional, simplemente publican sus leyes y documentos oficiales en alemán, francés e italiano. Asimismo en la Asamblea nacional los legisladores pueden hablar en cualquiera de esos idiomas. Los revisores de los trenes que parten de Zurich gritan los nombres de las estaciones en alemán hasta que llegan a Bienne; en ese punto comienzan a cantarlos en francés hasta que en las cercanías de Berna (cuando el maquinista anuncia con su silbido la proximidad de la ciudad) vuelven al alemán. Cuando el tren sigue a la Suiza italiana, la señal para usar el italiano es el paso de los túneles bajo los Alpes. Si tres suizos de habla alemana se reúnen con un gi-

nebrino, inmediatamente, de acuerdo con sus tolerantes costumbres, comienzan a hablar francés, como deferencia a la minoría.

Trasformadores de la geografía. La geografía de Suiza podría haber sido un obstáculo para un pueblo menos ingenioso. Los Alpes que atraviesan el país, forman una elevada muralla entre la meseta central, al norte, y los soleados valles del Ticino, al mediodía. La intersección que forman los Alpes con la cordillera del Jura divide a la nación en centenares de valles, encantadores pero aislados. Este escabroso terreno no es ya obstáculo para los suizos; para superarlo han perforado 672 túneles a través de las montañas y han tendido 5129 puentes sobre gargantas y desfila-

Ginebra, centro suizo de los asuntos internacionales.



Carl Frank/Photo Researchers

otros. Los trenes suizos corren tan fácilmente como los de cualquier otro país.

En cuevas muy inclinadas los ingenieros construyeron ferrocarriles de cremallera, y en los lugares en que faltaba tierra firme para colocar las vías, tendieron cables sobre los espacios vacíos y colgaron de ellos diminutos vehículos. Como resultado de todas estas obras los suizos han adquirido tal fama de transformadores de la geografía que se les ha contratado en los más remotos lugares del globo para hacer túneles, puentes y teleféricos.

Aprovechamiento de las desventajas geográficas. Cuando se cruzan las tierras de Suiza, cuidadosamente cultivadas, nos parece imposible que hace unas cuantas generaciones viviera en el país un pueblo empobrecido, que luchaba para mejorar su situación económica y que trabajaba en industrias textiles caseras. La Naturaleza se mostró muy poco generosa con los suizos, si se exceptúan los saltos de agua y la energía de sus hombres. Este pintoresco país está formado en una cuarta parte por glaciares, rocas graníticas y lagos; en una quinta parte por empinados bosques; en otra quinta parte por tierras alpinas que dan algo de pasto en verano, lo que deja solo un tercio de los 41.288 kilómetros cuadrados del territorio nacional para granjas, caseríos y ciudades. En el subsuelo no hay petróleo, carbón ni metales explotables.

Pero los ingeniosos suizos han

sabido convertir su deficiente medio geológico en una fuente de riqueza. Cada primavera, por ejemplo, al son de armoniosas campanas que llenan de música los pastos alpinos, llevan millares de reses (hay en total 1.760.000 cabezas de ganado vacuno) a pastar a alturas donde no crecen árboles. Los animales pacen en esta zona hasta el otoño; entonces bajan los rebaños a sus atestados establos donde pasan el invierno. Con la leche de esas vacas se fabrican por toneladas los famosos quesos suizos. Es imposible imaginar una mejor utilización de los remotos pastos, ásperos y ralos. Por otra parte, los suizos han cerrado los desfiladeros alpinos con innumerables presas en las que se embalsan las aguas procedentes de la fusión de los glaciares, para que muevan las turbinas de las centrales hidroeléctricas, que dan energía a los ferrocarriles y a las 13.000 pequeñas fábricas del país. Esta "hulla blanca" hace que el aire de Suiza sea límpido y delicioso de respirar.

Dieciocho millones de "noches". En su conquista de la Naturaleza los suizos aprendieron a fabricar máquinas hidroeléctricas de tal calidad que convirtieron a su país en el principal fabricante de turbinas, generadores y locomotoras eléctricas del mundo. Sin embargo, les era preciso importar hasta el último kilogramo de las materias primas necesarias —metales, combustible, fibras— y una buena cantidad de alimentos, puesto que,

por buenos agricultores que fueran, los suizos solo llegaban a producir unas dos terceras partes de lo que necesitaban para su creciente población. Pero no se dejaron turbar por esas escaseces; aplicaron sus habilidades a las materias primas, las convirtieron en costosas máquinas de hacer máquinas, en instrumentos de precisión y en tejidos caros, y así las enviaron de nuevo al exterior. Además, Suiza hace más de la mitad de los cien millones de relojes que el mundo libre compra anualmente.

Otro problema con que tropezaron los suizos fue que la mitad del país queda bajo la nieve gran parte del año, lo que les obligó a construir más de 600 funiculares y teleféricos para llegar a las pistas de esquiar y a los hoteles que edificaron en las alturas nevadas. En la actualidad los Alpes son la Meca europea de los deportes de invierno, y una magnífica fuente de ingresos para el país. La balanza de pagos de Suiza se vería gravemente afectada si no contara con lo que dejan los turistas por dormir en las 238.043 camas de sus 7775 hoteles. El año pasado los hoteleros suizos, que llevan cuidadosa cuenta de cada cama y de las veces que se alquila, se sintieron llenos de satisfacción, pues vendieron más de 18 millones de "noches".

Poderío militar. Cuando estalló la segunda guerra mundial, los suizos dependían para el transporte marítimo de sus mercancías de los barcos extranjeros, especialmente

griegos, con los que concertaban contratos de fletamento. Pero de la noche a la mañana Grecia movilizó su flota mercante y las mercancías suizas fueron descargadas en Lisboa y en otros puertos distantes. El país tuvo que someterse a un severo racionamiento durante el conflicto. Los suizos prometieron que no los volverían a encontrar desprevenidos y hoy cuentan con 32 modernos barcos de carga de alto bordo que, tripulados por nacionales en su mayor parte, navegan por los siete mares y salen de Génova, Amberes, Rotterdam y Hamburgo. El puerto suizo de Basilea, en las cabezas navegables del Rin, es el centro de operaciones de una flotilla de 473 barcazas de motor. El viejo chiste sobre la marina suiza ya no tiene sentido.

Los suizos, a pesar de ser un pueblo pacífico que no ha hecho una guerra en 150 años, tienen un gran poderío militar. Su bien merecida reputación de combatientes viene de antiguo, de cuando en siglos pasados sus mercenarios luchaban en los ejércitos de las diversas potencias de Europa. Su paga fue el capital inicial de las prósperas granjas, fábricas, bancos y ricos centros comerciales de hoy. Los cautelosos suizos siguen destinando más de la tercera parte del presupuesto federal a mantener un ejército popular que puede movilizar en 24 horas medio millón de soldados bien instruidos. En las 24 horas siguientes puede llamar a las armas a otros 300.000 reservistas de más edad.

Esta hazaña se logra dando instrucción militar a los jóvenes que han cumplido 20 años, y llamándolos con frecuencia para hacer maniobras de gran dificultad y precisión. Todo suizo apto para el servicio tiene en su casa su fusil y la correspondiente dotación de cartuchos. Una vez pregunté a un joven suizo cuánto tiempo necesitaría para ponerse en armas.

“¿Qué hora es?” me preguntó. Comprobamos la hora en nuestros relojes y me pidió permiso para ausentarse durante unos momentos. Al poco rato volvió con casco, uniforme y mochila, empuñando su fusil con bayoneta calada. ¡Había tardado exactamente 21 minutos en estar preparado para la guerra!

Algunos burlones dicen que el ejército suizo es ineficaz en esta época de armas atómicas, pero en la feria de Lausana tuve una impresión muy diferente. En el pabellón del ejército se proyectaban películas que mostraban lo que harían los defensores de Suiza en caso de invasión: escuadrillas de aviones de bombardeo atravesaban rugientes los Alpes, para destruir las carreteras de acceso al país; grupos de helicópteros dejaban caer soldados y abastecimientos en los pasos de las montañas; los tanques de roncos motores avanzaban por doquier y las brigadas de esquiadores, provistas de bazukas, se deslizaban por las crestas de las cordilleras, dominando al enemigo. No parecía que se mantuvieran secretos mu-

chos aspectos de la defensa de la nación, lo que puede constituir parte de la estrategia del alto mando. Tal vez el ejército suizo no pueda rechazar indefinidamente a un enemigo poderoso, pero bien puede hacer que el presunto agresor resuelva rodear el país, como hicieron Hitler y Mussolini, en lugar de cruzarlo.

Rascacielos y autopistas. Por estar en el centro de Europa, Suiza ha sido el lugar lógico de muchos organismos internacionales, como la oficina europea de las Naciones Unidas, la Unión Postal Universal, la Organización Internacional del Trabajo, la Organización Mundial de la Salud o la Oficina Internacional de Educación, para no mencionar sino unas cuantas. Ahí están asimismo las oficinas matrices europeas de centenares de sociedades industriales y mercantiles.

En los últimos años ha habido auge en Suiza, y se han construido muchísimas edificaciones. Nuevas fábricas, rascacielos de apartamentos y casas han surgido en el tranquilo paisaje. Como escaseaba la mano de obra, los patronos comenzaron a pagar sueldos muy altos a los trabajadores calificados, y con ello se desató una carrera de precios y sueldos. Además, llevaron italianos, españoles, griegos y turcos, hasta que llegó a 750.000 el número de trabajadores extranjeros en este país de solo cinco millones de habitantes. Ante esa inmigración, aumentó aun más la demanda de viviendas. Los suizos, gente muy

sensata, temen a la inflación más todavía que a una invasión, por lo que decidieron proteger la firmeza de su franco, que es la divisa más estable del mundo, para lo cual redujeron la construcción de edificios y limitaron el número total de trabajadores extranjeros en un cinco por ciento a partir de junio de 1965.

Los suizos, en realidad, no tienen gran entusiasmo por construir rascacielos que los priven de la vista de los Alpes, ni autopistas que atraviesen sus hermosos campos para que vayan por ellas vehículos a enormes velocidades. Según explicaba un natural del país: "Si tuviéramos autopistas, los turistas que van de Alemania a Italia podrían atravesar Suiza sin detenerse. Pero con las carreteras actuales se ven obligados a pernoctar en un hotel suizo y a tomar un par de comidas, y quizá compren un reloj y unos bordados".

Como los suizos consideran que no pueden permitirse el lujo de dejar de trabajar, no ha habido ninguna huelga importante durante el último decenio. Sindicatos y patronos logran acuerdos sin esperar a los enfrentamientos periódicos; como resultado el ingreso anual de los trabajadores suizos es uno de los más elevados del mundo.

El ciudadano manda. Toda ley aprobada por el Parlamento federal ha de someterse a referéndum popular si así lo piden 30.000 votantes. Los suizos son los votantes más diligentes de la Tierra: aproxima-

damente una vez al mes acuden a las urnas para votar en favor o en contra de innumerables asuntos, desde un nuevo gravamen hasta el sufragio femenino o la revisión de los reglamentos que determinan el límite de velocidad por carretera. Los suizos votaron negativamente en cuanto a la concesión del voto femenino en los asuntos federales porque, de acuerdo con las tradiciones del país, solo aquellos que tienen capacidad para defenderlo pueden votar. En el cantón de Appenzell los hombres siguen aún reuniéndose en concejo abierto y votan por manos alzadas; únicamente se admite a aquellos que llegan con espada.

Hasta la séptima generación. Suiza, además de ser una república federal, es una democracia cuya autoridad dimana de sus 22 cantones o Estados, que a su vez dependen de 3095 municipios libres. El suizo debe fidelidad, en primer lugar, a su municipio, luego al cantón y por último al Estado federal. Su municipio vela por él, aunque viva en lugares tan remotos como Hong Kong o Argentina. Unos 50.000 de los 272.000 suizos que viven en el extranjero son aún ciudadanos suizos, y lo seguirán siendo hasta la séptima generación, siempre que su nacimiento se registre en un consulado suizo y se informe del registro al municipio. Muchos de los ciudadanos que viven en el exterior tienen doble nacionalidad. En parte por esta razón, Suiza, que se niega a firmar cualquier alianza que pue-

da amenazar, aunque sea remotamente, su libertad —no ha entrado, por ejemplo, en las Naciones Unidas ni en el Mercado Común Europeo—, tiene tratados con casi todos los países de la Tierra.

Los suizos domiciliados en el extranjero están protegidos por un fondo de solidaridad, cubierto en parte por las compañías privadas de seguros y en parte por el gobierno. Muchos suizos perdieron sus granjas o sus negocios en Argelia, pero el fondo les proporcionó capital para que comenzaran de nuevo sus actividades en otro lugar. Igual sucedió en el Congo, donde los suizos, igual que los belgas, perdieron sus posesiones. Los suizos envían sus ahorros a los bancos y compañías de seguros de su patria, ya sea para hacer inversiones o para tener el dinero a buen recaudo. Y, en realidad, no podrían colocar su dinero en un lugar más conveniente, ya que son los mejores banqueros y aseguradores del mundo, y esto les da una importante fuente de esas entradas que ellos llaman "ingresos invisibles".

Sin ayuda de nadie, merced a su industria y a su espíritu de ahorro, los suizos han conseguido la prosperidad. Han establecido un importante fondo de ayuda al exterior, que emplean en gran medida en otorgar becas a jóvenes africanos, asiáticos e iberoamericanos, a fin de que puedan estudiar en cualquiera de las ocho excelentes uni-

versidades del país. Una tercera parte de los estudiantes de estas universidades son extranjeros.

Solo se desean visitantes. Aunque han hecho de Suiza una gran nación en el concierto internacional, los suizos tienen horror al gigantismo en lo interior. No les gusta, por ejemplo, que Zurich se esté convirtiendo en una gran ciudad de casi medio millón de habitantes. Basilea tiene 220.000 habitantes, Ginebra 190.000 y Berna 170.000, cifras que los suizos consideran más que suficientes. A fin de evitar la concentración del poder, no hay capital nacional. Lausana es la sede de los tribunales federales. Berna lo es del Parlamento y del Consejo Federal, formado por siete miembros que dirigen la rama ejecutiva del gobierno. (No hay presidente electivo; el Parlamento nombra presidente por un año a uno de los consejeros federales.) Ginebra es el centro de los asuntos internacionales; Zurich, la capital financiera; Basilea, el centro de los trasportes.

Si bien los suizos acogen con los brazos abiertos a los visitantes, hacen casi imposible la naturalización. Quien intente conseguir la ciudadanía ha de ser adoptado primeramente por un municipio, luego por un cantón, y finalmente por la Confederación. En salvar esas tres barreras bien pueden pasar 15 años y, además, algunos municipios exigen mucho dinero. Se naturalizan menos de 3.000 personas al año.



Cuando alguna de esas "obras maestras" de la música moderna le parece un engendro, ¿teme usted decirlo así? No hay por qué. A lo largo de los tiempos ha sido el público el que ha aquilatado con más tino lo que tiene verdadero valor y lo que no pasa de ser simple novedad.

Pero ¿es música eso?



POR ABRAM CHASINS
Musicólogo, crítico y conferenciante

Condensado de "Mc Call's"

SALÍA yo de la sala de conciertos, ensordecido aún por la ejecución de una estridente pieza de música moderna, cuando oí la siguiente disputa que sostenía animadamente una pareja:

—¡Lo que te pasa —gritaba el hombre—, es que no entiendes la intención del director de orquesta!

—Bueno, a ver, explícamela tú —repuso la mujer, mordiendo las palabras.

—¡Pues está claro! ¡Lo que busca es que lo despidan!

La respuesta del hombre disipó la tensión entre los dos y nos hizo estallar a los tres en una carcajada.

Tales comentarios, hechos en diferentes grados de exasperación o buen humor, reflejan la reacción del público ante el extremismo que aflige al arte de nuestro tiempo. Y sin embargo, las más de las personas no solo vacilan en manifestar su opinión, sino que incluso temen hacerlo. En realidad, nada justifica esta falta de convicción, o valentía, sobre todo en el melómano común

y corriente. No ha habido época en que no haya sido el discernimiento colectivo de los aficionados el que ha seleccionado con máxima agudeza los hombres más ilustres y las mejores obras. Sin cuidarse de tecnicismos y libre de prejuicios profesionales, ha sido el profano quien, basándose apenas en su propio gusto, al final se ha visto justificado por el tribunal de la posteridad.

¿Por qué motivo entonces hemos perdido la confianza en nuestras reacciones ante la música que hoy se nos ofrece? Sencillamente porque nos han metido en la cabeza el gran infundio del modernismo y porque nos han acobardado con la teoría de que todo genio se adelanta a tal punto a su tiempo que pocos pueden comprenderlo y, por lo mismo, tiene que esperar que sean las generaciones venideras las que lo aplaudan. Pues bien, esta idea es tan falsa como generalizada.

Sin ir más lejos, Bach era un genio a quien sus hijos llamaban "el viejo coletudo" porque componía en un estilo que se consideraba ya superado. Ni en el caso de Mozart, sepultado a la edad de 35 años en una fosa de indigentes, ni en el de Schubert, que falleció en la miseria, a los 31 años, vamos a atribuir su dolorosa estrechez económica a una desorbitada rebeldía musical. Antes bien, ambos escribían en un lenguaje totalmente familiar para su auditorio. En cuanto a Wagner, supuesta víctima de la incompreensión de un público obtuso,

no se olvide que a su genio para la música solo lo igualaba su genio para granjearse enemigos. Y sin embargo, se contaba desde entonces entre las máximas atracciones de taquilla en la historia de la ópera, y el teatro de Bayreuth, destinado a la ejecución de sus magnas obras, se erigió en vida misma del compositor.

¿A qué se debe entonces que el gran infundio se haya aceptado como si fuera el evangelio?

Las respuestas son muy humanas. La mayoría de las personas relacionadas con el mundo del arte consideran que a tal o cual creador contemporáneo, predilecto suyo, no se le otorga el justo reconocimiento. A veces son ellos mismos los objetos de semejante convicción. En tales circunstancias ¿qué más natural que tratar de justificarse a sí mismos demostrando que los auténticos genios nunca han recibido de sus contemporáneos el debido homenaje?

La manera más sencilla de demostrar tal cosa consiste en resucitar los comentarios negativos hechos a propósito de compositores y composiciones que ahora se consideran grandes. Pero si se va más allá de las críticas hostiles, casi siempre se advierte que a estas las contrarrestaron alabanzas por lo menos iguales. Naturalmente, hay casos de grandes obras musicales que tardaron más tiempo de lo debido en hacerse estimar en su justo valor y, por otra parte, siempre ha habido críticos que han pasado a la

historia por lo disparatado de sus juicios. Pero la historia de la música enseña que al público nunca se le ha podido embaucar durante mucho tiempo. Sus juicios y conclusiones siguen siendo nuestros juicios y conclusiones actuales, y esto debería convencernos de que no hay razón para dejar a la posteridad la tarea de distinguir entre los grandes hombres y los falsos valores de nuestra época, o entre las obras buenas y las malas.

¿Acaso no es esto lo que hemos estado haciendo durante buena parte de nuestra existencia? ¿Por ventura no ha estado el público musical de París, Londres, Nueva York, Roma, Moscú, Madrid, México, Buenos Aires, reaccionando con asombrosa unanimidad ante muchas clases de música nueva? Echemos un vistazo a los programas de conciertos, a los catálogos de grabaciones y a los programas de la radio en todo el mundo. Advertiremos que abundan en las mismas obras de Bartók, Copland, Menotti, Prokofiev, Rachmaninoff, Ravel, Shostakovich, Sibelius, Richard Strauss, Stravinsky, Vaughan Williams y Villa-Lobos.

Todos estos músicos son autores de ciertas obras que han gozado poco o nada del favor del público. Stravinsky, sobre todo, reconocido desde hace mucho tiempo como el máximo artista viviente en el campo de la música, ha sembrado vientos y ha cosechado tempestades con sus audaces composiciones. Gran número de esas composiciones las

ha escuchado un vasto público internacional, aunque en ocasiones muy contadas, pues se han juzgado triviales en la misma medida en que algunas de sus obras anteriores se han tenido por obras maestras. Dado que Stravinsky ha figurado durante casi 50 años como el genio musical más eminente de nuestra época, es inevitable que se le hagan las más acerbas críticas cada vez que nos defrauda por no haber puesto en juego todo su genio. Es muy probable que, dentro de cien años, los que cultivan el gran infundio desentierren estas críticas para demostrar lo mucho que se insultaba y lo poco que se comprendía al pobre Stravinsky. ¡Qué tontería!

En cuanto a los otros compositores mencionados, ¿hay alguno a quien no se haya censurado alguna vez por una composición que no satisfizo a los melómanos? Por otra parte, ¿hay uno siquiera que no haya sido también aclamado, o incluso idolatrado, por obras que ya hemos declarado clásicas? Entre estas últimas figuran composiciones tan populares como "Petrouschka" y "La consagración de la primavera" de Stravinsky, "Dafnis y Cloe" y "Bolero" de Ravel, "Pedro y el lobo" y "Sinfonía clásica" de Prokofiev, los poemas tonales de Sibelius y los conciertos para piano de Rachmaninoff.

Ya me parece escuchar el coro de protestas: "¡Pero si esas no son composiciones propiamente modernas!" Mas sí que lo son. Si aceptamos la definición que de "moder-

nismo" da el diccionario, esto es, lo que es "de nuestro tiempo" o "de un período reciente", con ello podremos aclarar un tanto la confusión actual. Si convenimos en denominar "contemporáneo" a todo el arte de nuestra época y "tentativo" sólo a la parte de este que se halla en absoluta rebeldía contra el pasado, acabaremos por entendernos mucho mejor unos a otros y al arte de nuestro tiempo.

En cualquier forma de arte, en cualquier época, la experimentación es inevitable, porque todo lenguaje vivo cambia y evoluciona constantemente. Nuestro mundo ha estado y sigue estando en un proceso de auténtica revolución. Lo mismo ha sucedido en el campo del arte y, por lo que respecta al arte musical, hemos presenciado un repudio radical de antiguos ideales y técnicas, así en lo que se refiere a la música clásica como a la música popular. Aunque de hecho ningún extremismo ha conquistado el afecto del público, en el mundo occidental casi nadie ha dejado de verse expuesto a una u otra forma de extremismo. No existe melómano ni radioescucha que pueda eludirlo.

Hace poco se celebró en Nueva York un concierto donde el principal instrumento no era un Steinway ni un Stradivarius, sino un escurridizo juguete compuesto por espirales metálicas, que, colocado sobre un plano inclinado, se desliza serpenteando. Por un extremo estaba unido a dos fonocaptadores conectados a un amplificador. Los fono-

captadores llevaban una pluma, trozos de alambre, varios mondadientes, clavos, una diminuta sombrilla japonesa y hasta una banderita norteamericana. A este "instrumento solista" se le sacudía, frotaba y rasgueaba para que produjera ráfagas, crujidos, truenos y chillidos, todo lo cual constituía lo que se calificaba de un "nuevo mundo sonoro". En realidad solo se trataba de un popurrí de esos efectos sonoros frecuentes en las películas macabras y en ciertos terroríficos programas de televisión, y su pretensión de ser una nueva especie de arte hubiera matado de risa a cualquier muchacho que haya manejado alguna vez un equipo de alta fidelidad.

Los diversos clanes y tribus de extremistas han fomentado tan activamente eso de la "originalidad", que muchos artistas, por lo demás inteligentes, se han creído obligados a producir cosas nunca antes vistas ni oídas, lo cual no requiere gran esfuerzo. Sin embargo, lo que al público interesa son las obras maestras, o sea, esos productos bien acabados y tan ajenos a los procedimientos técnicos como la misma inconsciente reacción del hombre común. Lo que al público le interesa es lo que se ha hecho, no cómo se ha hecho; los resultados, no los métodos.

Cuando surge un creador que experimenta la fundamental necesidad artística de *participar* y *comunicar*, el público lo reconoce al instante. Por lo general ese artista se preocupa tanto por expresar el fue-

go que lo consume en lo íntimo, que no se detiene a indagar si sus materiales son viejos o nuevos. La fuerza de su individualidad y su capacidad para la estructuración le permitirán tratar como suyo propio cuanto le venga en gana utilizar.

Nadie está facultado para negar a tal artista el derecho de inspirarse parcialmente en los experimentos contemporáneos. Muy bien puede suceder que, al excitar su mente y su fantasía, lo lleven a crear obras de arte convincentes.

Pero ¿quién podrá decidir si son obras de arte o no? A mi juicio, es el público quien puede y debe decidirlo, de la misma manera como lo han hecho, con profética visión, tantos otros en el pasado. El proceso, muy viejo por cierto, solo podrá dejar de obrar si el lector

amante de la música, amedrentado por el gran infundio, renuncia a su facultad de aprobar y rechazar. Cuando escuche el lector alguna composición extremista que ni comprenda ni le conmueva, si le preguntan qué le parece, lo mejor que puede hacer es contestar por las claras y no limitarse a murmurar: "Interesante". Manifestemos nuestra opinión abiertamente.

Como es natural, sobrarán quienes digan que en el pasado todas las grandes obras artísticas sufrieron la misma falta de comprensión de gente como el lector. Pero a quien tal diga pídasele que lo demuestre. Es posible que, al esforzarse en hacerlo, caiga en la cuenta de que a las grandes obras musicales solo las consagró el aplauso de los muchos melómanos como el lector, y no el escaso grupo de los elegidos.



Maneras de ahorrar

Los QUE consiguen ahorrar suelen acudir a expedientes infantiles para economizar algo cada día de pagos. Un lector informa sobre un medio gracias al cual ahorra de 300 a 400 dólares al año. Cada vez que gira un cheque descuenta un dólar de más en el saldo. "Me parece que tengo y gasto lo mismo que antes", dice. "No sé si me engaño a mí mismo o creo engañar al banco, el caso es que cada año tengo unos cientos de dólares más sin enterarme".

— W. F. M.

UNA AMIGA nuestra tiene un modo de ahorrar de lo más interesante. Enrolla los billetes que le sobran y los pone en un vaso de plástico. Luego lo llena de agua y lo coloca en el congelador. Cuando se le ocurre comprar algo especial saca el vaso a descongelar. La hora y media que tarda la descongelación del dinero le da tiempo para pensarlo mejor, y nueve veces de cada diez vuelve a congelar sus fondos.

— A. R.

La actitud resuelta de los Estados Unidos en Vietnam del Sur, afirma este renombrado comentarista norteamericano, puede acaso decidir el curso de la guerra fría.

Se amplían los horizontes de la libertad

POR ROSCOE DRUMMOND

Condensado de "The General Electric Forum"

LA GUERRA fría se encuentra en un momento decisivo. Y se está resolviendo a favor del mundo libre.

Los comunistas están perdiendo su impulso inicial, en tanto que sus antagonistas adquieren un nuevo dinamismo. Los Estados Unidos y sus aliados pueden inclinar definitivamente la balanza del lado de la libertad si hacen lo siguiente:

- Reconocer el grave error que sería abandonar ahora la partida, cuando la victoria está a la vista, por temor de que los comunistas llevaran al mundo al borde del abismo antes que renunciar a sus ambiciones.

- Comprender con toda claridad que la táctica comunista —abogar por la paz cuando en realidad sus propósitos son muy distintos— no es sino una engañifa destinada a lograr la victoria por cualquier medio, fuera de la guerra nuclear.

- Tomar las medidas adecuadas para aplastar las supuestas "guerras de liberación" tan implacablemente como las fomentan los comunistas.

El 7 de febrero de 1965, día en que los Estados Unidos decidieron bombardear con sus aviones a Vietnam del Norte para atacar las bases hostiles en defensa de Vietnam del Sur, y el 7 de abril, cuando el presidente Johnson anunció su políti-

ca de luchar y simultáneamente entablar negociaciones (si es que los comunistas las deseaban en realidad), constituyen las fechas decisivas del cambio de orientación de la guerra fría. El día 7 de abril el Presidente de los Estados Unidos dijo así: "No seremos derrotados. No dejaremos que el cansancio nos venza. No emprenderemos la retirada, ni abiertamente, ni so capa de un acuerdo vano".

Tal fue la decisión crucial, el nuevo punto de partida: la firme decisión de derrotar la agresión comunista antes de que llegue a adquirir el ímpetu determinante del éxito y antes de que logre una posición invulnerable. Esta doctrina, en realidad, no es nueva. Lo nuevo es que en Vietnam, por vez primera, se basa en la firme voluntad de *alcanzar la victoria* contra las fuerzas agresoras. Esto es lo que ha transformado completamente el carácter de la guerra fría.

La decisión de proseguir la lucha con mayor energía no ha sido prematura, y es de creer que tampoco haya sido tardía. Probablemente se ha tomado en el momento más oportuno, ya que ahora el mundo comunista está profundamente dividido por la irreparable desavenencia entre Moscú y Pekín y por la merma de dominio de la Unión Soviética sobre sus satélites de Europa oriental. Los Estados Unidos, en cambio, se encuentran en el cenit de su poderío militar y económico.

Cabe preguntarse, sin embargo,

si la decisión de vencer en Vietnam compensa los inevitables sacrificios que implica.

Para contestar de manera adecuada es preciso considerar lo mucho que se ha arriesgado ya y lo mucho que se ha logrado. El plan Marshall, primero, liberó a toda Europa occidental de la inminente amenaza del comunismo. Más tarde el abastecimiento aéreo de Berlín occidental, llevado a cabo por los occidentales, salvó de tener que someterse por hambre, como deseaban los soviéticos, a más de dos millones de habitantes que tenía la ciudad. Las Naciones Unidas y los Estados Unidos rechazaron, por su parte, la agresión armada comunista contra Corea del Sur, y el presidente Kennedy arrebató de manos de Nikita Kruschef el instrumento de chantaje nuclear que había establecido en Cuba.

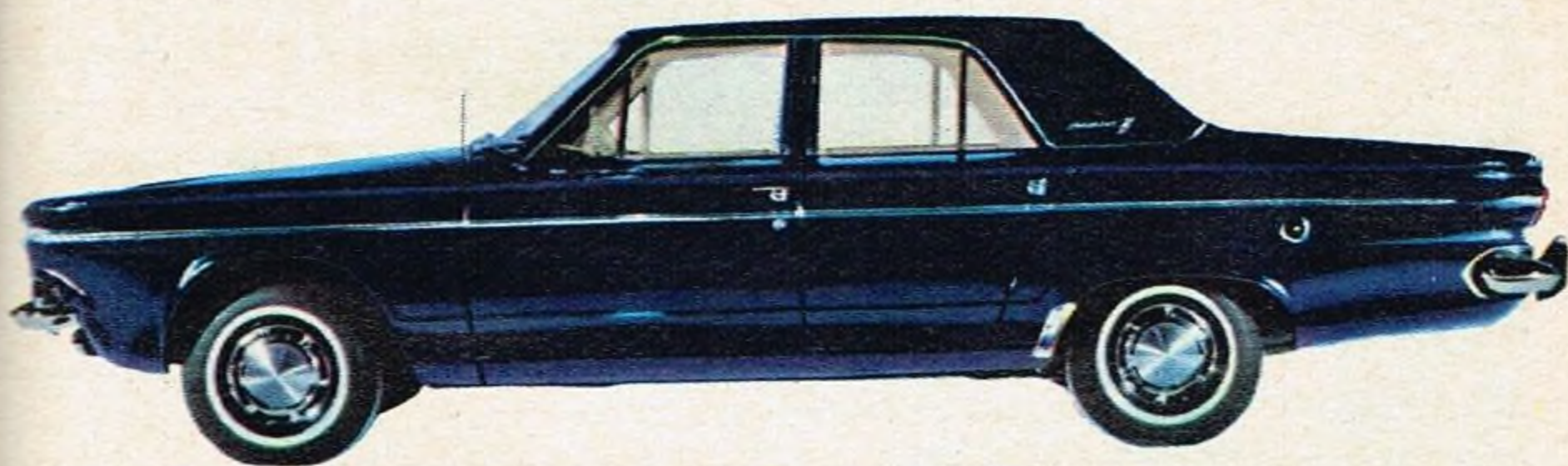
El mundo libre, por tanto, ha derrotado o ha hecho ineficaces tres formas de agresión comunista: 1) la agresión económica en Europa occidental; 2) la agresión perpetrada con armas tradicionales en Corea, y 3) el chantaje nuclear intentado en Cuba.

No digo que todo marche bien en el turbulento mundo en que nos hallamos, porque no sería verdad, pero lo cierto es que tendemos a olvidar todo lo que se ha conseguido y lo mucho que se ha arriesgado. Si consideramos esto, veremos cuánto nos conviene evitar que los comunistas abran la puerta de Vietnam, cuya posesión los llevaría

VALIANT

el gran coche

DE CHRYSLER
en el mundo entero, máxima jerarquía en automóviles



Potente motor "Slant Six" (seis cilindros inclinados), de 137 HP - Poderosos frenos "Duo-Servo", con campanas de máxima superficie - Tablero muy visible, con luz regulable - Alternador que carga la batería en baja velocidad - Diferencial que permite mayor velocidad con elevado rendimiento - Amplio interior, con detalles de supremo confort - Suspensión extraordinaria - Suntuosa terminación interior y exterior. Véalo en el Concesionario de su zona.

FÈVRE Y BASSET LTDA. S.A.



CHRYSLER
ARGENTINA S.A.

Miembro de la Asociación
de Fábricas de Automotores

al dominio de toda el Asia sudoriental.

Quizá los Estados Unidos están haciendo frente en Vietnam a la última técnica de agresión que le queda al mundo comunista: la agresión con guerrillas y la subversión introducida por las fronteras. Hasta ahora no se ha encontrado un remedio eficaz contra esta forma de agresión. En Grecia, por ejemplo, no se pudo contener hasta que Yugoslavia cerró sus fronteras (como consecuencia de la ruptura que se produjo entre Tito y Stalin), por las que pasaban los guerrilleros y las armas que enviaban los países satélites a los insurrectos griegos.

Si se derrota a las fuerzas agresoras de Vietnam del Norte, no solo se habrá conservado la independencia de Vietnam del Sur, sino que al mismo tiempo se habrá desarticulado el plan de las guerras "de liberación nacional", a las que han prometido su apoyo tanto la Unión Soviética como la China roja, y se probará con ello que la agresión no produce frutos. En esto, ni más ni menos, consiste la guerra fría.

Los factores determinantes de una política victoriosa que están a la vista —y empleados a fondo— en Vietnam, son aplicables a otros lugares. Por esto es tan importante Vietnam para el futuro. Los factores fundamentales son la decisión incondicional de defenderse y la decisión, también incondicional, de negociar al mismo tiempo.

No creo que el presidente Johnson, ni la mayoría del Congreso,

tengan la menor intención de abandonar la partida mientras no se haya puesto fin a la agresión mediante un acuerdo o con el triunfo de las operaciones militares. Pero conviene estar en guardia y medir la decisión oficial en función de las siguientes premisas básicas en cualquier estrategia destinada a obtener la victoria en la guerra fría:

Dar pruebas de constancia en la acción. No es posible permitirse el lujo de "cansarse", ya que los agresores no se cansarán hasta que se convenzan de que no les es posible obtener la victoria.

Voluntad de utilizar la fuerza —política, económica y militar— para conseguir los objetivos propuestos. "Haremos uso de nuestro poder", ha dicho el presidente Johnson, "con moderación y usando nuestro mejor juicio. Pero haremos uso de él".

Cumplir siempre los compromisos contraídos. "Estamos en Vietnam porque tenemos que cumplir nuestras promesas", ha dicho Johnson. "Y pienso cumplir las promesas hechas".

Poner a la altura de los objetivos que se persiguen, el poder y la voluntad necesarios para alcanzarlos. El objetivo que se proponen los Estados Unidos en Vietnam es de importancia fundamental, pero está estrictamente limitado. Los Estados Unidos no se proponen derrocar el régimen comunista de Vietnam del Norte, ni entrar en su territorio, ni mantener una base militar en Vietnam del Sur una vez que cese

nuevo! JABON DE TOCADOR DESODORANTE



Protege
con frescura
todo el cuerpo
todo el día!

Al fin se ha logrado
armonizar en un
verdadero jabón
de tocador abundante
espuma y fino perfume
con el más eficaz
desodorante total, TBS.
(que actúa donde
los desodorantes locales
no se aplican).

Con Rexina sea
bienvenida
a toda hora!



la agresión. El único fin es lograr la independencia de Vietnam del Sur y garantizar que se verá libre de futuros ataques.

En más amplia perspectiva, es de esperar que las fuerzas internas que operan en la Unión-Soviética y la China roja, y las necesidades de estos países, den más libertad a sus respectivos pueblos, aunque no es el objetivo de los Estados Unidos derribar sus gobiernos ni hostigarlos. El verdadero objetivo de los Estados Unidos es crear un ambiente propicio a un mundo pacífico en el que pueda florecer la diversidad.

Por tanto es preciso resistir todas las formas de agresión comunista contra otros países, hasta conseguir que se abandone esa táctica. Los Estados Unidos deben utilizar hasta el máximo sus recursos económicos y diplomáticos para ayudar a los

distintos países y pueblos a reconquistar su independencia del dominio extranjero y a liberarlos de los regímenes que les han sido impuestos.

Explicar claramente los propósitos de los Estados Unidos a los aliados, a los países neutrales y a los adversarios, e intentar, siempre que sea posible, llegar a un acuerdo común con los aliados de mayor peso. Esto es lo que ha hecho el presidente Johnson en relación con Vietnam.

Ser sensible a la opinión pública mundial, pero no dejarse cautivar por ella.

Estimo que, si se sigue esta estrategia, tendremos hoy más posibilidades de ganar la guerra fría que en ningún otro momento desde que terminó la segunda guerra mundial.

Si desea reimpresiones de este artículo vea la página 53



Ortografía

HABIENDO encontrado varios errores garrafales de ortografía en el manuscrito de un libro para el cual le pedían que escribiese un prólogo, el dramaturgo George Kaufman le escribió al autor: "Yo mismo no estoy muy fuerte en la materia, pero, si mal no recuerdo, la primera regla de la ortografía inglesa es que *is* se escribe con una sola *z*".

— Leonard Lyons

AL DUEÑO de un conocido restaurante de turistas le preguntaban cómo se arreglaba para decirles siempre a los extraños el comentario preciso. "Es muy sencillo", dijo, "si piden langosta les digo: ¡Felices vacaciones!, pero si piden arroz con frijoles, les pregunto: ¿Tuvieron felices vacaciones?"

— P. M. C.

SU RESPUESTA ES
MUY IMPORTANTE!

CONTESTA ANTES DE 10 DIAS...

RECIBIRA

GRATIS

UNA PRACTICA LUPA DE BOLSI-
LLO EN SU ESTUCHE PLASTICO
INDIVIDUAL, QUE LE AYUDARA
A APRECIAR EN MAYOR DETA-
LLE Y UBICAR CON MAS FACI-
LIDAD DETERMINADOS LUGA-
RES DE NUESTRA TIERRA EN
SU EJEMPLAR DE "EL ATLAS
DE NUESTRO TIEMPO"



¡NO SE PIERDA SU LUPA
con estuche plástico!

Conteste antes de 10 días... y la
recibirá **GRATIS** a vuelta de correo.

Es **SUYA** para conservarla, decida
usted quedarse o no con su Atlas,
después de examinarlo sin compro-
miso durante 7 días.

utilice la tarjeta personal de reserva,
de esta revista, para ordenar su Atlas.



Realidad y leyenda de la serpiente de cascabel



No es tan lista,
ni tan ágil, ni tan
mortal como la pintan.

POR COLIN FLETCHER - Condensado de "Family Safety"

EL HOMBRE se ha inclinado siempre a ver a los demás seres por entre los velos de la fantasía y de la leyenda; tarde o temprano la falsa imagen que de ellos se forma queda remplazada por la que corresponde a la realidad; pero se dan casos —y el de la serpiente de cascabel es uno de ellos— en que la fábula se resiste a ceder el puesto a los hechos. Como suele ocurrir en tales casos, el desconocimiento de la verdad ha dado motivo a temores tan infundados como incontenibles. Son muchas las caminatas y jiras que echa a perder todos los años la creencia de que la serpiente de cascabel es un reptil maligno, astuto, poseído de odio contra el ser humano. Lo único cierto es que se trata de una serpiente tímida, señera, a la que, para ser astuta, le falta inteligencia. Aunque al verse frente al hombre reacciona lo mismo que ante cualquier otro ser que la aventaje en tamaño y en el cual adivine un enemigo, difícilmente podría hallarse poseída de odio contra él, puesto que el primer

hombre que ve es, por lo general, el mismo que acaba con ella.

Los únicos "hechos" que la mayoría de las personas conocen acerca de la cascabel, son: que todos los años le nace una de las piezas córneas que forman la sonaja o cascabel; que gusta de los grandes calores; que es agilísima y que su mordedura es mortal. Ni uno solo de estos "hechos" es cierto. El número de piezas que componen el cascabel no indica la edad de la serpiente; en temperaturas superiores a 38 grados centígrados no tarda en morir; lejos de ser ágil, se arrastra con tal lentitud que la única cascabel peligrosa para el hombre es aquella que él no haya visto a tiempo. Tampoco hay rapidez en el ataque: su acometida al morder es menos veloz que el puño del hombre al golpear. Por último, aunque su mordedura es de cuidado, particularmente al tratarse de niños, raras veces resulta mortal.

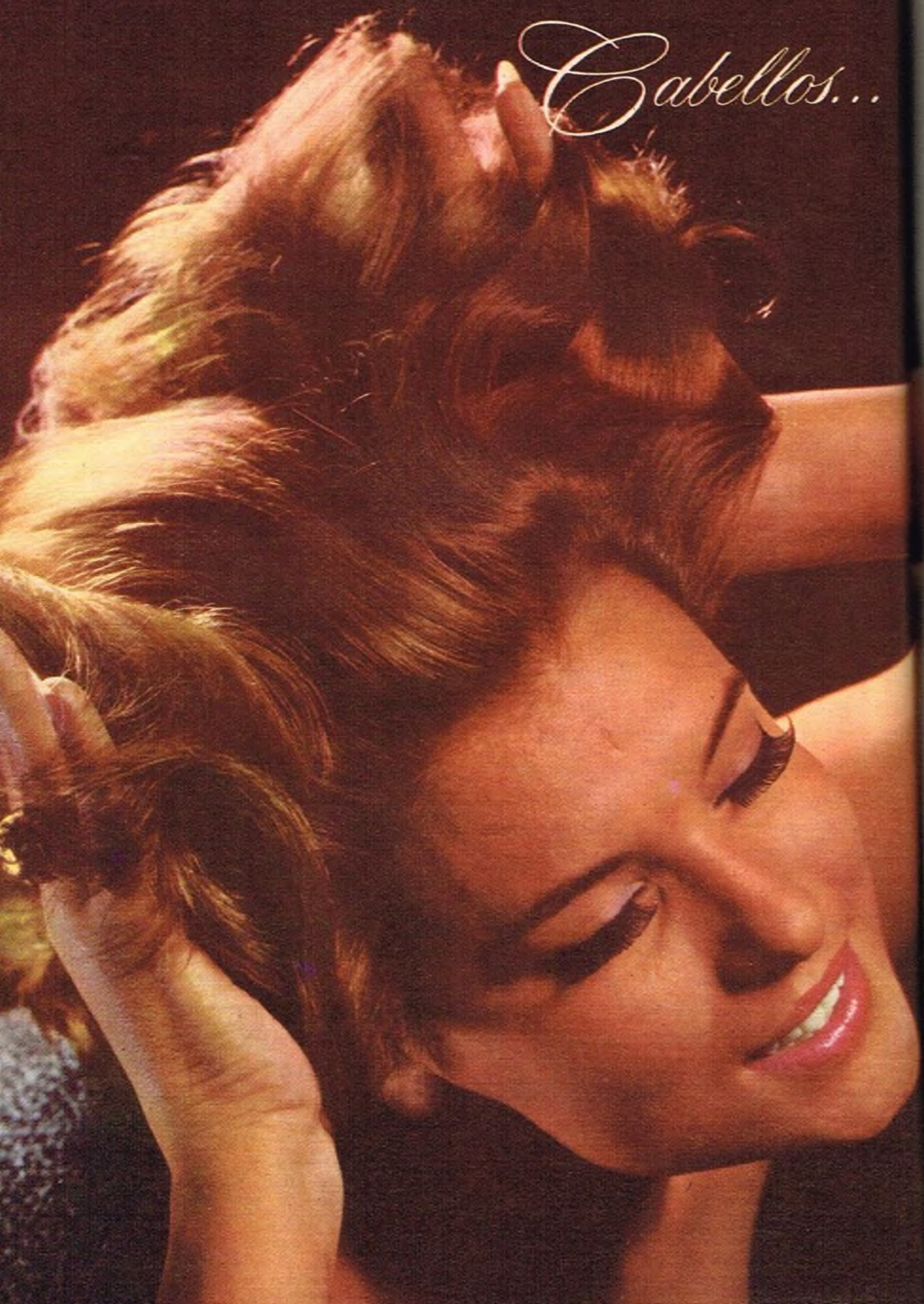
Pese a lo anterior, dondequiera que hay serpientes de cascabel —y el área de dispersión de estos ofidios abarca virtualmente desde los Estados Unidos hasta la Argentina— hay también abundancia de cuentos y consejas. Tenemos, por ejemplo, el cuento de la bota. Lo oí por primera vez en tierras del Colorado, de labios de un antiguo habitante de la región. "Ese ranchero", me aseguró el narrador, "se puso unas botas que habían sido de su padre, muerto hacía 10 años. El día siguiente

empezó a hinchársele la pierna. Fue a ver al médico; y lo hizo a tiempo, pues si tarda más hubieran tenido que amputarle la pierna, por haberle entrado veneno de culebra cascabel. Se acordó el ranchero de que su padre llevaba puestas esas botas el día que murió. Un colmillo de la cascabel que lo había mordido dejó, al quebrarse, un pedazo en el ojete de la bota. Y 10 años después ese pedazo de colmillo arañó al hijo".

De este mismo cuento hay muchas variantes. Según la que comunicó un viajero del Nuevo Mundo en el año de 1714 a la Real Sociedad de Londres, la bota había ocasionado la muerte de tres de los esposos que tuvo una mujer de Virginia. En los últimos tiempos han modernizado el cuento al remplazar la bota por un neumático de automóvil que resulta mortífero para los mecánicos del garaje adonde lo llevan a componer cuando se pincha. Lo cierto y positivo del asunto es que no puede matar a nadie la cantidad de veneno que en circunstancias como las del cuento quedaría en el pedazo de colmillo.

Algunas supersticiones relacionadas con la cascabel son inocuas. Más de un vaquero tiene la precaución de poner alrededor de la cama sogas tejidas con crines de caballo para "prevenir" el riesgo, poco menos que inexistente, de que la cascabel se deslice entre los cobertores. (De todos modos la serpiente salvaría sin dificultad

Cabellos...



...Cabellos que viven!

DOP

CHAMPUES FEMENINOS



DOP *Visón*

Protege el color.

Los constituyentes del Aceite de Visón se fijan sobre el cabello dando protección al color. Además, Dop Visón imparte una acariciante docilidad.

DOP *Tratante*

Embellrece el cabello.

La acción tratante de sus lipoides emolientes, brinda a los cabellos vaporosa flexibilidad y brillo.

DOP *Tonic*

Tonifica el cabello.

Sus activantes esenciales y los principios biológicos del Extracto de Médula, otorgan al cabello nueva vitalidad y tersura.

L'OREAL DE PARIS



CON IGUAL FACILIDAD HAGA SU VIAJE!

Ahora sólo depende de Usted. Todo lo demás está dispuesto para llevarlo a Europa:

CREDITOS Y TARIFAS ECONOMICAS

para viajar a todo placer en CLASE UNICA, en confortables buques argentinos.

Los barcos de pasajeros **RIO TUNUYAN** 
LIBERTAD  **ALBERTO DODERO** 
YAPEYU y los buques mixtos de primera clase
RIO CARCARANA • **RIO COLORADO** • **RIO**
CORRIENTES • **LAGO TRAFUL** • **LAGO LACAR**
LAGO NAHUEL HUAPI y **LAGO ARGENTINO**
 están a sus órdenes para llevarlo a **VIGO** • **LE**
HAVRE • **LONDRES** • **HAMBURGO** •
 a **LISBOA** • **BARCELONA** • **MARSELLA**
NAPOLES • **GENOVA** y a otros puertos europeos.

Consulte a su Agente de Viajes o a:

LINEAS MARITIMAS ARGENTINAS

E L M A

Corrientes 389 - Tel. 32-4861 / 32-8111 - 31-3181 (Norte de

Europa) 31-2493 (Mediterráneo) - 32-7809 (América)

Agentes Generales de la MITSUI - O.S.K. LINE LTD.

el obstáculo de la soga.) Hay, sin embargo, ideas erróneas que pueden resultar perjudiciales; tal es la creencia de que la cascabel ataca solamente cuando está enroscada, y nunca de abajo hacia arriba. En realidad ataca desde cualquier posición y en cualquier dirección.

Lo extraordinariamente difícil que es la vida de estas serpientes justifica hasta cierto punto el dicho de que, aun después de muertas, son de temer. En los dos tomos de su magistral tratado acerca de la serpiente de cascabel, el Dr. Laurence Klauber da cuenta de ciertos experimentos de laboratorio en los que casi una hora después de haberlas cortado del cuerpo, algunas cabezas de estas serpientes fueron capaces de morder un palo e inyectarle veneno. Encontró además el Dr. Klauber que la antigua creencia de que "la cascabel nunca muere antes de ponerse el Sol" cobra cierta apariencia de verdad. Unas seis horas después de haberlos decapitado, los cuerpos de las serpientes se retorcieron al hurgarlos; el corazón continuaba palpitando por espacio de un día, y con frecuencia hasta de dos días.

Mucha gente cree que, al quedar lisiada, la cascabel "se suicida" mordiéndose a sí misma. Al verse en situación desesperada, cualquier serpiente asestará golpes en todas direcciones, y aun contra ella misma; pero ha de tenerse en cuenta que la cascabel es virtualmente inmune contra su propia ponzoña.

Carece también de fundamentos

la idea de que busca los lugares donde la temperatura sea más elevada. Es cierto que huye del frío. Lo mismo que los demás reptiles, se halla desprovista de mecanismos como el que mantiene constante la temperatura de nuestro cuerpo; raras veces saldrá a vagar por el campo con temperaturas inferiores a 18 grados centígrados; en la de siete grados escasamente podrá moverse (en los países de clima frío hiberna hasta la llegada del verano). La temperatura que más le conviene es la que fluctúa entre 26 y 32 grados. La de 38 grados le es dañosa; la de 43, mortífera. Si arrecia el calor, se refugia en su cueva, a bastante profundidad de la superficie. Alejándose o aproximándose a flor de tierra regula la temperatura del cuerpo casi tan eficazmente como lo hacen los mamíferos, que tienen para ello un mecanismo regulador automático.

En vez de desovar como muchas otras serpientes, incuba los huevos dentro del cuerpo y los hijuelos nacen de cinco a 18 meses después del apareamiento (la temperatura ambiente influye en la gestación de estos reptiles, cuyas hembras conservan viva la esperma durante largos períodos). El número de crías fluctúa entre una y 50, pero por lo regular es de nueve. Nacen provistas de veneno y buscan por sí mismas las lagartijas y demás presas pequeñas de que se alimentan. Más adelante, ya crecidas, su alimento

Marcas de fama mundial



Pulseras para relojes marca "RoWi"

Elasto-Fixo
Fixo-Flex®

Elegante — práctico — sólido

80 AÑOS



Cualquier de nuestros modelos embellece su reloj. Legítimo sólo con la marca de garantía oro-azul la marca de confianza. De venta en los establecimientos del ramo.

principal se compone de mamíferos pequeños. La cascabel come enteras las presas; no puede, como otras serpientes, desarticular las mandíbulas para deglutir. Si dos cascabeles aciertan a cazar a un tiempo la misma presa, es lo más probable que una de ellas lleve el acto a su lógica conclusión, engulléndose la presa juntamente con la otra cascabel.

Al verse cautiva, la cascabel se amohína y rehúsa tomar alimento, a veces hasta por espacio de dos años; cuando vive en libertad, probablemente come una vez por semana o cada 10 días. La cantidad de alimento que consume en una sola comida es más o menos igual al 40 por ciento del peso de su propio cuerpo, lo cual equivale a que un hombre de 90 kilos de peso se echase al estómago 36 kilos de alimentos en una sola sentada. Aunque es cierto que las cascabeles beben agua, parece que algunas pasan la vida sin más agua que la humedad de las presas que ingieren. La mayor de estas serpientes, que es la cascabel acuática o crótalo de diamante, llega a medir dos metros y 40 centímetros de largo, y puede pesar cerca de nueve kilos. Las otras especies de cascabel, unas 30, miden de 60 centímetros a un metro y 80 centímetros de largo. Llegan a vivir hasta 20 años.

La vista de estos reptiles es aguda, pero su campo visual muy limitado; son, en cambio, sensibles en extremo a las vibraciones del

suelo. De ahí que, por lo común, cacen al acecho. Aunque carecen de oído, dos pequeñas fosas faciales provistas de nervios muy sensibles al calor les permiten atacar certeramente, aun en medio de la oscuridad, a los animales de sangre caliente en que hacen presa. Muchas especies de cascabel cazan sólo de noche.

Los orificios de las fosas nasales, situados en el hocico, inmediatamente encima de la boca, sirven al sentido del olfato, que es muy semejante al del hombre. Esta serpiente puede olfatear, además, valiéndose de su larga lengua bífida, en la que, al sacarla y agitarla, recibe las partículas olorosas que flotan en el aire y las trasmite a dos pequeñísimas cavidades del cielo de la boca, de donde pasan al cerebro de la cascabel convertidas en impresiones olfativas, lo mismo que ocurre con la mucosa nasal del hombre.

Inofensivo en sí mismo, el aparato a que estas serpientes deben su nombre (el cascabel o sonaja) sirve solo para anunciar la presencia del reptil e intimidar, lo mismo que el gruñido del perro. Componen el cascabel unas láminas de queratina endurecida, trasparente, como la de las uñas del hombre; estas láminas, en forma de conos huecos, encajan libremente unas en otras. Al mudar la serpiente la piel —lo que ocurre en los individuos adultos de una a cuatro veces durante el año, no una vez por año—, se añade una nueva lámina

Pepsodent descubre la belleza de sus dientes!



Compruébelo!

Cepille sus dientes con PEPSODENT, luego... páselos la punta de la lengua; los notará muy suaves y libres de la película opaca que tanto los afea!



y sonría... segura de su atractivo personal!



PEPSODENT contiene IRIUM, ingrediente que asegura la EFICACIA LIMPIADORA de su blanquísima pasta, brindando a sus dientes esa esplendente limpieza que destaca su atractivo personal!

cónica al cascabel. Por ser algo quebradizas, sólo por excepción duran completas todas las láminas de un cascabel.

Son enemigos de estas serpientes otros ofidios, muchas especies de pájaros, de mamíferos y hasta de peces (no hace mucho que, en California, encontró un pescador una cascabel de 23 centímetros de largo en el estómago de una trucha arco iris). Rara vez atacará la cascabel al verse cerca de un probable enemigo que, como el hombre, la aventaje en tamaño. Su primer impulso será permanecer inmóvil a fin de pasar inadvertida. Logrado esto, se deslizará calladamente para ponerse en salvo. Al verse descubierta, o si la han asustado, es probable que haga sonar el cascabel, se enrosque y quede erguida en actitud defensiva. Si el ejemplar es grande, su cascabeleo sonará como un silbido estridente que va ganando intensidad hasta producir escalofrío, "como una olla de presión con la válvula de seguridad abierta", según la comparación de un observador. Y por fin, puede atacar. Generalmente, aunque no siempre, agitará el cascabel antes de atacar.

Ni el cascabel ni el veneno que inyecta con los colmillos son principalmente armas defensivas; le sirven, ante todo, para procurarse el alimento. Los dos colmillos, que mudan con regularidad, son instrumentos de precisión, especie de agujas de inyecciones que miden hasta 19 milímetros de largo y

comunican con la glándula venenosa situada detrás del ojo de la serpiente. Al cerrar esta las mandíbulas sobre una presa, inyecta la dosis de veneno que fluye por la abertura inmediata a la punta del colmillo. En los mamíferos pequeños ese veneno produce casi instantáneamente la parálisis, y poco después la muerte. La dosis y la fuerza del veneno varían mucho. Por lo general, cuanto mayor sea la serpiente, mayor también el peligro a que expone su mordedura.

Como tratamiento de primeros auxilios recomiendan muchos entendidos el de la incisión y la succión. Hágase que la persona mordida guarde completa quietud, para retardar así la circulación de la sangre y consiguientemente la del veneno. Si la mordedura fue en una de las extremidades, hágase con el cordón del zapato, a 25 milímetros de distancia de la herida, entre esta y el corazón, una ligadura lo bastante ajustada para que abulten las venas en la piel, pero no demasiado ceñida. Con una hoja de afeitar o con un cortaplumas previamente esterilizados en la llama de una cerilla, ensánchense las señales dejadas por los colmillos de la cascabel. Háganse para ello, a lo largo de las mismas, en brazo, pierna o mano, incisiones en cruz, de unos seis milímetros de largo y tres milímetros de profundidad, cuidando de que penetren apenas lo indispensable, sin riesgo de tocar nervio o arteria. Acto seguido succiónese la sangre envenenada,



Con **KONICA**



... en la familia
paseos
vacaciones:

Se graban "sus" momentos



CAMARAS AUTOMATICAS QUE ASEGURAN 100% FOTOS PERFECTAS
modelos para todos los presupuestos

REPRESENTA • IMPORTA • DISTRIBUYE... Y • GARANTIZA

fotimport
ENTRE RIOS 695

s.a.c.e.i.
BUENOS AIRES

chupando la herida con la boca o aplicando una ventosa. En todo caso, el tiempo hábil para la succión son los pocos minutos siguientes a la mordedura. Llévase cuanto antes la persona mordida a que reciba asistencia médica.

El mayor peligro de la mordedura de serpiente es tal vez el pánico. Personas mordidas por serpientes no venenosas se han visto al borde de la muerte únicamente por el miedo que se apoderó de ellas. En los casos de mordedura de serpiente, probablemente es el reposo y la tranquilidad de ánimo lo que más necesita el paciente.

Son pocos, por fortuna, los casos de personas mordidas por las serpientes de cascabel. Es posible que

este año no pasen de dos a tres mil en todo el hemisferio occidental, y que de este número solamente el uno por ciento tengan un desenlace fatal. Y ha de advertirse que entre las personas que componen ese uno por ciento figuran algunas víctimas del pánico, otras enfermas del corazón, y niños de tierna edad cuyo organismo no puede absorber el veneno. Rara vez morirá a consecuencia de la mordedura un adulto que goce de buena salud y al cual se aplique a tiempo el tratamiento debido. Aun sin que se aplique tratamiento alguno, habrá grandes probabilidades de que se salve. Por lo demás, dejemos en paz a la cascabel y ella nos dejará en paz a nosotros también.



Sucedió de veras

EN WAYNESBURG (Pensilvania) ha llovido en 29 de julio 78 veces durante los últimos 88 años. Tan seguros son los aguaceros en esa fecha, que la gente la saluda como "Día de la lluvia". Con tal ocasión se celebra un gran festival, con liquidaciones comerciales, bulliciosas celebraciones y concursos de belleza. — AP

EN LA PLAZA principal de cierta población de Kansas hay un letrero que dice: "Se prohíbe jugar a la pelota y montar en bicicleta. No se admiten perros. Recuerde que este parque es suyo". — D. F.

EL PROGRAMA de televisión "Bonanza" presenta a la ficticia familia Cartwright y su rancho Ponderosa, cerca de Virginia City. "Al principio", dice el actor Lorne Greene, que hace el papel de padre, "no nos tragaban en Virginia City, pero cuando vieron que miles de turistas preguntaban dónde vivían los Cartwright, los comerciantes de la ciudad decidieron adjudicarles ciertas ruinas de Ponderosa como casa solariega". — T. O.

La frescura va con ellos...

y nace en

LOCION
COLONIA

NANTES



Usela
generosamente!
Su fina fragancia
persiste, dando
un sello de
distinción a
todas sus horas.



FRESCA - FLORAL - LAVANDA - Tres auténticas esencias importadas

Distribuye **GRIET**

Así es la vida

ESTANDO de vacaciones, llevé a mi familia a la misa dominical en la iglesia parroquial de una aldea. Tuvimos la suerte de hallar asientos, pero los que llegaron más tarde se vieron obligados a permanecer de pie. Entre estos noté a varias señoras de aspecto de abuelas, acompañadas por niños. Me levanté para cederle el sitio a una de ellas y le dije a mi hijo, de nueve años, que hiciera otro tanto. Quedé profundamente sorprendido al ver que él se acercaba a una linda niña de unos siete años, y con ademán caballeroso le indicaba que tomara su asiento.

¿Qué podía yo hacer sino demostrar mi aprobación con una sonrisa?

— M. R. R.

DESPUÉS de haber estado a punto de estrellarnos, le dije al taxista que, al parecer, en Nueva York es muy discutible saber quién tiene el derecho de paso. Y me contestó con esta profunda observación: "El paso no es algo que uno tiene, sino algo que otro nos da... y si el otro no nos lo da, señora, ¡pues sencillamente no tenemos el paso!"

— E. M.

MIENTRAS visitaba a mi madre en el Estado de Washington, llevé unos zapatos a remendar al zapatero de la vecindad, quien me confió que estaba pensando retirarse de la vida activa y me hizo algunas preguntas acerca de Arizona, mi Estado natal. Con gran entusiasmo le describí el cielo azul, el sol brillante y el aire seco. Dejándome llevar por la emoción, añadí:

—A muchas personas que van allí, el clima les sienta tan bien que vuelven a la vida activa.

Noté que se desvanecía su interés, y con aire fatigado el remendón me dijo:

—No, no quiero retirarme a ningún lugar donde me sienta tan bien que me dé por volver a trabajar.

— G. A.

EN EL vestíbulo de un edificio del centro de la ciudad hay una báscula donde me peso diariamente. Cierta día, al bajarme de la báscula, el celador se me acercó diciéndome:

—¡La felicito!

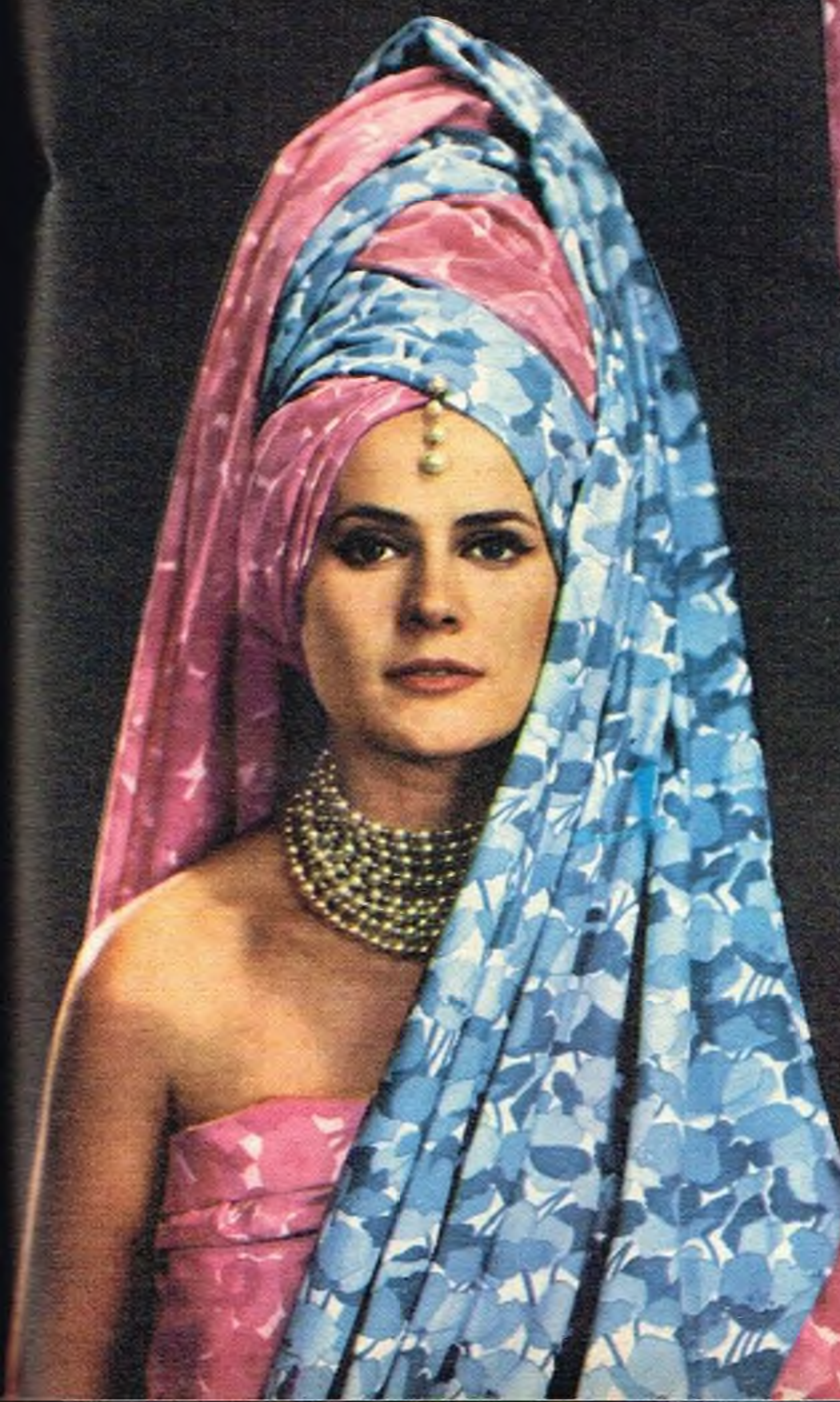
Sabiendo que mi peso no es del conocimiento público, le contesté que sin duda me confundía con alguna otra persona.

—¡De ninguna manera! —me respondió—: hace tres días que trabajo aquí y es usted la primera persona que se baja de esa báscula con una sonrisa.

— M. B.

TRABAJABA yo en una oficina de registro de vehículos, llenando

*Fantasia
de mujer,*



**REALIDAD
EN WASH &
WEAR,**

50 % Algodón importado

50 % Fibra artificial

100 % Wash and wear
por naturaleza,

logrado

en MIXCELL $\frac{50}{50}$

es MIXCELL $\frac{50}{50}$

y es
de ESTEXA.

e Estexa

Establecimientos

Textiles Argentinos S.A.

Buenos Aires - Rosario

formularios para la renovación de matrículas. Un señor me preguntó si podríamos darle el mismo número que tenía, pues así le sería más fácil recordarlo. Le contesté que no creía yo que hubiese dificultad alguna en complacerlo, y le pregunté cuál era el número.

—Espere un momento —contestó—: voy al automóvil a ver cuáles y vuelvo en seguida. — M. McM.

HACE algunos años, en el gran salón del hotel Mayflower, en Washington, asistía yo a un baile de gala ofrecido por la convención nacional de cierta agrupación universitaria. Llevaba un traje azul de terciopelo, sobre el cual se destacaba admirablemente el escudo oficial de la sociedad, de rubíes y diamantes, para lucir el cual me habían escogido a mí en esa ocasión. También era la primera vez que un señor formal se fijaba en mí, y me sentía muy halagada con



ello. Con tanta frecuencia bailaba el señor conmigo que mis amigas —todas adolescentes como yo— comenzaron a gastarme bromas por la conquista que había hecho. Después mi pareja me propuso que

descansáramos un rato y fuéramos a tomar un refresco. Con un suspiro de contento exclamé:

—Le encanta bailar, ¿verdad?

Me dejó fría al contestarme con toda calma:

—Por el contrario: me disgusta muchísimo.

Logré balbucir:

—Entonces ¿por qué baila usted?

—Por obligación —respondió—. Me contrataron para vigilar el escudo que lleva usted. — E. H.

CUANDO nuestro pedido de víveres llegó de la tienda (y no era la primera vez) con los huevos al fondo de la caja y rotos no menos de seis de ellos, me pareció que ya era hora de quejarme.

—En lo sucesivo —le dije al dependiente— haga el favor de colocar los huevos encima.

—¡Señora! —exclamó—: Pongamos los huevos debajo a propósito, para que cuando se rompan no empapen todo lo demás. — E. E. T.

CIERTA noche, durante la cena, mi marido y yo discutíamos un asunto, acerca del cual estábamos en completo desacuerdo. Al fin, desesperada, le dije:

—Sencillamente, ¡no te entiendo!

Mi hija, de 12 años, se volvió a mirarme y terció:

—Pues yo sí le entiendo—. Y con la sabiduría de la juventud, agregó—: Pero eso es natural: tú apenas hace 15 años que lo conoces; en cambio, yo lo he conocido toda mi vida. — L. L.

Viajar con los neumáticos a poca presión puede acortar la vida de estos... y también la del conductor.

¿Cuánto hace que no examina los neumáticos de su coche?

POR PAUL KEARNEY

Condensado de "Family Safety"

RECIENTEMENTE, en una carretera solitaria de Nevada, halló la muerte un matrimonio excursionista porque se reventó un neumático de la camioneta rural en que corrían a 145 kilómetros por hora. Como en la carretera en que ocurrió el accidente no hay límite de velocidad, las víctimas no infringían ninguna ley, salvo la de elemental prudencia, puesto que el vehículo iba cargado en exceso y con los neumáticos a poca presión.

Los neumáticos poco inflados y la negligencia en inspeccionar su presión son descuidos en que generalmente incurren los automovilistas. Aunque el aire comprimido es gratis en las estaciones de gasolina, la mayor parte de los conductores

son tan parcos en su uso como si hubieran de pagarlo a precio de oro.

Hay quienes todavía creen que el objeto principal de los neumáticos es el de absorber los golpes; sin embargo, sirven para mucho más que eso. Son parte integrante del mecanismo de los frenos, del sistema de dirección y del de transmisión de la fuerza motriz. La presión escasa no solo entorpece el funcionamiento de estos sistemas, sino que puede debilitar rápidamente el neumático y destruirlo. Las investigaciones demuestran que la falta continua de aire en los neumáticos acorta la vida de estos... y pone en peligro la de los viajeros.

El neumático de un automóvil no conserva su forma circular per-

fecta, sino que se aplanan un poco en la parte que toca el pavimento. La superficie rodante y las paredes inmediatas a ella ceden o se curvan bajo el peso del coche. Conforme la rueda gira, la porción que está en contacto con el suelo va cambiando, de modo que, en plena marcha, los neumáticos están en continua flexión y torsión. Con la fricción interna del caucho y los materiales de la estructura, esta flexión engendra calor, como también lo engendra el roce con el pavimento. Cuanto más cargado vaya el vehículo, más flojos estén los neumáticos o mayor sea la velocidad del coche, más grande será la flexión de los neumáticos y más se calentarán. El calor mina su resistencia y acorta su duración; si se produce en demasía, puede ser causa de que el neumático se haga pedazos.

Los largos viajes veraniegos son particularmente arriesgados en este aspecto, ya que los neumáticos sufren por el calor más todavía que las personas. El aumento de la temperatura de la atmósfera y del pavimento multiplica el desgaste. Los neumáticos inflados deficientemente, que han soportado el ajetreo diario normal, al ser sometidos a viajes largos y a velocidades altas y continuas, engendran calor bastante para hacer hervir el agua. Sobre un suelo abrasador, su temperatura puede acercarse al punto de vulcanización del caucho.

Sin embargo, todos los factores que causan el calor excesivo pue-

den contrarrestarse en mayor o menor medida. Veamos, por ejemplo, lo relativo a la sobrecarga. Los neumáticos originales de muchos de los automóviles modernos (y en particular de las "rubias" o camionetas rurales) son más pequeños de lo que deben ser, y por consiguiente van sobrecargados, a veces hasta en un 20 por ciento, aun cuando el peso que lleven sea inferior a la capacidad de carga del vehículo. Las personas que conducen a altas velocidades, en supercarreteras o con el coche muy cargado, quizá prefieran pagar un poco más y comprar neumáticos de un número mayor que se adapten a la misma rueda. Aunque cuesten más, se pagarán por sí mismos pues durarán más, se recalentarán menos y serán más seguros.

El factor más fácil de regular en cada uno de los neumáticos es, por supuesto, la presión del aire. ¿Cuál debe ser esa presión? Consúltese el manual de instrucciones que dan los fabricantes del vehículo. El mío prescribe una presión de 24 libras, tanto en las ruedas delanteras como en las traseras, pero advierte: "Si se marcha a gran velocidad, si se lleva mucha carga o si se quiere economizar combustible, añádase de cuatro a seis libras". El manual recomienda, para una camioneta rural de modelo corriente, 26 libras en las ruedas delanteras y 34 en las traseras; o, con seis personas y 180 kilos de equipaje, 28 libras adelante y 36 atrás. A menos que se indique lo contrario, las presiones

17.03

Las cinco de la tarde! Ya pasé por la peluquería y por la boutique, fui a la tintorería... llevé la bicicleta a arreglar, busqué a los chicos en el colegio y los dejé en casa... falta comprar algunos regalos (cuánta gente es de Leo!)... y tengo que entrar un momento a la librería, sin falta. Después al supermercado ...y a las seis y cuarto voy a buscarlo a él. Y no me tengo que olvidar de hacer lavar el coche. Para eso me lo dejó a mediodía. Pero primero voy a tomar el té. Con el Di Tella hay tiempo para todo.

DI TELLA 1500

Más coche por más tiempo



recomendadas se refieren a neumáticos "fríos"; es decir, a los que han estado en reposo tres horas por lo menos o no han corrido más de kilómetro y medio desde que entraron en movimiento. En general, ese es el mejor momento para examinar la presión e inyectar aire.

Para altas velocidades o cargas mayores, sobre todo si el coche tiene ya varios años de uso, es muy conveniente agregar cuatro o seis libras de aire a lo que determina el manual para circunstancias normales. Un aumento de seis libras en la presión, marchando a 110 k.p.h., hará disminuir en varios grados la temperatura del neumático. Pero no hay que rebasar los límites marcados. El exceso de aire puede ser también peligroso, causar desgaste excesivo en el centro del dibujo del neumático, y aumentar las posibilidades de un reventón.

Un consejo equivocado que se da con frecuencia (y a veces hasta el personal de los talleres lo afirma) es este: "Si va usted por autopistas, sus neumáticos ganarán presión; salga, pues, con la presión baja". Es un error. *No haga usted caso*. Ni los fabricantes de automóviles ni los de neumáticos —que son quienes los garantizan— suscriben esa opinión. Es indudable que se "ganarán" hasta diez libras más de presión en un trayecto largo y rápido. Pero si se inicia el viaje con los neumáticos flojos, estos se empezarán a doblar en seguida, producirán calor excesivo y tanta o mayor presión. Y si bien

una presión moderada no es peligrosa, el calor sí lo es.

Peor todavía que salir con los neumáticos bajos es extraerles aire durante el trayecto. Aunque así se reduce momentáneamente la presión, en realidad se repite el ciclo flexión-calor y se debilita más la armazón. Un neumático de primera calidad, del que no se haya abusado, puede soportar hasta 250 libras de presión interior; no hay, pues, que temer un estallido por esa causa.

Las altas presiones no solamente conservan los neumáticos, sino que también facilitan el manejo y gobierno del coche. Los tripulantes de los automóviles policíacos que recorren las supercarreteras de los Estados Unidos suelen poner seis u ocho libras más de presión en los neumáticos de sus coches. Llevar adecuadamente inflados los neumáticos es tan importante para el buen funcionamiento del coche, que los corredores dedican escrupulosa atención a ese capítulo. En la pista oval y peraltada de Daytona, en la Florida, los choferes de coches de serie llegan inclusive a poner diferentes presiones en las ruedas: las exteriores, que son las que hacen mayor esfuerzo, las inflan a 60 o 70 libras. Se trata, claro está, de neumáticos especialmente reforzados. En las carreras de coches deportivos, en que las vueltas se dan lo mismo en un sentido que en otro, los conductores tienen por norma poner cincuenta libras de presión. Craig Breedlove y Art Arfons uti-



Disfrute...
la más lujosa y fragante
afeitada que le brinda
Crema de Afeitar Atkinsons.
En Tubos o Potes, con
o sin brocha.

Deléitese...
con ese "toque final"
que refresca su rostro:
Loción para Después
de Afeitarse Atkinsons.



...Y aprecie!
la sobria naturalidad
que asegura a su peinado
el Fijador Atkinsons.

Su buen gusto exige... LINEA MASCULINA



ATKINSONS

en sus clásicas fragancias: COLONIA Y LAVANDA



FIJADOR



CREMAS
DE AFEITAR



LOCION
PARA DESPUES
DE AFEITARSE



CREADA POR J. & E. ATKINSON, DE LONDRES

lizaron neumáticos de modelo especial, inflados a 250 libras, en las pasadas competiciones en que batieron la marca de más de 800 k.p.h., en Bonneville, hace un año.

La deficiencia de aire en los neumáticos puede ser mortal en las curvas, aun viajando a velocidad moderada. Poca gente tiene cabal idea de la inclinación que puede tomar un neumático en una curva. John Clark, hijo, del Instituto de Investigación del Sudoeste, de San Antonio (Tejas), tomó películas ultrarrápidas de los neumáticos de automóviles que iban a 65 k.p.h. en una curva de 138 metros (típica de la salida de una intersección en forma de trébol). Tomar esta curva es más sencillo que, pongamos por caso, eludir a un niño que sale de improviso en bicicleta por un recodo de la carretera.

Las películas mostraron que, con 24 libras de presión, el neumático de la parte delantera exterior rodaba tan fuera de lugar que casi la mitad de la parte lateral blanca tocaba el pavimento. Con 16 libras el cerco metálico de la rueda casi

tocaba el suelo; en una vuelta cerrada, un neumático sin cámara podría salirse fácilmente de la rueda. El neumático con poco aire influye muy desfavorablemente en la docilidad del vehículo al mando, y tal vez se deba a eso la frecuencia con que los conductores pierden el dominio del coche en las curvas.

En esta serie de pruebas se puso de manifiesto que el mejor funcionamiento en las curvas se logra con una presión de 36 libras. Para mucha gente ello haría "ásperos" los viajes en coche. Sin embargo, las pruebas revelan que hay razones para llevar una presión algo superior a los mínimos que fijan las instrucciones de los manuales. Las carreteras y los potentísimos coches de hoy dificultan más que nunca el problema de la presión de los neumáticos y exigen más cuidado en la elección de los mismos. Por tanto, cuando proyecte usted sus próximas vacaciones, piense en la conveniencia de comprar un buen medidor de presión de aire. Si lo usa con tino, puede salvarle la vida.



UNA MANERA de averiguar si nuestras ideas son positivas y constructivas es analizar lo que pensamos en nuestros momentos de ociosidad: ¿Se revuelven en nuestra mente pensamientos negativos y críticos? ¿Se pelean en lo interior, y se ganan o se pierden batallas? ¿Reproducimos en nuestra imaginación discusiones carentes de sentido? En tal caso, las ideas están, por decirlo así, desafinadas. Pero si reflexionamos en la forma de resolver un problema, en la de mejorar un procedimiento, en la de conquistar un ideal, entonces estaremos del lado constructivo de la vida.

— P. H. D.



Vivimos el momento...estamos con Americano Gancia!





¡culpable ser cara pálida, mamá...!

Él romper moldura. Yo perseguir hasta territorio blanco y no poder darle alcance. Pero no enojarse con pobre indio, mamá. Jefe Trueno Loco buscar POXI-MIX a todería y arreglar moldura... ¡Con POXI-MIX ser fácil...!

... es fantástico el nuevo yeso plástico!



POR RODELLO HUNTER

Las privaciones fueron mi mejor herencia

*No apreciamos los bienes que tenemos,
si los hemos tenido siempre.*

“**O**S VAMOS a dejar una gran herencia”, nos dijo papá una vez: “el legado de saber privaros de las cosas”.

Por entonces estábamos criándonos en una pequeña granja y, aunque papá y mamá conocían todo el valor de ese legado, nosotros los chicos no supimos apreciarlo hasta muchos años después. Lo tomamos como una prueba más del seco humorismo de nuestro padre.

Nos dejaron la estrecha y fría bañera de lámina galvanizada.

Hoy, cuando tomo el baño a cualquier hora del día o de la noche, el chorro humeante de agua que brota y llena la bañera es una maravilla. Yo solía calentar el agua

en el fogón y llevarla hasta mi bañera redonda de cinc; una vez terminado el baño, sacaba al patio la bañera, salpicándome en grande los pies y el vestido si no tenía cuidado. Mamá insistía siempre en que la vaciara por lo menos a siete u ocho metros de la casa, para que no encharcara la entrada.

Nos dejaron el quinqué.

En las noches de invierno, mientras la nieve bailaba en el antepecho de las ventanas y el viento azotaba las esquinas de la casa, yo buscaba a tientas el camino a través de la enorme cocina a oscuras para ir a tomar del grifo de la despensa un vaso de agua fresca que papá me había pedido. “No se la beba usted toda antes de

llegar aquí, señorita", solía gritarme mientras yo tomaba unos sorbos en el trayecto de regreso. No había luz en la despensa y yo tenía tal miedo a la oscuridad que no me animaba a estar allí el tiempo necesario para encender una lámpara o servir *dos* vasos llenos, y ni siquiera para beber antes de haber llenado el de papá.

Nos dejaron la cocina de leña.

Cuando mis problemas de matemáticas eran particularmente difíciles y tenía que quedarme levantada más tiempo que de costumbre, descubría a menudo que la insaciable cocina de hierro había devorado ya toda la provisión nocturna de leña. No había más remedio que salir con el frío de la noche a buscar otro brazado.

Para planchar, prefería los días fríos. Primero tenía que juntar astillas para encender bien el fuego a fin de que las pesadas planchas pudiesen calentarse sobre el fogón. Cuando una de ellas se enfriaba, la ponía de nuevo en el fuego y tomaba otra caliente. Tenía la costumbre de posar los pies sobre esas mismas planchas al hacerme un ovillo bajo una gruesa pila de mantas para terminar el último capítulo de un libro. Pero me helaba hasta los huesos al levantarme de la cama para apagar la lámpara.

Nos dejaron el ordeño.

Hoy la leche aparece como por arte de magia en el umbral de mi puerta; una leche pura y fría, en botellas tapadas. Pero cuando me crié había que lidiar con el cubo,

con las cacerolas de leche grasientas que se debían fregar con paciencia para limpiarlas y con el colador de alambre fino que necesitaba un lavado cuidadoso antes del siguiente ordeño. No se podía emplear jabón, porque esa agua era nutritiva para los cerdos y había que dársela a beber, y lo mismo sucedía con la del lavado de platos; el agua jabonosa habría enfermado a los puercos. Pero mamá exigía que, aun sin jabón, los platos resplandecieran de limpios.

Nos dejaron el huerto de verduras.

Los preparativos para la cena comenzaban a las nueve de la mañana, casi en seguida de haber lavado los platos del desayuno. Yo tenía que recoger y lavar las habichuelas, quitarles los hilos y abrirlas; tenía que sacar de la tierra las patatas y lavarlas, arrancar y pelar las cebollas y preparar mi ensalada de patatas. Me abría paso a través de altas hileras de maíz y tiraba hacia abajo de las hojas para comprobar si estaban maduras las mazorcas. Luego iba al granero a buscar entre el trigo helado para desenterrar un jamón preparado y ahumado; lo llevaba a la cocina, cortaba las tajadas necesarias para la comida y luego volvía a hundirlo en el trigo para que no se echase a perder. Subía por la tambaleante escalera de mano, en un equilibrio precario, para alcanzar las brillantes manzanas de verano, y después las pelaba y hacía rebanadas que ponía dentro de la pasta

Puso piso ?

piso puse !

qué piso
puso ?

puse piso

Flexiplast
se puso y se pisa !

resistente
moderno
limpio
y de paso, hermoso...

puro *Flexiplast*

Adquiéralo a sus distribuidores autorizados en todo el país.

pone piso?

GRATIS solicite folleto ilustrado con sugerencias de diseños y colores, enviando ya este cupón.

FADEMAC S.A.I.C. Esmeralda 15 - Cap.

Nombre y apellido

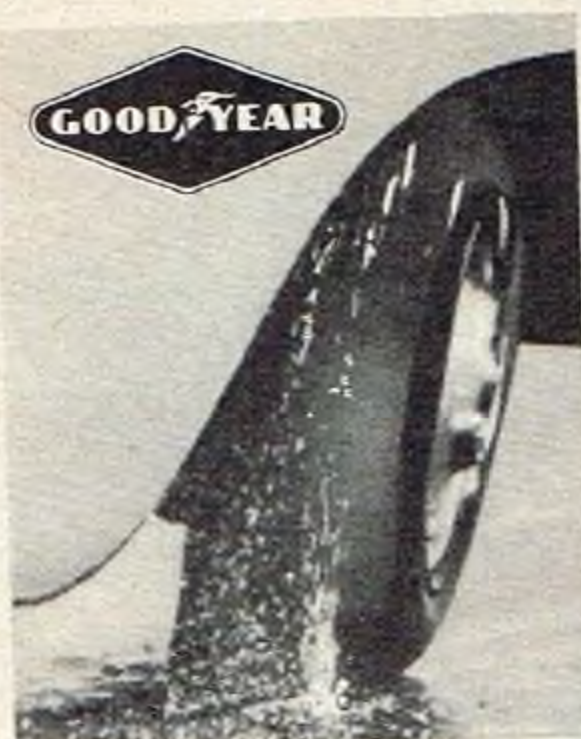
Dirección

Localidad

Flexiplast

ES DE FADEMAC - ESMERALDA 15 - CAPITAL - TEL. 30-2882

Bajo licencia y control de Johns-Manville International Corp. New York.



Con la nueva G8 usted tendrá más seguridad total a elevadas velocidades.



Le da a usted mejor dirección del coche en las rectas y más seguridad en los virajes...



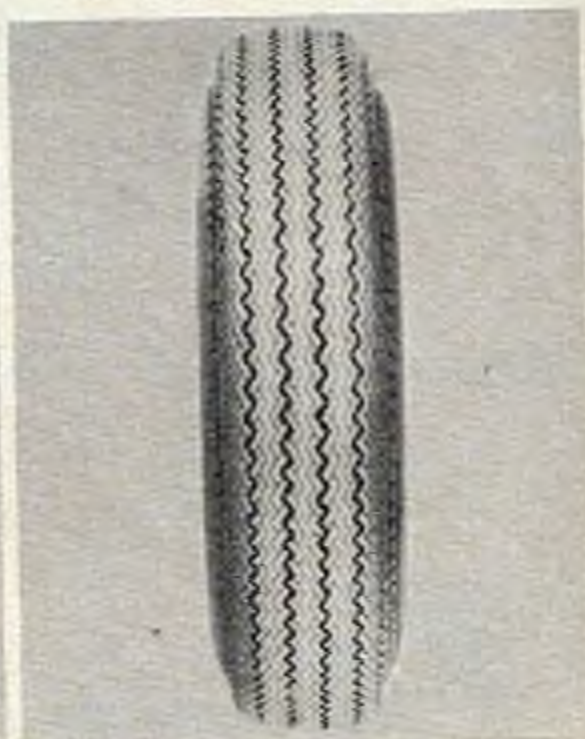
porque la banda de la G8, alrededor del hombro, afirma el coche sobre el camino.



Para resistencia a reventones y calor, su armazón es de cordón 3-T, más fuerte que el acero.



Y para miles de kilómetros extra de marcha segura, está hecha con caucho Tufsyn.



Vea pronto la extraordinaria G8 en casa del revendedor Goodyear.

AVANCE EN SEGURIDAD: LA G8 DE GOODYEAR

La nueva Super-Cushion G8 de Goodyear, está hecha para seguridad a elevadas velocidades. Su diseño de hombro redondo pone más banda de tracción en el hombro de la cubierta, para seguridad en el momento crítico de un viraje a velocidad. Mejora también la dirección. Y la G8 está hecha con cordón 3-T, el más fuerte que se fabrica. Resiste golpes y calor, aun a velocidades tope. Y con caucho Tufsyn, el más durable de todos los cauchos para cubiertas. La G8 es una cubierta más recia, totalmente más segura en el camino. Y no cuesta más. Es fácil manejar con confianza... sobre cubiertas Goodyear.

GOODYEAR

de hojaldre que acababa de amasar y arreglar con cuidado en el molde de pasteles.

Hoy no tengo que preocuparme de que la crema no se haya conservado en buen estado a causa del calor, y puedo hacer helados en pleno verano, no solamente cuando es baja la temperatura. Y, si se me antoja, puedo comprar o encargarme helados de muchos sabores.

Nos dejaron el arte de andar.

Cuando tenía los zapatos gastados, cortaba con cuidado un trozo de cartón en la forma de la suela y así andaba. A veces se me helaban las rodillas cuando cruzaba el terreno de la escuela y, siguiendo luego por la herrería, iba hasta el correo para espiar esperanzada la casilla 334.

Ahora tenemos la facilidad del teléfono y del automóvil (nada de graneros que limpiar, ni el caballo que relincha mientras lo ato a la calesa). Y hay la maravilla de la calefacción y las mil llaves eléctricas que hacen acudir genios cuyas lámparas no es preciso limpiar. Hay las verduras que vienen en limpios paquetes transparentes. Y siempre hay agua, que brota de las mangueras sobre el césped del jardín y sale fría o caliente de grifos relucientes.

Y ahora comprendo el significado de lo que nos dijo papá: "Os vamos a dejar una gran herencia". Es en verdad una gran herencia el legado de saber privarse, de carecer de algo. Lo hace a uno rico para toda la vida.



Indicios de progreso

ALGUNOS automovilistas añoran los días en que se podía ir de Nueva York a San Francisco sin toparse con un solo semáforo. Aún no se habían inventado las dichas señales. Ahora, gracias al nuevo sistema interestatal de carreteras de los Estados Unidos, es posible hacerlo otra vez. Lo que demuestra que se han necesitado 50 años y 50.000 millones de dólares para que los norteamericanos pudieran volver a su punto de partida.

— *World-Telegram and The Sun*, Nueva York

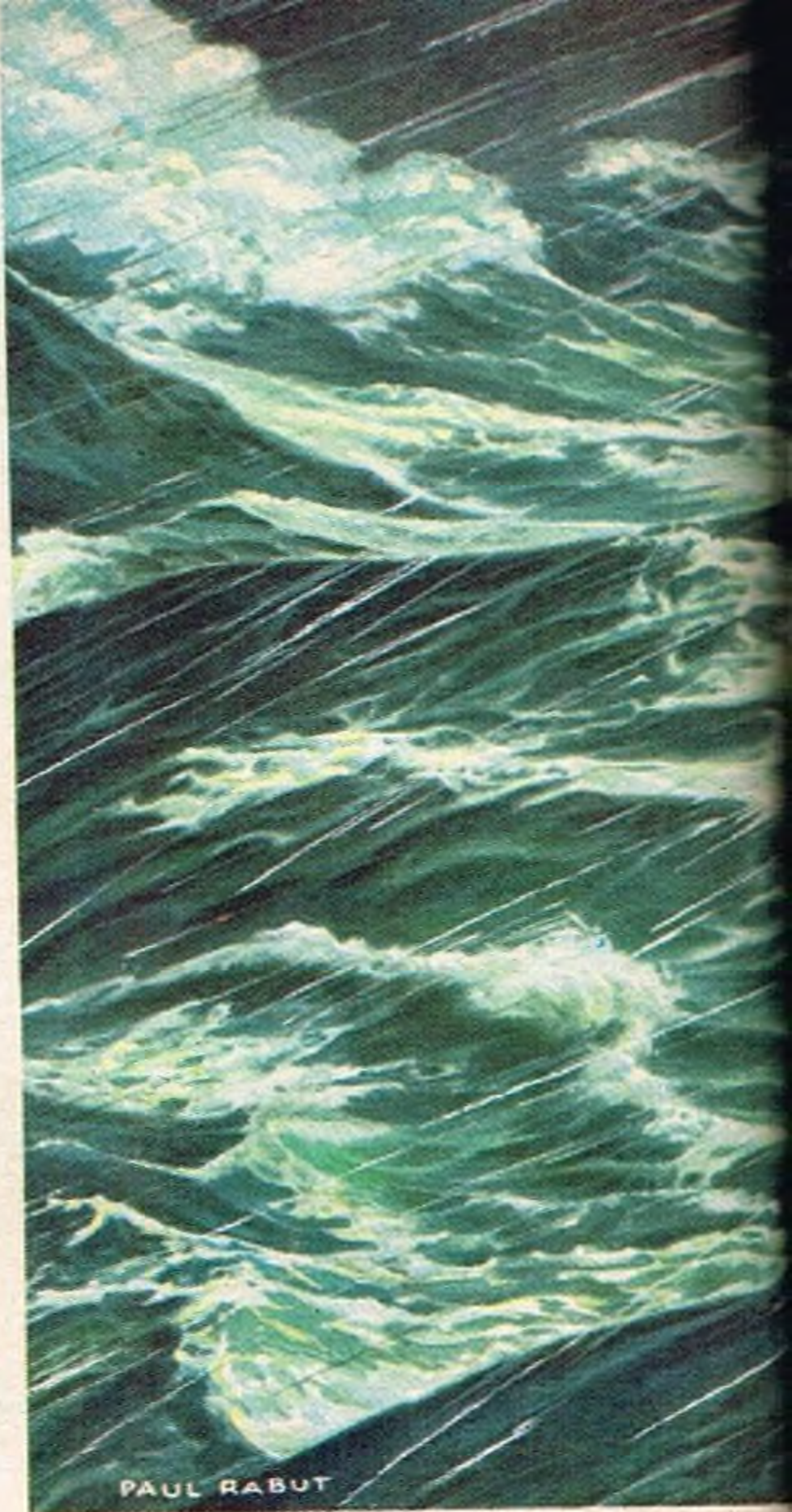
LAS CASAS de una sola planta son tan comunes ya, que hoy el número de niños de 12 años que han viajado en avión es superior al de los niños de la misma edad que se han deslizado por el pasamanos de una escalera.

— B. V.

LAS OFICINAS con aire acondicionado son cada vez más comunes. No obstante, algo podemos decir en favor del anticuado ventilador eléctrico, y es que acababa con el trabajo del día soplándolo del escritorio.

— B. V.

Durante cuatro días,
en medio de un huracán,
la muerte nunca
estuvo a más de una ola
de distancia.

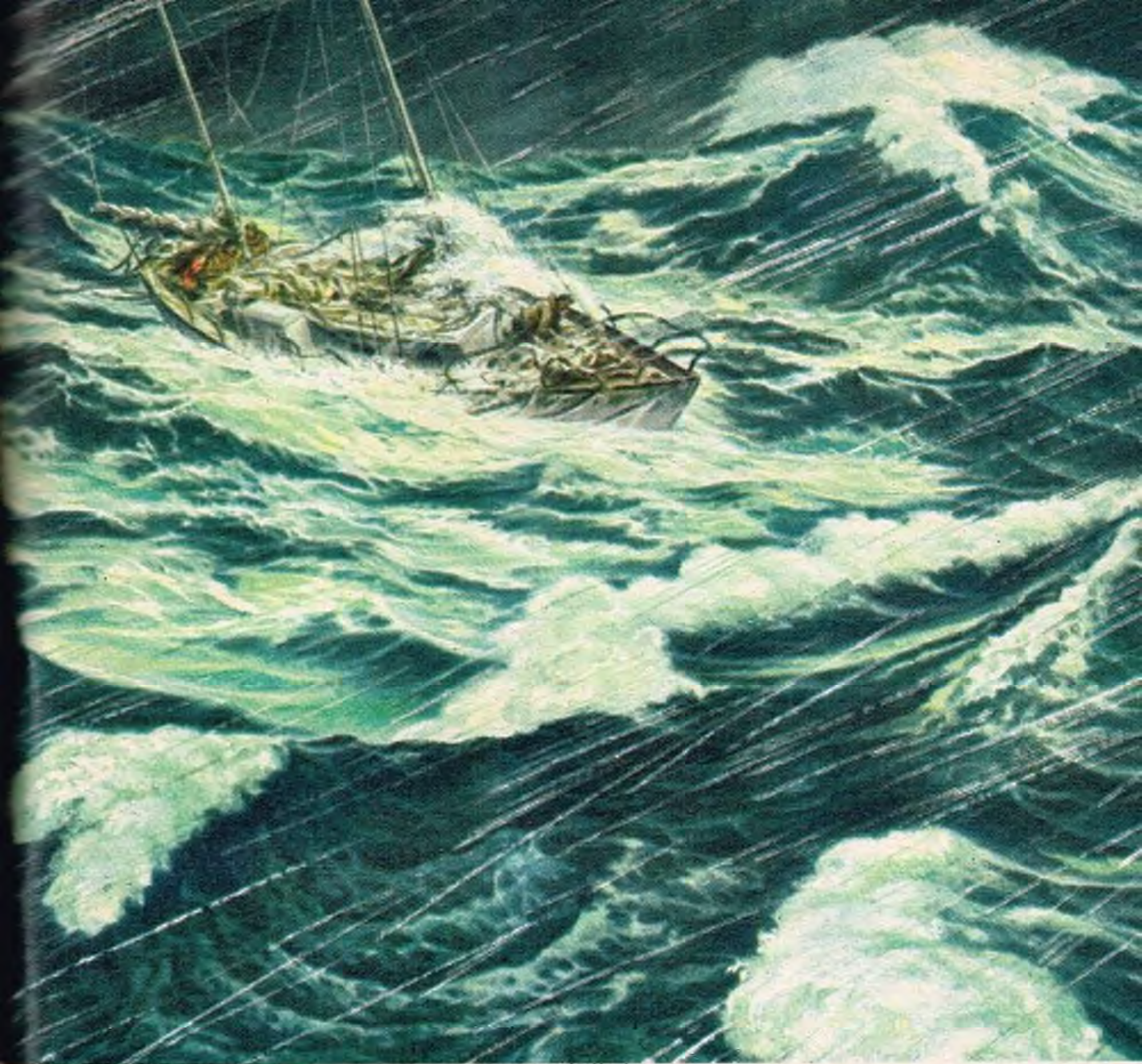


El naufragio del *Guinevere*

POR RODNEY STRULO

EL LUNES 5 de marzo de 1962 trajo consigo el milagro siempre renovado del amanecer después de una noche en el mar. Estaba yo al timón del *Guinevere*, nuestro queche de doce metros de eslora, con Heather, mi mujer, a mi lado. A popa, bajo la tenue claridad de la aurora, quedaba Charleston, en Carolina del Sur.

Nos dirigíamos a la isla de Santo Tomás, en las Antillas, después de haber pasado unas vacaciones en los Estados Unidos. El año anterior



había ejercido yo como maestro en Londres, y mi mujer como enfermera; pero como no nos gustaba vivir en las ciudades, habíamos resuelto cruzar el Atlántico en nuestro pequeño yate para ir a establecernos en Santo Tomás, donde yo había encontrado otro puesto docente.

Una suave brisa henchía nuestras velas que el Sol naciente teñía de rosa. Duke, tercero y último tripulante, asomó la cabeza por la escalera de la cámara y dijo: "He estado

escuchando la radio. La Oficina Meteorológica informa que continuará el buen tiempo".

Hacía apenas dos días que habíamos conocido a Duke en los muelles de Charleston, y a primera vista nos había gustado. Era un hombre alto y fornido, antiguo buzo de la Marina, que quería ir al Caribe, y a nosotros no nos venía mal contar con un ayudante más.

Había refrescado el viento durante el día, pese a los pronósticos meteorológicos, y al caer la noche

bramaba en el aparejo. Bajé al camarote a preparar nuestra cena de jamón, huevos y guisantes en la cocinilla de gas; y, tras haber amarrado la rueda del timón, cenamos los tres bajo la sombra bambolean-te de una lámpara de queroseno. Fue aquella nuestra última comida en tres días.

Aguantemos. Al regresar a cubierta vimos que el *Guinevere* daba tumbos entre las olas y levantaba grandes sábanas de espuma. Duke y yo arriamos la vela mayor y la amarramos. En seguida pasé a la cabina para hacer mi guardia en el timón. El mar se picaba cada vez más. De la total negrura que se extendía más allá del círculo de la luz de la brújula, salía una ola silbante coronada de blanco, levantaba nuestro barco en medio de la espuma y seguía adelante.

Cuando llamé a Duke para que hiciese su guardia, despertó apenas lo toqué. "El barómetro sigue bajando", le advertí.

Arriamos con dificultad nuestra pequeña sobremesana, pero cuando quisimos hacer lo mismo con el foque, el viento lo arrancó de un golpe y los cabos quedaron azotando en el aire.

"Aguantemos", dijo Duke cuando Heather y yo fuimos a acostarnos. "Mañana entraremos en la zona de los vientos alisios".

A medianoche me despertó el golpe de las crestas de las olas que rompían contra el yate. Con el agua casi a la rodilla, Heather envolvía la radio en bolsas de plástico. "El

único sitio seco es el refrigerador", me dijo. "Ya he metido allí los fósforos y el sextante. Te iba a despertar, pero pensé que te convenía dormir un poco".

Hice una inspección rápida. El *Guinevere* hacía agua por todas partes. Las bombas eléctricas funcionaban, pero no daban abasto con semejante diluvio. Le pasé un chaleco salvavidas a Heather y luego busqué otros para Duke y para mí. "Es mejor que nos pongamos los salvavidas", le dije. "Y ahora, a achicar".

Me puse a sacar agua con un balde, del pie de la escalera de la cámara. Situada en la escalera, Heather recibía el balde y lo inclinaba fuera de la escotilla. No tenía necesidad de volcarlo porque el viento se llevaba el agua.

Cuando relevé a Duke en el timón, él me remplazó abajo para seguir achicando. Después de un rato Heather notó que el hombre tropezaba.

—¿Qué le pasa? —le preguntó—. ¿No se siente usted bien?

—No muy bien —confesó él.

—Cambiemos de puesto. Suba aquí y respire.

En todo lo que hizo a partir de entonces, Duke tuvo que luchar con las náuseas y la debilidad del mareo.

Un desierto ululante. El martes no salió el Sol. En aquel terrible amanecer, una luz gris se filtraba entre las nubes tormentosas y revelaba un mar montañoso. Duke y yo observábamos con temor cuando



Visite los Estados Unidos

Un nuevo mundo de emociones —un mundo de cientos de cosas para hacer y admirar— le espera a usted en los Estados Unidos.

Viajando en un jet Boeing se llega en horas. Y una vez allá, descansado, los jets Boeing le conducen velozmente a cualquier parte del país.

Visite sus grandes ciudades, sus maravillosos panoramas y sus centros culturales y de diversión. Los Estados Unidos ofrecen un mundo de contrastes: empinadas cadenas de montañas, desiertos ardientes, feraces tierras de labrantío

...ciudades cosmopolitas y tranquilas y rústicas aldeas...climas nórdicos y subtropicales.

Para información y que le ayuden a planear su viaje visite a su agente de viajes, la Oficina de Viajes de los Estados Unidos o las oficinas de la línea aérea en que usted vuela.

¡Descubra un mundo nuevo! ¡Visite los Estados Unidos!

BOEING JETS

La dinastía de jets más ilustre del mundo:

707 • 720 • 727 • 737

Actualmente vuelan jets Boeing: AIR CONGO, AIR FRANCE, AIR-INDIA, AIR MADAGASCAR, ALL NIPPON, AMERICAN, ANSETT-ANA, AVIANCA, BOAC, BRANIFF, BWIA, CONTINENTAL, EASTERN, EL AL, ETHIOPIAN, FLYING TIGER, INDIAN, IRAN AIR, IRISH, JAL, LIA, LUFTHANSA, NATIONAL, NORTHEAST, NORTHWEST, PACIFIC NORTHERN, PIA, PAN AMERICAN, QANTAS, SABENA, SAUDI ARABIAN, SOUTH AFRICAN, TAA, TAP, TWA, UNITED, VARIG, WESTERN, WORLD. Dentro de poco: ALASKA, FRONTIER, JAPAN DOMESTIC, OLYMPIC.

una ola se elevaba por encima del palo de mesana: más de doce metros.

"Este es un huracán caprichoso", apuntó Duke. "Una vez me tocó uno en el Pacífico".

Heather se colgaba de la rueda del timón; era una frágil figurilla que sin embargo daba la impresión de fortaleza y confianza. Si se le pedía que sujetara un cabo, lo sujetaba aunque se la llevara por la borda. Recogimos todos los cables que pudimos encontrar a bordo y los colgamos a popa para que, al arrastrar en el agua, disminuyeran la velocidad del yate y aplacaran un poco la turbulencia circundante. Eché una mirada al mar que corría por los costados. Si uno de nosotros cayera al agua sería imposible detener el *Guinevere* para buscarlo.

Como medida de precaución sacamos el bote salvavidas de goma y Duke le atornilló los cartuchos de anhídrido carbónico para inflarlo; pero no lo inflaron lo suficiente para darle forma, y Duke los arrojó al agua furioso. Luego aplicó la boca a la válvula y comenzó a soplar. No había pulmones humanos suficientemente fuertes para semejante trabajo. Nuestro costoso bote salvavidas era inútil.

—Tendremos que salvarnos a nado —dijo Heather.

—Te olvidas —le contesté—, de que yo no sé nadar.

Todos soltamos la risa.

Medio hundido. Volvimos a nuestra rutina, uno al timón, dos achicando. A las siete y media de

la mañana hubo una calma. Esperábamos que fuera el ojo del huracán, pero el viento volvió a soplar con más fuerza y de la misma dirección, acompañado de chubascos de granizo. Una media hora más tarde oí gritar a Heather, y casi en el mismo instante me vi lanzado de bruces sobre cubierta. El camarote estaba lleno de agua.

Cuando llegué hasta donde estaba Heather, me dijo sollozando: "La ola... no nos levantamos con ella. Rompió precisamente encima de nosotros". La tomé en mis brazos. Duke agarró la rueda del timón. "No gobierna", gritó. "¡Achicar!"

Los tres trabajamos desesperadamente. El yate estaba, hasta la mitad, lleno de agua y, al no poder levantarse con las olas, daba tumbo como un tronco. Durante unos minutos las olas disminuyeron y el *Guinevere* flotó mejor, el viento le imprimió velocidad y otra vez pudimos gobernarlo.

Sin embargo, a partir de entonces todo parecía haber cambiado. Ya no pensábamos en terminar el viaje, sino en salir con vida. El *Guinevere* presentaba todas las huellas del desastre: la cubierta totalmente barriada, la tablazón arrancada, las escotillas desaparecidas. Los mamparos de la cabina estaban hundidos; el agua penetraba directamente en la sentina.

"¡Socorro! ¡Socorro!" En el camarote, rasgué las bolsas de plástico de la radio confiando en que la hubieran mantenido seca. La aguja



**estas hojas
no se marchitan**



Pintel® les asegura una frescura eterna, gracias a sus colores firmemente garantidos. Duran una eternidad. Tanto que Ud. llegará a olvidarse del día que las compró. Pero seguirá felicitándose por la economía que le significó elegir la Colección Pintel®.

colección **Pintel®** de telas de tapicería

MAS DE 100 GUSTOS PARA
QUE UD. ENCUENTRE EL SUYO.

FABRICA ARGENTINA DE ALPARGATAS S.A.I.C. - Olavarría 1256 - T. E. 21-0041 - Buenos Aires

® Marca Registrada - Puro algodón - Industria Argentina.

del amperímetro se movió lentamente y pronto, en medio de los ruidos atmosféricos, estuvimos en contacto con el mundo, más allá de la tormenta.

“¡Socorro! ¡Socorro!”, empecé a decir. “Yate *Guinevere* llamando a Guardacostas. Posición aproximada 110 millas este-sudeste de Charleston. Estamos naufragando”.

Repetí dos veces la llamada de auxilio, lentamente. De pronto oí una voz tranquila que infundía confianza: “Guardacostas Charleston llamando al *Guinevere*. Recibido su mensaje. Su posición 110 millas este-sudeste de Charleston”. Por encima del ruido de la tormenta grité a Heather y a Duke: “Ya saben dónde estamos”.

“No me arrepiento”. Durante los tres días siguientes nos acompañó constantemente la muerte, nunca a más de una ola de distancia. Un carguero pasó cerca y pareció virar hacia nosotros, pero luego siguió su rumbo entre la espuma cegadora. La radio se apagó.

Seguimos luchando. Con lona y tablas tapamos las vías de agua del casco del *Guinevere*. Achicábamos y gobernábamos. Hora tras hora se puso a prueba nuestra fe en la vida. Con el esfuerzo y el dolor de cada acción teníamos que reafirmar nuestra voluntad de sobrevivir.

Una tarde pasó un avión lo bastante bajo para que pudiéramos leer en las alas el distintivo del servicio de Guardacostas: USCG. Hicimos señas y gritamos, pero el avión sólo fue visible durante unos pocos se-

gundos y parecía dudoso que nos hubieran visto.

Empecé a perder las esperanzas.

—Siento haberte metido en esto —le dije a Heather.

—Los dos corrimos la aventura —contestó ella—. Hemos sido muy felices juntos. No tengo de qué arrepentirme.

Luchamos día y noche, sin hacer caso ya de los golpes, el frío y la humedad. Ya no oíamos el incesante bramar de la tormenta. Estábamos más allá del cansancio, más allá del pensamiento. Tras largas horas de resistir el deseo de dejarnos caer al agua y dormir, el deseo mismo desapareció.

A pico de tetera. Como era imposible cocinar, nos manteníamos con sorbos de agua y leche condensada. Sin embargo, a medida que el *Guinevere* se iba despedazando, se rajaron los depósitos de agua dulce y ya no tuvimos qué beber. El jueves por la tarde Heather nos pasó una tetera a Duke y a mí. “Esta es la comida”, nos dijo: “Huevos crudos batidos con salsa de tomate”.

Haciendo una pausa en la labor de achicar el agua, Duke y yo comprendimos súbitamente cuánta hambre y sed teníamos. A pico de tetera devoramos el batido. Duke comentó: “Hoy es el día de descanso de Betty, mi novia. Yo siempre comía en su casa los jueves”.

En el desolado y arruinado camarote que había sido nuestro hogar nos sentíamos curiosamente tranquilos. Hablábamos suavemente y

CORAL *la colonia* *que **viste** su presencia...*

...con un toque personal y definitivo que completa su
elegancia, que despierta admiración!



Elija su fragancia preferida:

EXTRA FRESCA • BOUQUET DE FLORES
LAVANDA • ORQUIDEA ...Y AHORA
GARDENIA AZUL

...un nuevo, inolvidable perfume!

COLONIAS

CORAL

...son de **ATKINSONS**

perfumistas de fama mundial.

con afecto; nos sentíamos en paz con el mundo. El peligro en que vivíamos borraba todo lo no esencial. Cuando orábamos, no pedíamos un milagro, sino fortaleza para seguir luchando, para gozar una hora más de la grandeza de vivir.

El jueves por la noche Duke sintonizó su radio de transistores de bolsillo, que por casualidad todavía funcionaba, para buscar algo de música. Oímos una voz que decía: "La busca del yate *Guinevere* ha sido abandonada. Se le considera perdido..."

El resto del boletín se perdió entre nuestras risas. "¡Perdidos nosotros! ¡Y ellos son los que nos lo cuentan!"

Huesos rotos. El viernes disminuyó la fuerza del huracán hasta que solo fue un ventarrón. Hice una observación solar y fijé nuestra posición. Estábamos a 240 millas de la costa. Luego... Heather lo vio primero. Era un petrolero, a 800 metros de nuestra popa. Alcanzábamos a distinguir el nombre en la proa: *Esso Greenville*. Parecía que venía hacia nosotros.

"Esta vez sí nos han visto", dijo Duke.

Ya habíamos dado nuestras vidas por perdidas, y ahora se nos ofrecía otra oportunidad.

El petrolero maniobró lentamente en el mar picado, manteniéndonos al socaire. La tripulación nos hacía señas. Nos echaron un cable, que yo aseguré al poste de la sobrequilla, el punto más fuerte del yate. Al primer tirón el poste se arrancó.

El *Guinevere* tenía los huesos rotos, y se estrelló contra el costado del buque.

Desde cubierta vieron lo que había ocurrido. Los tripulantes trabajaron febrilmente para girar los pesantes y nos arrojaron otro cable. Este tenía colgada una silla de andarivel. Un oficial gritó: "Saquen a esa mujer".

"Es marinera, y tan buena como cualquiera de nosotros", le contestó Duke, al mismo tiempo que ayudaba a Heather a meterse en la silla. Cuando empezaron a izarla, mantuvo tenso el cable para que mi mujer no se golpeará contra el costado del barco. En seguida yo sostuve el cable para que izaran a Duke.

No había quien hiciera lo mismo para mí. Hasta ese momento mi responsabilidad me había infundido valor, pero ahora que había terminado sentí que la voluntad me abandonaba. Mientras vacilaba, el *Guinevere* dio el último tumbó. Yo me agarré a la silla y me subieron rápidamente. Choqué una vez contra el costado del buque, y en seguida me vi en cubierta.

Heather, Duke y yo observamos en silencio el final del *Guinevere*: el yate entró en una ola para no volver a aparecer. Los tripulantes del petrolero nos rodearon para estrecharnos la mano o echarnos un brazo al hombro. Habíamos escapado de la muerte y habíamos aprendido cuán sencilla, preciosa y frágil es la vida. Resolvimos no desperdiciar un solo momento de nuestras vidas en adelante.



Crillon

dice QUIEN
da la fiesta!..

La sola presencia de Crillon, habla del exquisito gusto y del señorío de quien sabe distinguir lo más fino. Para esas personas se elabora Champagne Crillon... ¡Para una selecta minoría! - Benegas Hnos. & Cía. Ltda.

Casa fundada en 1883 - Mendoza - Buenos Aires.



A los graduados de este año...

¡Bienvenidos, os necesitamos!

POR ARTHUR GORDON

Condensado de "Woman's Day"

EN ESTE año, como en todos, una clase tras otra de jóvenes estudiantes graduados cruzarán el camino que les separa de la preparación a la práctica. Pasarán del agradable mundo de lo posible al mundo exigente de lo real.

¿Qué debemos decirles a estos jóvenes, nosotros, la vieja generación cansada de luchar? ¿Tal vez cómo alcanzar la popularidad o cómo conseguir el éxito en los negocios sin esforzarse demasiado?

No lo creo así. Pienso que deberíamos decirles la verdad; deberíamos decirles lo que van a encontrar en este mundo con el que empiezan a enfrentarse, lo que necesitamos de ellos y por qué.

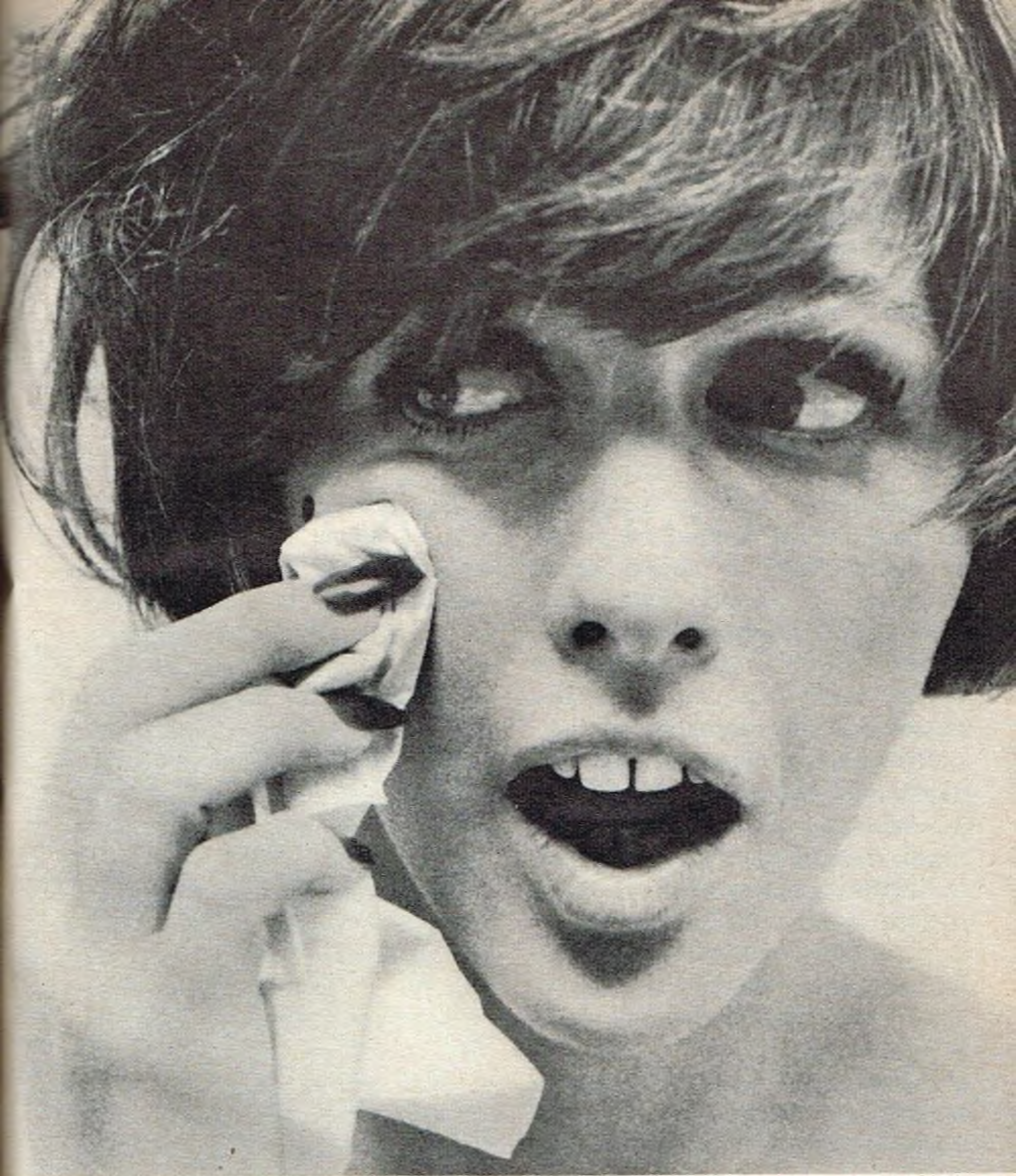
Creo que deberíamos decirles: Graduados de 1965, bienvenidos a la confusión, a la incertidumbre, al peligro. Este es un mundo hostil en el que hay muchos más enemigos que amigos. A cualquier lado

que miréis os encontraréis con problemas gigantescos. Esto, por otra parte, no es nada nuevo. Nosotros hemos actuado a nuestro mejor saber y entender y quizá no lo hayamos hecho demasiado mal..., pero hemos descuidado algunas cosas.

¿Cómo va a reaccionar vuestra generación ante el aumento constante del delito y de la delincuencia juvenil; ante el incremento del soborno; ante la pornografía en la literatura y la perversión del teatro moderno?

No os dejéis engañar, estos son los signos históricos de la decadencia. Y ¿cuál es la solución? La solución son las personas. No cualquier persona, sino una clase especial de personas.

Necesitamos personas que sean honestas, con una honestidad intolerante y firme que considere despreciable la mentira y motivo de



Para gente veloz!

Carilina no se lava.
Siempre está a mano,
bien doblado y planchado.
En su casa, en la cartera,
en el auto. En la oficina.
Ideal para usted.

Carilina®

pañuelos de papel

(pero papel
tissue, suave,
absorbente)

Carilina, que
bien está!



Ⓢ Producido y distribuido por La Papelera del Plata S.A. - Esmeralda 288 3º P. Tel. 46-1109-07-46-1876-1962

deshonra una promesa quebrantada.

Necesitamos gente inteligente, gente que sepa valorar las distintas probabilidades, enjuiciar con claridad y tomar decisiones.

Necesitamos personas audaces a las que el peligro estimule, en lugar de paralizar; gente que sepa arriesgarse racionalmente y que sepa perder, perderlo todo, si fuera necesario, todo menos la voluntad de arriesgarse de nuevo.

Necesitamos personas que sepan ser pacientes, pero decididas a todo si alguien trata de abusar de su paciencia. La historia habla muy claramente: jamás una nación ganó la libertad sin pelear por ella, ni la ha conservado sin estar dispuesta a luchar para defenderla.

Necesitamos personas que tengan pasión por el trabajo, no solo por la fama, el dinero o la seguridad, sino por la satisfacción que se siente al conseguir lo difícil e incluso al intentar lo imposible.

Necesitamos personas con sentido patriótico, pero no con la ceguera que impide vislumbrar lo bueno de otras naciones, sino con el conocimiento de que el amor a la patria es esencial en todos los pueblos, porque en el orgullo hay confianza y en la confianza se encuentra el premio.

Necesitamos personas alegres, personas cariñosas, personas que amen la vida, que sepan que la vida trae consigo inevitablemente cambios y que los acepten. Necesitamos personas con imaginación, con sentido del humor, con curiosidad y con amor a la belleza tales que superen las fronteras de su país y conviertan a sus poseedores en ciudadanos del mundo.

Y ¿de dónde sale esta gente?

Esta clase de gente procede de hogares donde el desinterés es la regla principal de la vida, de los colegios donde la disciplina básica es la autodisciplina, de las universidades donde el concepto de la educación abarca no solo el hecho de adquirir sabiduría, sino una especie de peregrinación sin fin hacia la distante y difícil meta de la justicia, el honor y el servicio a la humanidad.

Graduados de este curso, la libertad no es solo un privilegio, es una prueba... y a todos aquellos que no puedan pasar la prueba les será negado este privilegio. Bienvenidos a la arena. Traed todo el valor, toda la vitalidad y toda la determinación que podáis.

Vais a necesitarlo... al igual que vuestro país os necesitará a vosotros.



Sutil distinción

Discutiendo sobre cierto político, un sujeto observaba: "No creo que lo puedan meter en un manicomio. Por otra parte, si ya estuviese allí no creo que lo dejaran salir".

— C. V. K.

En todas las fases de su batalla en defensa de la ley la *Sûreté Nationale* despliega el mismo esmero, la misma infatigable paciencia que han hecho de ella uno de los organismos policiacos más respetados del mundo.

POR IRWIN ROSS

Ojos y oídos de Francia



UNA MAÑANA del año de 1959 cuatro malhechores armados de fusiles ametralladores irrumpieron en un banco de Lyon y escaparon con un botín de 30.000 francos. Los bandidos llevaban máscaras y no dejaron ningún rastro. Sin embargo, 13 horas después el jefe de la banda se hallaba a buen recaudo.

Heroína de la jornada fue la *Sûreté Nationale* (Seguridad Nacional), el organismo nacional de policía que con sus 65.000 hombres se ocupa (en las ciudades francesas de más de 10.000 habitantes, excepto París) en asuntos tan diferentes que van desde el contraespionaje hasta la delincuencia juvenil. Minutos después del asalto los agentes de la *Sûreté* se hallaban ya en el banco de Lyon interrogando testigos. A las dos

horas se telegrafió una descripción del caso a la policía de toda Francia. Al leer la breve descripción, los detectives del cuartel nacional de la *Sûreté*, en la Rue des Saussaies, de París, advirtieron que el "golpe" presentaba características análogas a las de otros asaltos cometidos en la zona de París y cuyo autor, se sospechaba, había sido un tal Nonce Luccarotti. París informó a Lyon, y le envió una descripción de Luccarotti y de los alias que utilizaba.

En Lyon, los agentes de la *Sûreté*, dirigidos por Henri Tarniquet, actual subdirector de la Policía Judicial, hallaron que Luccarotti estaba registrado con un nombre falso en el hotel Terminus. Una rápida visita al hotel reveló que Luccarotti había desocupado la habitación, aunque dejó una maleta que, según dijo, recogería esa misma noche. Al anochecer, Tarniquet se situó detrás del mostrador de recepción, como si fuera un empleado, y distribuyó en el hotel a cuatro agentes disfrazados. A las 12:30 Luccarotti volvió por su maleta y lo arrestaron. Quedó tan sorprendido que confesó todo.

Organización y estructura. El rápido arresto de Luccarotti es buen ejemplo de la eficacia del sistema policiaco francés. En vez de tener un gran número de fuerzas locales, independientes entre sí, como las de los Estados Unidos y Gran Bretaña, en Francia hay solo tres organismos: en el campo y en las ciudades de menos de 10.000

habitantes es la Gendarmería Nacional la que desempeña las funciones normales de policía; en París ejerce la vigilancia la Prefectura de Policía con sus 25.000 hombres, aunque en enlace con la *Sûreté*; y esta última no solo abarca todas las demás ciudades, sino que tiene jurisdicción nacional en ciertos asuntos, como el tráfico de narcóticos, la falsificación de moneda y los fraudes con obras de arte.

La *Sûreté* tiene una organización compleja, compuesta de cinco divisiones principales: la Policía Judicial, conjunto de 1300 detectives distribuidos en París y en 17 cuarteles regionales; las Policías Urbanas, que desempeñan los servicios ordinarios de vigilancia en 2000 comunidades; un departamento de contraespionaje, o sea, la Vigilancia Territorial; un departamento político y social de servicios secretos llamado *Renseignements Généraux*; y las Compañías Republicanas de Seguridad, organización móvil de carácter militar que es quizá la mejor policía de Europa contra motines.

El cuartel general de la *Sûreté* en París es un laberinto de oficinas lúgubres y mal iluminadas, y lo mismo sucede en el resto de Francia. La *Sûreté* está modestamente alojada, no tiene los suficientes vehículos y posee menos instrumentos científicos que las policías de la Gran Bretaña y los Estados Unidos. Pero las deficiencias materiales están sobradamente compensadas por la técnica y la centralización. El de-

partamento de detectives —la Policía Judicial— resuelve más de la mitad de los delitos que investiga.

El archivo central. En ningún otro sector son tan patentes las ventajas de la centralización como en el gigantesco acopio de datos que se hace en Francia sobre la delincuencia y los delincuentes. En la prefectura de Policía existe, por supuesto, un archivo nacional de huellas dactilares. Sin embargo, los archivos de la *Sûreté* tienen otro carácter. En su fichero central, que se guarda en el cuartel general de París, hay cuatro millones de expedientes sobre delitos y delincuentes, con diez millones de fichas de referencias. Este ciclópeo archivo es la "memoria" de la *Sûreté*, a la que tiene acceso en pocos minutos cualquier oficina del país.

Los delincuentes de profesión están sometidos a vigilancia constante, aun cuando no haya cargos contra ellos. Uno de los jefes de la Policía Judicial se jacta de que, por lo común, cuando un criminal notorio cambia de domicilio, él lo sabe a más tardar en 24 horas, gracias a que están catalogados en una circular especial de individuos que se deben vigilar.

Esta circular es para los policías franceses como una señal de atención que los pone sobre aviso cada vez que aparece una cara nueva en los cafetines del hampa. Su deber es compulsarla todos los días con las tarjetas de registro de los hoteles y con las listas diarias de personas interrogadas por infracciones de las

Cornealent



EL LENTE DE CONTACTO PERFECTO!

- Producto de veinte años de experiencia en Alemania, EE. UU. Inglaterra y Argentina
- Torneado a punta de diamante con los más nobles materiales importados
- Cornealent puede ser su solución como lo fue para miles de miopes, hipermétropes y astigmáticos
- Consulte a su médico oculista y realice pruebas absolutamente sin ningún compromiso en el laboratorio de más experiencia en Sudamérica
- Amplios planes de financiación

LABORATORIO
Pförtner

Juncal 2345 casi esq. Pueyrredón - Bs.As.

a media cuadra del Hospital Alemán, pone a su servicio su reconocido equipo de técnicos alemanes, y su vasta organización

Agentes CORNEALENT:

LUXOR: Lavalle 678 Capital • **ROSARIO:** Gral. Mitre 523 • **CORDOBA:** 9 de Julio 510
SANTA FE: San Martín 2715 • **BAHIA BLANCA:** Rodríguez 137 - 8º P. - Dto. 4 • **MENDOZA:** Espejo 333 • **RIO CUARTO:** Vélez Sársfield 62
MAR DEL PLATA: San Luis 1742 local 5

disposiciones de tráfico o por faltas menores. De cada circular se distribuyen 6000 ejemplares donde consta la fotografía, la descripción del sospechoso y sus métodos de "trabajo", sus apodos, los nombres de sus amigos, parientes o amantes, los lugares que frecuenta y el número de matrícula de su automóvil. Cualquier agente que se tope con él tiene el deber de presentar un informe sobre el domicilio y las actividades del sujeto, tanto a la oficina regional de la Policía Judicial como al cuartel general de París. De esta forma la Policía Judicial reúne una enorme cantidad de datos que le sirven para resolver no pocos casos.

En julio de 1963 una pandilla de ladrones abrió un boquete en la pared de un banco de Beaune y violó 49 cajas de seguridad con un soplete de acetileno. De ahí a poco hubo otro robo análogo en Ginebra. En ambos casos se encontró un rollo de asbesto en el lugar de los hechos.

Tiempo después, durante una incursión que hizo la policía, en relación con otro asunto, en un café situado a 100 kilómetros de Beaune, un perspicaz detective advirtió la presencia de un rollo de asbesto detrás del mostrador. El encargado explicó que se lo había dejado un cliente para que se lo entregara a otra persona.

La oficina local de la Policía Judicial ordenó que se vigilara el café. Con una cámara fotográfica escondida en una camioneta estacionada enfrente se tomaron fotos de todas las personas que entraban o salían.

El segundo día salió un hombre con el rollo de asbesto. Se comparó su foto con las fotografías de las circulares especiales y se le identificó junto con sus amigos y compinches. A todos se les sometió a vigilancia continua, y al poco tiempo se arrestó a dos sospechosos, uno de ellos el del rollo de asbesto. En su poder se encontró un anillo de los robados en Beaune. Los sospechosos confesaron.

Más notable aún que la lista de personas que se deben vigilar es la de personas buscadas por la policía, que consta de casi un millón de fichas multicolores con datos y fotos de individuos a quienes hay que interrogar, de niños escapados de su casa, de extranjeros expulsados de la nación, etcétera. Cada uno de los 300 cuarteles de policía del país tiene completa esta lista. Diariamente se confrontan con ella, en toda Francia, las tarjetas de los hoteles, las listas de pasajeros extranjeros que llegan en barco y los permisos para conducir de los infractores de las normas de tráfico. Así se localizan anualmente de 20.000 a 25.000 personas que busca la policía.

El fichero completo, que abarca el de personas sometidas a vigilancia y el de personas que se buscan, pone de relieve las ventajas de la centralización, porque permite a la *Sûreté* imponer un sistema uniforme de archivo a todas sus dependencias. Tanto la Scotland Yard como la Oficina Federal de Investigaciones de los Estados Unidos, carecen de esa facultad. Si bien

GELOSO



SU SEGURO GRABADOR

GELOSO DA MAS CALIDAD POR MENOS PRECIO

pueden organizar excelentes archivos centrales propios, no pueden dar normas a las policías locales.

Cuando la policía suiza arrestó hace poco tiempo a dos sospechosos que conducían un automóvil francés en Ginebra, se pudo ver la asombrosa variedad de informaciones que tiene en sus manos la *Sûreté*. No solo descubrió que uno de los hombres era un delincuente francés, sino que comunicó los nombres y la descripción de otros ocho que podrían hallarse en Ginebra en compañía del primero, si este proyectaba "trabajar" allí. Los suizos arrestaron a los ocho y les decomisaron un pequeño arsenal. Eran precisamente los mismos sujetos que la *Sûreté* había descrito.

Importancia de los soplones.

La *Sûreté* cultiva como ninguna otra la ayuda de los soplones. Charles Chenevier, antiguo jefe adjunto de la Policía Judicial, dice: "A lo largo de mis 35 años de servicio no hice más que repetir a mis inspectores: ¿Tiene usted informadores? ¿No? Pues búsquese otro empleo. Como policía nunca tendrá éxito".

Los detectives franceses no tienen mucho dinero para pagar las informaciones. A veces llegan a ofrecer una copa; efectivo, casi nunca. A cambio de informes, la *Sûreté* puede pasar por alto una falta leve o ayudar a que se reduzca una sentencia. Otro valioso instrumento de persuasión es la facultad judicial de prohibir a un delincuente que resida en cierta zona. Si un indivi-

duo se encuentra en este caso estará dispuesto a comunicar informes a la policía con tal de que esta le permita vivir en la zona que tiene prohibida.

En una ocasión se pudo resolver, gracias a los soplones, un asesinato cometido en Inglaterra. En las proximidades de St. Albans, a 30 kilómetros de Londres, la policía británica descubrió en una zanja el cadáver de un hombre. La Scotland Yard identificó a la víctima como un francocanadiense de apellido Allard, que tenía una joyería modesta cerca del barrio del Soho. No obstante los interminables interrogatorios a que se sometió a los vecinos y clientes de Allard, no se halló la menor pista del asesino.

En la hipótesis de que Allard fuera realmente francés y no francocanadiense, la Scotland Yard se dirigió al inspector (actualmente jubilado) Jean Belin, de la *Sûreté*. Sus archivos revelaron al instante que "Allard" era un inmigrante letón, de nombre Max Kassel, que había sido expulsado de Francia por estar mezclado en asuntos de drogas y de trata de blancas. Belin interrogó a sus fuentes del hampa y transmitió a Scotland Yard informes de los que se infería que un cliente de Kassel, un tal Edouard Lacroix, bien podía ser el asesino. Los británicos llevaron más a fondo la investigación y comprobaron que Lacroix había huido hacia Francia en compañía de su amante francesa.

En París, Belin acudió de nuevo a sus soplones. Pasados unos cuan-

tos días reconstruyó la forma en que Lacroix había asesinado a Kassel, tras haber sostenido con él una tormentosa disputa acerca de una deuda no saldada. Lacroix se encontraba por entonces en un hotel parisiense junto con su compañera. Belin se dirigió en seguida al hotel. La muchacha, testigo presencial del crimen, no resistió el interrogatorio; Lacroix confesó.

Para Belin, este caso es ejemplo de las diferencias entre los métodos francés e inglés para enfrentarse al delito. "La Scotland Yard no es muy inclinada al empleo de informadores", comenta. "La ciencia detectivesca de los británicos tiene como base la deducción, el examen minucioso de pistas minúsculas y el pleno ejercicio del raciocinio. Es un método apropiado para el temperamento inglés, aunque a mi juicio consume demasiado tiempo".

Lana y crepé del Líbano. Otra característica de la *Sûreté* es su paciencia infinita para los detalles. Hace unos años la dirección de narcóticos, esto es, la Oficina Central de Estupefacientes, sospechó que un libanés recién llegado a París estaba complicado en un gran contrabando de drogas heroicas. Al parecer, el contrabando llegaba del Líbano a Marsella, de donde se reexpedía hacia el gran mercado norteamericano.

El problema consistía en obtener las pruebas necesarias. Según la policía, los hombres de la pandilla tenían que comunicarse frecuentemente, quizá por telégrafo y sin

duda alguna en código. En Francia los telegramas se guardan en archivo durante ocho meses, y Marsella era el lugar lógico para empezar. Por tanto, se comisionó a ocho detectives para que cumplieran la gigantesca tarea: examinar 1.200.000 telegramas enviados desde Marsella o recibidos allí durante los ocho meses anteriores.

Después de muchas fatigas, por principio de cuentas la policía advirtió que un reducido grupo de personas de Beirut y Marsella se enviaban recíprocamente un gran número de felicitaciones de cumpleaños y otros aniversarios. En una semana, por ejemplo, un marsellés había recibido de la misma persona de Beirut tres telegramas con felicitaciones de cumpleaños. En seguida la policía comprobó que las felicitaciones solían cruzarse antes y después de la llegada de un vapor.

Los remitentes y los destinatarios de tan joviales mensajes se hicieron al instante sospechosos. Al estudiar los cables que llevaban sus nombres, la policía advirtió que muchos de ellos tenían un sentido por demás obvio, como un cable de Marsella a La Habana que decía: "Enviámosle su conocimiento de embarque 35". En otros casos se empleaban vocablos como "lana" y "crepé" para describir la mercancía. Solo los entendidos sabían que esas palabras significaban droga en la jerga del bajo mundo.

Un mes después los exhaustos detectives de la *Sûreté* habían loca-

lizado 400 cables que documentaban un complicado tráfico de drogas entre el Líbano, Marsella y La Habana; el dinero se expedía por telégrafo a través de un corresponsal de París, quien utilizaba cuentas de bancos suizos para encubrir las transferencias al Líbano. La prueba de los telegramas era a tal punto concluyente que sirvió para condenar a 21 personas entre franceses y libaneses. Localizar aquellos cables fue como encontrar uranio en un montón de escoria y sin auxilio de un contador Geiger; pero es precisamente esa tenacidad lo que ha dado su fama a la *Sûreté*.

Grupos de penetración. La Policía Judicial ha adoptado recientemente un nuevo método para explorar el mundo del hampa mediante agentes reunidos en "grupos de penetración en el ambiente de la delincuencia", en una media docena de grandes ciudades. Estos detectives no ingresan en las pandillas, sino que actúan cerca de ellas, frecuentan las guaridas del bajo mundo y hacen amistad con ladrones y estafadores, charlan con las amigas de estos y acumulan cuantos datos llegan a su poder.

Esta información será de inmensa utilidad para la nueva Brigada Nacional de Investigación Criminal, creada especialmente en setiembre de 1964 por el ministro del Interior y jefe de la *Sûreté*, Roger Frey, y que tiene por objeto combatir a los grandes *gangsters* que han estado operando en París y en la Riviera. La tarea de este nuevo cuerpo, com-



Los relojeros que han hecho este Omega Constellation, han sido los primeros que han obtenido todos los records suizos de precisión para los relojes de pulsera

Los relojeros suizos lo han dotado de una alta precisión. Gracias a sus constantes cuidados, guardará esta precisión durante mucho tiempo. El cronómetro Omega Constellation es uno de los mejores relojes suizos. He aquí el porqué.

Lo han elaborado con el mayor esmero. El afán de perfección técnica preside la creación del Constellation. En 1964, fué proclamado que, por primera vez en la historia relojera, un solo fabricante — Omega — ha obtenido en los observatorios de Ginebra y de Neuchâtel los cuatro records de precisión para los relojes de pulsera.

Lo han dotado de una alta precisión. Lo han auscultado durante su fabricación con potentes microscopios. Saben que un error representando más de la milésima parte del espesor de un cabello sería fatal para la precisión y longevidad de la máquina.

Lo han creado para una larga existencia. Los técnicos de Omega saben que el polvo es el peor enemigo de un reloj; la menor partícula es tan peligrosa para la máquina, como un clavo enchado en un neumático.

Las partes móviles del reloj están pulidas hasta brillar como espejo. Todas las piezas de la máquina se limpian mediante

inmersiones repetidas en baños ultrasónicos.

■ Lo han sometido a pruebas.

Las diferentes piezas del Constellation pasan por no menos de 1497 controles. Además, cada Constellation tiene que demostrar su alta precisión durante 360 horas de pruebas impuestas por las Oficinas Suizas de Control Oficial de Cronómetros, las cuales aprueba brillantemente, ya que su certificado lleva la mención «Resultados sobresalientes», la más alta distinción que define la precisión de un cronómetro.

■ Lo entregan a hombres de confianza. El Constellation no se encuentra en todas las relojerías. Su venta es un privilegio que sólo es otorgado a relojeros especialmente calificados.

■ Le prodigan una atención constante. En 156 países, cada concesionario Omega se sentirá responsable de su reloj, como si él mismo se lo hubiese vendido. Esta solidaridad internacional constituye la más eficiente organización mundial para la medida del tiempo: el Servicio Mundial Omega.

Todos los Omega Constellation son automáticos, impermeables, anti-choques y antimagnéticos. De oro 18 qts., «goldcap» (oro y acero) o de acero inoxidable. Con o sin calendario.

*Cronómetro Omega Constellation con esfera e índices horarios de oro
rojo. Es automático e indica la fecha.*

Ω
OMEGA

puesto por personal selecto, es rastrear no a delincuentes aislados, comunes y corrientes, sino a las pandillas especializadas en delitos de gran magnitud, planeados cuidadosamente por hombres duchos y peligrosos.

Servicios generales secretos. El departamento de la *Sûreté* conocido con el nombre de *Renseignements Généraux* (R.G.) despliega igual habilidad contra los grupos políticos de la derecha o la izquierda extremas. También en este caso el instrumento principal es el soplón, que puede ser una persona afiliada a un partido, pero ideológicamente desilusionada, o un individuo sin carácter a quien es posible doblegar. Cierta vez el R.G. ganó un precioso informador al descubrir que un socio importante de un grupo extremista, que tenía el vicio del juego, había dado un cheque falso en un casino. El R.G. accedió a no acusarlo, a cambio de informaciones. El trato lleva en pie varios años. En otro caso un agente del R.G. logró entablar relaciones íntimas con la secretaria de una organización sospechosa, merced a lo cual obtuvo copias de cierta correspondencia importante.

Sin embargo, hay que señalar que el R.G. no se limita a recoger información acerca de agrupaciones subversivas. También tiene por misión reunir datos de carácter "social, económico y político", o sea que abarca desde exploraciones de la opinión pública hasta antecedentes de conflictos obrero-patronales. El

R.G. reúne normalmente, además, datos sobre todos los franceses o extranjeros más o menos prominentes: industriales, líderes obreros, periodistas, individuos de la Cámara de Diputados y del Senado, concejales municipales y hasta de todos los maestros de escuela entregados a la política, independientemente del partido en que militen. En conjunto el R.G. ha reunido 400.000 expedientes.

Algunos descontentos opinan que es un mecanismo semejante a una aspiradora de polvo, que recoge cantidades enormes de datos superfluos junto con los verdaderamente útiles. Pero el R.G. alega, para justificar su apetito indiscriminador, que no se sabe cuándo solicitará el gobierno tal o cual información. El ministro del Interior, Roger Frey, dice que hoy, más que nunca en su larga historia, el R.G. es nada menos que "los ojos y los oídos del gobierno". En una época como esta en que amplios sectores de la población pueden convertirse en instrumentos ciegos de actividades subversivas, muchos franceses convienen en que es un deber elemental del gobierno prevenir cualquier sorpresa.

Al igual que en todas las demás fases de su lucha en defensa de la ley, en esta recolección de informaciones políticas la *Sûreté* despliega el mismo esmero, la misma infatigable paciencia y escrupulosidad que han hecho de ella uno de los organismos policiacos más respetados del mundo. •

(Confidencial)

Para personas que no oyen bien

Tráiganos este aviso o envíelo por correo: es de su interés

Queremos hablarle con toda franqueza. Comprendemos muy bien los problemas que sufre por sus fallas auditivas; no en vano desde hace 60 años hemos atendido a miles de personas con parecidas dificultades. ¿Sabe cuántas hay en su misma situación? ¡más de 2.000.000! Se considera que el 10% de la población escolar no oye normalmente. Su caso pues, no es nada extraño, máxime si usted ya cumplió los cuarenta años.

Sin embargo, es posible que esté postergando constantemente visitar a su médico especialista, y se resista a usar audífono.

Mucha de la gente que lo rodea no juzgará correcta su actitud, aunque no se anime a decírselo. Pero nosotros comprendemos lo que le pasa: Usted ha dejado de oír bien *poco a poco, casi sin darse cuenta*. Si le hubiera sucedido de golpe, no soportaría un minuto más resignarse a perder sonidos tan maravillosos como las voces de

los seres que usted ama, por ejemplo.

Y algo más: tal vez piense que el audífono es poco elegante. Si usted conociera la actual variedad de audífonos modernos, prácticamente invisibles, discretísimos, que la técnica de hoy le brinda!

¿Por qué no hace la prueba? Visítenos. Vea cómo le quedan, oiga cómo se oye con ellos.

Consulte a su médico.

Representantes exclusivos de Audífonos

DANAVOX

Lutz Ferrando

y Cía. S. A. Fundada en 1878

Seguridad total en Audiología

Casa central: Florida 240

Sucursales: Santa Fe 1561 - Capital

Laprida 320 - Lomas de Zamora

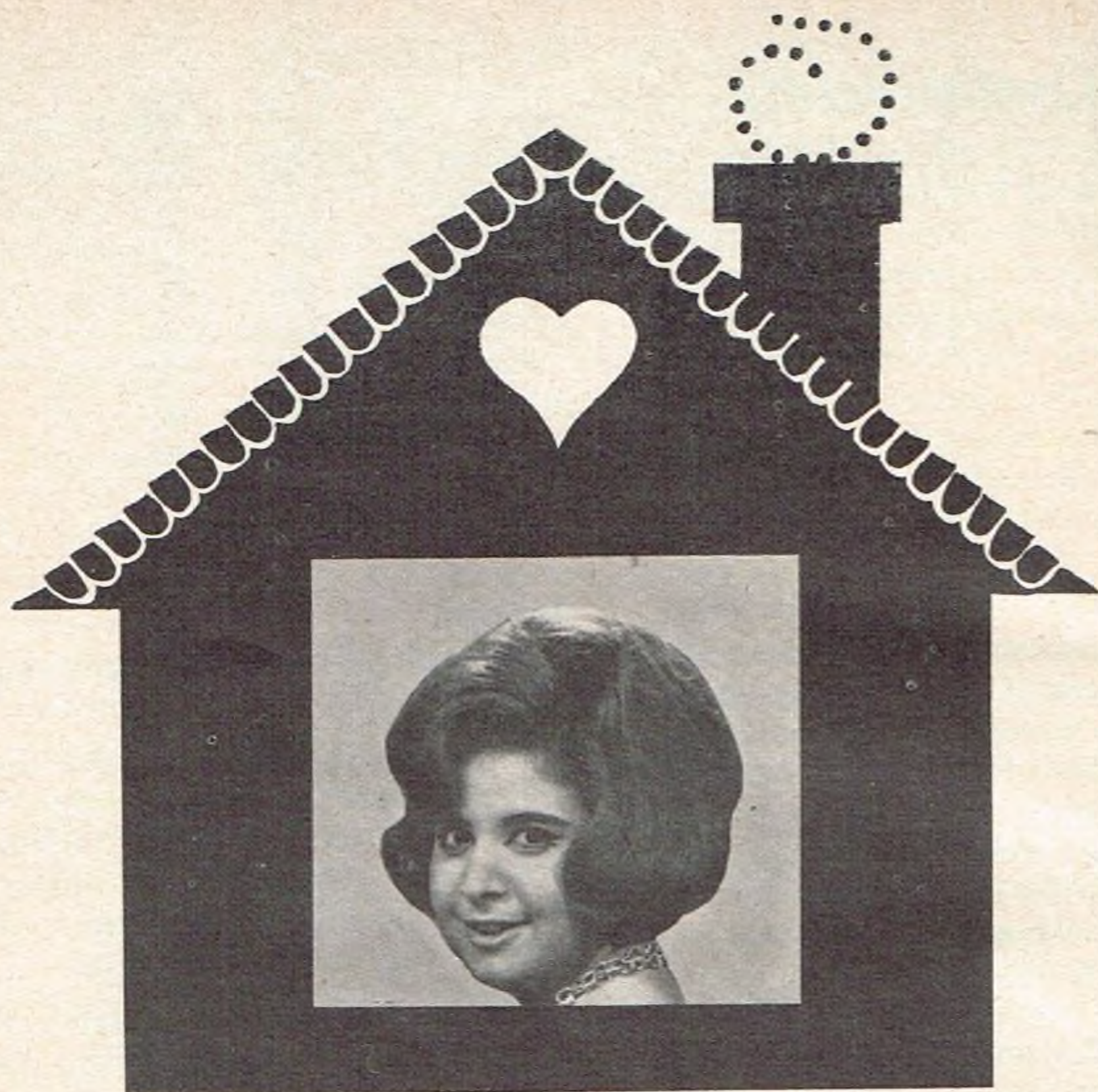
Calle 7 N° 833 - La Plata

Sucursales del Interior:

Córdoba - Rosario - Santa Fe

Mendoza - Tucumán - Mar del Plata

Accesorios en todas las sucursales de LUTZ FERRANDO • CREDITOS



**¡ Con qué gusto
se aprende en
BUENAS TARDES
MUCHO GUSTO !**

Y por eso ¡con qué gusto enseña en BUENAS TARDES, MUCHO GUSTO el más completo equipo de especialistas del país! Todo se hace sencillo, todo se simplifica: cocina, manualidades, repostería, decoración, modas, medicina, belleza, etc. Por eso es tan extraordinario su éxito en cada hogar. Cada día. Cada tarde. Con mucho gusto.

Conducción: ANNAMARIA

Primera Edición: 13.30 a 15.00

Segunda Edición: 17.00 a 17.30

CANAL 13



POR MALCOLM BROWNE

Así es la guerra de guerrillas

Condensado de "The New Face of War"

*A*UNQUE las emboscadas y los ataques en masa del Vietcong son lo que sirve de tema a los titulares de las informaciones sobre Vietnam, lo que hace interminable la guerra es la subversión que fomentan en el interior del país. El corresponsal de la Prensa Asociada Malcolm Browne, que obtuvo un premio Pulitzer por sus reportajes del año pasado sobre Vietnam, nos muestra aquí, paso a paso, cómo logra hoy la guerra de guerrillas sus insidiosos propósitos. "No menciono el nombre del poblado", dice Browne, "porque con los detalles que he recopilado en diversas aldeas he formado una especie de imagen compuesta, pero aseguro al lector que nada de ello es ficción. Y el protagonista, Thuan, es un personaje estrictamente real".

*Y*A HABÍA caído la noche cuando llegaron al villorrio de A. diez forasteros. La labranza del día había terminado y los búfalos de agua estaban amarrados en sus corrales descubiertos, contiguos a las chozas. En grandes marmitas de aluminio, sobre los hogares de carbón vegetal, hervía el arroz, y el ambiente estaba fuertemente impregnado del olor del

nuoc mam, salsa de pescado fermentado. En todos aquellos años la guerra no había afectado a la aldea.

Los recién llegados traían armas, pero su continente era risueño al entrar en aquel conglomerado de chozas. Su jefe saludó a un barbado anciano lugareño: *Chau bac, Manh gioi?* ("Buenas noches, abuelo. ¿Está usted bien?")



hay dos maneras de prevenirse

Una consiste en comprar una prenda mucho más grande o muchos más centímetros de la tela de algodón que le gusta. La otra es fijarse si la tela de algodón o la prenda en cuestión tiene la etiqueta Sanforizado. ¡Si está la etiqueta Sanforizado, un metro es siempre un metro!



El viejo respondió con igual cortesía, pero examinó atentamente al grupo de visitantes. El jefe, que dijo llamarse Thuan, era un joven de unos 30 años, de aspecto inteligente. Se cubría con un sombrero de campo, de anchas alas, y vestía camisa negra sujeta en la cintura por un pantalón caqui de tipo militar, y sandalias hechas de trozos de neumáticos de automóvil atadas con correas. La única persona desarmada en aquel grupo era una muchacha de unos 25 años, que llevaba una guitarra colgada del hombro. Tenía semblante serio y ojos expresivos y amables.

Thuan dijo al anciano:

—Mis compañeros no han comido nada en dos días. ¿Abusaríamos de su hospitalidad si nos permitiéramos pedir un poco de arroz?

En torno a los forasteros se había congregado alrededor de una docena de campesinos.

—De ningún modo —contestó el viejo—. Comerán ustedes cuanto quieran. (El campesino vietnamita nunca desatiende al forastero.)

—Es usted muy amable —dijo Thuan—. Antes de venir aquí pasamos hoy por un poblado donde esperábamos encontrar comida, pero resultó imposible por lo de siempre: los norteamericanos habían echado sustancias venenosas sobre todas las cosas. Nadie puede comer allí arroz sin exponerse a una muerte horrible.

Canciones melancólicas. Los viajeros comieron, y después de la cena Thuan propuso corresponder

a la atención de sus anfitriones ofreciéndoles algún esparcimiento. Reunidos todos en una de las chozas más espaciales, la muchacha cantó acompañándose a la guitarra. Tenía una voz delicada y dulce, y cantaba las melancólicas tonadas que antaño entonaban los pescadores solitarios mientras impulsaban sus sampanes con las largas pértigas. La nostalgia humedeció los ojos de algunos de los campesinos viejos, y fuera se aglomeraron bastantes más personas para escuchar. Después, los viajeros se colgaron al hombro los fusiles y se esfumaron en las sombras de la noche.

Pocos días más tarde regresaron, esta vez a la hora de la siesta.

—Hemos vuelto —dijo Thuan— a pagarles la deuda que contraímos con ustedes. Hemos visto que algunas de sus casas necesitan reparación. Además, varios de sus niños tienen aspecto delicado. La señorita Nga, la que tocó la guitarra, es enfermera y ha traído algunas medicinas.

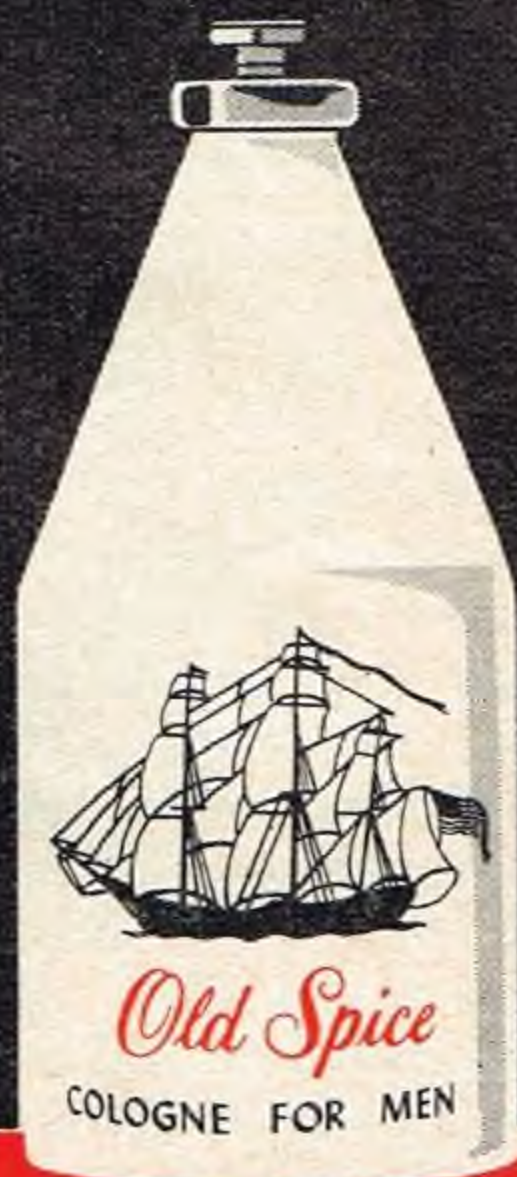
Ahora la joven traía colgado del hombro un botiquín en lugar de la guitarra, y se había puesto un brazalete de la Cruz Roja.

—Todos nosotros —explicó Thuan— tenemos que aprender muchas cosas para poder ayudar eficazmente a nuestro pueblo. Todo lo hemos aprendido en el Frente de Liberación Nacional.

Aquel equipo de agitación y propaganda (*agitprop*) del F.L.N. regresó a la aldea una y otra vez.

colonia

para caballeros



El "toque" final de buen gusto... con ese frescor tan varonil.

Old Spice

SHULTON / NEW YORK



Empezó a organizar "reuniones", en las cuales Thuan hablaba a los vecinos, diciendo: "Hemos derramado nuestra sangre para destruir a los demonios franceses en Dien Bien Fu, en 1954. Después ha venido un nuevo agresor con bombas y bacterias ponzoñosas y veneno. ¡El Frente de Liberación Nacional también destruirá esta vez al nuevo agresor! ¡*Da Dao My!* (¡Abajo Norteamérica!)"

El agitprop en acción. La muchacha, Nga, reunió en su derredor a la mayoría de las mujeres de la localidad, a quienes habló así: "Mi hermana, que tenía solo 16 años, murió a manos de los norteamericanos. La violaron 82 veces, y después le cortaron los pechos y los colgaron de un árbol. ¡El Frente de Liberación Nacional es la única esperanza de las mujeres vietnamitas! ¡*Da Dao My!*"

Más adelante, otro día a última hora de la tarde, Thuan y su grupo llegaron con noticias alarmantes:

—Hoy los norteamericanos y sus tropas "peleles" intentaron destruir un poblado a 30 kilómetros de aquí. Me temo que también puedan dar otro golpe a este. Si ustedes pudieran ayudarnos un poco...

—¿Qué es lo que necesitan?
—preguntó alguien a Thuan.

—Necesitamos trampas para contener el avance del enemigo. Son fáciles de hacer. Se toman unos clavos corrientes, se aguzan sus puntas y se afilan bien. Luego se fijan cuatro o cinco con la punta hacia arriba en un bloque de hormigón

o en un pedazo de madera. Hasta los niños pueden hacerlas. ¿No nos ayudarán algunos de ustedes y sus niños a defender nuestra patria?

Al final de la semana la mayoría de la población local estaba enfrascada en la manufactura de las trampas de clavos. Estos, tan afilados que podrían atravesar fácilmente la suela de una bota de campaña, fueron tratados con orina de búfalo, infestada de bacilos del tétanos.

La próxima vez que volvió el grupo, Thuan reunió a los campesinos para decirles: "Tengo algo importante que comunicarles. Los agresores han oído que estamos haciendo las trampas de clavos, y ahora tenemos que prepararnos para salvarnos. Van a venir aquí y tratarán de llevarse a todos los jóvenes de la aldea para incorporarlos a la fuerza a su ejército pelele".

¡A luchar juntos! Y así empezó la cosa. Diariamente Thuan daba instrucción a los jóvenes, dispersándolos por los campos y la selva. A algunos los ocultaba en los arrozales y les enseñaba a respirar bajo el agua, por medio de una caña hueca, sin ser vistos. A otros los escondía en túneles secretos que ya empezaban a entrecruzarse bajo la aldea.

El equipo de *agitprop* trabajó en los túneles y otras fortificaciones tan arduamente como los demás. Comenzaron a aparecer terraplenes de barro con troneras para los fusiles, tan hábilmente disimulados que no parecían otra cosa que los ca-



Sedal ofrece una solución de Belleza para cada tipo de cabello!



para cabellos normales
Si su cabello solo necesita conservarse dócil, brillante... Champú Sedal de Belleza hará resaltar el natural atractivo de su cabello normal.



para cabellos secos
Si la sequedad tiende a empañar la belleza de su cabello... los ingredientes de Champú Sedal Crema Líquida normalizarán su cabello seco.



para cabellos debilitados
Su cabello se ve débil? Solo Champú Sedal Tónico puede devolverle una cabellera vigorosa, porque contiene Alantoína, el reconstituyente de las células capilares.



para cabellos grasos
Este es un problema resuelto por Champú Sedal Limón, que posee elementos que lo normalizan... dejando su cabello dócil, brillante... vaporoso.

LUZCA CON CHAMPU SEDAL... CABELLOS SEDOSOS... AMOROSOS!

ballones normales de los arrozales. Estos terraplenes estaban erizados de aguzadas estacas de bambú, y por los anegados campos que los circundaban se habían diseminado trampas de clavos. Los visitantes también ayudaron en el cultivo de las cosechas. "Trabajamos juntos, comemos juntos y vivimos juntos", decía Thuan a los lugareños. "A veces tendremos también que luchar juntos".

Luego, una mañana, Thuan y sus hombres llegaron a la aldea con un prisionero, un joven oficial del ejército sudvietnamita. Tres de los secuaces de Thuan lo amarraron al asta de la bandera, y Thuan gritó: "¡Camaradas, venid aquí! Quiero que veáis a un enemigo del pueblo".

Una vez reunidos los curiosos vecinos, Thuan dijo: "Este hombre es el teniente Nguyen Dinh Thao, el jefe de distrito de los lacayos de los Estados Unidos. Lo apresamos anoche cuando él y sus hombres asaltaban un poblado no lejos de aquí. Estaban deteniendo a todos los jóvenes para incorporarlos al ejército pelele, y robando el arroz del pueblo. Ahora va a recibir el castigo que merece".

Uno de los hombres de Thuan desenvainó una daga, se acercó al oficial, que luchaba para desasirse, y le escupió en la cara. A renglón seguido, con una serie de rápidos golpes, hundió cinco veces el puñal en el vientre del prisionero.

A medida que pasaron los días, en A. la vida fue sufriendo más

cambios. Pronto empleó Thuan su próxima treta... la más audaz hasta entonces.

"No basta poder escaparnos del agresor", dijo a los aldeanos. "Cuando nos sea posible, debemos también hacerle daño. Tenemos el deber de defender nuestra patria por la fuerza".

Y volviéndose a Duc, uno de los jóvenes campesinos, le dijo: "Quiero que tú, Duc, congregues a todo el pelotón de defensa de la aldea para celebrar esta noche una importante reunión secreta. Ya es hora de que demostremos nuestra fortaleza".

Duc sonrió y saludó, orgulloso de la autoridad que se le confería.

A las ocho de la noche Duc y otros nueve muchachos de la milicia local, asustados pero llenos de entusiasmo, llegaban a la choza que Thuan había designado. Dentro alumbraba con luz oscilante una vela solitaria. Thuan y otros dos hombres vestidos como él, ambos nuevos allí, estaban en pie al lado de una gran mesa sobre la cual se había colocado una enorme artesa llena de barro. Con esta materia se habían modelado en la artesa maquetas de edificios, muros y torres-vigía, y con palillos de bambú se habían marcado empalizadas y barricadas. Toda aquella obra era el modelo exacto de un puesto avanzado de las fuerzas del gobierno sudvietnamita, al que, para que no faltara detalle, se le había puesto hasta una bandera en miniatura.

El plan. Thuan los recibió con

Cómo llegar a Roma por el camino más largo



Deténgase a contemplar las luces de Broadway. El cambio de la guardia en Buckingham. Las fuentes luminosas de Versalles. Los animados cafés de la Calle de Alcalá. El santuario de Montserrat. Las embarcaciones que corretean entre Ginebra y Lausanne, encima de los Alpes. Las arenas del Estoril. Las nieves del Tirol.

Entre ir y volver de Roma usted habrá visto unas 20 ciudades de Europa y también Nueva York. Así es cómo vale la pena un viaje trasatlántico.

¿Excitante pero caro?

No. Usted paga el mismo costo de nuestro boleto de ida y vuelta a Roma. (Desde Buenos Aires \$1.011,80 dólares, en Jet Clase Económica.)

Nosotros pondremos a su disposición infinitas combinaciones para componer su itinerario a través de Inglaterra, Francia, Bélgica, Holanda, Alemania Occidental, Italia, Suiza, España y Portugal.

Este plan de Pan American se

llama *Ciudades Adicionales*. Menciónelo a su Agente de Viajes o en nuestras oficinas . . . y su diversión ya empieza al escoger lugares.

No solamente los países que la geografía puso en el camino "más lógico", sino también los países que sus sueños han puesto en el camino más deseado.

Y, si dentro de estos países le gustaría ver una ciudad a donde no volamos nosotros, le haremos viajar en líneas locales europeas, *sin costo extra para usted*.

¡A veces resulta ventajoso andarse con rodeos!

Nuestro plan no se limita a Roma. Podemos darle Ciudades Adicionales —sin recargo en la tarifa aérea— con su boleto de ida y vuelta a varios otros destinos de Europa y el Cercano Oriente. Consúltenos por pura curiosidad.

La Línea Aérea de Mayor Experiencia en el Mundo

Primera en América Latina
Primera sobre el Atlántico
Primera sobre el Pacífico
Primera alrededor del Mundo



estas palabras: "Amigos míos, dos de nuestros camaradas del Ejército Popular me acompañan esta noche para ayudarme a explicar algunas cosas que tenemos entre manos... Pero ¿por qué estáis tan solemnes? Esta es una ocasión de júbilo. Si obráis como soldados revolucionarios que sois ya, vuestra misión será un completo éxito. Y en premio tendréis buenas armas.

"Hay, sin embargo, una cosa que debéis tener presente. Desde este momento, todo cuanto hagáis tiene que ser secreto. Si por cobardía, malicia o descuido, traicionáis a vuestros camaradas, el Frente de Liberación os tratará como traidores. El jefe de distrito del gobierno que trajimos a vuestra aldea era traidor al pueblo. No olvidéis lo que habéis visto".

Thuan cedió entonces la palabra a uno de los dos forasteros, un hombre que habló, con áspera voz nasal, acerca de la maqueta que había en la mesa, y describió el puesto enemigo con minucioso detalle:

"Nuestro plan es sencillo, pero depende de una estricta disciplina, del silencio y del *camuflaje*. Tomaremos dos sampanes, en los que nos aproximaremos al poblado desde direcciones opuestas. Los sampanes se detendrán a unos 200 metros del puesto, y el resto de la distancia lo recorreremos a rastras. Tres de vosotros iréis provistos de cizallas para cortar alambre, con las cuales abriréis paso a través de las alambradas de púas en tres puntos diferentes. Otros tres pasa-

réis las alambradas con cargas explosivas que colocaréis contra las torres.

"A las 2 de la madrugada exactamente se encenderán los detonadores. Cuando las minas hagan explosión, esperad allí mientras tres de nuestros soldados del Ejército Popular aniquilan con ametralladoras a los perros que lleguen a toda carrera. Cuando demos la señal, todos vosotros saltaréis por la muralla al interior del puesto y remataréis con vuestras dagas a cualquiera que haya quedado vivo. Llevaos todo cuanto de valor encontréis. Además de sus armas, tienen un aparato de radio que queremos. También queremos sus documentos, dinero y víveres".

El orador hizo una pausa, miró alrededor, y terminó su arenga:

"Desde este momento, estáis sometidos a la disciplina de las Fuerzas Armadas del Pueblo. Ya sabéis lo que eso significa".

El grupo salió de la choza y se encaminó por una oscura senda a un claro donde se había marcado en el terreno una reproducción en escala natural del puesto que era su objetivo. Estacas y cuerdas señalaban los contornos de las torres, los fosos y los muros. Por las inmediaciones pasaba un canal, y durante toda la noche Thuan, los dos forasteros y los diez reclutas practicaron el proyectado asalto al puesto. Después de cada ensayo uno de los forasteros hacía un análisis crítico del ejercicio. Finalmente, los instructores se dieron por satisfe-

La mejor
calidad...



Modelo
R&L
MANTEOLA

NUEVA LINEA PRIMAVERA-VER

...prendas
de punto

Rhodiame
100 % HILADO ACETATO RHODIA



En cada prenda
exija esta
ETIQUETA NUMERADA

MARCA REGISTRADA Y CONTROL DE CAL.
RHODIASETA ARGENTINA S

chos y los reclutas se marcharon a la cama. Habían recibido órdenes de dormir todo el día, pues el ataque real estaba señalado para la noche siguiente.

Dos mañanas más tarde, mientras un deslumbrante Sol rojo empezaba a despuntar sobre el llano horizonte, los diez reclutas volvían cansinamente a la aldea. Sus negras ropas eran desgarrados harapos, pero todos ellos sonreían ampliamente y llevaban un arma flamante. El puesto enemigo había sido arrasado sin una sola baja del

Frente de Liberación. Madres y hermanas corrieron a abrazar a los jóvenes soldados que regresaban. Cada uno de ellos tenía un relato que hacer, y todos se contoneaban, orondos como pavos reales, con sus nuevas armas. Y todos estaban listos para una nueva operación.

Pero de momento, desde luego, la aldea tenía que prepararse para las represalias de las fuerzas del gobierno. Thuan y sus hombres arreciaron en sus arengas y reuniones, y prepararon programas de trabajo para cada uno de los veci-

Entre los especialistas occidentales en la guerra de guerrillas quizá nadie pueda hablar con más conocimiento de causa que sir Robert Thompson, jefe hasta hace poco tiempo de la Misión Asesora Británica en Vietnam del Sur. Durante casi toda su vida de adulto Thompson peleó como guerrillero o combatió las guerrillas. En la segunda guerra mundial operó en Birmania a retaguardia de las líneas japonesas. Después mandó la primera unidad oficial inglesa contra los guerrilleros de Malaca y ayudó a planear el programa de "aldeas estratégicas", al que puede achacarse buena parte del triunfo alcanzado allí sobre el alzamiento comunista. En 1961, a petición del difunto presidente Ngo Dinh Diem, fue a Sudvietnam como consejero de tácticas antirrevolucionarias, y estuvo allí casi cuatro años. Hace poco, en Londres, sir Robert analizaba con Frank Melville, corresponsal de *Newsweek*, la guerra de Vietnam. De su conversación reproducimos el siguiente extracto:

Pregunta: Ha dicho usted que la guerra de Vietnam se puede perder en un año. ¿Por qué?

Respuesta: En los dos años últimos el Vietcong ha logrado el predominio (limitado, pero suficiente para los rebeldes) en la mayoría de las villas y aldeas del país. Al mismo tiempo ha debilitado al gobierno y ha producido una situación inestable en Saigón. Si no se contiene en esa fase el ímpetu de su avance, se correrá el grave peligro, o bien de que se hunda la moral de las tropas sudvietnamitas, o bien de que caiga por completo el gobierno de Vietnam del Sur.

nos del lugar. Enterraron hasta la tapa enormes vasijas de arcilla para usarlas como refugios antiaéreos. Excavaron también escondrijos secretos bajo la mayor parte de la aldea. En uno de estos grandes escondrijos sólo se podía entrar arrojándose al canal y nadando a través de un túnel abierto bajo el nivel del agua en la orilla. El espacioso escondrijo tenía ventilación por medio de unos respiraderos hábilmente ocultos por arbustos.

Poblado de combate. Thuan dirigió personalmente la construc-

ción de una gran cámara subterránea con una bóveda acampanada equipada con tres troneras sobre la superficie del terreno, cada una de ellas frente a una dirección distinta. Thuan se mostró muy exigente en cuanto a la conformación precisa del interior de esta cámara: la forma de las paredes debía amplificar el sonido que entrase por las troneras de manera tal que un centinela situado en el interior pudiera oír hasta 25 kilómetros de distancia un helicóptero que se aproximase y decir exactamente de

P: ¿Qué opina usted de la decisión que tomó el presidente Johnson de enviar tropas de tierra a Vietnam?

R: Creo que fue inevitable empeñar en la acción tropas norteamericanas de combate para elevar la moral de las fuerzas vietnamitas, de las cuales depende esta guerra. Ha sido necesario enviar fuerzas más numerosas porque las unidades de guerrilla del Vietcong, que empezaron siendo pelotones, se han convertido en compañías y batallones, y hoy pueden operar inclusive con la fuerza de regimientos.

P: ¿Cree usted que con los bombardeos norteamericanos contra Vietnam del Norte puede haber alguna probabilidad de obligar a Hanoi a entablar negociaciones?

R: Creo que esos bombardeos no harán más que elevar la moral de los sudvietnamitas y amenguar la infiltración procedente del norte.

P: ¿Cabría alguna solución política en Vietnam que impidiera un futuro golpe de Estado comunista?

R: Por el momento no me parece que Hanoi ni el Vietcong estén dispuestos a suscribir un acuerdo de tipo político que los obligue a entregar lo que ya han conquistado.

P: ¿Cuánto tiempo cree usted que deberán seguir luchando los Estados Unidos en Vietnam?

R: En Malaca nos costó 12 años, y estábamos en mejor posición que los norteamericanos en Vietnam. No considero exagerado calcular que se necesitarán, como mínimo, cinco años más de lucha.

Newsweek

qué dirección venía el aparato.

Así, poco a poco, A. se convirtió en un "poblado de combate". Había lugareños a quienes no les gustaba la idea; la gente de edad más avanzada, particularmente, temía que todos estos preparativos expusieran a la aldea a los horrores de la guerra. Pero ya era muy tarde para hacer objeciones. La camarilla de Thuan lo controlaba todo. Cada hombre, mujer y niño estaba, en una u otra forma, sometido al nuevo estilo de vida.

Todo el mundo estaba ya organizado en células, en su mayor parte de cinco personas cada una. Había células de autodefensa para los hombres, células con botiquines de urgencia para las mujeres, células de manufactura de banderas para los niños, células de construcción, células agrícolas y, sobre todo, células de instrucción política. En casi todas las células había un hombre del grupo de Thuan que vigilaba todas las actividades.

Durante ese tiempo (un año poco más o menos) el Frente de Liberación Nacional no fue estorbado en su labor en A. La célula de autodefensa, que inicialmente estaba integrada solo por diez reclutas, aumentó hasta tener sobre las armas más de 50 hombres, todos los cuales participaban en asaltos ocasionales contra puestos del gobierno.

Las guerrillas. Duc y unos pocos más acabaron dejando el lugar. Los especialistas en buscar gente para el Frente de Liberación habían descubierto que eran soldados

aguerridos y de confianza, y se les invitó a ingresar en las fuerzas de guerrillas regionales de liberación, que hacían correrías por toda la provincia con misiones más importantes que la de destruir puestos enemigos aislados. Estaban especializados en grandes emboscadas, y a menudo se enfrentaban hasta con columnas blindadas enemigas.

En la aldea había varios aparatos de radio de transistores con los que se escuchaba "Radio Liberación", la emisora secreta del Vietcong en la provincia de Tay Ninh. Sus programas de noticias ofrecían todos los días deslumbrantes informes de victorias del Frente sobre las fuerzas de Saigón y las norteamericanas. Las informaciones hablaban también de espantosas atrocidades perpetradas por los norteamericanos: mujeres destripadas, criaturas violadas, hígados de campesinos comidos, veneno derramado sobre los cultivos. Había también noticias del apoyo que el mundo exterior estaba prestando al Frente de Liberación Nacional. Se informaba que el aristócrata británico lord Bertrand Russell se había pronunciado contra la acción de los imperialistas en Vietnam, y que hasta los estudiantes universitarios norteamericanos hacían demostraciones en la ciudad de Nueva York en favor del Frente de Liberación vietnamita.

Así pues, en resumen, desde A. parecía que todo estaba a favor del Frente de Liberación Nacional. En todo caso, la aldea A. se hallaba



CREADA PARA EL HOMBRE... PENSANDO EN LA MUJER

Valet
DE
Gillette
MARCA REGISTRADA



NUEVA LOCION PARA
DESPUES DE AFEITARSE

Verde... refrescante... vivifica la piel...
y su seductor perfume varonil "acerca a la mujer".
Hágase el favor de probarla.

ES UN NUEVO PRODUCTO DE GILLETTE, LA COMPAÑIA QUE MEJOR CONOCE A LOS HOMBRES

preparada para la lucha a muerte contra los imperialistas y sus lacayos. La misión de Thuan había sido un éxito rotundo hasta el último detalle.

El fin de la historia era previsible. Una tarde las fuerzas sudvietnamitas atacaron y destruyeron a A. Yo las acompañé en el ataque y vi el cuerpo inerte de Thuan entre los de muchos lugareños que cayeron. Al lado del cadáver encontré un ensangrentado cuaderno de bolsillo con su nombre en el interior de la tapa. El libro estaba meticulosamente escrito a mano, y era evidente que el texto lo había

dictado algún instructor, tomándolo de un manual sobre la insurrección.

El poblado había combatido bien, y sus defensores lograron abatir tres helicópteros norteamericanos. Todas las chozas del lugar fueron incendiadas, pero la artillería y las bombas no llegaron a tocar en ningún caso los escondrijos subterráneos. En consecuencia, muchos de los milicianos escaparon al bosque para volver a luchar. Cuando las tropas de Saigón entraron en la aldea, encontraron, como de costumbre, solo mujeres y niños, y un puñado de ancianos.



Charlas y parladas

Matrimonio y mortaja. Pregunta una joven recién casada: "¿Por qué será que no hay dos personas que piensen igual, salvo cuando se trata de comprar regalos de bodas?" (*The Wall Street Journal*) . . . Algunas muchachas creen que el único cimiento del verdadero amor es una buena piedra . . . preciosa. (G. F. C.)

De oídas. El locutor de la radioemisora KFWB, de Los Angeles (California): "Deseamos advertir a los automovilistas que existe una seria aglomeración de tráfico en la carretera 101, entre San Diego, California, y Fairbanks, Alaska".

Puntos de vista. Cuando gente ostentosa alardea de tener pergaminos, me desquito pensando cuán mal se vería en traje de baño por esos caminos (R. M.) . . . Ese hombre que tiene los pies bien plantados en el suelo . . . es un golfista que se dispone a ejecutar un golpe difícil (F. K.) . . . Todos quisiéramos que se nos dieran las noticias objetiva, imparcialmente . . . y desde nuestro propio punto de vista. (B. V.)

Salutaciones profesionales. El médico: "¿Cómo está usted?" El inventor: "¿Qué hay de nuevo?" El detective: "¿Qué me cuenta?" El meteorólogo: "Buenos días". El enterrador: "¡Vaya con Dios!" (M. M.)

¿Cuánto necesitamos dormir?

POR J. D. RATCLIFF

Condensado de "Family Weekly"

Las personas tienen diferentes exigencias de sueño. Es importante que conozca cada uno sus necesidades diarias... y que duerma lo necesario.

¿QUÉ es el sueño? ¿Cuánto se necesita dormir y cómo podemos conseguirlo? Debería ser fácil contestar estas preguntas, pero no lo es. Sin embargo, los hombres de ciencia estudian el problema y van ordenando paulatinamente las piezas del rompecabezas.

Aunque se conoce poco el sueño mismo, se sabe mucho acerca de lo que ocurre al organismo mientras duerme. El corazón retarda sus pulsaciones desde unas 75 a 60 por minuto; disminuyen ligeramente la temperatura y el metabolismo fundamental; la frecuencia de la respiración baja de 16 a 12 por minuto. Sin embargo, algunos procesos se aceleran. Por razones que se desconocen, las glándulas sudoríparas

se vuelven singularmente activas. En una época los fisiólogos pensaban que la sangre llegaba en menor cantidad al cerebro. Hoy saben que la circulación aumenta periódicamente.

¿Cuánto necesitamos dormir? Las variaciones son notables en este punto. Dice el Dr. Nathaniel Kleitman, que pasó 40 años estudiando el sueño en la Universidad de Chicago: "La cantidad *media* que se necesita es tan inaplicable a un individuo en particular como lo sería un sombrero o unos zapatos de tamaño *medio*". Algunas personas necesitan dormir diez horas todas las noches; otras, como el Dr. Alton Ochsner, de la Clínica Ochsner de Nueva Orleans, tienen suficiente con cuatro horas.

Si el Dr. Ochsner se siente fatigado durante el día, cierra los ojos y duerme una siesta de cinco minutos: le bastan unos segundos para entrar en un sueño profundo y reparador. El Dr. Michael DeBakey, cirujano vascular de fama mundial, sigue una norma semejante. Al abordar un avión, se ajusta el cinturón de seguridad y queda profundamente dormido antes que el avión despegue de la pista. Tengamos o no conciencia de ello, si nos sentimos muy cansados todos tenemos "micro-sueños": aunque los ojos permanecen abiertos, se queda uno en blanco durante algunos segundos y el cerebro fatigado se recupera.

Las actividades humanas están dispuestas para que tengamos ocho horas de sueño seguidas, durante la noche. ¿No sería mejor seguir el ejemplo de otros seres del reino animal y dormir durante pequeños lapsos cada cierto tiempo? Hay pruebas de que esto podría ser beneficioso para algunos individuos. El organismo se recupera rápidamente de la fatiga leve, pero puede necesitar un tiempo desproporcionadamente largo para recuperarse de la fatiga profunda. Se ha visto que los estudiantes descansan mejor con dos períodos de tres horas de sueño que con uno solo de ocho horas seguidas. R. Buckminster Fuller, arquitecto e inventor, dormía una siesta de media hora cada tres horas durante las 24 horas del día, es decir, un total de cuatro horas diarias. Con

este horario trabajó durante un año con máxima eficacia, y si lo suspendió fue porque no podía compaginarlo con sus negocios.

Sin duda una gran parte de las personas no duerme lo necesario. En un estudio realizado con 1122 estudiantes universitarios se observó que más de un tercio despertaban cansados por la mañana. Una encuesta reveló que más de la mitad de la gente tiene dificultades con el sueño, al menos parte del tiempo.

Si se priva de sueño a los animales, se vuelven agresivos. En los seres humanos aparecen síntomas sicopatológicos notables cuando se les impide durante varios días dormir. Se producen frecuentes alucinaciones. Un hombre vio a una mujer de pie junto a un refrigerador y trató de ayudarla a introducirse en él, pensando que era un automóvil. A otro le pareció que las baldosas del suelo se elevaban como la superficie encrespada de una laguna.

Si la falta prolongada de sueño provoca síntomas tan alarmantes, ¿qué sucede cuando la escasez es leve? Todo el mundo conoce la testarudez de un niño somnoliento. Evidentemente sucede algo parecido a los adultos que escatiman el sueño. El Dr. Hans Selye, de la Universidad de Montreal, autor de la famosa "teoría de la tensión sicosomática" (*stress*, respuesta orgánica a la agresión del medio ambiente, de cualquier origen, que si se prolonga puede ser causa de las principales enfermedades



**en 7 días
un cutis nuevo...**

Empiece hoy mismo a transformar y embellecer su cutis con **verdadera** limpieza profunda.



un rostro nuevo...

Cada noche, hágase una doble aplicación de Crema Ponds "C", (Cold Cream) para purificar hasta el fondo de los poros. Al cabo de 7 días...

**una vida
nueva!**

...usted advertirá, maravillada, que su rostro ha ganado una belleza nueva, ¡gracias a Crema Ponds "C"!

Plan de belleza "7 días" de Crema Ponds "C"



Ahora en nueva fórmula estabilizada, y encantadora fragancia a rosas.



SELECCIONES

DE DICIEMBRE:

EL ARTE DE SABER ESCUCHAR

La conversación verdadera es una de las más agradables y provechosas actividades mentales: como el estudio, es fuente de información; como los viajes, dilata nuestros horizontes; como la amistad, nutre nuestro espíritu. Por eso el que sabe escuchar contribuye grandemente al arte de la verdadera conversación... y al placer de los que le rodean.

NUEVO ROSTRO, NUEVA VIDA

Con comprensión y procedimientos quirúrgicos cuidadosamente combinados, un grupo de médicos ayuda a miles de enfermos desfigurados a reanudar una existencia normal o casi normal.

VENCEDOR DE LAS CUMBRES

Relato de cómo el gran alpinista italiano Walter Bonatti realizó la máxima proeza de resistencia y de valor humano: una ascensión directa por el escarpado flanco norte del grandioso Matterhorn, hazaña que, aun los escaladores más avezados, consideraban imposible.

Espere estos y otros muchos artículos, todos ellos escogidos entre los de máximo interés y actualidad.

¡NO SE PIERDA

SELECCIONES

DE DICIEMBRE!

mortales), opina: "Por sí sola, la falta de sueño es una forma de tensión sicosomática".

En 1960 hubo en Nueva Orleans un brote de neuromiastenia o enfermedad de Islandia, llamada así porque la describieron por primera vez dos médicos de Reykjavik. La enfermedad es muy semejante a la poliomielitis benigna no parálitica, con dolores musculares y de cabeza, trastornos del habla, debilidad y fatiga, que frecuentemente persiste durante meses o años. El Dr. Philip Tiller, hijo, de la Facultad de Medicina de la Universidad del Estado de Luisiana, hizo un estudio detallado de cinco enfermos de este padecimiento y encontró que mientras las víctimas dormían lo suficiente, los síntomas se reducían al mínimo. Pero cuando estaban faltos de sueño se acentuaba la invalidez.

El Dr. Tiller se preguntó si la falta de sueño podría explicar muchos de los padecimientos mal definidos de la vejez. Quizá los textos de medicina se equivocaban al afirmar que los ancianos necesitan menos sueño. A principios de 1963 comenzó a estudiar los hábitos de dormir de pacientes de 60 o más años de edad.

Inmediatamente se puso de manifiesto que los síntomas de fatiga, tensión o angustia, eran desproporcionadamente altos entre los que dormían siete horas o menos cada noche. El Dr. Tiller recomendó a esos pacientes que durmieran diez horas por la noche

En su obra *The Challenge of Medicine*, William Kitay señala: "La tensión aumenta conforme avanza el día, y alcanza el máximo a fines de la tarde. Si se llega a este punto un día tras otro y semana tras semana, el resultado puede ser desastroso. Pero si el hombre de negocios rompe ese ritmo a mediodía con una siesta breve, la curva de la tensión baja casi hasta el punto de partida, y la persona despierta recobrada para realizar el trabajo de la tarde".

El Dr. Tiller suscribe esta opinión: "Conforme aumenta la carga del trabajo, también aumenta la necesidad de sueño; cuanto más atareada está la persona, más debe dormir. Por desgracia se suele hacer precisamente lo contrario".

Estas reglas rigen para todo el mundo, y especialmente para las madres jóvenes que tratan al mismo tiempo de educar a sus hijos, de administrar la casa y de hacer una activa vida social. Cada vez hay más médicos que recomiendan a esas mujeres dormir la siesta con sus niños. El Dr. Ochsner dice: "El hábito de dormir la siesta es beneficioso. Muchas veces no basta dormir una sola vez (du-

rante la noche) para almacenar toda la energía que se necesita durante el día".

Mucha gente, sin embargo, quiere dormir todo el tiempo que necesita, pero no puede conciliar el sueño. Con frecuencia resultan útiles los viejos "trucos para dormir": la leche caliente, el baño tibio, la cuenta de las ovejas, etcétera. La Asociación Médica Norteamericana aconseja: "Es necesario aprender el hábito de dormirse. Debe uno acostarse a la misma hora todas las noches y no cenar mucho antes de ir a la cama. No se debe escuchar la radio, ni ver la televisión ni leer libros interesantes. Conviene recordar en qué posición está uno al despertar por la mañana y adoptar esa misma postura al acostarse. Hay que relajar los músculos y dejar que la mente descanse".

Hay una buena regla general, que es la siguiente: debe uno dormir lo bastante para poder despertar espontáneamente, con nuevo vigor y listo para cumplir las tareas del día. El sueño debe ser suficiente para que durante la vigilia nos rinda mucho el trabajo, sin fatiga excesiva.

Si desea reimpresiones de este artículo vea la página 53



Propiedad rodante

Tras varios años de vivir en la estrechez de una casa rodante, le comentaba una señora al marido, al pasar frente a una espaciosa mansión del camino: "Me encantaría vivir en una casa tan grande como esa. ¡Apuesto a que ocuparía por lo menos cuatro vías de la carretera!"

— *The Wall Street Journal*



Enamórese de España

Desde las blancas playas mediterráneas a los montes nevados, descanse en los hoteles más modernos, diviértase en el ambiente más grato de Europa y goce de la incomparable hospitalidad de un pueblo que no lo recibe como turista sino como amigo. Vivirá como un rey por pocas pesetas. Y... ¿cómo se va a España?... **Por Iberia, donde únicamente el avión recibe más atenciones que usted.** Confíe en su flota de Jets DC-8 Turbo Fan, que lo llevarán en el vuelo más rápido, mientras disfruta el más típico ambiente español agasajado por bellas azafatas, con la comida y los vinos más famosos de España.



España...
el lugar donde ir



Iberia...
el medio de llegar

Informes y folletos en su Agencia de Viajes; en la Oficina Nacional Española del Turismo, Florida 753, Galerías Pacífico; o en **IBERIA**, Líneas Aéreas de España, Avda. Roque Sáenz Peña 947, Bs. Aires.

VUELE A ESPAÑA POR *IBERIA*



EXTRA
GARANTIA
 en todo el país



BATERIAS
ATLAS



¡Séalo usted también!... **Extra** garantía significa:

- Garantía escrita válida por un año
- Batería canjeable en cualquier lugar autorizado del país
- Respaldo de ESSO S.A.P.A.

Y además... esta batería de reconocida calidad cuenta con un servicio técnico completo en cualquier Esso Servicentro.

- Verificación de carga
- Limpieza de bornes
- Estado de conexiones y terminales.

Adquiérala en su

ESSO SERVICENTRO

Esso es **SERVICIO EXTRA!**



POR MAX LERNER

OCASO DEL PADRE DE FAMILIA

Condensado de "McCall's"

Un prestigioso profesor y ensayista comenta aquí la decadencia de la autoridad en el hogar

EL OCASO del padre es el hecho principal en la transformación de la estructura de la familia en muchos países. Su virtual desaparición encierra importantes consecuencias para la esposa y las hijas, pero su más fuerte repercusión se observa en los hijos varones.

La ausencia física del padre es hoy un hecho muy generalizado. Absorbido por su trabajo, sus obligaciones hacia la comunidad en que vive y sus congresos o convenciones, y dado el tiempo que ocupa en trasladarse de su casa a la ciudad y viceversa, el padre de familia sólo ve a esta hacia el final

de una agotadora jornada, o por los fines de semana, o bien entre uno y otro viaje de negocios.

Pero el padre de familia se ha convertido en ausente en otro sentido también, aun más importante. Ya no es él la autoridad en la familia. Ello se debe en parte a que está poquísimo tiempo en casa, pero el factor decisivo es más sutil. Cuando con el advenimiento de la era industrial el hogar dejó de ser centro de una labor productiva, el hijo cesó de identificarse con el padre como productor. Hace dos generaciones, ya fuese el padre granjero, escritor, carpintero, herrero o tendero, el hijo tenía la oportuni-

dad de verle trabajar, de enorgullecerse de las aptitudes y del buen juicio de su progenitor y de ser iniciado así en los misterios de algún oficio. Actualmente se ven jovencitos que solo tienen una vaga idea de lo que hacen sus padres.

El padre, a su vez, cuando llega a casa, se ve limitado a recibir un informe de segunda mano sobre el buen o mal comportamiento de su hijo, sus adelantos en la escuela, sus amistades, sus desazones físicas y morales. Su contacto con el hijo solo es continuo con respecto a la asignación semanal.

El ama de casa tiene actualmente a su cargo la ingrata misión de ejercer la autoridad (disciplinaria, intelectual y sentimental) que antaño ejercía el padre. Sin embargo, reina pero no gobierna. Con raras excepciones, no hay pues una autoridad espiritual en el hogar.

Esta profunda deformación de la estructura emocional del hogar quizá nos dé una clave en cuanto al problema de la violencia, tan extendida en la cultura actual. Gran parte de esta violencia brota entre adolescentes que proceden de los sectores menos favorecidos y los barrios pobres, entre los olvidados y los humillados por la sociedad; pero hay, además, otra forma de violencia: la de la embriaguez, el uso de estupefacientes y las agresiones que ocurren entre adolescentes de familias acomodadas.

La causa de todo esto hay que buscarla en la radical revolución que se ha venido operando en la

vida moderna. En parte esa revolución ha desarraigado al hombre de la tierra y del lugar en que se formó; lo que es más grave, lo desarraiga de los valores y códigos morales del pasado. Sobre todo, lo arranca y aparta de modelos de personalidad eficaces, de un sentimiento de confianza.

Lo malo entre los jóvenes de hoy es que, en muchos casos, nada tienen contra lo cual rebelarse; no cuentan ya con la firme figura paterna para esgrimir contra ella sus fuerzas. Es esencial que en todo hogar haya algo contra lo cual rebelarse. Tengo dos hijos, que actualmente están en la universidad, y su actitud de rebeldía contra las "anticuadas" opiniones de sus padres me parece muy saludable.

Pienso, por otra parte, en varios jovencitos que conozco, chicos que nunca tuvieron un deseo o un capricho que sus padres se atrevieran a calificar de irrazonable. En todos esos casos he observado una abdicación de la autoridad paterna; en todos ellos se ha causado al hijo algún daño irreflexivo. No se puede crecer dentro de una campana de flaccidez. Quienquiera sea el padre, es necesario que esté presente, tal como lo estaba Joseph Kennedy para su hijos, aunque también estuviera viajando por su país y por el mundo. Joseph Kennedy se hallaba presente en el sentido de que los hijos tenían constante conciencia de su presencia, de que seguía sus pasos, los alentaba, los aguijoneaba, pero a la vez los juzgaba

Para variar su menú



Tres gustos para servir cada vez mejor, a toda la familia

Caldo de Carne, Caldo de Gallina y Caldo de Puchero...completo, con gallina y verduras seleccionadas!

Knorr La marca de calidad
Suiza

"Hechos" bajo licencia y control de la S. A. de Productos Alimenticios Knorr (Thayngen/Suiza).



con criterio realista, trazando en torno a ellos el necesario círculo restrictivo.

Estoy seguro de que cada uno de los hijos de la familia Kennedy pasó por un período de rebelión. Pero es mucho mejor rebelarse contra el padre que carecer de un padre contra quien rebelarse, pues entonces el adolescente tiende a desahogar su rebeldía dándole la forma de un resentimiento y de una violencia ciega enderezados contra el mundo en general; de una íntima sensación de vacío.

La falta de comprensión entre padres e hijos e hijas en cuestiones de importancia es más que un síntoma de la lucha entre generaciones: es también una de sus causas. A veces se me ocurre que la habitación más importante de la casa es el comedor. Es allí donde, aun a hora avanzada de la noche, el padre debe estar de sobremesa con los hijos adolescentes. Sentados con ellos a la mesa conversamos, a una hora en que el pensamiento pasa revista a todo lo que ha ocurrido durante el día y en que las confidencias no parecen fuera de lugar.

La clave está en algo más que la comprensión: está en la confianza mutua.

Se observan ya en la sociedad algunos elementos de transformación que pueden dar a la familia probabilidades de reconstituir su fuerza. Con la automatización tenemos hoy la oportunidad de crear, no una sociedad caracterizada por una clase ociosa, sino toda una sociedad

que en verdad disponga de tiempo libre que dedicar a un ocio saludable. La cuestión es saber qué haremos con ese tiempo libre. Tal vez, entre otras cosas, este permita que el padre, a quien la revolución industrial sacó del hogar para que desempeñara un empleo, vuelva a aquel.

Permítaseme hacer una distinción entre *empleo* y *trabajo*. Cuando la familia constituía una unidad de producción, el trabajo tenía dignidad y sentido. Pero poco a poco la idea de trabajo la sustituyó la del empleo, es decir, algo que se hace solamente para ganarse la vida. Necesitamos recobrar la idea del trabajo como algo que hacemos por amor al trabajo mismo.

En esta época el carácter del "empleo" está cambiando para muchos y es posible que se vaya acercando a lo que antes se llamaba "trabajo". Pero aunque así no fuese, siempre podrá encontrar el hombre algún "trabajo" que hacer en casa, en el tiempo libre de que ahora disponga, como mero *amateur*, en el sentido literal del término, a saber: el que ama lo que hace. Si tal cosa ocurre, padre e hijo quizá puedan volver a encontrar temas comunes de conversación y acerca de los cuales discutir acaloradamente (como conviene que suceda). Podrán trabajar juntos en pro de nuevos ideales y tal vez ¿por qué no? descubrir que se ha restablecido la comprensión entre ambos; quizá que se están conociendo mutuamente.

SECCIÓN DE LIBROS

LA BOLA DE CRISTAL

Condensado del libro* de

RUTH MONTGOMERY



*"A Gift of Prophecy: The Phenomenal Jeane Dixon",
© 1965 por Ruth Montgomery y Jeane Dixon.

LA BOLA DE CRISTAL



FOTO: OLLIE ATKINS

Durante más de un cuarto de siglo Jeane Dixon ha dado muestra de poseer el misterioso poder de adivinar el porvenir. Predijo la caída de China en el comunismo, el lanzamiento del primer *sputnik*, el asesinato del presidente Kennedy. Ha acertado tantas veces que Ruth Montgomery (quien publica frecuentemente en su columna periodística los augurios de Jeane Dixon) confiesa que siente alivio la rara ocasión en que se equivoca la profetisa. “Es un consuelo pensar que no es infalible”. En su libro *A Gift of Prophecy: The Phenomenal Jeane Dixon*, Ruth Montgomery ha escrito una historia de interés apasionante.

UN DÍA de noviembre de 1963 tres damas elegantes se reunieron para almorzar en el hotel Mayflower de Washington. Ya en el comedor, dos de ellas —la señora Harley Cope, viuda del contraalmirante, y doña Rebeca Kaufmann, bondadosa matrona también viuda— comieron y conversaron animadamente. La tercera, en cambio, se hallaba visiblemente preocupada y no probó los alimentos.

—Niña, ¿por qué no comes? —le preguntó al cabo la señora Kaufmann.

Jeane Dixon, morena, atractiva y bien conservada, que andaba por los cuarenta, se recostó en el respaldo de la silla y cerró los ojos.

—No puedo comer —dijo—; estoy demasiado inquieta. Algo terrible le va a pasar hoy al Presidente.

—¿Qué estás diciendo? —preguntó alarmada la señora Kaufmann.

—Es que la señora Dixon ha previsto que le va a ocurrir muy pronto una tragedia al presidente Kennedy —explicó la señora Cope—. Me lo dijo anteayer.

La señora Kaufmann, nacida y criada en Washington, y testigo de muchas aflicciones, acarició la mano de Jeane y le dijo en tono tranquilizador:

—No te preocupes, querida. Lo que ha de suceder, sucederá... nada bueno se saca de anticipar las desgracias.

En ese momento dejó de tocar la

orquesta, que dirigía Sidney Seidenman. Este, que era amigo de las tres damas, corrió a su mesa y les informó:

—Han disparado contra el Presidente.

—El Presidente ha muerto —murmuró sombríamente Jeane.

—No, no —repuso Seidenman anhelosamente.

—Ya verá usted que sí ha muerto —insistió Jeane con voz sombría.

El director de orquesta salió presuroso del comedor para volver casi inmediatamente a anunciar que el presidente Kennedy solamente estaba herido.

—Lo acabo de oír por la radio —dijo—. Todavía está vivo, y le están haciendo una transfusión de sangre.

Jeane clavó en él sus ojos tristes y dijo con resignación:

—La radio se equivoca. El presidente Kennedy ha muerto. Yo traté de hacerle llegar un mensaje para prevenirlo, pero nadie quiso escucharme. Ya es demasiado tarde.

Una nube negra sobre la Casa Blanca

No LEJOS de Washington, en Georgetown, se celebraba otro almuerzo en la histórica casa de la señorita Kay Halle, hija de un filántropo de Cleveland, amiga de los Churchill y de los Kennedy. La criada interrumpió la conversación para anunciar que doña Alice Roo-

sevelt Longworth (hija de Teodoro) llamaba por teléfono. La dueña de la casa pidió permiso a sus invitados, tomó el aparato y escuchó horrorizada lo que su amiga le decía:

—Pon la radio inmediatamente... Acaba de suceder lo que te habían anunciado.

Kay conectó la radio más próxima precisamente cuando el locutor decía: "Repetimos, el Presidente ha recibido un balazo. No sabemos si la herida es de gravedad, pero estamos listos para comunicar más noticias desde el hospital Parkland Memorial, aquí en Dallas".

Kay Halle se quedó atónita. Tenía más motivos para horrorizarse con la escalofriante noticia que cualquier otro ciudadano norteamericano.

Tres meses antes Jeane Dixon había llamado a su puerta bastante desasosegada.

—Perdóneme usted que venga así —le había dicho—. Pero sé que es usted muy amiga de los Kennedy. El Presidente ha decidido ir a cierto lugar del Sur que será fatal para él. Debe usted hacerle llegar el aviso de que no haga ese viaje. Hace tiempo que veo una nube negra suspendida sobre la Casa Blanca. Cada vez se hace más grande y ahora ha comenzado a descender. Eso significa que el momento se acerca. El Presidente va a ser asesinado lejos de la Casa Blanca.

Kay Halle, aunque respondió cortésmente, no tomó en serio el aviso.

—Si está escrito que sucedan las cosas, nada podemos hacer, ¿verdad?

Pero Jeane insistió:

—Hay a veces un momento fugaz en que, con un golpecito, se puede inclinar la balanza del Destino para evitar un acontecimiento. Tiene usted que avisar al Presidente.

La señorita Halle estaba perpleja con su visitante. Había oído decir que Jeane era clarividente, pero presumía que no era infalible.

—¿Cómo voy a llevarle ese mensaje al Presidente? —preguntó—. ¿Qué van a pensar de mí en la Casa Blanca si me presento con una advertencia tan cabalística?

Aunque Jeane comprendió muy bien el motivo de su renuencia, no desistió de sus ruegos hasta que la señorita Halle convino en que haría lo posible. Entonces Jeane se despidió y se marchó un poco más tranquila.

"Le di muchas vueltas en la cabeza", comentaba después pesarosa Kay Halle, "pero sabía que no podía transmitir tal advertencia a un hombre tan valiente como el presidente Kennedy. Sabía que no hubiera hecho caso de ella... se hubiera reído con la sola insinuación".

Jeane Dixon había advertido por primera vez la nube negra sobre la Casa Blanca en una visión que tuvo once años antes, en 1952. El hombre por ella amenazado era ~~joven~~, alto, de ojos azules y abundante y tupido pelo castaño. Una

voz interior le había dicho que pertenecía al partido demócrata, que sería elegido en 1960 y que moriría violentamente mientras desempeñaba su cargo. Cuatro años después, en 1956, dejó constancia de la predicción. Al ser entrevistada por los reporteros de la revista *Parade*, declaró intempestivamente: "Un presidente demócrata, de ojos azules, elegido en 1960, será asesinado".

Desconcertados por la brusca franqueza de sus palabras, los reporteros insinuaron que sólo dirían "morirá en el desempeño de su cargo".

—Díganlo como les plazca —replicó ella—, pero será asesinado.

La predicción apareció en el número de *Parade* del 13 de mayo de 1956, y los amigos de la profetisa la recordaron cuando John F. Kennedy obtuvo su desconcertante triunfo en 1960. La descripción del hombre que había visto en su alucinación tenía un inquietante parecido con el presidente electo. Además, Jeane siguió "viendo" la nube negra que se cernía sobre la Casa Blanca.

Cuando, en el verano de 1963, el pequeño Patrick Kennedy perdió su breve lucha por la vida, muchas amistades de Jeane desearon saber si eso no explicaría la presencia de la nube negra.

—No —les dijo Jeane—; todavía veo un gran ataúd que llevan en hombros a la Casa Blanca. El Presidente encontrará la muerte en otra parte, y su cuerpo volverá allí a recibir el duelo nacional.

Una predicción sibilina se torna realidad

Como periodista de Washington, puse en cuarentena los supuestos poderes de Jeane. Pero a medida que pasan los años se han ido acumulando pruebas evidentes de la misteriosa facultad que tiene de predecir los acontecimientos futuros. Después de conocerla en 1952, comencé a escribir artículos ocasionales acerca de sus presagios, y esto se fue convirtiendo gradualmente en un tradicional pronóstico de Año Nuevo. Generalmente nos vemos a mediados del mes de diciembre para discutirlo. Por eso me sorprendió mucho una vez que contesté el teléfono a fines de octubre de 1963 y oí que me decía:

—Le tengo informes que no pueden aguardar a su columna de Año Nuevo. Son sumamente importantes. ¿Dónde puedo ir a verla ahora mismo?

Llegó corriendo pocos minutos después y me informó:

—He tenido una visión. Tan claramente como la veo a usted ahora, vi dos manos negras que quitaron el nombre de Lyndon Johnson de la puerta de la oficina vicepresidencial. ¿Hay una placa en esa puerta que dice "Vicepresidente"? Debe haberla. Luego vi un desconocido y su nombre pasó como un destello. Era un nombre de dos sílabas con cinco o seis letras. La segunda letra era definitivamente una S; la primera me pareció una O o una Q, no estoy segura; la



"Ese hombre tiene un no sé qué"

Es algo especial... una cierta calidad que algunos hombres tienen y de la cual otros carecen. Es ese aspecto natural, bien alineado, ese magnetismo viril del hombre que usa Ice Blue de Williams, con ese perfume discreto y masculino... personalísimo. Las mujeres identifican desde lejos al hombre que usa Ice Blue de Williams... pero prefieren tenerlo cerca.

**Nueva
línea**

ICE BLUE
de **williams**

última letra terminaba en un rasgo que se curvaba hacia arriba.

Como el nombre de Billie Sol Estes aparecía por entonces en todos los titulares, le pregunté si podría ser Estes.

—No —replicó al instante—; la primera letra del nombre era cerrada como una O o una Q; de eso estoy muy segura. Además, entiendo que la remoción del nombre del señor Johnson no fue por voluntad suya, sino por circunstancias ajenas a su voluntad.

A la noche siguiente, en una cena, relató también su más reciente visión al Dr. F. Regis Riesenman, eminente parasicólogo del hospital St. Elizabeth. Y en las semanas siguientes, cada vez más conturbada, dijo a distintas personas que el Presidente iba a morir muy pronto. Entre ellas estaban: la finada Mary Goldsmith, secretaria de la dirección del Sindicato de Transportistas; John Teeter, en aquel entonces director, con otros, de la Fundación Damon Runyon; Eleanor Bumgardner, entonces secretaria privada de la señora Sargent Shriver, hermana del Presidente; Charles Benter, director retirado de la Banda de la Marina de los Estados Unidos. El viernes por la mañana del día 22 de noviembre le dijo a Charles Benter: "¡Hoy sucederá!"

Y así se cumplió trágicamente la misteriosa profecía. ¡Oswald! ¿Era ese el nombre que había columbrado en la visión? Oswald comienza con O y la letra siguiente es S. Era un nombre de dos sílabas y seis

Para los hombres
que están a la vanguardia
en todo!
la nueva línea
ICE BLUE
de **williams**



letras, y la última letra terminaba en un rasgo que se curvaba hacia arriba. ¡El pavoroso augurio se cumplía hasta en el más mínimo detalle!

Las manos de una niña

JEANE creció en Santa Rosa (California) y en Los Ángeles. Sus padres, Frank y Emma Pinckert, procedían de Alemania, eran cultos y criaron a sus hijos a la europea.

Jeane comenzó a dar indicios de su extraño "sexto sentido" casi tan pronto como aprendió a hablar. En cierta ocasión pidió que la dejaran jugar con la "carta adornada de negro". Sorprendida, su madre le dijo que ella no sabía qué era eso. A los diez días llegó de Alemania una carta en papel de luto que traía la triste nueva de la muerte del abuelo materno.

Otra vez dijo que su padre, que se hallaba a la sazón a unos 1600 kilómetros de distancia, en Chicago, traería de allá un gran perro blanco y negro. Efectivamente, regresó con un hermoso perro de pastor manchado de blanco y negro. Cuando la madre le preguntó cómo lo había adivinado, la chiquilla le respondió que había "visto" a su padre comprarlo.

Cuando Jeane tenía ocho años, su madre la llevó a ver a unos gitanos que acampaban en la cercana finca de Luther Burbank. Una de las gitanas tomó la mano izquierda de la niña y se quedó con la boca abierta al ver tan extrañas rayas palmares.

—¡Mira! —dijo la mujer maravillada—; aquí está la estrella de David con una línea doble que sale de ella. Esto basta para asegurarle el don de adivinar el porvenir.

Pero había, además, otra estrella en la mano izquierda, y en la derecha, aparte de una gran estrella que se extendía en todas direcciones, una línea principal que recorría toda la palma y daba la vuelta hacia arriba para formar una media luna en la muñeca. Tales signos solo se presentan una vez en el transcurso de mil años.

—Esta chica está nimbada con el don de la profecía —dijo la gitana, y se metió en la tienda para reaparecer con una bola de cristal—. Esto es para ti —le dijo—. Guárdala y verás en ella cosas maravillosas, porque tus manos son místicas.

Durante algún tiempo Jean tuvo la bola de cristal como un juguete para divertirse, como un caleidoscopio. Suponía que todos podían ver en ella las cosas que ella veía. Su niñera alemana trataba de interpretar según sus alcances los signos y visiones que la chica describía. La señora Pinckert alentaba el desarrollo de este "sexto sentido" y los amigos de la casa no tardaron en descubrir la notable aptitud de Jeane para predecir los acontecimientos. Hasta los extraños iban a buscarla.

Solamente tenía nueve años cuando una señora solicitó su consejo: quería saber si le sería más provechoso abandonar la carrera del tea-



Tahiti

LA CAMISA DEL HOMBRE FELIZ

Con broches "GRIPPERS" y ballenitas imperdibles en sport y vestir, "IMPLANCHABLE"

tro, en la que había alcanzado muy poco éxito, y abrir en cambio una casa de huéspedes. Jeane consultó su bola de cristal y pudo ver que "se iluminaba como un castillo de fuegos artificiales disparando billetes de cien y mil dólares". E interpretando esto como el triunfo rotundo en las tablas y la riqueza para la dama que tenía al frente, le dijo:

—Debe abandonar su idea de la casa de huéspedes y dedicarse de lleno al teatro.

Más tarde, cuando su nombre comenzó a aparecer con letras luminosas en las marquesinas de los salones de cine en todo el país, Marie Dressler aseguraba que, si no hubiera sido por la pequeña Jeane Pinckert, habría abandonado

para siempre su carrera teatral. Pero Jeane se encogía de hombros y se limitaba a decir:

—De todos modos hubiera sido famosa. Ese era su destino.

Hacia la precognición

Años después, durante la segunda guerra mundial, Jeane tuvo un dramático encuentro con otra actriz. Se había ido a peinar a la peluquería de Westmore, en los Ángeles, cuando entró Carole Lombard. Jeane reconoció inmediatamente a la famosa estrella del cine, casada con Clark Gable. El peluquero las presentó, y Jeane se apresuró, encantada, a estrechar la mano de la actriz. Mientras lo hacía sintió una vibración, un presenti-

miento, y sin poder contenerse exclamó:

—¡Oh, señorita Lombard! ¡No vaya a viajar en avión a ninguna parte durante las próximas seis semanas!

La rubia actriz le respondió sonriendo que iba a salir casi inmediatamente en una gira con el objeto de vender bonos de guerra. Jeane comprendía la importancia de la comisión, pero insistió en que viajara solamente en automóvil o en tren durante el "tiempo de peligro".

El peluquero le contó más tarde a Jeane que, cuando ella salió de la peluquería, la señorita Lombard tiró al aire una moneda para decidir por la suerte si seguiría o no el consejo que ella no había pedido. La moneda cayó por cruz. La actriz voló al Medio Oeste pocos días después... y pereció en el accidente sufrido por el avión en que iba.

Al querer explicarse de qué modo había presentido la tragedia, Jeane meditaba: "Cuando le toqué la mano vi la imagen de la muerte sobre ella. Estaba muy por encima del suelo. En cambio, en su alrededor, a nivel de tierra, había vida, y por eso deduje que, si conservaba los pies en el suelo, eludiría el peligro. Oí una voz interior que me decía: *Seis semanas*. Era una voz que suelo oír con frecuencia y que nunca desatiendo".

Jeane Dixon es fascinante para los investigadores de fenómenos síquicos, porque su precognición se manifiesta a través de tantos y tan

distintos conductos. A veces con solo tocar suavemente los dedos de una persona parece adivinar lo que le reserva el porvenir. Otras veces es capaz de detallar sucesos del pasado o del futuro de gente que ni siquiera conoce, con solo averiguar la fecha de su nacimiento. Sus revelaciones más frecuentes las hace sirviéndose de la bola de cristal. Pero las predicciones que ella considera más importantes le han llegado a través de visiones inesperadas.

—Las visiones son tan diferentes de las imágenes que veo en la bola de cristal, como el día de la noche —dice Jeane—. Cuando una visión comienza a formarse todo cambia alrededor de mí, hasta el aire que respiro. Me siento sola, como si mirara hacia abajo desde un plano muy elevado y nada terrenal llegara a tocarme.

Jeane es católica, devota, sencilla y fiel creyente. Lleva una vida de abstinencia como la de los ascetas; su régimen alimenticio es casi vegetariano: legumbres, frutas y jugos... muy poca carne. Nunca bebe ni fuma. Antes de ir a misa, todas las mañanas, se asoma a la ventana que da al oriente y repite devotamente el Salmo XXIII.

Una audiencia con F. D. Roosevelt

A los 21 años se casó con James Dixon, que era copropietario de una gran distribuidora de automóviles en Los Ángeles. Poco después



Saludablemente
hermosos...

**SIN
CASPA!**



CLINIC, el más moderno y efectivo champú — con un activo ingrediente anticarpa — brinda al cabello una perfecta limpieza, eliminando y previniendo la caspa, permitiéndole lucir más dócil, hermoso, fácil de peinar y agradablemente perfumado.



Comparta con los suyos
el secreto de lucir cabellos
sanos y atractivos...
comparta con ellos... CLINIC!

Champú Clinic da una limpieza única, libre de caspa!

del matrimonio la bola de cristal sirvió para salvar la vida de su marido. Había comenzado la guerra en Europa, y los Estados Unidos se preparaban febrilmente. Dixon se trasladó a Detroit para trabajar en obras de defensa, y viajaba constantemente entre esa ciudad, Chicago y Nueva York.

Una mañana Jeane vio en su bola de cristal un avión que descendía en picado para estrellarse envuelto en llamas. Cuando su esposo llegó por la tarde a casa y se dispuso a empacar para volar a Chicago, ella le contó lo que había visto y le aconsejó que, en vez de tomar el avión, viajara en tren. Él protestó, pero ella insistió hasta hacerlo desistir del vuelo. El avión para el cual tenía el pasaje se estrelló en las afueras de Chicago y se mataron todos los pasajeros.

Recordando aquel incidente ocurrido hace mucho tiempo, Dixon dice con mal fingida tristeza: "Como casi todos los maridos, yo sigo el consejo de mi mujer... aunque me hace poca gracia que ella lo crea así".

Pocas semanas después de Pearl Harbor, James Dixon fue llamado a Washington para encargarse de la adquisición de bienes raíces para el Departamento de Guerra. Jeane ofreció sus servicios como voluntaria en la Comisión de Hospitalidad de la capital, encargada de proporcionar diversiones a la gente de tropa. En las fiestas que organizó la comisión Jeane dio mucho que hablar: aprovechando su especiali-

dad "adivinaba la suerte" a los soldados.

Su fama de vidente se extendió por todo Washington. Una tarde, en una fiesta de caridad del Club Sulgrave, Jeane tocó las puntas de los dedos del vicepresidente Harry Truman y profetizó: "Usted será Presidente por la voluntad de Dios".

Hacia fines de 1944, poco después de la reelección sin precedentes de Franklin Roosevelt para un cuarto período, Jeane Dixon recibió una invitación a la Casa Blanca. Una voz de mujer le dijo por teléfono: "Al Presidente le gustaría conversar con usted", y le fijó la hora. Ella se vistió con esmero para la cita que se iba a celebrar a las 11 de la mañana. Hacía calor a pesar del invierno, pero como la bola de cristal abultaba mucho dentro de su bolso, se colgó una piel de zorro plateado en el brazo para disimular el bulto.

William Simmons, hombre alto, de cabeza blanca, la recibió en el vestíbulo del ala occidental y la condujo por un corto corredor; atravesaron la antesala y entraron en el despacho ovalado.

El presidente Roosevelt alzó la vista de su mesa de trabajo, se incorporó a medias apoyándose en los robustos brazos, sonrió amablemente y le dijo:

—Buenos días, Jeane. Le agradezco mucho que haya venido.

Le ofreció una silla cercana al escritorio y conversaron de cosas sin importancia. El peso del mundo pa-



¡Vaya, qué diferencia... verdadera mostaza!



SUPRA es exquisita, sabrosa, natural - SUPRA tiene el aroma, el sabor y todo lo bueno de la verdadera mostaza - SUPRA hace más apetitosas las comidas sin quitarles su gusto natural - SUPRA está hecha para que haga bien.

¿Hay Supra en su casa?

SUPRA

recía descansar sobre sus espaldas, y Jeane, sintiendo que "una ola de tristeza avanzaba hacia ella", le dijo al fin:

—Señor Presidente, a veces es sensato buscar un consejo cuando uno tiene un problema que lo abruma.

Roosevelt exhaló un suspiro y respondió:

—El tiempo es corto. ¿Cuánto cree usted que me queda para terminar el trabajo que tengo que hacer?

—¿Me permite tocarle las puntas de los dedos?

Él alargó las manos... Y mientras ella sentía sus vibraciones, trató de desviar la conversación y de evitar una respuesta. Pero él insistió en obtener una contestación categórica y a ella no le quedó otro remedio que dársela.

—Seis meses, a lo sumo.

El cuarto quedó en silencio largo rato. "Comprendí que abrigaba el presentimiento de su propia muerte", dice Jeane, "y que sólo deseaba una confirmación". Luego Roosevelt tosió para aclarar la garganta y comenzó a interrogarla sobre asuntos internacionales.

—¿Seguiremos siendo aliados de Rusia?

—Las visiones que he tenido muestran todo lo contrario, pero volveremos a aliarnos otra vez, más adelante, contra la China roja.

El Presidente se sorprendió.

—¿China roja? ¡Si China no es roja! Nosotros no tendremos disgustos con China. Pero me parece

que debemos ser aliados de Rusia para mantener nuestra posición en el mundo y sobrevivir.

Mirando atentamente las imágenes que entonces se formaban dentro de su bola de cristal, Jeane respondió:

—Veo que la China se volverá comunista y que será nuestra mayor inquietud; África nos dará otro disgusto.

El Presidente expresó su desacuerdo diciendo:

—No espero ningún conflicto serio con África, pero sí con Rusia. Es muy importante que continuemos nuestra alianza con Rusia.

Tan corto tiempo

A MEDIADOS de enero de 1945 Jeane recibió otra llamada de la Casa Blanca: nuevamente una voz de mujer le insinuó una entrevista para dentro de tres días.

El Presidente se entretenía con una boquilla que tenía entre los dientes cuando la recibió.

—¿Trajo la bola? —le preguntó.

"Esta vez nos entendimos como viejos amigos y compañeros de conspiración", dice Jeane. "Estaba entonces tan tranquilo como cohibido había estado antes. Pero ¡cómo había cambiado su aspecto exterior en esos dos meses! Tenía la cara chupada y el cuerpo enjuto, como si hubiera perdido 25 kilos".

Cuando ella sacó la bola de cristal de debajo del abrigo, cambiaron sonrisas como de quien sabe de lo que se trata.



sólo para
hombres...

La línea de tocador
PINAROMA es
el "toque" que proyecta
su personalidad.



LOCION COLONIA - JABON - DESODORANTE - FIJADOR - TALCO

UNA LINEA COMPLETA DE TOCADOR
CORDIALMENTE VARONIL



PROD. Y DISTR. POR QUIMICA ESTRELLA

—Vamos a ver, ¿cuánto tiempo me queda? —preguntó Franklin Roosevelt con la impaciencia de un chico que desea ver su regalo de cumpleaños.

Jeane levantó la mano, abrió el índice y el pulgar dejando un espacio como de cinco centímetros y dijo:

—Algo así.

El Presidente inclinó la cabeza afablemente.

—El tiempo es corto.

—Más corto de lo que quisiéramos —asintió Jeane pesarosa.

Sin esperar a que ella lo invitara a hacerlo, el Presidente le alargó la mano derecha y le dijo:

—¿Qué piensa acerca de algunas resoluciones que debo tomar pronto?

—No se trata de lo que yo pienso —corrigió ella— sino de lo que me llegue espiritual y síquicamente. Muchas de las cosas que vienen a mi conocimiento en esta forma no son precisamente lo que la gente quisiera oír.

Cuando ella le tocó las puntas de los dedos y cerró los ojos, él la apremió:

—¿Está usted segura de que seremos aliados de Rusia en lo futuro?

Jeane reiteró su predicción.

—Con el tiempo nos aliaremos con Rusia contra la China roja. Pero para esto pasará una generación.

—¿De manera que no me equivoco acerca de Rusia, eh? ¿Después de todo, estaremos con Rusia y Rusia con nosotros?

—Sí; acabaremos siendo aliados.

Pero nuestro gobierno habrá cambiado para entonces. No vamos a tener siempre un sistema de dos partidos.

Hubo más aún; entre otras cosas, la predicción de crecientes problemas raciales en los Estados Unidos, con derramamiento de sangre. Era evidente que el Presidente no convenía con esto, y así lo manifestó. No obstante, se despidió de ella con pena; cuando le alargó la mano para decirle adiós, se la tomó entre las dos suyas y sonriendo de nuevo le dijo:

—Cuide mucho esa bola.

Jeane se despidió:

—*Auf Wiedersehen.*

—*God bless you* —le respondió él.

Nunca lo volvió a ver. A principios de febrero el presidente Roosevelt viajó a Yalta en cumplimiento de una de las misiones más secretas de la guerra, y en abril, agobiado por el peso de las responsabilidades, moría en Warm Springs (Georgia).

Una ideología extraña

JEANE DIXON volvió a hablar de "China roja" una tarde de octubre de 1946, en que el embajador Wellington Koo y su señora recibían en la embajada china de Washington. Los invitados formaban pequeños grupos comentando las noticias del día. Diez criminales de guerra nazis habían sido ajusticiados. La conversación recayó sobre Rusia Soviética y su amenaza para el mun-



Jim Clark conduce su Lotus Coventry Climax, equipado con bujías Champion, a la conquista de seis Grandes Premios . . . y el Campeonato Mundial de Automovilismo

Jim Clark utilizó bujías Champion para ganar el Campeonato Mundial de Automovilismo. ¿Por qué Champion? Porque él sabe que las bujías Champion proporcionan máximo rendimiento. ¿Por qué conformarse con algo inferior para su auto? ¡Exija siempre Champion!



LAS BUJÍAS MUNDIALMENTE FAVORITAS EN AIRE, MAR Y TIERRA

do libre, comparada con la amenaza alemana de otro tiempo.

—Acuérdense de mis palabras —dijo uno de los invitados—: uno de estos días tendremos que pelear contra Rusia.

La esposa del embajador Loy Henderson recuerda muy bien aquella conversación: en ese instante Jeane Dixon intervino tímidamente.

—No quisiera contradecirle a usted, caballero, pero... yo veo a los Estados Unidos peleando contra la China roja y no contra Rusia.

La señora de Henderson, cuyo ilustre esposo estaba entonces al frente de los asuntos del Oriente Medio en el Departamento de Estado y había servido antes a su país como encargado de negocios en Rusia, la miró con sorpresa.

—¡Cómo! ¡China no es roja! —exclamó—. Y con su rica herencia cultural nunca adoptaría una ideología tan extraña como el comunismo. Los chinos se mantendrán siempre como son.

Jeane, sin inmutarse, respondió: —China se hará comunista.

La señora de Henderson confiesa francamente: "Ninguno de nosotros creyó en sus palabras aquel día". No obstante, tres años después, quienes asistieron a aquella recepción tuvieron motivo para recordarla: en setiembre de 1949 los comunistas proclamaban en Pekín la República Popular, y en diciembre Chiáng Kai-shek evacuaba con sus tropas el continente y se refugiaba en Formosa.

Penetración del Oriente

UNA DE las más extrañas profecías de Jeane Dixon fue la que hizo en 1945. Como asistía con frecuencia a las fiestas de las embajadas, había hecho muchos amigos entre el personal del cuerpo diplomático. Una tarde, en una recepción dada por sir Girja Shankar Bajpai, agente general de la India, se le presentó el agregado militar, coronel Nawabjaba Sher Ali, y le solicitó una consulta privada. Jeane lo recibió al día siguiente en la oficina de su esposo. Consultó su bola de cristal y dijo que al cabo de dos años se anunciaría una división de la India.

El coronel se quedó estupefacto.

—¡Eso no puede ser! —exclamó—. ¡La India nunca se dividirá!

Jeane declaró imperturbable que se anunciaría la división al cabo de dos años, el 2 de junio de 1947. Agregó, además, que el coronel mismo saldría de la India para sumarse "al otro lado", y que de allí en adelante progresaría rápidamente en su carrera.

—¡Eso nunca! —gritó acalorado el coronel.

Los Dixon siguieron viéndose de vez en cuando en Washington con el militar indio, quien por la mañana del 2 de junio de 1947 llamó por teléfono a Jeane para mofarse de su "fallida" profecía. Ella le respondió confiadamente que el día no se había acabado aún. A la mañana siguiente el coronel se quedó de una pieza al ver los titulares de

TIERRA

MAR

AIRE



FIAT



Por doquiera aquí y hacia el espacio...

Breve esbozo de un año en Fiat: Un millón de automotores . . . Ventas de \$1500 millones . . . \$408 de ellos en productos no automotores. Además de los ingenieros de sus fábricas, Fiat ocupó a otros mejorando terrenos en Egipto; construyendo carreteras y obras públicas en Etiopía, Nigeria, Argentina, Chile y Marruecos; completando la Presa

de Akosombo en Ghana, después de terminar otras en Rhodesia, Irán, Sudán, Etiopía y Nigeria, y el túnel de Saint Bernard en los Alpes. Ahora vendrán los aviones V/STOL, el transporte Fiat G222 y el proyecto y construcción del satélite científico para Europa. Todo ello emana del prestigio mundial de los automoviles Fiat.

FIAT - DELEGACION PARA LA AMERICA LATINA
Cerrito 740 - Buenos Aires

los periódicos que anunciaban la división.

Poco después de haber regresado a su tierra natal, el coronel se trasladaba a Paquistán, el "otro lado", la nueva nación cercenada de la India; ascendió rápidamente a general y más tarde fue embajador de Paquistán en Yugoslavia. Jeane lo había previsto todo.

Earl Jellicoe, segundo secretario de la embajada británica en Washington, la invitó a almorzar. Tenía curiosidad de saber cómo había podido prever la división (y la fecha exacta en que ocurrió) con dos años de anticipación. Después de todo, solo dos días antes del suceso la Cámara de los Comunes había anunciado que no consentiría en una división. Jeane le aseguró que había visto la fecha en su bola de cristal: los números, agregó, estaban tan patentes como los de los precios del menú que tenía al frente. Y sin hacer caso de la sorpresa de su interlocutor, prosiguió:

—Me es mucho más sencillo presagiar con los orientales que con los occidentales, porque ellos no ponen obstáculos en mi camino. Lo veo todo con más claridad. Los asiáticos poseen la cualidad innata de prestarse sin resistencia a los fenómenos síquicos.

No pasó mucho tiempo sin que Jeane hiciera otro verídico y desconcertante pronóstico sobre sucesos que habrían de ocurrir en la India. Una tarde, mediado el verano de 1947, Daniel Magner, consultor administrativo y amigo de la

casa, visitó a su esposo con el objeto de hablar de un proyectado viaje al Extremo Oriente.

Sentada en un rincón de la habitación, Jeane escuchaba con indiferencia la conversación de los dos hombres, pero cuando oyó las palabras "Nueva Delhi", exclamó sobresaltada:

—Mahatma Gandhi será asesinado.

Los dos hombres clavaron sus ojos en ella.

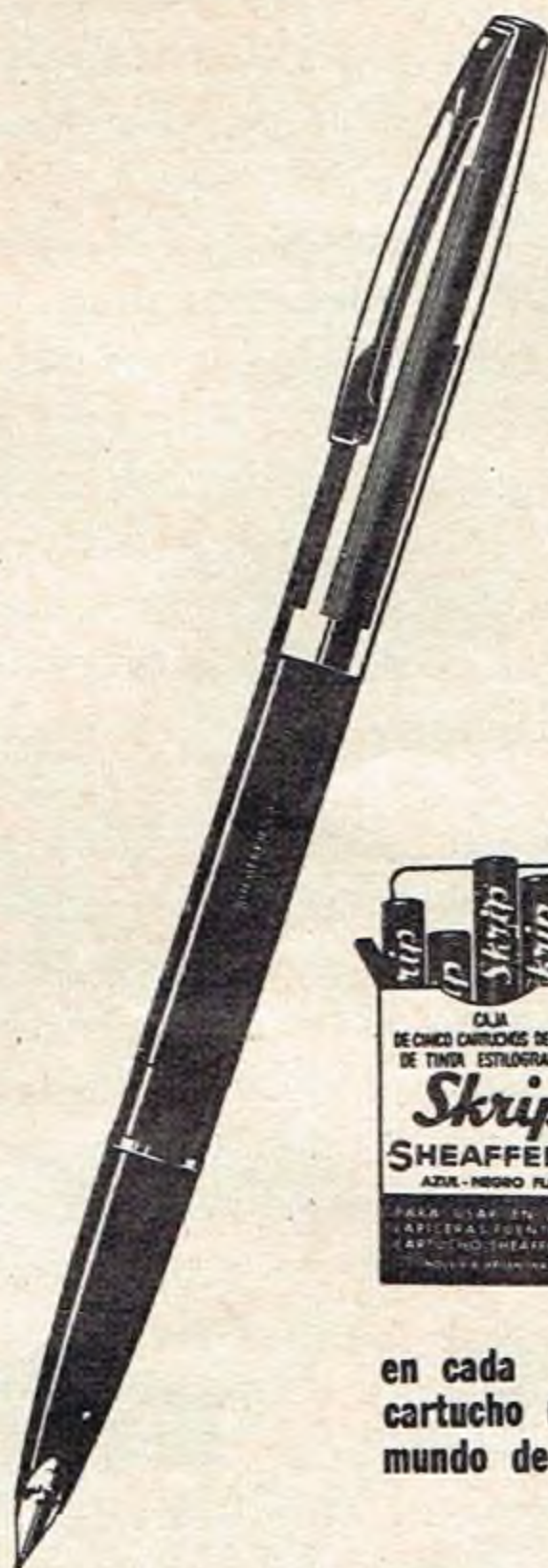
—¿Qué estás diciendo Jeane?

—La verdad. Mientras ustedes hablaban de la India tuve una visión: vi al Mahatma que levantaba los brazos predicando una doctrina demasiado pro-occidental para ser tolerada por algunos de sus contemporáneos. Morirá en el término de seis meses a manos de quien menos esperaban.

Al cabo de seis meses, el 30 de enero de 1948, el gran dirigente espiritual de la India caía asesinado por un fanático perteneciente a la secta político-religiosa de los hindúes mahasabbas.

Informes confidenciales

PASADA la guerra, James Dixon se quedó en Washington, donde fundó un negocio de bienes raíces. Los periódicos seguían informando acerca de las profecías de Jeane y la gente la asediaba continuamente para que les leyera el porvenir. Su teléfono sonaba a todas horas. En todas las fiestas la arrinconaban en busca de consejos para tomar deci-



en cada
cartucho un
mundo de palabras

Un regalo para siempre

 **SHEAFFER**

SU MANO DERECHA



Packard Ralph Mengel S. A.

siones personales. Ella se negaba escrupulosamente a aceptar honorarios por sus talentos de adivinadora, y las peticiones que le hacían eran incontables.

Una noche, cuando cierto agregado militar de una embajada del Extremo Oriente llamó a su puerta, a James Dixon le pareció que aquello ya pasaba de castaño oscuro. Cortésmente, pero con firmeza, informó al visitante que la señora ya se había retirado y que no podía molestarla. Luego, le dijo a su esposa:

—Esta gente está minando tu salud. Como al parecer te es imposible desatenderlos, lo mejor sería que te vinieras a trabajar en mi despacho. La telefonista ayudaría a defenderte de los intrusos y tendrías una excusa legítima para la gente que quiere hacerte perder el tiempo.

Jeane acompañó a su marido a la oficina la mañana siguiente y ocupó gustosa el escritorio que le señaló. El apremio disminuyó bastante y Jeane se dedicó al negocio de compra y venta de casas. Y aunque no intentó utilizar la bola de cristal en las transacciones de bienes raíces, tampoco logró aquietar sus poderes síquicos por completo. Vic Rand, antiguo empleado de la casa, recuerda que la señora de Dixon lo llamó una vez por teléfono y le dijo: "Señor Rand, he soñado que hay un incendio en una de nuestras casas. Sería conveniente que fuera a cerciorarse".

Diciendo para sus adentros

"¿Qué más se le ocurrirá?" Rand se dirigió inmediatamente al inmueble desalquilado que la señora le había indicado y, en el momento en que dio vuelta a la llave y abrió la puerta, le dio en la nariz un tufo de humo.

"Llamé a los bomberos inmediatamente", cuenta compungido, "y desde entonces, cuando ella me dice que algo anda mal o que tendremos dificultades con algún cliente, me pongo a temblar".

Predicciones políticas

EN ABRIL de 1948, durante una sesión con la señora de Walter Malone, esposa de un abogado de Washington, Jeane le pidió que pensara en algo que ella deseara. En seguida estudió su bola de cristal y dijo:

—Lo que usted desea no es algo personal. Pero su deseo se cumplirá.

Pensando que había hecho caer en la trampa a su amiga, la señora Malone le dijo sonriendo que su deseo había sido que el presidente Truman fuese reelegido, cosa que no tenía ni la más remota probabilidad, según el decir de todo el mundo.

Jeane repitió, sin embargo, que Truman sería reelegido. Poco después llamó a otra amiga, la señora Estelle Friedrichs, ayudante administrativa en la Casa Blanca, y le hizo el mismo vaticinio.

Poco antes que las convenciones nacionales nombraran sus candidatos presidenciales, Jeane habló por



¡Únicamente así  en su caja triangular

Se conocen de lejos por su  caja triangular. Un envase inconfundible para una calidad incomparable. Quesitos ADLER, calidad a simple vista. Corta una porción y verá la diferencia: manteca pura y abundante crema fresca. Realmente, ADLER es... otra cosa!



puro...con
abundante
crema fresca.

delicado...con
legítimo Champignon
importado.

especial...con
auténtico Roquefort
seleccionado.

sabroso...con
trozos de
finísimo salame.

Quesitos

ADLER

para untar

Suaves...sabrosos... increíblemente livianos: Quesitos **ADLER** para untar

la radio y predijo que el rival de Truman sería Thomas Dewey, pero añadió: "Veo que el señor Dewey se ahoga en una inundación de periódicos... y una corona de laurel, símbolo de la victoria, que desciende sobre la cabeza del señor Truman".

La predicción se había extendido rápidamente por los círculos oficiales y a causa de ella muchas anfitrionas, enfurecidas, borraron a Jeane de las listas de invitados a sus fiestas. Y hasta varias amigas suyas pensaron que quizá estaba perdiendo su mágico poder, ya que tan general era el acuerdo de que Truman sería completamente derrotado. Pero cuando se contaron los votos, su fama de arúspice política subió a nuevas alturas.

Tres años antes había tenido el atrevimiento de decirle a Winston Churchill que el electorado británico lo echaría de su cargo. El distinguido líder inglés de la guerra había llegado a Washington a principios del año 1945, y lord y lady Halifax invitaron a Jeane Dixon a una fiesta que dieron en honor de aquel. Aunque nada sabía de la situación política de la Gran Bretaña, Jeane "captó ciertas vibraciones" al estrechar la mano de Churchill, cuando se puso en fila para la presentación. Después lo buscó y le rogó:

—Señor primer ministro: por favor, no se apresure a convocar elecciones porque será derrotado.

El gran maestro de la política británica miró con sorpresa a aque-

lla joven insolente, que sostuvo su mirada sin inmutarse, y al cabo de un momento dijo:

—Inglaterra nunca me abandonará.

Ella, como si no hubiera oído, continuó:

—Pero eso no importa. Volverá usted al poder dentro de pocos años.

Churchill fijó la fecha de las elecciones para el mes de junio de ese año. El partido laborista dominó el Parlamento y Churchill fue sustituido por Attlee en el cargo de primer ministro. Pasaron seis años antes de que los conservadores volvieran a ganar. Entonces Churchill recobró la cartera de primer ministro, que conservó hasta su retiro en 1955.

En 1952 Jeane anunció que Eisenhower ocuparía la Casa Blanca aquel noviembre (predicción que yo publiqué en mi columna). Pero además le dijo a su amiga la señora de Maloney: "La estrella de Adlai Stevenson también está ascendiendo. No obstante, la Casa Blanca nunca será su casa. Los republicanos estarán allí por dos períodos y luego los demócratas por otros dos".

Secretos de Estado

ENTRE los secretos mejor guardados durante la administración de Eisenhower estaba el tanteo (*score*) de golf del Presidente. Una noche de mayo en 1953 Martha Rountree invitó a Jeane a colaborar con Bob



El
hombre
que
amo...

...es ese hombre que me
vio... y me eligió después
de entenderse con mi mirada. Que sabe darme una orden,
como sabe acariciarme. Que se hace sentir en sus pasos
seguros... en su forma de abrir la puerta... en ese olor por el cual
yo lo reconozco y que hace palpitir la nariz de la mujer que está a
su lado... que me recuerda mi vieja patria y sus campos de lavanda,
que está en todas sus cosas... especialmente en un frasco que le regaló
ella y que se llama

LAVANDA DEVON



Hope en un programa de radio que, a beneficio de los veteranos incapacitados, se representó en el Hospital Naval de Bethesda. Cuando Jeane salió al escenario y le fue presentada a Hope como la famosa profetisa de Washington, el cómico hizo algunos chistes y luego le dijo bromeando:

—Muy bien, señora Dixon; esta tarde estuve jugando golf con Ike en Burning Tree. Si usted es tan lista, dígame ¿cuál fue mi *score*?

—No solamente le diré el número de jugadas que usted hizo, sino también las que hizo el Presidente. El resultado final fue 96 y 92. Usted ganó.

La sonrisa se esfumó de los labios de Hope y durante un momento pareció que iba a desmayarse. Tan pronto como terminó la función, el cómico buscó a su director entre bastidores y le gritó:

—Jack, esta mujer me ha arruinado. No va a haber quien convenza al Presidente de que no fui yo el que dio a conocer su *score* en el juego de golf.

Luego ordenó que se cortara la parte alusiva al golf en la grabación que se transmitiría después por radio en su programa regular.

“¡Llamen una ambulancia!”

EN JUNIO de 1960 un afamado vidente holandés, llamado Peter Hurkos, llegó a Washington con el fin de ayudar a resolver el misterio del asesinato de los esposos Carrol Jackson y sus dos hijitas,

ocurrido 18 meses antes. Después de visitar el lugar donde ocurrió el crimen, Hurkos puso a la policía sobre la pista de un recogedor de basura, que fue detenido en seguida. Todo Washington hablaba de los sensacionales acontecimientos, y todos, menos Jeane, se sentían tranquilos al pensar que el peligroso asesino ya no andaba suelto.

—Han cometido una equivocación. El asesino es un músico. Es alto, de pelo oscuro y abundante.

Opinaba que Hurkos había recibido de Dios un gran don, pero que lo estaban sometiendo a explotación.

Dos semanas después los agentes de la FBI le echaban el guante a un joven músico de jazz, oriundo de Hyattsville (Maryland), en cuyo diario aparecía descrita la manera en que cometió el horrendo crimen. Jeane estaba segura de que esta vez la policía había encontrado al verdadero asesino. Y posteriormente se le juzgó y se le halló culpable.

Un día, al salir de la oficina para cumplir una cita que tenía en la peluquería, tropezó con Justice Mitchell, compañero de trabajo que hacía poco había vuelto de sus vacaciones. El hombre tenía la piel dorada por el sol, y tan buen semblante que Jeane no pudo menos de felicitarlo por su saludable apariencia. Él le respondió cordialmente:

—Nunca me he sentido mejor en la vida.

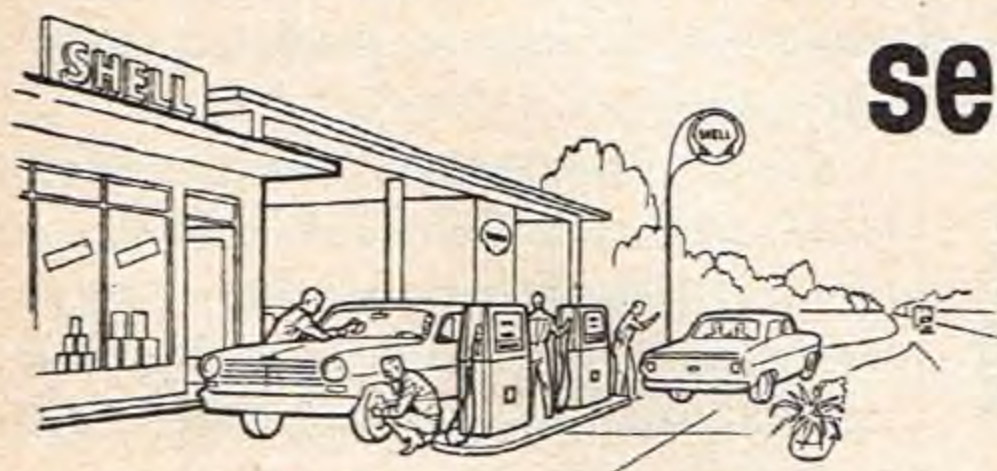
Al cabo de una hora, más o menos, Jeane descansaba con los ojos

BAJO
EL
SIGNO
DE



**servicio
de amigo**

Atención cordial, amistosa... Voluntad de servirle como Ud. se merece y como la conservación de su valioso vehículo reclama... Es lo que tiene Ud. siempre en las Estaciones de Servicio Shell, donde encuentra, además, productos de calidad segura: calidad Shell. En todas las ciudades, en todas las rutas, Ud. hallará a su paso una Estación de Servicio Shell y en ella ese servicio de amigo.



servicio SHELL

...y siga seguro con



Ud. está
leyendo
UNO de
los **26.000.000**
de ejemplares que
edita mensualmente
en el mundo

**SELECCIONES
DEL
READER'S DIGEST**



LA REVISTA DE LA FAMILIA
EDITADA EN 14 IDIOMAS

medio cerrados bajo la secadora de la peluquería en la avenida Connecticut, cuando tuvo una visión. Saltó de la silla, llamó a la oficina y le dijo al secretario George Miller, que había tomado el teléfono:

—George, no pierda tiempo, no me pregunte nada, llame una ambulancia para que lleve al señor Mitchell al hospital. Le ha dado un ataque cardíaco.

El sorprendido secretario torció la cabeza para observar a Mitchell que trabajaba tranquilamente en su escritorio en el despacho vecino y respondió:

—¡Cómo! ¡El señor Mitchell está perfectamente bien, desde aquí alcanzo a verlo... oh, Dios mío, se está muriendo!

En ese instante Mitchell se desplomaba de la silla y caía al suelo inconsciente.

Paralizado por el terror, Miller no pudo hacer más que alargarle el teléfono a Patricia Crist, quien obedeció la orden de llamar la ambulancia. Cuando esta llegó, el paciente estaba tan cerca de la muerte que hubo que administrarle oxígeno antes de que lo pudieran sacar en camilla.

Cinco días estuvo tendido Mitchell bajo una tienda de oxígeno y entre tanto llovían las llamadas al hospital. El presentimiento de Jeane acerca del ataque cardíaco que sufrió figuraba en primera plana de los diarios de Washington. Los médicos informaron que el pulso del enfermo había dejado de latir cuando lo llevaron al hospital; que

si el ataque se hubiera descubierto ocasionalmente, unos pocos minutos después de la llamada telefónica que hizo Jeane, no lo habrían podido revivir.

Rusia en la bola de cristal

EL 14 de mayo de 1953, invitada por Martha Rountree, figuró Jeane en un programa de televisión nacional llamado "Tertulia en Washington", en compañía de Joseph Davies, ex-embajador de los Estados Unidos en Rusia y autor del libro *Misión en Moscú*.

—¿Cuánto tiempo continuará Malenkov como primer ministro de Rusia? —le preguntó este gran conocedor de la política soviética. Y ella, escrutando su bola de cristal y viendo que otro hombre, cuyas facciones distinguió claramente, remplazaba a Malenkov, respondió:

—Cederá su puesto poco antes de dos años a un hombre de cabeza oval, pelo entrecano ondulado, perilla y ojos verdosos.

Davies se rió; observó que los primeros ministros rusos no se rempazan pacíficamente; que su cambio obedece generalmente a la muerte, natural o violenta. Además, añadió que el personaje descrito no parecía ruso. Jeane replicó tranquilamente que ella decía lo que había *visto*, no lo que *pensaba*, y que estaba segura de que el hecho ocurriría un poco antes de transcurridos dos años... porque "había visto una colita sobre un número dos".

LO QUE LA CIENCIA APORTA **BIODEN**

ADOPTA

FLUOR

UN PASO AL FRENTE
EN DEFENSA DE SU HIGIENE BUCAL



LA CIENCIA APORTA:

El flúor, valioso elemento de protección en la higiene bucal.

BIODEN ADOPTA: BIODEN "F"

Clorofila, que desodoriza, y flúor, que protege.

Para la atención de
sus dientes, confíe en
su dentista y en
BIODEN.

A CIENCIA CIERTA
BIODEN
ES CONFIANZA



En ese momento otra imagen comenzaba a formarse dentro de la bola de cristal: Jeane dijo que el caballero de la perilla gobernaría brevemente, mientras otro, calvo y rechoncho, tomaba las riendas.

—Poco después de esto —agregó—, un globo plateado subirá al espacio exterior; circundará la Tierra y volverá a Rusia, posándose como una paloma de paz sobre la calva del hombrecillo regordete. Luego le enterrará las uñas en el cuero cabelludo.

Esto quería decir, explicó, que después que Rusia lanzara su primer satélite, los soviéticos adquirirían un poderío enorme. Y extendió los brazos indicando la forma del futuro *sputnik*.

Al llegar a este punto el ex-embajador Davies no se pudo contener, y tomándola del brazo le dijo con aspereza:

—No, no, eso no puede ser; yo he sido embajador allá y sé que las cosas no se hacen de ese modo en Rusia.

Cuando recuerda el incidente, Jeane dice suspirando: “Le iba a decir otras cosas, pero el embajador me tomó del brazo y, sacudiéndome, me aconsejó que leyera su libro para que aprendiera a conocer a Rusia. Yo estaba tan abstraída que olvidé que estábamos frente a las pantallas de televisión. De otro modo no le hubiera respondido como lo hice”. Los televidentes la oyeron entonces exclamar: “Oh, señor embajador, ha echado usted a perder toda mi conexión”.

El señor Davies se burlaba todavía de Jeane al terminar el programa. Pero cuando faltaba un mes para cumplirse los dos años previstos, el mariscal Bulganin sustituía pacíficamente a Malenkov como primer ministro soviético. Bulganin, con su perilla y su cabeza entrecana, se ajustaba exactamente a la descripción de la vidente, y el hombrecillo calvo y regordete —Nikita Kruschef, naturalmente— empuñaba las riendas del Estado como amo del partido comunista. En 1957 los soviéticos pusieron en órbita el primer satélite artificial, y Kruschef deponía a Bulganin en marzo de ese año.

En 1953, al oír la predicción relativa a “un globo plateado que circundaría la Tierra”, Andrew Haley, consejero general de la Federación de Astronáutica Internacional y reconocida autoridad en cuestiones del espacio exterior, hizo una encuesta entre los científicos europeos, pero no pudo saber que los rusos tuvieran ningún programa del espacio. Sin embargo, dos años más tarde los delegados soviéticos en el Congreso de la Federación le dijeron que en realidad trabajaban en un programa de esa clase. Haley llamó entonces a Jeane para preguntarle cómo lo había sabido. Ella respondió que no había *sabido* de ningún programa ruso. Sencillamente había *visto* que Rusia lanzaba el primer satélite.

Cuando fue lanzado el primer *sputnik* en 1957, Haley fue uno de los primeros en felicitar por télé-

fono a la aficionada que había anunciado el disparo con cuatro años de anticipación.

Más difícil de tratar

LA IMPREVISTA reorganización del Kremlin ocurrida en octubre de 1964, que sorprendió a todos los gobiernos del mundo, había sido también prevista por Jeane, pues en mi artículo de Año Nuevo de 1964 ella había escrito: "Preveo un gran peligro tanto para los asuntos interiores como para los exteriores de los Estados Unidos durante 1964 a 1967. Este peligro se acentuará con el nuevo dirigente que remplazará a Kruschef dentro de los próximos 18 meses. El nombre de este hombre principia por S. Es un tipo profesoral, intelectual, y nos será mucho más difícil tratar con él que con Kruschef".

Diez meses más tarde, las funciones que desempeñaba Kruschef se dividieron entre Leonid Brezhnev y Aleksei Kosygin, pero los especialistas en asuntos del Kremlin sospecharon inmediatamente que quizá no fueran ellos más que custodios temporales del poder soviético mientras surgía un nuevo personaje. Fue un hecho notorio el que Mikhail Suslov, considerado como "uno de los pocos intelectuales de la jerarquía rusa", haya sido quien pronunció el discurso principal en la reunión del Comité Central que provocó la reorganización.

Un mes más tarde otro personaje, Aleksandr Shelepin, salió al es-

cenario del Kremlin: teniendo ya una extraordinaria concentración de poder en sus manos, fue exaltado de repente al Presidium del partido y lo hicieron miembro de los tres organismos más poderosos que gobiernan a Rusia.

Solamente el tiempo dirá si el nuevo "hombre fuerte" de Rusia será el "tipo intelectual" cuyo nombre comienza con S, y si en esta forma se cumplirá otra de las profecías de Jeane Dixon.

¿Cómo se presenta el porvenir?

JEANE DIXON se ha equivocado algunas veces en sus predicciones. Anunció, por ejemplo, que la China roja precipitaría al mundo en una guerra a causa de Quemoy y Matsu en octubre de 1958; pensó que el líder del obrerismo Walter Reuther presentaría su candidatura presidencial en 1964; y predijo erróneamente que el partido conservador, con sir Alexander Douglas-Home a la cabeza, triunfaría en las elecciones generales británicas de 1964. Para quienes se estremecen con sus terribles predicciones, es un consuelo saber que no es infalible.

He aquí algunos de sus augurios a largo plazo:

- Los peores quebraderos de cabeza para los norteamericanos serán: el problema racial y la China roja. La cuestión racial preocupará a los Estados Unidos en los decenios de 1960 y 1970. Con la intervención subversiva de la China

roja muchos países africanos y asiáticos provocarán una guerra mundial en el decenio de 1980. Vietnam y Corea llevarán a la guerra "inevitable" con la China comunista.

- La historia se encargará de demostrar que el tratado por el cual se suspendieron las pruebas atómicas fue perjudicial para los Estados Unidos.

- Las tropas de la China roja penetrarán en territorio ruso, aunque solo en algunas escaramuzas fronterizas que no han de provocar el gran conflicto mundial que vendrá más adelante, en el cual Rusia y los Estados Unidos serán aliados. En este período, a finales del siglo, el estrecho de Davis (entre Canadá y Groenlandia) será la ruta vital de los Estados Unidos.

- Los funcionarios y los científicos norteamericanos están arrinconando desafortunadamente un pequeño proyectil de unos 45 centímetros de largo, de color verde oscuro o negro, en forma de globo alargado. Hacia 1970 este proyectil, capaz de ser transportado por dos o tres soldados, se necesitará desesperadamente.

- Los años que trascurren entre 1964 y 1967 serán de gran peligro para los Estados Unidos, tanto en el interior del país como en su polí-

tica exterior. Durante ese período se cometerán errores que no se echarán de ver sino al cabo de un decenio. Los Estados Unidos tendrán tres presidentes entre 1961 y 1969.

- El papa Paulo VI dejará una impresión indeleble en la historia del papado. En este siglo un papa será herido corporalmente. Después de que esto ocurra, la cabeza de la Iglesia llevará otra insignia... el poder seguirá allí, pero no en la persona del Papa.

- El partido republicano saldrá victorioso de las elecciones de 1968.

- La conflagración mundial que Jeane prevé para 1980 estremecerá a la humanidad hasta el punto de llevarla a una renovación espiritual. Un niño nacido en el Oriente Medio el 5 de febrero de 1962 revolucionará el mundo y con el tiempo logrará unir todos los credos y todas las sectas en una sola fe. Esta persona, que ha sido objeto de las más intensas y claras visiones de Jeane Dixon, nació de humilde origen campesino. Dice Jeane que la humanidad comenzará a sentir la gran fuerza de este hombre hacia 1980, y que su poder llegará a ser formidable en 1999, época en la cual habrá "paz en la tierra para todos los hombres de buena voluntad".



Como parte de su adiestramiento, a los astronautas se les levanta gloriosamente por los aires y luego se les deja caer en aguas heladas y borascosas... lo cual se parece mucho a la historia del hombre común.

— B. V.



"Naturalmente...Evanol"

Porque la mujer moderna necesita vivir plenamente todos sus días, sin dolores ni temores, libre del abatimiento y la tensión nerviosa de **esos días**. EVANOL le proporciona alivio rápido, efectivo y prolongado. EVANOL le permite sentirse serena... cómoda... segura de sí, porque su fórmula —especialmente creada para la mujer— calma suave y muy efectivamente, afloja la tensión nerviosa y combate el decaimiento. ¿Por qué no tenerlo cerca suyo la próxima vez?



Evanol
EL CALMANTE FEMENINO

